de: Félix José Hernández

Recordada Ofelia

Recordada Ofelia

RECORDADA OFELIA

Febrero-2010

A mi hermana Aurelita Valdés

PRESENTACIÓN:

Tengo el placer de presentarles el quinto libro de la serie "Cartas a Ofelia", del recién premiado, con el "José María Heredia", Prof. D. Félix José Hernández Valdés, como reconocimiento a su incansable labor periodística llevada adelante durante décadas en la defensa de los valores de la democracia, la libertad y los derechos humanos en todas las latitudes y ahora un nuevo premio "Estocolmo 2009" de Arte y Cultura.

PREMIO "ESTOCOLMO 2009, DE PERIODISMO DIGITAL"

El pasado 6 de diciembre de 2009, fue dado a conocer dentro del estrecho marco de los directivos de la revista Cuba Nuestra y la Sociedad Academia Eurocana, los nombres de los galardonados con el premio Premio Estocolmo de Periodismo Digital, en su primera edición correspondiente al año 2009.
Cuatro serán las categorías de esta primera edición: *Derechos Humanos*; *Política Internacional*; *Participación Democrática*; *Arte y Cultura*.

La propuesta vino de uno de esos colaboradores dispersos por el mundo, que conforman la gran familia planetaria de Cuba Nuestra: la de otorgar un reconocimiento a quienes se hayan destacado en la causa de la información.
Así fue que en reunión de nuestra redacción y la directiva de la Sociedad Académica Eurocubana, acordamos instaurar el premio Estocolmo de Periodismo Digital.
Se trata de un diploma que por el momento se entregará en cuatro categorías, que apuntan a cuatro líneas importantes dentro de nuestro trabajo comunicativo.
Pretendemos realizar esta suerte de concurso cada año y es muy probable que ampliemos las categorías de los concursantes, tomando en cuenta la cantidad y calidad de sus trabajos.
Debemos señalar que no ha sido fácil elegir los galardonados de este año, ellos conforman una larga hilera de muy buenos periodistas digitales, que con su trabajo publicado en Cuba Nuestra y enviado desde las mas diversas latitudes nos permiten conocer mejor el mundo en que vivimos y de alguna manera mejorarlo.
Le damos el nombre de Premio Estocolmo de Periodismo Digital, porque Estocolmo de alguna manera marca a quienes otorgamos este diploma, ofreciéndonos una equidistancia de los problemas del mundo, que quizás nos ayude a ser más juntos.
Y ha sido en la capital de Suecia donde nació la revista en que publican, sin exigencia de exclusividad, estos colaboradores, trabajos que no representan necesariamente nuestra línea editorial, y que precisamente por su independencia de criterios permiten destacar el espíritu de tolerancia de esta publicación y de paso dar una lección a quienes prefieren censurar la información.
Ha llegado el momento de anunciar al círculo internacional de nuestros lectores quienes son los laureados.

Categoría de: "Arte y Cultura"

Difícil es encontrar entre los numerosos trabajos vinculados al arte y la cultura que publica Cuba Nuestra, un autor que vincule con tanto acierto, la imagen

gráfica que nos remite para ilustrar sus trabajos, con un estilo tan particular y un diapasón tan amplio de tópicos, donde la descripción de lugares recónditos, sociedades interesantes y ambiente inimaginables se mezclan con atinadas incursiones los terrenos de la, literatura, cine, arquitectura, las artes plásticas y hasta la museística.

No hay que decir mucho más para que el avisado lector de Cuba Nuestra reconozca al acreedor del Premio Estocolmo 2009, de Periodismo Digital, en la Categoría de Arte y Cultura, al profesor cubano radicado en Francia, Félix José Hernández Valdés.

Nuestro colaborador y premiando Félix José Hernández Valdés nació el 21 de febrero de 1949, en Camajuaní, República de Cuba. Se casó con Marta Fernández Sardiñas, ciudadana cubana, el 27 de octubre de 1974 en Ciudad de La Habana, y en 1981 recibió el status de refugiado político en la República Francesa, adquiriendo posteriormente la ciudadanía gala.

Nuestro colaborador habla y escribe tres lenguas, cuya literatura suele abordar en nuestra página

No hay que decir mucho más para que el lector reconozca al acreedor del Premio Estocolmo 2009, de Periodismo Digital, en la Categoría de Arte y Cultura, al profesor cubano radicado en Francia, Félix José Hernández Valdés.

No nos queda más que felicitar una vez más a Miriam Leiva, Germán Gorraiz, José L. Martel y Félix José Hernández, por estos cuatro Premios Estocolmo 2009 de Periodismo Digital que tan merecidamente se les otorga:

Carlos M. Estefanía

EL ABATE PIERRE

Recordada Ofelia

El Abate Pierre, Falleció en París a los 94 años debido a una infección pulmonar, en el Hospital Val-de-Grace, donde había sido ingresado a causa de una bronquitis.

Pasó la mayor parte de su vida ayudando a: vagabundos, pobres y refugiados.

Su inmensa y generosa obra de combate contra la miseria, se concretizó con la Fundación Emmaus en 1949.

Hogaño presente en más de cuarenta países, esta organización recoge muebles, electrodomésticos y ropas, que reparan los más de trescientos grupos de benévolos, para ayudar a los pobres.

Hace apenas un año, habló ante la Asamblea Nacional (Congreso), desde su silla de ruedas, para pedir ayuda para las decenas de miles de "sin techo" franceses.

El presidente francés Jacques Chirac declaró hoy que Francia había perdido una "una inmensa figura que personificó la bondad".

Más adelante agregó: "el Abate Pierre representó el espíritu de rebelión en contra de la miseria, el sufrimiento y la injusticia y fortaleció la solidaridad".

Mientras que el ex presidente galo, Válery Giscard d'Estaing, dijo que el Abate Pierre merecía un funeral de Estado.

El Abate Pierre es considerado como la personalidad gala más apreciada por el pueblo francés. Para mí formaba parte de las cuatro personalidades que más he admirado en mi vida: Soeur Emmanuelle, Teresa de Calcuta, Juan Pablo II y el Abate Pierre.

Desgraciadamente, en estos momentos en que te estoy escribiendo, ya no tengo a nadie a quien poder admirar.

El Abate Pierre, nació en 1912 en la ciudad de Lyon. Desde que se hizo sacerdote en 1938, nunca dejó de vestir la sotana, su boina y las modestas sandalias, éstas últimas, cuando la temperatura lo permitía.

Numerosos judíos pudieron escapar de Francia hacia Suiza, gracias a su ayuda durante la Segunda Guerra Mundial. Fue en esa época cuando tomó el nombre de Abate Pierre.

De 1945 a 1951 fue miembro de la Asamblea Nacional.

El pueblo francés lo conoció, cuando en medio del durísimo invierno 1953-1954, hizo un llamado por la radio a todos los franceses:

"¡Mis amigos, ayuda! Una mujer se congeló hasta morir a las tres de la mañana. Murió en la acera del Boulevard Sebastopol, apretando entre sus manos un papel en el cual, un día antes, se le notificaba que era expulsada de su casa. Esta noche necesitamos, a más tardar mañana, 50.000 mantas, 300 tiendas americanas y 200 estufas para cocinar".

Al mismo tiempo, logró convencer a las autoridades para que abrieran las estaciones del metro de París durante las madrugadas y así salvar del intenso frío a cientos de personas.

RECORDADA OFELIA

En 1992 la Nación lo reconoció como un ser humano extraordinario al condecorarlo con La Legión de Honor de Francia.
Incansable luchador por los pobres, tocó a todas las puertas que pudo para pedir ayuda.
En estos momentos ya debe de estar en el cielo, junto a Dios, en unión de Soeur Emmanuelle, Teresa de Calcuta y de Juan Pablo II.
¡Qué Dios le permita descansar en paz!

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

NAVIDAD DEL 2009 EN PARÍS

Recordada Ofelia,

Faltan sólo unos días para que el mundo cristiano celebre el nacimiento de Jesús. Creo que a todos los cubanos que éramos niños en el fatídico 1959 nos vienen a la mente los bellos momentos de armar el arbolito de Navidad, las figuras del Pesebre, la cena de la Nochebuena, la Misa del Gallo, el Baile del 25 de diciembre, el Día de los Santos Inocentes, la fiesta del 31 de diciembre y sobre todo la Noche de Reyes. Para los que eran pobres como yo, era la época en que podíamos comer uvas y manzanas, turrones de Jijona y Alicante. Pero sobre todo el sueño de que aquellos Reyes Magos que habían llevado al Niño Jesús a Belén los regalos guiados por una estrella, esa noche nos los traerían a nosotros también.

Era la fiesta de la familia por excelencia. En su casa de Camajuaní mi abuela Aurelia recibía a sus doce hijos y decenas de nietos, era un constante desfile, mientras que mi abuela María recibía a sus nueve hijos y sus también decenas de nietos. ¡Era la fiesta de la familia, una época de alegría, paz, amor, amistad!

Pero llegó el Coma-Andante y mandó a parar. Las familias fueron divididas, los que lograban irse eran "gusanos" y los que se quedaban "ñángaras". Se acabó la Nochebuena, el Baile de Navidad y el Día de Reyes. Había que celebrar el nacimiento de la Revolución: el 26 de julio y por lo tanto los juguetes por la libreta eran para ese día. El régimen hizo todo lo que podía por destruir el espíritu cristiano del pueblo cubano.

La represión cayó como un telón de acero sobre los cubanos: fusilamientos, encarcelamientos, campos de trabajos forzados de las U.M.A.P., guerras de Angola, Mozambique, Eritrea, desaparecidos en el Estrecho de la Florida, etc.

Recuerdo a aquellos hombres conocidos que fueron a parar a las cárceles comenzando por mi padre Amado Hernández, mi tío Claudito Valdés, mi vecino Joseíto Buxeda, mi primo Manuel Guerra (asesinado en Los Cocos), mi amigo Arturo Horta (suicidado) y tantos otros cuya lista se haría interminable. ¡Cuánto sufrimiento pasaron sus madres sabiéndolos detrás de las rejas! Hogaño, ¿cuántas familias están separadas por ese despótico régimen de los hermanos Castro, que tiende a eternizarse como dinastía roja? Las cárceles están llenas

en mi lejana Patria y los dos millones de cubanos condenados al destierro añoramos poder ver a nuestra Patria Libre.

Te envío la imagen del milagroso santo protector de los presos: San Giuseppe (José) Cafasso. La traje de la Catedral de Turín en donde estuve en el mes de agosto.

Te mando también la imagen de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre con el Niño Jesús en sus brazos. La Santa Virgen está representada protegiendo a tres balseros. ¡Pocas veces una imagen religiosa representó tan bien el sufrimiento de todo un pueblo!

La Ciudad Luz, en la que tengo a suerte de vivir, está engalanada. ¡Nunca ha llevado tan bien puesto su nombre! Los árboles sin hojas de sus grandes avenidas y bulevares se han convertido en árboles de Navidad, los escaparates de las tiendas, las entradas de los inmuebles, los balcones, por todas partes el derroche de luces es deslumbrador. Al interior del Gran Palais, bajo la gigantesca cúpula azul han instalado un parque de diversiones lumínico para los niños. La televisión incita a consumir champagne, caviar, foie gras, vinos de Sancerre y de Burdeos, mariscos, etc. La publicidad sobre perfumes, pañuelos de seda, relojes, joyas y todo tipo de objetos de lujo aparecen por todas partes, en las revistas y periódicos, en los carteles de los pasillos de las estaciones de metro, etc.

Pero..., siempre hay un pero: entre tres y cuatro millones de franceses están pasando frío pues no tienen dinero para pagar la calefacción. Miles de hombres y mujeres vagabundos corren el riesgo de morir de frío al dormir bajo los puentes de París, o en los parques y jardines que están tan bellamente decorados para celebrar el nacimiento de Jesús en un establo, entre los más pobres de la tierra.

Cientos de miles de franceses han perdido el empleo debido a la enorme crisis económica que golpea al país y logran sobrevivir gracias a las ayudas de distintos organismos caritativos como: El Socorro Católico, Los restaurantes del Corazón, La Cimade, Emaus, etc.

Ruego a Dios para que ayude a los pobres de la tierra, a los hombres de buena voluntad y a San Giuseppe Cafasso para que ayude a liberar a no sólo los prisioneros cubanos, sino a todos los seres humanos que han sido encarcelados injustamente por defender la Libertad y la democracia.

RECORDADA OFELIA

Te deseo una Feliz Navidad en unión de tus seres queridos y que Dios te dé: paz, amor, salud y Libertad.
Te quiere siempre. Félix José Hernández.

PESEBRES QUITEÑOS EN EL PALACIO REAL DE MADRID

Recordada Ofelia,

Del mismo modo que la incorporación de las figuras de personajes de la vida diaria renueva año tras año la actualidad del acontecimiento que celebra el Belén, la inclusión de escenas o personajes relacionados con la vida de María o de José anteriores al nacimiento de Jesús, ayudan a reforzar la importancia de lo descrito allí. La encarnación del hijo de Dios es la culminación de una larga serie de sucesos previstos y anunciados por sibilas y profetas.

Por ello la inclusión de estas figuras, o de escenas que describen diferentes pasajes de la vida de María, representada a través de su nacimiento o de la presencia de sus padres, San Joaquín y Santa Ana, su dedicación en el templo, el momento culminante de la Anunciación, la Visitación a su prima Santa Isabel, y aquellas que proceden del ciclo de la Duda y la Dormición de San José, constituyen un repertorio de imágenes que, aleatoriamente, forman parte de los Belenes, aportándoles una narración histórica que comparten en muchas ocasiones con las realizadas en las obras pictóricas, donde pequeñas escenas en los fondos refuerzan el relato.

Muy relacionadas también con la celebración de la Natividad, y estrechamente vinculadas con los conventos de monjas, las numerosas representaciones del Niño Jesús, tan comunes en la producción de los artistas quiteños, forman parte del ritual practicado en estas comunidades con la celebración de innumerables aspectos de la vida infantil de Jesús, difundidos por los evangelios apócrifos y las incontables narraciones populares que dedican todo tipo de composiciones a estos temas.

Un buen número de las ciudades fundadas por los españoles en América, durante los siglos XVI al XVIII, se convirtieron en centros de producción artística que desde muy temprano cubrían las necesidades locales, impuestas por una clientela propia, con intereses muy diversos, al tiempo que se atendían a las peticiones llegadas desde otros núcleos, tanto urbanos como rurales, creando áreas de influencia a partir de unos modelos prestigiados por la singularidad de su iconografía, la calidad de sus autores o el propio interés alimentado por los cambios de moda y el comercio.

Quito fue sin duda una de esas importantes ciudades. Capital, junto a Cuzco, del extenso Imperio incaico, inició oficialmente su trayectoria integrada en el Imperio español a partir de 1533, pasando pronto a ser cabeza de la Audiencia de Quito, integrada en el Virreinato del Perú.

La actividad constructora estuvo vinculada de forma muy especial a las Órdenes religiosas, que se establecieron en este territorio con tal rapidez que antes de diez años ya contaba con franciscanos, mercedarios y dominicos. Los conventos, de extraordinarias dimensiones, hasta el punto de llegar a disponerse, en algunos casos, en torno a seis claustros, necesitaron rápidamente de los ajuares litúrgicos correspondientes y la ornamentación, pictórica y escultórica, en la que plasmar los mensajes de evangelización y reafirmación religiosa

Ello permitió la concentración en su interior de un variado número de artistas y artesanos, formados en muchos casos, por los propios frailes, en las escuelas organizadas en los conventos, como el Colegio de San Andrés, creado en el Convento de San Francisco en 1555. Estos artistas compitieron rápidamente con los incorporados desde los centros españoles y europeos y, agrupados en cofradías y gremios, fueron dotando de identidad a lo que hoy conocemos como arte quiteño.

A ello también contribuyeron la llegada de obras europeas de la más diversa procedencia, enviadas mayoritariamente desde la Península, la incorporación de producciones desde otras áreas de la América Virreinal, especialmente desde el gran centro de producción artística en los Andes, Cuzco, e incluso la aportación realizada desde Oriente a través del comercio por la vía del Pacífico, que convirtieron a Quito en un crisol artístico con resultados de gran personalidad y creatividad.

La necesidad del amueblamiento interior de estas incontables iglesias permitió el desarrollo de una técnica de gran calidad dedicada a la talla en madera, que puede apreciarse en los magníficos retablos, púlpitos y marcos que se conservan, no sólo en la capital, sino en las numerosas poblaciones que componen su área de influencia.

Los escultores quiteños realizaron al mismo tiempo múltiples imágenes de bulto redondo o relieves destinados a cubrir, junto a las pinturas, los espacios de los retablos reservados al discurso iconográfico que debía persuadir y reforzar la fe de los creyentes. Para ello, los artesanos y artistas y su clientela desarrollaron un gusto especial por los modelos procedentes de la escultura andaluza, especialmente la sevillana, que se renovaba permanentemente con la llegada de

obras de los talleres de Juan Martínez Montañés, Juan de Mesa o Alonso Cano.
Así, al mismo tiempo que llegaban a Quito desde la Península obras que enriquecían los repertorios de los artistas locales, desde los talleres quiteños salían esculturas destinadas a otras áreas de América donde eran muy apreciadas, según indican los escritos de la época, dedicados a documentar peticiones y envíos. En algunos casos eran figuras completas; y en otros, se trataba de numerosas cabezas y manos que debían servir para componer en destino las tradicionales imágenes de vestir.
Sin embargo, la escultura quiteña no se caracteriza por obras de gran tamaño, ya que, por el contrario, su producción se identifica más con las imágenes de tamaño mediano, e incluso pequeño, cuando se trata de encargos que responden a las devociones domésticas o a las de las clausuras de religiosas, que hacen de la relación diaria con ellas un capítulo fundamental de la expresión de la piedad personal.
Y precisamente fueron estas obras de pequeño formato, profusas a lo largo de todo el siglo XVIII, y muy especialmente en la segunda mitad, las que más atrajeron la atención del exterior. A ello contribuyó el uso de una técnica esmerada en la que resaltaba el tratamiento brillante de las carnaciones, especialmente de los rostros, con el uso de mascarillas de plomo o estaño y ojos de vidrio, y la ornamentación de la indumentaria, a base de láminas de pan de plata recubiertas por finas capas de pintura, que dejaba entrever el brillo metálico del fondo.
La escultura de pequeño formato encontró precisamente su máxima expresión en el amplio repertorio de figuras destinadas a componer los magníficos Nacimientos o Belenes que se popularizaron en toda la Audiencia de Quito al mismo tiempo que en el recto de la América hispana. Estas agrupaciones de personajes que rodean al Misterio, formado por la Sagrada Familia, situada a cobijo de las ruinas donde se produjo el nacimiento de Jesús, son la respuesta de los talleres quiteños a la larga tradición que acompaña a las celebraciones de la Navidad en el mundo hispano.
Y del mismo modo que sucede en cada uno de los centros donde se producen obras destinadas a estas composiciones, en Quito y su entorno los localismos técnicos y temáticos confieren una clara personalidad a estas creaciones, que también se nutren de las aportaciones de la literatura y el teatro popular, que inspiraban a una gran cantidad de festejos navideños.

Las pequeñas tallas en madera policromada ofrecían ya en la segunda mitad del siglo XVIII un amplio repertorio de personajes tratados tanto a la manera clásica, especialmente las figuras centrales, como con los elementos que delatan su pertenencia a un contexto propio, tal y como es habitual en otros ambientes. Esta intromisión del mundo cotidiano y contemporáneo en el mayor acontecimiento de la cristiandad permite cada año la actualización del suceso y la incorporación protagonista de los diferentes grupos sociales en el mismo.

La presencia de llamas en la comitiva de los Reyes Magos, desplazando a los tradicionales camellos (tal y como se muestra en el conjunto procedente del Museo de América de Madrid), incluye al continente americano junto a los otros continentes que rinden tributo al Niño Dios. Y las numerosas figuras de individuos contemporáneos de todo oficio y condición, y en muchos casos con aspecto grotesco, como las que aporta el Museo de Arte Colonial de Bogotá, pertenecen ya a un mundo decimonónico, en el que la crítica social se abre paso por medio de la representación simbólica de los defectos de determinados estamentos. Ya no se trata de individuos de procedencia temporal y espacial indefinida, que se presentan como portadores de ofrendas.

La complejidad de estas composiciones, formadas por figuras de diferente tamaño y origen, incorporadas a lo largo de los años a un núcleo inicial, y situadas en escenarios imposibles, sólo puede advertirse en la actualidad en los Belenes conservados en los conventos quiteños, como el de El Carmen de la Santísima Trinidad.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

En torno al Pesebre. Belenes Quiteños
Siglos XVIII – XIX
Palacio Real de Madrid.

MIAMI

Recordada Ofelia,

Acabo de llegar de Miami, en donde pasé unas magníficas vacaciones de tressemanas con mi esposa e hijo, rodeados del cariño de familiares y amigos. Entre tantas anécdotas que llenan mi cabeza, deseo contarles sólo una ¿Cuántas veces se ha escrito o hablado de la intolerancia de los cubanoamericanos de Miami. Sin embargo, un amigo me llevó a las oficinas de La Alianza Martiana en la calle 30 de Little Havana.

Después de pasar por la reja que cubre la fachada y su cortina blanca que impide ver hacia el interior, me encontré en una gran sala en la que entre ordenadores, fax y teléfonos, una decena de "compañeros" se dedican a trabajar para hacer conocer "la verdad sobre Cuba".

Las paredes están cubiertas por fotos de Fidel con Chávez, con Carter, Fidel solo, posters del Ché con fotos de Korda, otros del Ché en colores del Festival de Cine de La Habana, otros carteles con las fotos de cinco señores y con el eslogan: "Liberen a los héroes que defienden a su pueblo de la muerte". Este último también en francés, inglés y árabe.

Otro cartel dice: "Aviso a los interesados en hacer trámites para la vigencia de viajes y próximas actividades en Cuba, deben hacer contacto con la comisión…", y a continuación aparecen cuatro nombres con sus números de teléfono respectivos.

Me presentaron como profesor universitario de origen cubano en París, y eso cambió las miradas de desconfianza en curiosidad.

Me regalaron unas 40 tarjetas de solicitud de ingreso a la Asociación; otras tantas con el Manifiesto de la Alianza Martiana (con toda su carga de "antimperialismo yanqui en nombre de Martí"), y numerosos carteles de más o menos un metro por 70 cm. de una excelente cartulina donde aparece el célebre cuadro de José Martí de Armando Menocal y sobre él, se puede leer: "Contra el Bloqueo a Cuba".

Todo para que yo lo repartiera entre mis colegas en París. En todos aparece el teléfono, el e-mail y la página web de la Alianza Martiana.

Un señor llamado "Max o Marx L…" fue muy amable conmigo; Me dio la noticia de que pronto La Alianza va a transmitir una radio por internet.

El hecho de que estas oficinas existan y desarrollen su labor de propaganda en pleno corazón de Miami, desmiente la tan cacareada intolerancia cubanoamericana

¿Sabes cómo los galos nos ven en la capital cubana del exilio?

Little Havana, menos cubana, más latina"*, es el título del artículo del periodista Gilles Biasette, publicado en el periódico parisino "La Croix" (La Cruz), que como su título hace suponer, es el órgano semioficial de la iglesia católica de Francia. Por lo menos, es el que se distribuye en centros de estudios, que pertenecen a la poderosa iglesia católica de este país.

En una gran foto se puede ver a una joven con gorra y minifalda que baila sensualmente, con un señor que gasta guayabera, que pudiera ser su padre, mientras que otro joven engorrado y disfrazado de egipcio, aplaude. Todos llevan pulsos símbolos del sincretismo religioso caribeño. La leyenda al pie de la foto dice: La fiesta de la Calle Ocho, en el barrio cubano de Miami, "Little Havana", señala el fin del carnaval.

A continuación te traduzco algunos párrafos:

"En el pequeño parque Máximo Gómez, de suelo de cemento, las fichas de dominó golpean las superficies plásticas de las mesas. Indiferentes a los turistas que van a ofrecerse un poco de atmósfera cubana, los jugadores lanzan sus fichas, según su humor. Como si quisieran escuchar mejor el ruido del dominó, los turistas observan y apenas murmuran. Alrededor de unas quince mesas cuadradas, esos hombres retirados acarician sus fichas. Algunos visten chaquetas y sombreros, son elegantes al estilo de Buena Vista Social Club; otros gastan gorras de peloteros, ya que adoptaron el estilo informal americano.

Pero todos tienen la piel oscura caribeña. Allí todos se felicitan o se enfadan en español. Es en ese parque de la 8 st., donde late el corazón de "Little Havana", el barrio cubano de Miami. Sin embargo la 8 st. no es la 8 st. Para todos es la "Calle Ocho", ya que los cubanos la ocuparon desde el triunfo de la revolución castrista.

Aquí están los puntos cardinales del exilio cubano: a algunas manzanas del parque, el Versailles, lugar de encuentro de los cubanos, cuyas paredes cubiertas de espejos se dice que evocan los palacios franceses, donde se reúnen los exiliados "históricos", que llegaron inmediatamente después de la toma del poder por los barbudos. Un poco más lejos, la librería y Casa de Edición

Universal, ocupa el terreno de la cultura, mientras que Radio Mambí, enfrente, lleva a cabo la guerra de de las ondas radiales contra Fidel.
En las aceras, frente a las manufacturas de tabaco, las stars cubanas tienen sus estrellas, como en Hollywood. Pero no sólo se rinde homenaje a los los cantantes y sus canciones. No se ha olvidado a los que han tomado las armas. En la esquina del Cuban Memorial Boulevard, una llama eterna brilla en honor a la "Brigada 2506". Por doquier salvo aquí, esa brigada es sobretodo símbolo de uno de los fiascos más célebres del siglo XX: fueron sus hombres los que desembarcaron en las playas de la Bahía de Cochinos en 1961. Pero ella inspira el respeto en la "Pequeña Habana", la que le ha dedicado también un museo. La compañía "Alfa 66", que luchaba desde la República Dominicana, después del fracaso del desembarco, tiene también su monumento, así como la "cubanidad".
"A decir verdad,cuando nosotros llegamos aquí- recuerda Juan, un veterano de la Brigada 2506- Miami era un pueblito poblado solamente durante los inviernos por los "snowbirds", esos turistas y retirados que vienen por algunos meses a tomar sol en Florida". Pero desde el inicio de la década de los ochenta, los cubanos ya no están solos y "Little Havana" ya no es "Little Havana". Aunque allí se sigue sintiendo el olor del tabaco más que en otros lugares de los USA, y se lleva más el sombrero cubano, cada día se escuchan más los dejos nicaragüenses o salvadoreños. Sobre los frescos murales, Simón Bolívar, su compañero de lucha San Martín y el poeta nicaragüense Rubén Darío, se han unido a José Martí**, el padre de la independencia de la isla.
Desde los años ochenta, la emigración latina se ha diversificado e intensificado. Las llegadas masivas a causa de las guerras en América Central, han modificado el alma del barrio.
En los años noventa, olas de argentinos, colombianos y venezolanos, abandonaron también sus países respectivos y llegaron a la Florida. Hoy día en la Calle Ocho abundan los restaurantes latinos de todo tipo. "En el condado Miami Dade, donde está situada la ciudad de Miami, más del 70% de la población es hispánica y la mitad de ellos son cubanos,- nos informa Hans de Salas del Valle, investigador de la Universidad de Miami-. Hace veinte años, los cubanos representaban más del 80% de la población hispánica".
Una evolución que ciertos cubanos constatan con amargura. Elaine, llegó siendo adolescente en los años sesenta, acaba de mudarse para este barrio, "porque

es céntrico". Pero ella no esconde su poco interés, ni su desprecio hacia sus nuevos vecinos: "ellos no son como nosotros-nos declara cruelmente-.Nosotros fuimos europeos hasta el inicio del siglo XX. Ellos provienen de sociedades más primitivas..."***
De todas formas, la tendencia no parece invertirse. Además los nuevos inmigrantes cubanos, desean vivir la vida americana, son atraídos mucho menos por el barrio. Van más hacia el norte, al barrio de Hialeah. Un barrio que se parece a cualquier barrio de los arrabales de cualquier ciudad americana.
Un cuadro titulado "Los cubanos de Miami", al centro de la página de La Croix encierra el siguiente párrafo:
La emigración de los cubanos hacia la Florida no comenzó con la llegada de los "barbudos" de Fidel Castro y de Ché Guevara a La Habana: desde el siglo XIX, los cubanos, según los acontecimientos que se producían en la isla, tomaban el camino hacia Miami.**** No obstante, nada comparable a la llegada masiva después de la caída de Fulgencio Batista. Una segunda ola se produjo en 1980, cuando La Habana abrió el puerto del Mariel a quienes querían huir: unas 150 000 personas se lanzaron al mar, los llamados "Marielitos". Desde entonces, los cubanos siguen llegando a la Florida, ya sea legalmente (un acuerdo entre los dos países atribuye 20 000 visas al año a los cubanos), o clandestinamente a bordo de lanchas ultrarrápidas (por sumas evaluadas entre 5 000 y 100.000 dólares).

Notas :
Aparentemente el periodista galo no nos considera latinos*
José Martí se convirtió de apóstol en padre**
Estas declaraciones publicadas por La Croix, son una gota más en el gran mar de desinformación que presenta a "los cubanos de Miami" como intolerantes***
Me parece que debía de haber escrito Tampa y Key West en lugar de Miami ****

Como hoy tengo tiempo, me he sentado a escribir estos recuerdos sobre las Navidades pasadas en el Nuevo Mundo.
Pedro, el esposo de Julia, mi amiga más dinámica, nos llevó al Mall Las Américas. Ese centro comercial, como todos los de su tipo, está repleto de tiendas que compiten en mediocridad, como en Francia. Cerca de mi hogar se encuentra

"Crétéil Soleil", con sus 240 tiendas, 24 cines, 32 restaurantes, tres hoteles y aparcamiento para 3,000 coches, pero allí se hace difícil encontrar un sólo objeto que se pueda calificar como bello o de buen gusto.

Los padres de Pedro regresaron a Cuba en el 1961 como repatriados, él tenía 5 años (¡Qué embarcada le dieron!) Desembarcaron del ferry en San Cristóbal de La Habana con banderas del 26 de Julio, entonando cantos de victorias revolucionarias, en unión de otros familiares. La más compañera era la tía Teresa, sería presidenta de uno de los heroicos C.D.R. y terror de su manzana en el habanero barrio de Lawton. Las paredes de su sala estaban decoradas con los diplomas de combatientes internacionalistas de sus vástagos y con las fotos de "la santa trinidad revolucionaria": Fidel, Camilo y el Ché. Pero cuando llegaron los años ochenta, de pronto desaparecieron de las paredes los diplomas y las fotos de los héroes y mártires. Una imagen de San Lázaro, que después supe que había estado escondida por más de 20 años en un armario, apareció sobre la nevera, al lado de dos botellas de licores en formas de torero y maja, reliquias del antaño odiado capitalismo.

Tíos, primos y padres de Pedro, reclamaron la residencia a los ex-odiados EE.UU., que habían tenido en los años cincuenta. Así después de haber vivido casi tres décadas de socialismo real, regresaban sin nada, para reinstalarse en las entrañas del ex-despreciado monstruo imperialista.

No fue culpa de Pedro, sino de la poca visión del futuro de sus padres.

Manolo pasó de nuevo por la casa, esta vez, como pelirrojo, pues resulta que su esposa se hizo un tinte caoba y con lo que le sobró, tiñó a su esposo. La leyenda cuenta que la reina austriaca de Francia Marie Antoniette, en una noche encaneció y a Manolo le pasó lo contrario. El me enseñó la billetera, recuerdo de nuestro amigo común Carlito, el que falleció de cáncer hace un par de años. Como era sobrecargo de Cubana de Aviación, volaba a París y bastantes favores que me hizo llevándome correspondencia, fotos y regalos para Cuba, para mis amigos y familiares.

En Miami, cuando subes a un coche, al arrancar, lo primero que te ocurre es que te lanzan un chorro de aire frío al pecho, capaz de partir al mejor pulmón y otro a las rodillas que te congela. Yo no comprendo esa obcecación por el frío. En la casa de Layde hay unas persianitas en el techo de la habitación en la cual dormíamos, de donde salía un chorro helado que caía exactamente en el borde

derecho de la cama en donde yo debía dormir, por lo cual tenía que dormir pegado a mi esposa, en el otro extremo del colchón, huyéndole al chorro. En el baño pasaba lo mismo, el chorro cae frente al lavabo, por lo cual uno está obligado a secarse y vestirse dentro de la bañadera y después, dar un salto hasta la puerta o pasar pegadísimo a la pared, para evitar coger una pulmonía después de haberse duchado con agua caliente.

Fuimos con Eva y Hugo al restaurante "Las Culebrinas" y allí soporté estoicamente un chorro de viento, más que aire, congelado, que me golpeaba la frente, mientras me comía un copioso y delicioso enchilado de camarones.

Cuando Eva se lo dijo al camarero, éste me respondió: "tranquilo, tranquilo, eso lo resuelvo enseguida". Aún estoy esperando a que lo resuelva.

¿Por qué a menudo me decían: "tranquilo, tranquilo"? ¿Seré yo un intranquilo?

Eva es encantadora, es parte de mis recuerdos más bellos de infancia. Ella me llevaba a pasear, íbamos para su casa, que estaba al doblar de la mía. Era una casa de madera con techo cubierto por tejas acanaladas, tenía un gran patio con arecas. Allí me permitían bañarme bajo el aguacero o con manguera. Su madre Fermina, siempre me defendía cuando la mía me castigaba. Allí vivían Doris y Ada, la primera tenía unos ojos grises espléndidos, hoy vive en West Palm Beach, la segunda vive en New Jersey y aún hoy día no he podido volver a verlas.

Una tía paterna de Eva que se llamaba Consuelo, era pequeña, canosa (nada que ver con Más Canosa), con bozo, pero… al fin se casó. Cuentan en el pueblo que recién casada, Consuelo se puso los bigudíes, se cubrió el rostro con cold cream y se fue a la cama. Cuando el recién estrenado cónyuge, alzó el mosquitero, al verla le dijo: "espérame un momento, voy a la bodega del Negrito Estrada a comprar una cajetilla de Partagás, vuelvo enseguida". Pero Consuelo, desconsoladamente, como una Penélope camajuanense, lo esperó hasta el último día de su vida, tejiendo sueños en su mente. ¿Se habrán visto en el más allá? Sólo Dios lo sabe.

De niño, para mí la belleza femenina estaba representada por Eva. Cuando nos mudamos en febrero del 1959 para San Cristóbal de La Habana, busqué su dirección, allá en la calle Consulado, casi llegando al mar. Aquella calle, por la cual yo bajaba desde San Rafael, cargada de anuncios lumínicos, lo cual le daba un aire de árbol de Navidad gigante. Estuve yendo a su casa a lo largo de los años sesenta, vi partir para los EE.UU. a Eva y a todos sus hermanos, hasta que

Fermina y Antonio se fueron por último. Allí iba los domingos a comer los deliciosos platos que me preparaba Fermina, como su arroz con pollo legendario. Después me sentaba en un sillón, demasiado grande para mí, a oír música por un radio enorme que tenía teclas color crema.

Fui a la boda de Eva con Hugo Castaño (ya no es castaño sino canoso), en la notaria del edificio Giralda en Galeano y Concordia, también a la boda en la iglesia prebisteriana en 25 y K en el Vedado. Recuerdo que Doris y Ada estaban espléndidas, con sus trajes malvas de damas de honor.

Durante años pasé por aquella hoy oscurísima calle Consulado y miraba para el balcón del tercer piso, teniendo ganas de gritar: "Fermina, tírame la llave". La buena Fermina falleció en Miami antes de que yo pudiera verla de nuevo. Por eso es que la recuerdo joven, llena de vitalidad y cariñosísima.

Del restaurante, seguimos con Hugo y Eva para el Teatro "Las Máscaras" y vimos una comedia: ¡Se murió el viejo Abadía en un Motel de Hialeah! Nos reímos muchísimo, pues la obra trata de la historia de una pareja que tiene que irse para un motel, pues le llegaron 12 balseros, familiares del marido, al mismo tiempo y todos han cambiado mucho moralmente. Pero en el motel la vida no es nada fácil, pues el de la recepción es loquísimo, una jinetera trabaja allí y un viejito quiere romper récords gracias al viagra. Todo y todos se enredan en un cubaneo intensísimo.

Al terminar la función nos fuimos al restaurante Versailles a "souper " a la cubana, con chocolate espeso y pastelitos de guayaba.

Eva nos contó sus aventuras con los alumnos balseritos acabados de llegar y de nombres impronunciables, así como con otros alumnos americanitos de pura cepa y que a todo responden: Oh yea! Pero la forma de contarlo de ella merecía ser filmado.

Allí una señora saludó muy afectuosamente a Eva y se puso a conversar con nosotros, me dijo que en París la habían escupido por ser americana (!) Me pareció un poco paranoica. En un momento en que la señora escupida se levantó para saludar a otros señores que llegaban, Eva me confesó que no sabía quién era. Al final se despidieron muy amistosamente, sin embargo aún mi amiga no había dado pie con bola sobre quién podría ser la señora escupida. Al llegar al elegante coche, Hugo sacó una gran bolsa del portamaletas y nos cubrió de magníficos regalos. Estoy seguro de que ambos tuvieron mucha suerte en la

vida, lograron escapársele al Líder Máximo en el 1960 y fundaron una bella familia. Hugo es todo un caballero y adora a su esposa. Ellos viven en un magnífico inmueble muy cerca del Hotel Fontainebleau Hilton, en un bello apartamento con vista al océano, separado de éste sólo por la piscina y el jardín.

Recuerdo que volví a ver a Eva y a Hugo hace unos años. Nos habíamos dado cita en el vestíbulo del París International Hilton. Yo iba con mi esposa e hijo y un bello bouquet de flores que había despertado la curiosidad de mis colegas, a los cuales había dicho que era para regalar a una mujer sublime. Al llegar al hotel, Eva me reconoció y me abrazó al mismo tiempo que decía: ¡Mi bebé! Mi hijo adolescente empezó a reírse y aún hoy cuando quiere burlarse de mí y de mis canas me lo recuerda. Eva y Hugo forman la única pareja de cubanos que conozco, que ha recorrido prácticamente toda Europa.

Ahora te enumeraré algunas "perlas" que pude escuchar en Miami, en esos 15 días:

No quiero ni acordarme de ese país (Venezuela), allí viví unos días terribles, por poco se me muere mi hijo, vivía aterrorizada.

Yo estoy seguro que tú te dejarías cortar una mano, por tal de quedarte a vivir aquí.

Creo que a mí me gustará más España que Francia, pues España es menos vieja.

¿En Francia hay carros?

Los dólares son más bonitos que los euros.

El Papa es el representante del Diablo en persona.

Todos los franceses están locos por venir a vivir a Miami.

El día de Nochebuena "reinó" muchísimo.

Llámame pa'trá.

Me "taipeas" una letra y me la mandas por "ymeil".

En París escupen por la calle a los americanos.

Los franceses no se bañan y quieren más a los perros que a los niños.

¡Perrrrrmiso para pasarrrrrr! (en un supermercado de "Jaialía")

Una de las mejores "perlas" fue cuando le pregunté en broma a un niño de ocho años: ¿Cuántas novias tienes en la escuela? Me respondió dándome un puñetazo y el abuelo me dijo: - Félix José no te pongas bravo, pero... iéso no se le pregunta a un niño, pues después sólo piensa en el sexo y no estudia!

Curiosidades: ¿Por qué en algunas casas te reciben en la cocina?

En otras, los juegos de comedores, con mesas de cristal, están de decoración, así como también los juegos de sala. Las casas deberían de tener cocinas gigantescas, pues salas y comedores son espacios inútiles.
Fui con Víctor a Boca Ratón. ¿Por qué un lugar tan bonito tiene un nombre tan feo? Visité el International Museum of Carton Art. Allí encontré prácticamente a todos los personajes de mi infancia: Tarzán, Batman, Superman, El Reyecito, Lulú, etc. Me compré un bello Félix the Cat en peluche. El museo está en un bello inmueble de arquitectura neocolonial, que se alza en una magnífica avenida, con cuatro hileras de majestuosas palmeras reales.
De allí fuimos a buscar un yate a unos depósitos enormes, donde había decenas de ellos.
El propietario parecía salido de un filme de los años cuarenta: delgado, piel curtida por el sol floridiano, gorrita de los Marlins azul cielo con pez espada, camisa a cuadros de leñador canadiense, jeans azules y zapatillas deportivas. Tomaba notas en un cuadernillo con un lápiz amarillo, que descansaba entre oreja y gorra.
Salimos en desfile imponente después de saludar al personaje, tirando del yate por toda la carretera, para llegar a las puertas de Miami, a una dársena, que es un club privado del cual Víctor es socio, para aparcarlo. Al entrar en el club, de nuevo haces un viaje al pasado. El ambiente era años cincuenta. Una hilera de fotos de antiguos presidentes del club, adornaba las paredes, todos hombres bien parecidos, con elegancia, con distinción (algo dificilísimo de encontrar en el Miami actual).
En la sala de billar dos jóvenes se divertían jugando con él. La cafetería era poco luminosa, había una camarera de la tercera edad, muy eficiente pero que parece que le habían prohibido sonreír. Varios señores, entre ellos una pareja, todos de edad madura, almorzaban alrededor de la barra en forma de herradura. Se conversaba del mar, de la pesca, de temas marinos. Víctor me invitó a almorzar, a mí se me ocurrió pedir un bistec de palomilla. Me trajeron una verdadera "sábana" deliciosamente cocida, con maduros (así se llaman ahora los plátanos maduros fritos). Si no hubiera sido por la caja contadora, hubiera podido ser una escena de hace medio siglo.

Víctor es el anfitrión ideal, siempre listo para complacerte, para llevarte adonde quieras, pendiente de cualquiera de tus deseos o caprichos. Especie en vías de extinción. ¡Habría que catalogarlo en la lista de Greenpeace!

Pasamos toda una tarde y noche con Ruth --mi adorable prima peruana--, Albertico y todo el familión por mi línea materna miamense, en la casa de ellos. Albertico había asado un lechón en el patio, y Ruth había cocido platos típicamente caribeños, cual más delicioso. La fiesta se desarrolló con música cubana, alrededor de la piscina. Desde allí llamamos a mi hermano a Italia, idea y cortesía de Albertico. Ese día cumplía años Sabina y creo que fue una de las que más se divirtió. El ambiente era familiar.

Los patriarcas eran Delsa mi prima y Fifo su esposo, estoy seguro de que ellos deben de sentirse orgullosos de la familia que fundaron, todos hijos con nobles sentimientos, serios, trabajadores.

Todo es el resultado del ejemplo y la educación que ellos han sabido dar durante toda la vida. Han sabido cultivar los buenos sentimientos y el sentido de los valores familiares.

En enero del 1959, en el lejano pueblo villaclareño de Camajuaní, los compañeros hicieron una tribuna en la calle y mostraron al populacho a todos los que habían sido empleados públicos, desde los oficinistas del Juzgado y del Ayuntamiento, hasta los policías. La plebe se dio gusto vociferando contra los que eran exhibidos, entre ellos mi padre. Era el Día de Reyes.

Al enterarse Delsa y Fifo, les escribieron a mis padres ofreciéndoles la casa de ellos en La Lisa, para que fuéramos hacia la capital a buscar trabajo, ya que ellos irían para el pueblecito de Perico, al central azucarero, como cada año, para la zafra. Fue así como nos fuimos a vivir a la capital, gracias a la generosidad de estos inolvidables primos.

Yo estaba en quinto grado y me matricularon en una escuela en La Lisa, pero tenía que tomar un autobús y no teníamos ni un centavo, así es que cuando podía "jugar cabeza" al conductor, el medio del transporte me lo gastaba en comprarme golosinas africanas. Fue allí donde celebré mi cumpleaños, cumplí diez años. Ese día me comí un masarreal y me tomé una Materva con la peseta que me regalaron, me quedaron un real y un níquel de reserva.

Me estoy disgregando, así es que vuelvo a la fiesta: estaban los dos hijos de mi difunto primo Luis, la chica que se llama Alina es de una belleza muy sensual,

tropical, vestía de rojo y negro como la Carmen de Merimé, su hijo Giancarlo. Su hermano, al que yo no había visto desde hacía 20 años, se interesó mucho por las anécdotas que yo le contaba con respecto a su padre, al que me parezco mucho según él.
También se encontraba mi tía política Etelvina, viuda de mi tío Marcelo, fue una agradable sorpresa. Ella estaba en Miami, invitada por su nieta Marietta.
Etel sigue delgadísima, talla 36 francesa, parece como si los años no pasaran por ella, sigue siendo cariñosa y amable, algo clásico para su generación.
Yo le dije a mi esposa: "Mira, creo que serás así como Etel, dentro de 30 años". Lo que provocó un ataque de risa a Carli, el hijo de mi primo Ortelio.
Carli tiene un repertorio de chistes increíble, puedes pasar horas con él y llega el momento que ríes tanto que no puedes más. Desde niño fue especial, recuerdo cuando le operaron un testículo y le pusieron un hilo con un plomo para que lo mantuviera bajo, pues tenía tendencia a subir. Aquel fiñe jugaba a la pelota, saltaba y corría con el hilo y el plomo que se le salían por las patas de los pantalones cortos. Mi madre se aterrorizaba pensando en la posibilidad de que se le enganchara el hilo con algo y sufriera un desgarramiento, pero Nalmy, la madre, respondía: "no te preocupes, él está acostumbrado".
Carli nos llevó en su coche a ver a Nalmy a su casa, ella vive ahora en Miami. Nalmy cariñosísima, muy familiar, como siempre, creo que ella fue una nuera ejemplar, es raro encontrar a una mujer que se haya ocupado tanto y tan bien de su suegra como lo hizo Nalmy con mi tía Zoraida, hasta el último día de su existencia. Zoraida era un alma de Dios, una mujer buenísima, bueno, Delsa tiene a quien salir.
Nos reímos, nos divertimos, cantamos a coro canciones de Orlando Contreras, filmamos una película, magnífico recuerdo de esa fiesta en la cual estaba Robertico mi primo, el cual tiene el cuño de la familia Valdés. Me parecía estar mirando a mis tíos Claudito y Faustino a su edad. Su esposa Zoilita, bella como siempre, posee una sonrisa agradable que emana cariño y simpatía. Es una lástima que no hayamos encontrado más tiempo disponible para volver a vernos.
La casa de Robertico y Zoilita a mí me encanta, es una casa cubana a 100%, con enormes sillones de madera y pajilla, una mesa de centro redonda, repisas donde brillan una fila de elefantes que dan la espalda a la calle, un Buda obeso sonriente rodeado de niños, y la que en Cuba llaman diosa del amor china

(representación femenina de Buda). Cuando se está en la casa de ellos te parece estar en Cuba.
Al día siguiente Carli nos llevó a la casa de Luisi su hermano, simpático y hospitalario como siempre. La esposa de éste acababa de dar a la luz un bellísimo bebé que apenas tenía un día de nacido. Fuimos con él a ver la nueva casa en construcción, con gran terraza y piscina, será una casa muy agradable, en la cual mi primo Ortelio, podrá pasar unas magníficas vacaciones.
Al día siguiente fue el día de San Silvestre y Mayra organizó una fiesta en su casa, hacía años que yo no me divertía tanto en una fiesta de Nochevieja, entre amigos de toda la vida. ¿Será porque los años pasan y nos volvemos nostálgicos? Allí estaba con sus familias: Manolo, Mayra, Gilda, Loli, Miriam, Ileana, Barbarita y Tayde, o sea, que estaban todos los "ingredientes" para pasarla bien.
Vivian, la hija de Víctor y Tayde, estaba bellísima. Manrufo, de gris satinado, parecía salido de una serie de la tele miamense. Estaba Gilda, quien es especial. Hay quien colecciona sellos de correo, monedas, medallas, soldaditos de plomo, etc., pero, no, Gilda colecciona álbumes de fotos de sus bodas. Ya tiene seis, pero como es muy práctica, los reunificó todos en uno solo con organización cronológica. ¿No es genial? Su último y sexto esposo se quedó dormido en un sofá unos minutos antes de la media noche, con piernas y brazos cruzados, a pesar de la algarabía que se formó con la cuenta hacia atrás de los segundos, que todos gritábamos al unísono con la muchedumbre de Times Square de New York que trasmitía la tele. Así este señor no se enteró que habíamos cambiado de año.
Un momento de gran emoción fue cuando salieron a bailar Chiqui y Lalo, como en los buenos tiempos.
La mascota de la fiesta era la bellísima nieta de Gilda, que desde su coche y con su corona violeta de Happy New Year nos observaba a todos sin comprender gran cosa. La otra nieta es una Noemí Campbell (¿se escribe así?), en miniatura. Si sigue así será una muchacha espléndida..
Al ver a Ileana con sus dos hijas, así como a Loly con la de ella, me vino a la mente que lo único que Dios no me dio de todo lo que yo le pedí a la vida, fue poder tener una hija, espero que me dé nietas.

Mary, logró al fin reunificar a toda su familia en Miami, gran mérito de su esfuerzo, pero Mary está marchita, quizás sea por como estaba vestida, el cuero negro envejece y da dureza al rostro. Su herma Glorita sigue bella, parecía salida de un filme de Carlos Saura de los años setenta.

La comida sobró, demasiado abundante, yo apenas comí unos maduros y unos mini-bocadillos de aperitivo, me pasa siempre lo mismo que me divierto, es más importante compartir con los amigos que comer.

Llegó Barbarita con su querida madre Caridad (ahora se llama Pastora), recién operada Descubrí una gran sonrisa en sus labios cuando bailé con Barbarita. Apenas pude hablar con Caridad, debido a la fiesta y su proximidad con los altavoces del equipo estéreo.

Hoy me doy cuenta de que bailé con todas, menos con Loly y Miriam. Una cosa importante es que Mayra me sacó a bailar ¡dos veces! Fue todo un acontecimiento, pues desde el 31 de diciembre del 1966 en casa de Luly no lo habíamos hecho. Tuvimos que esperar… ¡34 años! Pero nunca es tarde si la dicha es buena. Si esperamos otros 34, volveremos a bailar en el 2035, para entonces tendré 85 años, no sé si con muletas se puede.

Sin embargo, después de haber bailado con una amiga, me enteré de que el marido, que estaba presente, andaba con una pistola, y yo que no quiero morir convertido en colador, opté por sentarme lo más lejos posible de la amiga y evité volver a bailar con ella. ¡Qué Dios me ampare!

La fiesta terminó para nosotros a las cuatro de la madrugada. Así comenzamos el nuevo año, tan cerca de Cuba y junto a tantos que queremos y que nos quieren. Desde allí hablamos con nuestro hijo a la casa de los amigos en París, con los cuales había festejado.

Tuvimos la buena noticia de que Ñico, el padrino de bautismo de mi hijo, estaba en Miami. Lo vimos dos noches, en la casa de su hijo Tony, donde se celebró la fiesta sorpresa alrededor de la gran piscina, por el cumpleaños de Rolo. ¡Qué bien la pasamos! Estaban los vecinos del barrio habanero: Plácido, Placidito, Magaly, Rolo, Ñico y Tony, entre otros.

Un Grupo de Mariachis amenizaba. La comida y la bebida (whisky por galones), sobraba todo en abundancia. Tony, vestido de traje blanco, parecía que iba a tomar la comunión. Ñico tenía el look de Arturo de Córdoba de sus buenos tiempos, estaba elegantísimo. Rolo gastaba traje beige, sombrero de fieltro,

barba y patillas, era todo un personaje. Su esposa, buena muchacha, se ocupaba en la sala de su bello bebé de apenas unos días de nacido.
La esposa de Tony es de una belleza espectacular tropical, parece de porcelana. Recorría las mesas como buena anfitriona con su vestido de seda y tules de color fresa, que el aire hacía más sensual aún. Parecía un cisne fresa en un lago de balseros. Tony siempre ha sido un hombre de buen gusto, todas sus esposas siempre han sido bellas.
Fuimos de nuevo una noche a cenar, nos recibieron por todo lo alto, fue una gran cena, en un ambiente lujoso y familiar. Me divertí con Rolo y sus ocho sortijones, que cubren sendos dedos, sus cuatro manillas en la mano derecha y sus tres cadenas de dimensiones de cadenas de bicicletas con sus enormes medallas tamaño portavasos.
En una un Buda, en otra un San Lázaro, pero la tercera es la más espectacular, pues tiene un rostro de Cristo en alto relieve, cuyos ojos son diamantes, mientras que de su cabeza salen hileras de diamantes como rayos de sol hasta los bordes de la medalla. Yo nunca había visto nada por el estilo.
Allí sólo faltaba la eternamente cariñosa Cuca, con la cual habíamos hablado por teléfono. A ella le negaron la visa en la Oficina de Intereses EE.UU. en La Habana.
En la excelente cena en casa de Tony, hubo un momento de emoción, cuando le pregunté a Ñico cómo había conocido a Cuca. Así el padrino de mi hijo, nos contó la linda historia. En el momento en que nos recitaba la poesía que él había escrito para declararle su amor a la que sería la mujer de su vida, su amor, se hizo un silencio profundo, se le aguaron los ojos y --como dicen los galos--, un ángel pasó.
La mesa estaba servida y decorada con buen gusto y un cierto fasto. Ñico tan elegante, que no osé darle el regalo que llevaba y que por lo tanto se quedó en mi bolsillo.
Era un placer contemplarlo al lado de Sabina, conversando y riéndose con las anécdotas de la vida cotidiana, de allá en la calle Soledad, que haciendo honor a su nombre cada día se queda más sola, pues queda poca gente en ella con la cual podamos compartir los mismos recuerdos.
Tony me regaló una copia de la película de la fiesta del cumpleaños de Rolo, en la cual habíamos participado, unos casetes de música latina para mi hijo y una

limousine gris, con timón en forma de cadena (nunca había visto algo por el estilo) para mi colección de maquetas de coches de los años cincuenta.
Si Cuca logra ir a reunirse con sus hijos en Miami, como se lo deseo de todo corazón, algún día la volveré a ver y podremos compartir juntos como en los viejos tiempos.
Recuerdo aquella tarde del 26 de octubre de 1975 cuando bautizamos a mi hijo en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en la calle Infanta. El cura fue el padre Clemente Becerril. Más becerro que clemente. Lo digo porque conservo la oreja derecha con el cartílago partido, desde el día en que estando en el sexto grado en la escuela Carmelo y Praga, de Concordia entre Infanta y San Francisco, de la cual él era el director, me preguntó cuáles eran los Santos Sacramentos. Como yo no los sabía de memoria, me alzó por mi pobre oreja derecha y me llevó casi volando hasta el aula de primer grado, donde le hizo la misma pregunta a mi hermano. Este por suerte para él se los sabía, y para mí también, pues el suplicio digno de la Santa Inquisición terminó. Caí al suelo adolorido. Pero como el tiempo borra las heridas y cicatriza los cartílagos, lo perdoné y bautizó a mi hijo y también nos casó.
En la fiesta del día de los Santos Inocentes en casa de América, había un señor con look estilo 1968, de "intelectual" progre. Lucía barba y cabellos largos blancos amarillentos, era pequeñito, escurridizo, delgadito, o sea: insignificante.
Me dijo cinco veces (las conté), que me conocía de alguna parte. Ante tanta insistencia, le di cronológicamente todos los datos desde mi nacimiento en la aldea, a propósito de todos los lugares donde había vivido, estudiado y trabajado, pero todo fue inútil, no logró ubicarme. Durante toda la velada, me percataba que este señor me observaba. Me pregunto si en su vida isleña… ¿habrá sido el de vigilancia de su C.D.R., o quizás seguroso?
Una cuñada de él, de nombre celestial, vestida de rojo y negro (¿Alusión a la heroiquísima bandera del M-26 –7?), estaba allí. Yo recordé que en plena adolescencia la casaron con un sobrino del famoso comandante Ordaz, el loquero más famoso de la Perla de las Antillas. Su boda fue un acontecimiento social de gran magnitud para toda la familia y para gran parte del barrio de Cayo Hueso de Centro Habana (nada que ver con Key West).
El generoso director de Mazorra ofreció a los novios como regalo de boda, nada menos que una casa en el reparto de Fontanar, una de las expropiadas a algún

"gusano". No tuve la oportunidad para preguntarle si el esposo se destiñó, o sigue en Cuba gozando de los privilegios del régimen.
Fuimos con el Charly (en Cuba se llamaba Carlos), a un supermercado en "Jaialía", Ciudad que Progresa. Estábamos en un pasillo, cargando el carrito con latas de fruta bomba, mermeladas de mango y guayaba, barras de membrillo y de crema de leche, gelatinas y cuanto dulce cubano existe, todo lo que no podemos encontrar en París, cuando escuchamos un estridente i Perrrrrmiso para pasarrrrr! (con 5 r cada palabra). Era una señora mulata de cuerpo entero y entrada en carnes (no en años), que nos observaba desafiante. Me inundó el alma un miedo pueril como si fuera a la autoridad materna, me incrusté contra el estante lateral y cuando la señora pasó como gallina enfadada, la acompañé por unos metros. Le pedí, le supliqué, que me perdonase, le imploré clemencia. Ella me miraba con ojos atónitos, pensando que yo era un demente y tratando de conservar su neocompostura me decía: "tabueno ya niño, tate tranquilo".
El primer día del año fuimos a la bella casa de Ileana, donde ella hizo una especie de pique de cake. Allí estaba toda la pandilla, de los que nacimos a mediados del siglo pasado. Loly tuvo la feliz idea de llevar un juego de mesa, tipo Trivial Pursuit, pero sobre la Perla de las Antillas. Ganaba quien pudiera mover la ficha hasta llegar a Miami.
Delgado --que ya no es tan delgado--, era el más ducho. Para mí que se sabía las respuestas de memoria, aunque él es verdaderamente enciclopédico.
Allá estaba Fe, siempre cariñosa y con esos bellos ojos que destellan. De ella y de su esposo Carlito mi madre decía que eran bellas personas, en boca de ella era lo máximo que se podía decir a propósito de alguien. La última vez que yo vi a Fe en Cuba fue en el 1980, cuando después de encontrarme a mi amigo Malpica en la calle Galiano y contarme éste que había visto a Ileana y familia en lq playa del Mosquito, me precipité a su casa y ella me dijo que en ese día mismo había tenido noticias buenas, pues Ileana había logrado llegar a tierras de libertad ¡Qué alegría me dio! Otros amigos que se le escapaban al Líder Máximo.
El buffet se puso en una mesa a orillas de la piscina. Había un jamón delicioso y unos bocadillos exquisitos, pero empezó a enfriarse el tiempo y a anochecer y así todos entramos a la casa. Hubo hasta una representación teatral sobre la caída del muro mexicano en Miramar, por parte de los dos testigos presenciales del acontecimiento, que quedará en los anales de anécdotas del grupo.

Que bien la pasamos en casa de Ileana. Ella y Jorge, su esposo, fueron muy amables.

Si los galenos de la Perla pudieran ver por un huequito como ella vive, quedarían pocos sin lanzarse al mar en cualquier cosa que flotase.

Los EE.UU. y nuestra querida Madre Patria, son grandes países, que han permitido a los cubanos honestos y trabajadores triunfar económicamente, pero sobre todo, ganar ese bien tan preciado que es la Libertad. Tengo la suerte de que mis familiares y amigos han progresado, lo que es palpable, gracias al esfuerzo, al trabajo, la dedicación y el afán de superación en tierras de libertad.

Se me olvidaba contarte la historia del coche de Ileana. Resulta que yo estoy acostumbrado a tirar las puertas de los automóviles. Por ejemplo, en el van (¿se escribe así?) de Víctor, que tomaba todos los días, la puerta de corredera lateral no es nada ligera y hay que tomar impulso y utilizar mucha fuerza para poder cerrarla. Por lo que yo lancé la puerta de la Mercedes de Ileana, provocando que por poco el coche cayera en pedazos al pavimento. Entonces ella me enseñó que bastaba impulsar la portezuela con el dedo índice y al ésta acercarse a la columna central, un sistema magnético la atrae produciéndose el cierre hermético automáticamente. Es una lástima que no hubiera alguien para que nos filmara en el momento de la explicación y mis posteriores cierres de portezuelas.

Ahora cada vez que veo a alguien cerrar la puerta de una Mercedes en París, me acuerdo de ella.

Como dice mi hermano, te he escrito una encíclica, en lugar de una carta. Pero es que me entusiasmo con las vacaciones en Miami, allí cada año reencuentro parte de mis raíces antillanas, mi familia y mis viejos amigos. Si Miami no existiera habría que inventarla. Si Dios quiere, pasaremos las Navidades allá, con un cubaneo intensísimo.

Un gran abrazo desde el otro lado del mundo, te recuerdo siempre con gran cariño y simpatía,

Félix José Hernández

RECUERDOS DE VERANOS

Recordada Ofelia

Hemingway dijo que París era una fiesta, pero creo que no se trata del pretérito, sino también del presente y del futuro, ¿Por qué lo afirmo? Pues, simplemente porque en esta ciudad siempre hay algo que festejar. Recuerdo en el verano del 2000 el encuentro final de la Copa de Europa de fútbol entre Italia y Francia. Nosotros le íbamos a Italia, pusimos hasta la bandera italiana en la terraza de nuestra casa. Al mismo tiempo varias veces comentábamos por teléfono con amigos italianos de Nápoles, Milán, Como y Florencia. Faltaban 12 segundos en las prolongaciones y en ese momento Francia hizo un gol, lo que empató 1 a 1. Siguió el juego y Francia hizo un segundo gol dándole la victoria. A nosotros nos cayó un jarro de agua fría sobre las cabezas. Sin embargo aquí la alegría fue generalizada. Decenas de miles de personas salieron a las calles para cantar victoria, mientras que durante el encuentro la tele transmitía imágenes desde un helicóptero y las calles estaban completamente vacías, eran rarísimos los coches hasta en la animadísima Champs Elysées. Y como a río revuelto ganancia de pescadores, bandas de delincuentes se aprovecharon y saquearon 19 tiendas de lujo de esa famosa avenida ante la impotencia de la policía, ocupada por tanta algarabía y tanta fiesta.

El miércoles nos fuimos al Stade de France, ese gigantesco estadio construido para el Mundial de Fútbol, es una especie de enorme platillo volador posado a sólo diez kms. al norte de la capital. Fuimos a ver el show de Tina Turner. El escenario de ciencia ficción estaba en un extremo del terreno, todo color aluminio, una especie de cohete con pasarelas, se abría, se cerraba, se movía en todos los sentidos. La Turner cantó sus viejos éxitos y otros nuevos, en cierto momento un brazo de metal la agarró delicadamente y la llevó a unos 50 metros sobre el público. Según la prensa éramos más de cien mil personas. Nosotros estábamos en la tribuna de honor, pues fuimos invitados por Solange, esta chica que yo vi en la capital de la Perla recién nacida, hija de una profesora amiga mía, que ahora vive en Suiza.

Solange es una de las tres bailarinas que bailan con Tina durante todo el espectáculo, fue escogida entre 137 chicas que se presentaron al casting en New

York. Yo al verla bailar me sentí muy orgulloso, como en cada ocasión en que veo que algún cubanito triunfa en este mundo capitalista donde sólo el talento cuenta y no la "integración revolucionaria". Ya han pasado por 69 ciudades, al día siguiente se iban a Londres y terminará la gira en noviembre en San Francisco, de nuevo en los EE.UU.

Al final del espectáculo Tina presentó a cada músico y a las bailarinas, sus rostros van apareciendo en las tres pantallas gigantes que bordean el escenario al llegar el turno de Solange, la Turner dijo que era francesa, lo que lógicamente alzó un gran aplauso en el público galo. Al final la esperamos, y nos fuimos con esta chica de apenas 21 años a "souper" a un restaurante. Nos dijo que ya habían actuado en Miami, que ella hubiera deseado que dijeran que era cubana, pero la presentaron como francesa.

Hay que decir que Solange tiene la doble nacionalidad cubano francesa.

Cuando la Turner salió al escenario con sus infinitas piernas, en lo alto de unos zapatos de tacones de altura vertiginosa (¿Cómo logrará bailar lar con ellos?), con una minifalda negra como sólo ella sabe llevar, parecía que un ciclón pasaba por el estadio. Desbordaba de energía a pesar de sus más de 60 años. Durante dos horas cantó, bailó, animó, hizo chistes, llenó el gigantesco escenario.

Por eso te digo que Hemingway tenía razón. Era un hombre que sabía vivir. Durante la liberación de París en 1944, mientras que los franceses y las tropas de los EE.UU. ocupaban los lugares estratégicos de la ciudad, él "liberó" el bar del Hotel Ritz, uno de los más lujosos del mundo. Además era un hombre que tenía buen gusto. Visité varias veces su casa en La Habana y también la de Key West, en ambas se nota ese gusto por las cosas verdaderas, no hay nada superfluo, nada de nuevo rico. Son casas llenas de ventanas, abiertas completamente al jardín, donde el aire circula, con recuerdos y libros por todas partes, casas donde da gusto vivir, inundadas por el verdor y la brisa. Hay hamacas, sillones, sombreros de paja, gatos, etc.

Pero bueno si te sigo contando mis anécdotas, mis aventuras o mis nostalgias en este exilio parisino (el exilio aún en el mejor de los casos es una pena muy difícil de soportar), el día en que te vea no tendré muchas cosas de que hablar contigo.

Cada semana recibo correos electrónicos de amigos o familiares desde: Cuba, Puerto Rico, México, Venezuela, EE.UU., República Dominicana, España, Italia,

Suiza, Canadá, etc. ¿Cómo lograr contestarlas todas? Me es imposible, me haría falta una secretaria.

Con lo que me gusta a mí recibir cartas. Mi madre me contaba que un día viviendo allá en aquel pueblito de la Perla que se llama Camajuaní, el cartero pasó y dejó una carta a una señora que vivía enfrente, a Concha Portal, y como a nosotros no nos dejó, yo empecé a llorar y quería que me compraran una carta; yo tendría unos 6 ó 7 años.

Concha era una buena mujer. Yo iba a su casa todas las tardes a ver los muñe por la tele, éramos unos cuantos fiñes, los que nos sentábamos en el piso frente a la pantalla. La hija de ella que se llamaba Mercedita y que siempre estaba vestida con encajes, lazos y vuelos (como las niñas de La Edad de Oro), se sentaba en un sillón, que para mí, visto desde el piso, era una especie de trono. Detrás del televisor había una pared donde eran expuestas las fotos de Mercedita, una por cada cumpleaños apagando las velitas, una verdadera colección. Sus cumpleaños le quedaban bien, yo siempre llevaba de regalo a todos una caja de talco marca Burbujas, Tres Flores o Maja, o una caja de tres jabones Maderas de Oriente, Heno de Pravia o Maja. No sé lo que se regalaría en San Cristóbal de La Habana, en mi terruño esas eran las costumbres

Mercedita ponía los regalos sobre su cama. Lo que más me gustaba era la piñata, tirarse al piso a coger los caramelos, que eran de verdad, no como aquellos de azúcar prieta que regalaban de contra en la bodega de los Torres adonde yo iba a hacer los mandados.

Teníamos una vecina que me quería mucho y que se llamaba Digna, hacía honor a su nombre, tenía dos hijos Teresita y José. En diciembre del 1958 Joseíto cometió el error de hacerse casquito por 33 pesos mensuales y lo enviaron a la Sierra Maestra. A partir de ese momento empezó Digna a rezar. Al triunfar la gloriosa revolución Joseíto estuvo preso unos meses.

Después cuando todo se puso muy rojo Joseíto trató de irse en una lancha por Caibarién, pero un "compañero" lo denunció y fue condenado a nueve años de cárcel, los cuales cumplió hasta el último día, pues era un plantado. Digna los pasó rezando sentada en un sillón al lado del postigo de la sala, pensando en aquel hijo detrás de las rejas en Boniato.

Cada vez que yo iba a Camajuaní me la encontraba en su sillón como una Penélope cubana que tejía sueños de Libertad en su mente. Su marido Buxeda

era todo un personaje, cuando yo era niño me regalaba por el día palomas o conejos blancos de ojos rojos, que yo metía en una jaula en el traspatio, pero que al amanecer habían de parecido, él me decía que las ratas se los habían comido. Yo ingenuamente debido a mi edad lo creía. Viví en Camajuaní hasta la edad de los 9 años, me fui en febrero del 1959 para regresar sólo una vez al año. Cuando Digna falleció con ella se fueron muchos bellos recuerdos, ella siempre era mi ángel de la guarda cuando me castigaban, me defendía y protegía. Cuando veo conejos blancos o palomas siempre viene a mi mente la figura simpática del viejo y ocurrente Buxeda.

Una amiga que vive en los EE.UU. está loca por venir a París pero su esposo es celoso y por lo tanto a pesar de más de 30 años de casados, le es imposible. Yo sugiero la solución del cinturón de castidad. En la época medieval eran de hierro con cadenas y candados, ahora deben de ser, en el caso de que existan, de plexiglás con código secreto como las tarjetas de crédito, quizás modulables, deben pesar pocos gramos. Esa sería una buena solución. ¿No crees?

Esta semana llegará una vieja amiga que vive en Puerto Rico, la pasaremos bien como siempre. Decía la canción que recordar es vivir: Crearemos nuevos lazos y nuevos recuerdo comunes.

Te deseo todo lo bueno del mundo, desde la Vieja Europa, un gran abrazo, Félix José Hernández.

MEMORIAS DE ULTRATUMBA

Mi recordada Ofelia,

Anoche fuimos a cenar a casa de la familia Borocco, al final de la agradable velada, Marie Françoise me trajo un bello paquete como obsequio. Al ver el papel de regalo, descubrí que eran libros editados por la celebérrima casa gala de Jean de Bonnot. Se trata nada menos que de los seis volúmenes de la edición conocida como la de los Crisantemos, de Mémoires d'Outre-Tombe, del vizconde François René de Chateaubriand (Saint Malo 1768- París 1848).

Los esposos Borocco conocen mi pasión por los bellos libros y éste ha sido un regalo extraordinario. Esta mañana me la he pasado deleitándome con ellos: cada tomo posee 560 páginas impresas en papel "vergé chiffon filigrané". En total aparecen 124 ilustraciones originales de la época en que se imprimió por la primera vez. Al mismo tiempo en el paquete venía un grabado original del gran escritor realizado por H. Mever, con el certificado de autenticidad.

En los ya lejanísimos años sesenta, yo había leído esas Memorias, en unos viejos libros que me había prestado Conchita Gorgol. Pronto te escribiré sobre ella, pues fue uno de los personajes más importantes de mi adolescencia.

Chateaubriand trató de juzgar la época que le tocó vivir con "Ensayo sobre las revoluciones" (1797) y, al mismo tiempo que anunciaba el romanticismo, quiso restaurar el orden moral con "El genio del cristianismo" (1802). Con "Memorias de ultratumba" (1884-1885), logró expresar la nostalgia de su vida y su época.

Cuando el mes pasado visité la londinense Abadía de Westminster, recordé que el gran escritor francés se quedó encerrado durante toda una noche en esa necrópolis real y al respecto escribió: "En ese laberinto de tumbas, pensé en la mía, lista para abrirse. ¡El busto de un hombre desconocido como yo, no ocuparía jamás un puesto entre tantas ilustres efigies!"

El 5 de febrero de 2005 a las 8 y 20 a.m. un pobre hombre en plena crisis de histeria me insultó. No creas que exagero, mi padre decía que yo tenía memoria de elefante. Ha sido la única vez que me han insultado desde el inolvidable mitin de repudio que me hizo el heroico Comité de Defensa de la Revolución Leopoldito Martínez, frente a mi modesto hogar de la Calle Soledad Nº 507 en Centro Habana, el 18 de mayo de 1980 a las 8 p.m. Pues bien, para no perder el hilo de

la historia; cuando el histérico terminó con sus insultos-para mí injustificadísimos-, ante los cuales yo me mantuve sereno sin decir ni una palabra, como si mi espíritu fuera nórdico en lugar de caribeño, se me acercó una joven colega profesora de francés y me dijo: querido Félix, recuerda las palabras de Chateaubriand:

"Il faut être économe de son mépris étant donné le grand nombre de nécessiteux". (Hay que economizar su desprecio, visto la gran cantidad de necesitados).

No me consideres rencoroso, no creo serlo. Simplemente debo de tener "un disco duro" que como hasta hoy día no ha sido contaminado por ningún virus, conserva todo en su memoria.

El gran Chateaubriand vivió bajo el reinado de Luis XVI, presenció la Toma de la Bastilla, se exilió en Gran Bretaña. Regresó a su querida Francia, bajo el reino de un gigante que admiraba pero que no aprobaba. Sintió más que los demás de su época, la ingratitud de los poderosos, ya que él no era adulador ni tampoco explotaba su condición de gran intelectual.

Al regresar a París del exilio londinense, fue nombrado secretario de la embajada gala en Roma. En aquellos momentos era joven, guapo y vizconde, poseía todos los ingredientes para vivir la "dolce vita" de su época. En la Ciudad Eterna amó apasionadamente a bellas y brillantes romanas, mujeres que siempre había deseado, con las que había soñado durante su exilio.

Se iba a meditar entre las espléndidas ruinas del glorioso pasado romano; allí donde se habían alzado magníficos palacios y templos, en aquel momento había yerbas, cabras y ovejas. Fue entonces cuando decidió escribir sus Memorias, "para explicar su inexplicable corazón".

Orgulloso, ambicioso, de un romanticismo exacerbado, debido a una infancia maravillosa y una posterior existencia tumultuosa, Chateaubriand quiso que sus Memorias fueran un monumento erigido a su propia gloria. Para un hombre tan romántico, esa gloria tenía que ser póstuma. Por tal motivo escribió sus Memorias de ultratumba, para ser publicadas sólo después de su muerte. Por ello decidió esconder los manuscritos en una caja fuerte de hierro sellada. Pero los años pasaron y las deudas aumentaron tanto que comenzó a ser acosado. Chateaubriand tuvo que asistir a la publicación de su gran obra.

RECORDADA OFELIA

En sus Memorias de ultratumba nos cuenta su infancia pasada en las costas de Bretaña, sus aventuras en el castillo de Combourg, sus relaciones con numerosas personas célebres, sus viajes en los que siempre estuvo en la frontera entre el misticismo y las grandes pasiones. El gran dilema que lo persiguió hasta el final de su vida, fue el de tener que escoger entre los placeres espirituales o los que procuran las dulces pieles femeninas.

Escritas según los grandes críticos de literatura francesa, en "le plus beau français qu'on ait jamais conçu" (el francés más bello que jamás se haya concebido), sus Memorias le valieron ser llamado "l'Enchanteur" (el Hechicero), pues sus frases y su ritmo misterioso, le dan un toque de magia incomparable.

En la pequeña isla de Grand-Bé, frente a la fortificada ciudad medieval de Saint-Malo, en la costa de Bretaña, se encuentra la tumba del genio, del que murió ilustre, pobre y abandonado por todos.

Un gran abrazo desde la bella Francia, Félix José Hernández.

ESCRITO EN UNA TARDE DE OTOÑO PARISINO

Recordada Ofelia,
Acabo de regresar del Instituto de Historia. El chófer me llevó en una camioneta cargada con 750 libros que doné a la biblioteca de ese querido Instituto. Se trata de libros sobre Cuba, en castellano, francés e italiano, los había comprado a lo largo de estos casi treinta años de Libertad en: España, Puerto Rico, República Dominicana, EE.UU., Francia, Italia, etc. Decidí ponerlos a disposición de los estudiantes e historiadores, en lugar de mantenerlos en cajas en el granero. Mi casa está inundada por los libros. Conservé los que para mí tienen valor sentimental, debido a que me fueron regalados por sus autores o por personas que aprecio.
Al llegar a casa puse un cd. de tangos del viejo Julio y decidí hacerte esta carta. Si miro por la ventana de mi despacho que da al aparcamiento, los autos apenas se ven, pues ya hace dos días que comenzó la eterna, la infinita, la interminable llovizna del otoño que se acerca, con ese cielo de un blanco sucio del cual no llega ni un pequeño, ni un mínimo rayito de sol. Cuando por algún milagro uno logra pasar la espesa capa de nubes, ¡es algo maravilloso! Entonces en el rostro de las gentes aparece una leve sonrisa. Si miro al jardín, ya todos los árboles comienzan a ponerse de colores: cobre, miel, naranja, marañuela y dentro de un mes perderán todas sus hojas, todo se convertirá en palo, palo y nada más. Con el viento volarán hojas por doquier.
Todo eso cuando se ve en un cine en Cuba parece muy romántico, muy europeo, con mucho "suín", pero aquí es triste, infinitamente triste. Creo que es por ese motivo que en este país hay tanta gente deprimida. Yo al principio no lo comprendía, pero mientras más pasan los años, los comprendo mejor. Dentro de unas semanas ningún niño saldrá a jugar al jardín. Saldrán de nuevo cuando caiga nieve, a batirse con bolas y revolcarse alegremente sobre ella.
Estamos preparando una gran fiesta, pues cumplimos 34 años de casados, invitamos a 34 parejas, de ellas, once son cubanas. Te enviaré algunas fotos de ese día.
Estamos preparando también un viaje a Washington, la capital del país que marcó la historia del siglo XX. La recorrimos hace cinco años y nos agradó

mucho. Es una ciudad bella, elegante, monumental. Un amigo galo me dijo "claro que es bella, se ve que la diseñó un francés". Te contaré en la próxima carta.
Para las Navidades no sabemos aún qué haremos, o nos vamos a las islas italianas o vamos al país vasco francés, en ambos lugares tenemos grandes amigos que nos han invitado a menudo, para recorrer los lugares interesantes que poseen.
Tengo muchas ganas de ir a Miami, para visitar a los amigos y a la familia, cubanear un poco, hablar de los viejos tiempos de infancia, adolescencia y juventud, de lugares que cada uno de nosotros quizás idealice debido al tiempo y al espacio que nos separan de ellos. Allí se "cargan las pilas" para continuar a vivir con la esperanza de como diría Pablo: "pisaré las calles nuevamente de lo que fue..."Para colmo, ahora está cantando el viejo Julio "Volver", esa canción me pone mal, ¿te acuerdas de la letra?
Aquí pasaron una semana mis grandes amigos italianos Nello y Daniella, pues vinieron desde Nápoles a traer a las niñas a Disneylandia. Allí estuvieron cinco días, llegaron- según ellos-, al punto de saturación. El resto del tiempo lo pasaron con nosotros visitando la Ciudad Luz. Él es el padrino de confirmación de mi hijo. Anoche cenamos en el célebre restaurante Botifol, fue excelente, todo a base de mariscos y de vino blanco de Sancerre.
Me regalaron los dos tomos de la antología de la poesía española de La Pleiade, que es la mejor colección de libros de literatura de este país, encuadernados con piel de cabritilla y con páginas de papel Biblia. Un bello regalo.
La más importante librería de París, la FNAC, que se encuentra en el barrio latino, exactamente en la avenida llamada Rue de Rennes, cubrió sus diez pisos de fachada con las fotos de los treinta enemigos de la Libertad en el mundo. Mi sorpresa fue grande al ver la foto del Coma-Andante en Jefe. Creo que es la primera vez en mi vida que me ha resultado agradable ver su rostro en un cartel gigante. A todo lo alto del inmueble un cartel decía: La liberté d'expression a des prédateurs. Avec la FNAC et Reporters sans Frontières, apprenons à les reconnaître. (Contra la libertad de expresión hay animales de rapiña. Con la FNAC y Periodistas sin Fronteras, aprendamos a reconocerlos.)
Ayer supe que Antonio el mago había sido asesinado en Colombia, me lo contó Luis, un colega uruguayo. Cuando mi hijo era niño, cada vez que iba a cumplie años, llamaba por teléfono a su modesto apartamento parisino. Antonio siempre

estaba dispuesto a servirnos. Vivía en Francia, pues su pueblito colombiano había caído en las manos de los narcotraficantes, de la narco guerrilla y de los paramilitares diversas veces. Entonces, los arreglos de cuentas, las delaciones, torturas y asesinatos eran pan nuestro de cada día. Pero él no perdía la fe en Dios, ni la esperanza en que los hombres llegarían a lograr la paz. Soñaba con regresar a su terruño, a criar sus palomas, a conversar con los vecinos, a vivir en un mundo sin los vanos espejismos occidentales de la sociedad de consumo de ostentación y vanidad. ¡Y regresó! Me contó Luis que la narco guerrilla lo torturó salvajemente acusándolo de agente enemigo. Su pobre madre está destrozada por el dolor. ¡Me imagino a Antonio ahora en el cielo convirtiendo pañuelos en blancas palomas de la paz para Jesús y María!

Hoy regresando a casa en el metro, se me sentó enfrente un caballero de unos 70 años, con sombrero Panamá, bastón y lazo, se desprendía de él un perfume aristocrático. Me hizo recordar a mi tío Santiago Pita y Sarría del cual te hablé, si no me equivoco hace tiempo. El tren se deslizaba por los interminables túneles subterráneos mientras yo miraba por la ventanilla, sin ver nada, pues los túneles son negros como la noche tropical. Recordé el único día en que yo me quedé en casa de Celedonia y Santiago. Mi madre había sido operada de urgencia de la vesícula y yo fui a parar a la calle Ayesterán, frente a la Escuela de Comercio, al lado de la Capilla, al primer piso, al apartamento, al fondo del pasillo, siempre con la puerta abierta para crear corriente de aire. Esa memorable mañana mi padre me fue a buscar. Estábamos desayunando en el elegante comedor.

Mi tío político Santiago Pita y Sarría me preguntó:

-¿Qué haces los sábados y los domingos?

-Voy al cine, a la playa La Concha o al Club Náutico y leo novelas tío, me gustan las novelas.

-¿Cómo se llama la que estás leyendo ahora?

-Una francesa que se titula Germinal.

-Celedonia, me harás el favor de decirle a tu hermana, que su hijo está leyendo una novela escrita por un comunista y en ella hay escenas eróticas que se desarrollan entre una niña y un hombre en el fondo de una mina.

-¿Quién es tu mejor amigo?

-Un amigo de la Secundaria.

-¿Cómo se llama?
-Pepito
-El nombre, no el apodo.
-José Fernández Drago.
-Celedonia: ¿Tú conoces a alguna familia amiga que se apellide Fernández Drago?
-Hijito, debes tener más cuidado con quién te juntas… me dijo mi tía Celedonia colocándome la mano sobre la cabeza.
Yo estaba indignado, buscando palabras con las cuales contestar al tío, pidiendo ayuda con la vista a mi padre. Pero éste permanecía en silencio absoluto.
Acto seguido dijo a mi padre:
¿Le parece a usted correcto que un muchacho de buena familia ande mezclándose con la plebe en los Círculos Sociales Obreros?
Mi padre seguía mudo. La defensa que yo esperaba no llegaba.
Me hubiera gustado tanto que le dijera a Pita y Sarría que se fuera a pitar bien lejos y que: "Éste es mi hijo y a usted no le importa como yo lo educo".
Se me fue un chasquido de los labios en signo de protesta, lo cual provocó la ira de Don Santiago Pita y Sarría.
-Usted es un chiquillo mal educado. Si usted fuera hijo mío le enseñaría lo que es la buena educación, los buenos modales y a ser respetuoso con los adultos.
Fue la última vez que lo vi vivo, lo vería de nuevo en su ataúd en la Funeraria San José de Infanta y Carlos III en el 1968.
El pobre Don Santiago, no logró educarme, por eso soy como soy.
Un gran abrazo desde el otro lado del mundo, Félix José Hernández.

DE SACHA A GUITRY

Recordada Ofelia,

Anoche tuvimos el placer de asistir a la representación de la obra teatral *De Sacha a Guitry*, en el Théâtre Comédie des Champs Elysées, situado en la avenida más elegante de París, L'Avenue Montaigne. Pagamos 44 euros y estábamos «acomodados» en estrechas y elegantes butacas de la quinta fila, por lo cual pudimos apreciar muy bien el largo y brillante monólogo de Jean Piat. El gran actor estaba sentado en una butaca frente a su mesa de trabajo, en un escenario casi vacío, en el que sólo había además una mesilla con un teléfono y una butaca.

Jean Piat, hizo gala de su talento y habitual elegancia para seducir al público durante los cien minutos que dura su interpretación. Encarnar a un Sacha Guitry: ácido, dulce, entrañable, en fin, humano, no debe de ser una tarea fácil.

Las numerosas anécdotas sobre su nacimiento, la adolescencia difícil, sus relaciones con los profesores de las escuelas de las que lo expulsaban, sus caóticos estudios, las relaciones con las mujeres y con el teatro e, incluso con Dios, son deliciosas. Los sesenta días que el escritor pasó en la cárcel después la liberación de París son contados con fina ironía. Fue un espectáculo de gran calidad, que nos hizo olvidar enseguida las incómodas butacas. La larga ovación recibida por el gran Jean Piat provocó que las cortinas se abrieran y cerraran una decena de veces.

Sacha Guitry, célebre actor y dramaturgo francés, nació en San Petersburgo en 1885 y falleció en París en 1957. Su padre era el famoso actor Lucien Guitry. Su verdadero nombre era Alexandre Guitry. Durante toda su vida supo seducir a los espectadores parisinos, interpretando las obras que él mismo escribía a su medida. Su primer gran éxito lo obtuvo como autor teatral en 1911, con *El guardián nocturno*. A partir de ese momento fue mimado por el público. Muchos de sus éxitos teatrales fueron llevados posteriormente al cine.

Por lo general sus obras fueron comedias de "boulevard", con temas como el adulterio y la vida en sociedad, pero con gran agudeza verbal. Entre ellas se destacan : *La toma de Berg-op-Zoom*, *Faisons un rêve* (1916), *L'illusionniste*

(1917), *Mon père avait raison* (1919), *Le grand-duc* (1921), *Un sujet de roman* (1923), *Désiré* (1927) y *Un tour au Paradis* (1933).

Jean Piat fue actor de la Comédie Fançaise desde 1947 al 1972. Entre el 1944 y 1971 interpretó papeles en más de 60 obras de teatro y en numerosos filmes, dando vida a: Figaro, Cyrano de Bergerac, Lagardère, Robert d'Artois, etc.

Este gran actor que tuvimos el placer de ver actuar anoche, también es un escritor reconocido por la crítica y el público francófono. Fue premiado por l'Académie Française por su libro *Les plumes de paons.* También recibió por su biografía *Je vous aime bien, Monsieur Guitry!*., publicada en 2002, el Premio Saint-Simon. *Con Beaumarchais, un intermittent du spectacle*, ganó la Médaille de Vermeille de l'Académie Française.

Al terminar la función nos fuimos con las cuatro parejas de amigos parisinos, a *souper* al Café de la Paix, frente a la Opera Garnier. Todos estábamos satisfechos con el espectáculo.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz. Félix José Hernández.

MIAMI

(*Segunda parte*)

Recordada Ofelia,

En casa de Virginia el día de la fiesta de su cumpleaños, le pregunté a Mary si yo tenía cara de tonto o algo por el estilo. Ella con un poco de asombro quiso saber por qué. Entonces le conté como en apenas unos días, fui agredido verbalmente tres veces sin ton ni son.

Estaba en el supermercado Varadero, comprando algunos productos cubanísimos que en París no encuentro, como son: la crema de leche, las barras de guayaba, el sazón, las latas de dulces de coco, fruta bomba, mermelada y cascos de guayaba, etc.

En el momento en que contemplaba una gran lata de cascos de guayaba Conchita, por los audios se escuchó la canción de Willy Chirino y tarareé lo de "Ya vienen llegando, ya todo el mundo lo está esperando...". ¡Para que fue aquello!

Un empleado que hasta ese momento colocaba productos en los estantes, se me acercó y comenzó a manotear a apenas unos centímetros de mi nariz, mientras que con rostro enrojecido por la cólera gritaba:

-Sí, ¡ya vienen llegando! Desde hace casi 50 años están diciendo lo mismo y ná' de ná'. Cuando se muera van a decir que fueron ellos los que lo tumbaron. ¿Y qué chico... qué?

El empleado se agitaba cada vez más y yo por temor a que me diera un latazo en la cara, me rompiera mis gafas o lo que es peor tuviera que ir a parar a un hospital miamense, con lo caros que dicen que son (yo sin Medicaid ni Medicare), hice de tripas corazón y le dije lo más serenamente posible:

-Usted tiene toda la razón caballero.

El tipo se quedó pasmado, frunció el entrecejo y se alejó a seguir colocando latas mientras me miraba de soslayo.

Mi esposa y nuestro amigo Ricardo que nos había acompañado, no comprendían absolutamente nada; como por otra parte, yo tampoco.

Al día siguiente, en el centro comercial de Las Américas, al bajarme del coche de mi cuñada Herminia, abrí la puerta y la punta inferior de ésta tocó la furgoneta negra que estaba aparcada al lado.

Inmediatamente se bajó un chorizo de unas 250 libras, que gastaba bermudas y gorra de camuflaje, camiseta verde oliva, gran cadena dorada del grosor de las de una bicicleta, enorme medalla de San Lázaro tamaño portavasos, botas de varias tiras y hebillas, gafas de espejos, inmensos bigotes y tatuajes de águilas y coronas de espinas alrededor de los bíceps.

Escupió hacia el suelo, pasó la enorme mano sobre el lugar en donde se supone que tocó mi portezuela y al ver que no había ninguna huella, me miró y comenzó a recitar un repertorio de groserías imposible de escribir aquí.

Mi cuñada daba vueltas buscando con la vista a algún policía, mientras que mi esposa, que estaba horrorizada, era observada de arriba a abajo con insistencia y desprecio por la supuesta amiga del energúmeno. Era una obesa rubia platinada con grandes chapas de maquillaje azul turquesa sobre los párpados, senos y labios siliconados y tatuajes de corazones sobre cada seno en los que pude leer: ¡Papi y Mami! Además de una flecha negra que pude observar en su espalda que indicaba el coxis.

Ante tantísima violencia verbal me jugué la carta de la diplomacia y le dije:

-Lo siento mucho señor, no fue mi intención golpear su camioneta y le ruego me disculpe. Usted puede constatar que no sufrió ningún daño.

El gamberro me miró con una curiosidad digna de un extraterrestre, mientras yo pensaba que ése sería quizás mi último día sobre la faz de la tierra.

Reflexionó unos 15 segundos, que para mí parecieron una eternidad y al fin dijo:

-Bueno, ¡pero ten cuidao la próxima vez, porque cualquiera te desc....!

- Muchas gracias caballero, le dije.

Me volvió el alma al cuerpo y nos alejamos hacia la entrada del centro comercial.

Mi cuñada regresó a los pocos minutos para constatar si no le habían picado el coche con una cuchilla como según ella suele ocurrir en esos casos, pero no, el coche y yo salimos ilesos de la aventura.

Nos fuimos con mi sobrino Charly al centro comercial Los Delfines, para tratar de comprar unas zapatillas deportivas que mi hijo buscaba y que en los U.S.A. son mucho más baratas que en Francia.

Yo ya estaba aburrido de tanta tienda y me quedé en la entrada. En ese momento comenzó a ponerse el sol por detrás de unas palmeras, tomé la cámara de vídeo y con un zoom estaba filmando el bello crepúsculo miamense cuando unos dedos

golpearon mi hombro derecho al mismo tiempo que una voz estilo "seguroso" gritaba:
-¡Oe, aquí no se graba!
Era un empleado.
Le respondí: Señor aquí no hay ningún cartel que indique que está prohibido y además Vd. no tiene derecho a golpearme sobre el hombro.
Sonrió con desprecio y se alejó silbando.
Mary me confirmó que yo no tenía cara de tonto sino look de turista y que en la ciudad del sol había una cierta agresividad. Según sus palabras, es muy evidente sobre todo, cuando se conduce por una carretera y cada cual trata de imponer su "sistema" foráneo, según su origen.
Acabé de ver los vídeos que filmamos en tierras floridanas durante las Navidades 2005, que hice con la cámara de Tayde. También el que me regaló Tony sobre la fiesta de cumpleaños de Rolo y el que me regaló Ruth, donde están nuestros tres últimos viajes a la Florida, más el de ella y su familia a la bella Lima, en el verano pasado.
Al regresar de Miami nos encontramos con un París a - 4ºc. Miraba por la ventana de la sala y apenas se veían las ramas desnudas de los tres árboles más cercanos, sabía que a 100 metros había otro edificio de 6 pisos, pero la niebla me impedía verlo.
Aquí en enero todo es gris, infinitamente gris. Además, como ya habían desmontado todas las decoraciones lumínicas de las calles y parques, es un mes triste. Hay que esperar a febrero para que con las fiestas de San Valentín y las de los carnavales, regresen el bullicio y la alegría. ¿Será ésa la causa por la que hay tantos suicidios en ese mes?
Mientras estoy escribiendo, estoy oyendo algunos discos que me regalaron en América, en este momento uno de Carlos Vives. ¡Qué bien canta! Nos hicieron tantos regalos: discos, libros, corbatas, pinzas para el hielo, un joyero, juegos de tazas de café y de copas, maquetas de automóviles, portarretratos, imágenes religiosas, platos de pared, cajas de bombones, dulces en conserva, café, una maleta, etc., en fin que Tayde me dijo que era negocio irse a vivir a París y regresar de vacaciones a Miami.
Pudimos ver, conversar y compartir con amigos y parientes que queremos y que nos quieren, lo cual nos hizo "cargar las pilas" hasta el próximo viaje. Todos

hicieron lo máximo posible para complacernos, en nombre de viejos tiempos llenos de recuerdos de niñez, adolescencia y juventud, de un pasado común compartido en tiempos que aunque difíciles, nuestros padres hicieron todo lo posible para que fueran llevaderos y hasta felices. Era una época de amistad sincera, cuando aún los dólares, euros y el jineterismo no habían comenzado a corromper en la Perla de las Antillas. Cuando a pesar de todos los esfuerzos de los "compañeros", no lograron hacer de nosotros *el homo novus cubensins* con el que soñara el Dr. Guevara de la Serna.

Llegamos a Miami el día 24 de diciembre a las 8 p.m. Habíamos dejado atrás a un París repleto de luces de Navidad en sus calles, tiendas y en pleno frenesí de consumo. La capital del exilio cubano nos pareció austera, pues aunque numerosas casas estaban cubiertas de luces y con pesebres exteriores, donde al lado del Niño Jesús y la Virgen María aparecían anacrónicamente Santa Claus con renos y trineos, las calles como tales no estaban iluminadas ni decoradas como en Europa.

Habíamos almorzado en el avión de United Airlines entre París y Washington y casi al llegar a la capital de los U.S.A. nos habían dado una merienda. Allí tomamos un avión con asientos "ortopédicos" hacia Miami y durante ese segundo vuelo, nos dieron un bocadillo tieso incomible con un pastel de manzana de sabor plástico. Lo único que se podía comer eran los cacahuetes, pero tengo que confesar que la Coca-Cola era de gran calidad. Al llegar a casa de Tayde y Víctor no fuimos capaces de comer el lechón ni nada de la cena típica cubana que estaba preparada.

El día 25 la primera visita fue la de Manrufo, mi viejo amigo, al cual Ileana y Loly habían corrido "una máquina" sobre mí y él dignamente me había defendido, sirviéndome de abogado magistralmente. Después nos enteramos por él mismo y por Gilda, la historia de la caída de un muro en Miramar, en un parque de nombre mexicano. ¡No sólo en Berlín cayeron los muros!

Pasamos toda la tarde del día de Navidad en casa de Enriquito y Milagros, los eternos primos de Madrid, con los cuales tantos buenos momentos hemos pasado. Allí se reunió el familión, todos amabilísimos. ¡Qué comelata con lechón, tamales y todo lo de la riquísima cocina cubana! Yoly parece «un manequin français». Concha, cariñosa como siempre, es la suegra ideal. Kike, mi ahijado, es alto como una palmera real y tiene cara d'Artagnan cubano. Mary con su

eterno sentido del humor. Pacachín, observador, discreto, reservado, habla poco, pero cuando habla...

¡Qué bien la pasamos! Recordamos las Navidades pasadas juntos en Madríd. Allí sólo faltaban: Fefa, Machito y Chicho con los fiñes, para que la felicidad fuera completa.

Estuvimos en casa de Carmita, la cual conserva mucho de su belleza juvenil. Su esposo Miguel dirige la revista «El Camajuanense», que trata de unir a los cubanos que viven a ambos lados del estrecho de la Florida, separadas geográficamente pero no espiritualmente. Recuerdo cuando de niños íbamos con Carmita a la finca de Ismael a bañarnos en el manantial, al cual llamábamos El Charco.

Ismael era una especie de "cow-boy" cubano, que venía al pueblo a caballo. Se parecía a John Wayne, de piel curtida por el sol, mirada de ojos azules intensos; hombre muy educado y respetuoso que por las tardes saludaba a mi abuela con un: "Buenas tardes, Doña Aurelia" y seguía para la enorme cocina donde había en permanencia un jarro bajo el colador de fieltro con café. Murió de cáncer el pasado 25 de noviembre. Su figura caballeresca debe faltar en aquel pueblo perdido del centro de la isla.

Estuve en la librería La Moderna Poesía de la cubanísima Calle Ocho. En la puerta principal hay tres etiquetas, en la primera se ve la foto de Eliancito con el escrito: "When voting'...remember Elian! Wake up America. Operación verdad". En la segunda: "Abajo el comunismo, Viva Cristo Rey". En la tercera se puede ver una balsa con un balsero que trata de llamar la atención alzando la mano con un pañuelo; el cielo está cubierto por una bandera cubana y a su lado está escrito: Hermanos al rescate. ¿Me podrías conseguir y mandar esas etiquetas?

En el interior de la librería se puede comprar todo tipo de libros sobre Cuba: de historia, arte y literatura prohibidas en la isla por los "compañeros" censores, desde La Tierra y sus Recursos de Leví Marrero, las aritméticas de Baldor, postales de La Habana de los años 30 a 50, estampas de la Virgen de la Caridad, llaveros, etiquetas, almanaques, etc. Al fondo de la caja central un gran poster la cubre y en él se ve a Eliancito con un Niño Jesús en los brazos, en sus únicas Navidades en el Mundo Libre. Sobre él un escrito proclama: Elián conoció a Cristo... otros lo niegan.

Fuimos al Downtown, repleto de torres de cristal como en cualquier parte del mundo. Aparte de dos o tres edificios de los años cuarenta hechos con piedra tallada como la Torre de la Libertad, lo demás es mediocre. Lo original son las joyerías, numerosísimas, donde el oro es tanto que llena las grandes vitrinas. Vi una enorme medalla de San Lázaro, cuyos ojos eran dos esmeraldas y los de los perros eran rubíes, mientras que Santa Bárbara tenía una corona de brillantes y copa con rubíes. Una medalla de la Caridad del Cobre de unos 10 centímetros de diámetro lucía en una vidriera. Las cadenas de oro parecen de bicicletas y las manillas -todo de 14 quilates- de unos seis centímetros de ancho con los nombres puestos de relieve con brillantes son impresionantes. Muchas personas parecen verdaderos árboles de Navidad ambulantes. El público de esa zona es popular. Vi mucho diente de oro. Una señora llevaba a una bebita en brazos de unos dos años llena de joyas y como era muy gordita, con sus cadenas, pendientes, manillas, sortijas y esclavas en cada brazo, lucía como algo surrealista tropical.

Nos fuimos con Hilda a cenar al Restaurant Versailles, donde se come bien y con una magnífica relación calidad precio, esa noche comimos: ropa vieja, arroz congrí y tostones. Te sirven tal cantidad que no hay estómago que no se pueda llenar con tal cantidad de comida.

Hilda ahora quiere ser joven, se hizo la cirugía plástica en los párpados, ahora se la va a hacer en los senos, después será en los muslos y más tarde en los glúteos. Ella conduce con una sola mano a gran velocidad mientras que con la otra no para de hablar (gritar) por el celular. Creo que lo que debería hacerse es una cirugía para obtener la serenidad, pero aún no se ha inventado ese tipo de intervención. Su alteración es tanta que la cabeza sólo le sirve para llevar la desenfrenada cabellera rubia oxigenada. Estuvimos a punto de tener un accidente en la calle 42, lo cual provocó la subida de la presión a mi esposa. Por suerte que Ileana existe y gracias a ella se logró controlarle la presión hasta la llegada a la Ciudad Luz. Si Ileana no existiera habría que inventarla.

Muy patrióticamente y gracias a la gran resistencia de Papito, hicimos una peregrinación por los cementerios de la calle Ocho de Little Havana: Graceland Memorial Park y Woodlawn Park Cementery. En el primero visitamos la tumba de los balseros que llegan muertos a tierras de Libertad. Consiste en un muro de mármol negro en forma de herradura, al centro del cual se alza una estatua de

la Patria Cubana, copia de la que está en el Salón de los Pasos Perdidos del Capitolio en San Cristóbal de La Habana. A ambos lados se encuentran las banderas de Cuba y de los EE.UU. en sendas astas. Al frente se alzan dos hileras de 12 espléndidas palmeras reales.

En el segundo cementerio estuvimos en el Panteón de los Bacardí, es de granito gris, también en la tumba de Carlos Prío Socarrás, la cual consiste en una lápida vertical de granito gris en lo alto de la cual está representada con mosaicos la bandera de la Estrella Solitaria. El panteón de los Somoza está enfrente y un poco más allá la blanquísima tumba de Más Canosa, con dos banquitos a los lados y una llama eterna, símbolo de la Libertad que quería para nuestra Patria y que desgraciadamente no llegó a ver. La tumba tenía colocadas 12 jarras de flores de pascuas rojísimas (color que de seguro el Más no apreciaría) y que hacían un bello contraste con la bandera esculpida en el mármol blanquísimo, bajo el sol miamense.

Visitamos la tumba de mármol beige del general Gerardo Machado, sobre la cual alguien había depositado un clavel rojo. Se encuentra al lado de la de Paulina Grau. Más allá, algo muy curioso, dos tumbas de mármol beige sobre las cuales había sendos arbolitos de Navidad decorados con guirnaldas doradas y lazos de terciopelo rojo. Estuvimos en el monumento a las víctimas del comunismo en Cuba y al de los Mártires de la Bahía de Cochinos.

El cementerio está lleno de tumbas de cubanos, muy probablemente a la espera de ir a descansar eternamente junto a sus antepasados, en la tierra que los vio nacer.

Paseamos por la calle Ocho hasta el Parque Máximo Gómez, donde habían numerosos viejitos que estaban jugando al dominó. Un cartel bien a la vista mostraba el reglamento. Entre las cosas que se prohíben están: gritar, escupir en el suelo, decir palabras obscenas (malas palabras) --así bien especificado entre paréntesis--, estar en camiseta o en chancletas. Al final de la lista dice: "los violadores de estas reglas estarán sujetos a suspensión de dos a cuatro semanas".

Estuvimos en la "Botánica de la Negra Francisca", allí había todo lo que se puede imaginar para los ritos de la santería y de los cultos sincréticos afrocubanos. Queda exactamente frente al monumento a los Héroes de abril de 1961 con su Llama Eterna.

Pasamos por el Teatro José Martí, el cual está en un estado deplorable, digno de ser demolido y por el Martí Park, en una esquina, debajo de dos puentes. El busto del Apóstol de la Independencia está en un lugar de muy dudosa respetabilidad.
Nuestra peregrinación por Little Havana terminó en la modesta casa de Eliancito. Allí nos encontramos con el célebre tío abuelo Delfín, el que fue muy amable con nosotros. Nos dijo que iban a convertir la casa en museo. Vimos varios posters en la pared con la cara del niño más famoso de la historia de Cuba, con el escrito Reward. Attention! Missing Child! Las banderas de Cuba y de los EE.UU. en sendas astas flotan en el minúsculo jardín, mientras que un Cristo de unos seis pies y medio cubre la fachada izquierda a la sombra de la bandera cubana, para recordar la tragedia que allí tuvo lugar.
Pasamos una magnífica velada con Cusita mi prima y su familia en la casa de su nieta María Esther ¿Cómo logra esta chica tener ese aspecto tan juvenil? Ella que tiene cuatro hijos que parecen jugadores de fútbol rugby, casa, marido y trabajo a tiempo parcial. Tiene una voz bellísima y hace giras con su esposo por los E.U.A. y por la América Latina como cantante de música religiosa. Me regaló casetes y CD que es un placer escuchar. El esposo es quien compone música y letra de sus canciones. ¡Escucharla es un regalo para el oído y el espíritu!
Mayra, la eterna amiga del alma, nos dedicó todo un día. Para ella debe de haber sido una especie de Carrera de Maratón, nunca en su vida había caminado tanto.
Recorrimos el Art Deco Historic District, una verdadera maravilla. Es un barrio espléndido construido entre 1920 y 1940, con sus fachadas de colores pastel: rosa pálido, azul cielo, limón claro, salmón, etc. Con curvas en sus fachadas que dan deseos de acariciar. Dejamos el coche enfrente al impresionante Holocaust Memorial, a orillas del Collins Canal. Consiste en una gigantesca mano de un moribundo que parece pedir al cielo la salvación, de ella se desprenden los cuerpos famélicos de decenas de condenados a morir en las cámaras de gases. Todo rodeado por un túnel y un estanque con flores de loto. Salvo el bronce de la gigantesca mano, todo lo demás está hecho con piedra traída desde Tierra Santa.
Caminamos por todo Ocean Drive, donde visitamos los bellísimos hoteles: Ritz, Plaza, Delano y Nacional, vimos los famosos inmuebles: Cavalier, Cardozo, Carlyle, Leslie, The Tides, The Imperial, Park Central y la Casa Casuarina, en cuya puerta fue asesinado su célebre propietario, el modisto italiano Gianni Versace.

Almorzamos en el Lario's, restaurante de Gloria Estefan. Yo me comí un espectacular pan con lechón cubano. Curiosamente este edificio está pintado de marrón, lo cual rompe con la deliciosa estética de la avenida.
Subimos a pie (¡pobre Mayra!), por toda la Washington Avenue y visitamos sus espléndidos inmuebles: The Wolfsonian, Old City Hall, hasta la Española Way, calle de tremenda onda, con estilo neo mediterráneo español, por lo cual te parece que estás en un pueblo andaluz. Terminamos recorriendo toda la calle Lincoln Road Mall. Bajamos por una acera y subimos por la otra, allí se alzan inmuebles de mucho cachet impecablemente restaurados como el Colony Theatre, el Sterling Building y el Lincoln Theatre, este último recuerda al Cine Fausto del Prado habanero.
Por todas partes había parejitas de homos que paseaban románticamente tomados de las manos, así como viejas damas esqueléticas bronceadísimas, verdaderas momias anoréxicas ambulantes, disfrazadas de pepillas locas. ¡Qué duro es envejecer para algunos!
Regresamos al coche y nos fuimos por toda Collins Avenue hacia el norte hasta un centro comercial llamado Bal Harbour Shops, el cual es lujosísimo. En su planta baja están concentradas las boutiques de alta gama: Chanel, Dior, Cartier, Boucheron, Gucci, Zegna, etc., mientras que en la planta alta todo es caro y mediocre. Estaba todo decorado con pirámides de flores de pascuas naturales. La clientela de ese día era decepcionante, muchos pijos y pijas o viejas damas cargadas de maquillaje y de joyas inapropiadas para esa hora vespertina. El aparcamiento estaba lleno de Ferraris, Porches, BMW y Mercedes e incluso algunos de esas especies de carros fúnebres larguísimos que llaman Limousines.
Al regreso nos detuvimos en una guarapera del S.W, en un lugar de cubaneo intensísimo.
Fui con un grupo de amigos a una taberna española llamada "Casa Panza", no sé si por Sancho o por lo de llenar la panza. Estábamos sentados al lado de la pista de unos nueve metros cuadrados, era un "tablao flamenco". Pero como no estaba a la altura de las cabezas de los clientes, sino a nivel del piso, los pies de las dos bailaoras no se veían. Eran gitanas de pura cepa de Granada, o quizás de Regla o Guanabacoa. No sé decir. El cantaó de cante jondo... ¿sería de Cádiz, de Madruga o de Limonar? Tampoco lo sé. Cantaba con micrófono (aberración

total), con los altavoces al máximo, lo que impedía que en la mesa pudiéramos hablar. Así tuve que estar casi toda la velada en silencio. ¡Tremendo castigo para mí!

Era un lugar donde se aprovecha hasta el último centímetro cuadrado de superficie, por la cual una vez sentados es difícil poder moverse. El único que lograba desplazarse, diluirse, entre las mesas, era nuestro amigo Roberto, cazador al fin.

Una sola puerta, de difícil alcance abría a la calle, por lo cual, tuve la impresión de que si se declaraba un incendio, nos convertiríamos casi todos en lechones asados y mi esposa en sardina frita. Se come bien y el ambiente es simpático, dado sobre todo por una serie de damas muy alegres a las cuales llaman "hermanas al rescate", que bailaban solas al lado de sus mesas, con la esperanza quizás de que por casualidad hubiera par allí algún balsero solo y recién llegado al que ellas pudieran "rescatar".

Un amigo de vez en cuando decía al cantaó: ¡Viva Galicia!, pero el "andaluz" parecía no apreciarlo.

Al fin salió a bailar un gitanazo. ¿Sería de Sevilla, Güines o Batabanó? ¡Quién sabe! Tenía ojos negros como el carbón, larga cabellera negrísima, y se veía muy macho, muy suyo. Miraba de reojo hacia la mesa que estaba detrás de la nuestra en la que estaban sentados suspirando, casi lanzando gemidos de admiración, cinco señoritos. Uno se pasaba la lengua por los labios como saboreando un helado, otro se mordía los labios mientras el gitanazo se llevaba los brazos al rostro parodiando al Travolta de Saturday Night Fever. Una hermana al rescate de senos siliconados y cabellera canosa salió a bailar, pero mientras el gitanazo bailaba un flamenco virtual, lo de ella eran unas bulerías hiper virtuales, el resultado era patético, pero el público aplaudía. Dicen que el que nunca ha visto una iglesia, en la puerta de un horno se persigna.

Pero lo más original fue cuando me pusieron a rezar. Sí... ¡a rezar! Mis colegas aquí no me quieren creer, me dicen que exagero, pues no, es pura verdad. Pasaron repartiendo velitas, las encendimos y el director de la taberna pidió a todos que nos pusiéramos de pie y que rezáramos a la Virgen del Rocío juntos, la plegaria que se nos había repartido al dorso de la tarjetita, donde están la dirección, los teléfonos y los horarios de apertura del local. Así me encontré rezando lo que sigue:

«Salve rociera,
Dios te salve María del Rocío,
señora, luna, sol, norte y día,
pastora celestial.
Dios te salve María,
todo el pueblo te adora y repite a porfía,
como Tú no hay otra igual.
Al rocío yo quiero volver a cantarle a la Virgen con fe,
con un Olé, olé, olé... (*de nuevo se hace lo mismo*)
Dios te salve María,
un rosal de hermosura,
eres tú, Madre mía,
de pureza virginal.
Olé, olé, olé" (pero mucho más largo)
Final con besos y abrazos bañados con vinos tintos de California.

Todo muy "castizo".

Nos fuimos cuando iba a empezar La Tuna. ¿De qué parte de la Madre Patria vendrían los tuneros? Al salir, una amiga acarició la cabeza de un niño que estaba al lado de una mesa, pero cual no fue su sorpresa al constatar que era nada menos y nada más que el gitanazo, el cual se levantó, pues estaba de rodillas hablando con una de las hermanas al rescate. Esto provocó un ataque de risas entre mis dos amigas.

Terminamos la noche con chocolate y churros en una cafetería cubana.

Visitamos al norte de Miami un Monasterio español que fue construido en el 1141 en Sacromenia, España y que después de muchas aventuras fue comprado en 1925 por el millonario Hearst y transportado en 10751 cajas a América y reconstruido. Actualmente está al centro de un bello parque de plantas tropicales y subtropicales.

Una noche vinieron a visitarnos Juana y su hijo Juliancito amigos del habanero barrio de Lawton. Esta señora, como a todos los ancianos que visitan tierras de los E.U.A. desde la Perla de las Antillas, se le presenta el mismo dilema: ¿me quedo o no me quedo?

Una noche tuve la agradable sorpresa de la llamada telefónica de Nery desde Puerto Rico. ¡Qué alegría me dio hablar con ella!

En la próxima carta te contaré la continuación del viaje por el Nuevo Mundo, pues ya ésta es demasiado larga.
Ahora extrañamos mucho los desayunos en casa de Víctor y Tayde con: pasteles de guayaba y carne, tocinillos del cielo, capuchinos, croquetas y pan cubano, patrióticamente envuelto en un cartucho con los colores nacionales. Extraño a Bety la Fea y sus aventuras. Extraño a los tres gatos dejando pelos por todas partes. Extraño a Vivian que se levanta de madrugada para comer dulce de guayaba con queso crema Filadelfia. Extraño a la perra Pola que se come la comida de los gatos. Extraño al gran Víctor: guía, chófer, enfermero, hombre polifacético. Extraño a Sabina, monumento histórico con memoria prodigiosa a pesar de sus noventa años. Extraño a Tayde, la amiga que nos soporta estoicamente contra viento y marea. En fin extraño a todos y a todas que nos han procurado unas vacaciones inolvidables.
¡"Gusanos" de todos los países: Uníos! ¡Turismo o Muerte! ¡Pasearemos! ¡Los diez millones (se) van! ¡Qué se vayan, qué se vayan!

Un gran abrazo desde la Vieja Europa, Félix José Hernández.

BALSEROS

Recordada Ofelia,
En agosto de 1994 el dictador cubano anunció en una de sus cantaletas programadas por la tv. del régimen, que no se impidiría irse a los que se dirigieran en "embarcaciones" hacia los E.UA. Decenas de miles de cubanos se lanzaron al mar, al tristemente célebre Estrecho de la Florida, a veces sobre unas simples tablas atadas con sogas, sobre recámaras infladas de camiones o tractores.
Muchos se ahogaron o terminaron en las fauces de los tiburones. Pero la sed de Libertad, era más grande que el miedo en la Isla del Dr. Castro.
Mientras que la prensa oficial cubana mantenía un cómplice silencio a propósito de la tragedia, un grupo de periodistas de la cadena de televisión catalana TV3, fue a Cuba para rendir cuenta del éxodo, a los televidentes de Cataluña.
Carlos Boch y José María Domenech filmaron la preparación de las balsas en los tugurios y chabolas habaneras, en medio de una pobreza, que yo personalmente sólo he visto en Laos y Sudán. Los comentarios callejeros, como el de una pobre mujer, que al subir a la lanchita hacia Regla es controlada por un policía mientras ella exclama: "no tengo nada, lo único que tengo es tristeza en el corazón", abundan en este magnífico documental de cien minutos de duración, el cual ya ha ganado doce recompensas internacionales.
Podemos ver la despedida de los vecinos, el traslado en procesión disidente, acompañados por imágenes de la Virgen de la Caridad y objetos del sincretismo religioso, hacia Cojimar, en camiones destartalados. La salida precipitada, mientras los familiares desde la orilla cantan: "a remar, a remar, que la Virgen de Regla los va a acompañar".
Mientras tanto, una turba de "compañeros" con barras de hierro y palos en las manos bajaban por la calle Galiano gritando: "¡Qué se vayan ! ¡Qué se vayan!"
Algunas vistas de balsas vacías en el mar provocan escalofríos. En una de ella se puede leer: "En Dios confiamos".
Algunos meses más tarde, los periodistas catalanes fueron autorizados por las autoridades estadounidenses a visitar el campo de refugiados instalado en la

Base Naval de Guantánamo. En ella encontraron a los balseros que son entrevistados.

A partir de ese momento los catalanes visitarán varias veces Cuba y los EE.UU., durante siete años, transportando entre otras cosas, cartas, fotos y vídeos familiares. En el documental podemos apreciar las reacciones de las familias, las alegrías, las tristezas, las añoranzas, las desesperaciones, etc.

Los balseros van a seguir buscando la concretización del sueño americano, para muchos será la realidad, para otros una verdadera pesadilla.

Podemos observar el traslado desde Guantánamo a la Florida, el recibimiento por las familias, las gestiones de las organizaciones humanitarias católicas para ayudarles a instalarse y comenzar una nueva vida, etc.

Este conmovedor documental del 2002, es un verdadero documento histórico. El gran público galo pudo verlo, por el canal de la tv franco germánico ARTE, recientemente. En el 2003, cuando fueron fusilados tres jóvenes que habían secuestrado la lancha de Regla para escaparse del Coma-Andante (se ven las imágenes de la lancha detenida en el mar por falta y de gasolina), el documental Balseros competía por un Oscar.

A continuación resumiré el recorrido de algunos de los balseros que nos presenta el excelente documental catalán.

- Guillermo Armas:

su esposa e hija de cinco años viven modestamente, al lado de un puente en Miami. A Guillermo le negaron cuatro veces la visa, en La Oficina de Intereses de los USA en La Habana. Decidió construir una balsa a la que nombra Nizeli María en honor a su hija, y en ella se lanzó al mar con una imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, como único objeto de valor. Después de ser recogido por un guardacostas estadounidense, lo enviaron a Guantánamo y desde allí llegó a Miami. Después de ocho años de separación, se reunificó la familia. Comenzó a trabajar en un supermercado. Es un hombre luchador. Su historia se va entremezclando con la de los otros seis balseros paralelamente, mientras los años pasan. Ahora vive en el s.w. tranquilamente con su familia americanizada. Celebra los quince de su hija. Las fotos en Villa Vizcaya son deliciosas. Termina dándole gracias a Dios por haber podido reunirse con su familia y ser libres

- Oscar del Valle:
Desarmó la casa de su primo Angelito para hacer una balsa con las tablas de las paredes y el zinc del techo, ayudado por Lirio del Valle, su hermana delgadísima, bailarina de cabaret clandestino. Su esposa declara que necesita dólares para que su niña pueda comer aunque sea un huevito o un pescado, para que no le falten las proteínas. Por eso está dispuesta a la separación después de once años de casados. Oscar llega hasta el Bronx donde es hospedado por su familia. Rompe las relaciones con su esposa, tiene varios amores, se considera como "escultor" pragmático. Declara renunciar a la familia que dejó atrás, para no tener nostalgia ni remordimientos. Trabaja en mantenimiento de dos inmuebles, limpia escaleras y se une a una Sra. llamada Carmen en el pueblo de York. Llegó allí después de haber sido amenazado de muerte, con una pistola que le pusieron en la cabeza en New York, cuando estuvo involucrado –según sus palabras- "con la mafia cubana que se enfrenta a la italiana por el negocio de juegos ilícitos". Desde la Gran Manzana huyó a Filadelfia y de allí a York. Lo que más le duele es haber recibido-siete años después- una carta de su hija (traída por uno de los periodistas catalanes), donde ésta comienza por: "Querido Oscarito", en lugar de "Querido papi".

- **Rafael Cano:**
Su sueño en su tugurio de San Cristóbal de La Habana era tener una casa, un carro y una mujer buena. Por eso se lanza al mar, pero los delincuentes le roban la balsa y lo tiran al agua. Milagrosamente logra llegar a nado, impregnado de petróleo, hasta la tierra firme. Lo intenta de nuevo, pero antes, le deja una cartita de despedida a su madre escrita en un pedazo de papel de cartucho. Este joven simple, muy sano, es acogido por su tío Sergio en Miami (al que no veía desde hacía quince años), en una forma muy familiar. Sergio comparte con él lo poco que posee y le advierte que: "en los USA el que no hable inglés, es como si fuera sordo y mudo". El balserito se va para Nebraska pues –según sus palabras-: "en Miami hay muchos ricos y mucha droga". Allá comienza a trabajar en las neveras enormes de carne congelada, se siente bien, pero de pronto desaparece. Todos lo comienzan a buscar, incluso por medio de Univisión, hasta que lo encuentran. Después de un accidente que le desbarató la pierna derecha y lo dejó discapacitado, sintió un llamado de Dios y se convirtió en Pastor de una

iglesia evangélica. Las imágenes de los transes de los fieles y de los gritos de: ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! ¡Aleluya! Son muy impresionantes. Rafael se siente feliz, dedica su vida a evangelizar.

- Juan Carlos Subiza y Miscladia González:

Es una pareja de jóvenes enamorados, que logra salir por Cojimar en una balsa. El recorrido de la cámara de la tv catalana es similar: los veremos en Guantánamo, al llegar a la Florida, durante el viaje hacia Connecticut, donde les dan una casa y les ayudan a pagar el alquiler y el teléfono durante varios meses. Descubren la nieve y juegan con ella. La chica comienza a trabajar en un supermercado y el joven en un garaje (de 7 y 30 a.m. a 5 p.m.). En Cuba había sido fumigador, en los EE.UU. se llama a ese oficio exterminador, pero no logra conseguir ese trabajo. La chica se aburre, ella soñaba con ir a las playas y bailar en las discotecas durante ocho horas seguidas, como hacía en Cuba, donde se divertía con los turistas, para mantener a su familia y tener perfumes, vestidos y zapatos de La Maison. En los EE.UU. ella quiere tener de todo y enseguida. Acogen a **Reinaldo,** un balsero que habían conocido en la Base de Guantánamo. Un día Miscladia se fugó con él hacia Arizona. Allí trabajan seis meses en un matadero hasta que cansados de tanto trabajar, se van hacia Albuquerque, donde terminan como vagabundos, durmiendo bajo los puentes. Se dedican a servir de "camellos" y a consumir el producto ilícito. Pero ella declara al periodista catalán: "estaré en el negocio sólo dos o tres meses más", pues aunque nunca la han cogido, "la cosa está muy mala con los federales". Le encantaría ir a Italia, sobre todo ir a vivir a Roma. Desea regresar a Cuba "para poder ver el mar e ir a la playa". Juan Carlos comienza a ir a una iglesia evangélica, se pone a estudiar inglés, se integra a la comunidad americana, calza botas y sombreros de vaqueros, va por las noches al café a jugar billar. Vive con Bob, un gigante americano, para pagar los gastos de la casa a la mitad. Al fin va a Cuba y le compra a su madre todo cuanto necesita. Allí es recibido como si fuera el Rey Midas. Tiene una novia, una bella mulata joven, que lo espera cada vez que va a La Habana.

- Méricys González:

es hermana de Miscladia, con la cual se había divertido mucho con los turistas en el Malecón habanero. Cuando intentó escapar en una lancha, la cogió un mal

tiempo y tuvo que virar a Cojimar. Después con el fin del éxodo, pasó años añorando con llegar a los EE.UU. Al fin se sacó "el bombo" en el 2001. La vemos en la Iglesia de las Mercedes y en casa de un babalao, para que la ayuden a realizar su "sueño americano de llegar a ser alguien en la vida". Logra llegar con su niña de siete años a Miami. Allí pide que la ubiquen en Albuquerque, pues su hermana vive en esa ciudad. Después de una búsqueda incesante, logra localizar a su hermana y se le caen las alas del corazón al constatar el desastre moral y económico, en el que se encuentran Miscladia y Reinaldo. Como tiene miedo por el mal ejemplo que puedan dar a su hijita, se niega a vivir bajo el mismo techo con su hermana y nuevo cuñado.

El excelente documental termina con la imagen de una mañana brumosa, en la que Méricys acompaña a su niña a la puerta de la escuela.

Llama mucho la atención de que prácticamente ningún balsero habla de Libertad, sólo de pobreza. Aparentemente el objetivo fundamental al jugarse la vida en el Estrecho de la Florida, es vivir en la sociedad de consumo. Las imágenes de La Habana que presenta el documental son muy parecidas a las de Haití. El régimen castrista ha logrado haitizar a Cuba y uno de los problemas más grandes que estimo tendrá que afrontar la futura Cuba Democrática, será el de las mentalidades, la creencia generalizada de que "con el capitalismo se tiene de todo y enseguida". Poco se habla de valores morales, mucho de los materiales. No aparece la palabra democracia. Es una mentalidad de sálvese quien pueda.

Te grabé el filme y te lo enviaré con algún turista galo.

Un gran abrazo, Félix José Hernández

PANGE

Recordada Ofelia,
A inicios de mes pasamos un magnífico fin de semana en el pueblito francés de Pange, gracias a la invitación de la familia gala Bach. Estuvimos alojados en lo que aquí llaman Gîte Rural, que no es más que una casa de dos plantas y de arquitectura típica campestre y que cuenta con todas las comodidades de la vida contemporánea, desde una amplia cocina (equipada con todos los electrodomésticos, vajilla, batería de cocina, etc.), espaciosa sala comedor decorada con una gran chimenea que nos calentaba agradablemente mientras alrededor de la casa todo estaba cubierto por un blanquísimo manto de nieve, dos cuartos de baño y cuatro amplios dormitorios , todo inmaculadamente limpio.
Pero lo más importante no fueron las comodidades materiales del Gîte que pertenece a la familia Bach, sino la calurosa acogida que nos dieron en este pueblito de apenas 800 almas, con sus casas de campesinos alineadas a ambos lados de la carretera.
El Gîte se alquila normalmente por una semana, lo cual permite conocer la región donde está situado. En este caso se puede ir desde allí en más o menos una hora a las ciudades de Verdún, Metz, Nancy o a Luxemburgo, recorrer lagos, ríos, bosques, los antiguos campos de batallas, etc. Está situado en un lugar encrucijada de tres países: Francia, Alemania y Luxemburgo y por lo tanto, mucha historia se desarrolló en sus parajes. En realidad, pasar allí una semana es indispensable para poder visitar tantos lugares cercanos interesantes.
Dedicamos el sábado a pasear por la ciudad de Nancy. Estuvimos en el Museo de Arte y Tradiciones Populares, recorrimos la Galerie des Cerfs donde están los recuerdos de los Duques de Lorena y la colección de tapices de los siglos XV y XVI. Otras salas reproducen las casas de los campesinos de la región a través de los siglos.
Almorzamos una deliciosa choucroute (plato a base de coles saladas y fermentadas con butifarras, tocino, longanizas, etc.) acompañada por una buenas cervezas bien frías, en el restaurante L'os a Moelle de la rue des Maréchaux. Frente a él había un restaurante llamado ¡Cuba Feliz!, entramos y

apenas me percaté de que en la pared del bar había una bandera roja y negra con el rostro del Ché, decorada a su alrededor con botellas de licores, di media vuelta y salí del local.

Paseamos por la Plaza Stanislas, construida por el arquitecto Emmanuel Héré, aunque las bellísimas rejas de hierro forjado con baño de oro, son de Jean Lamour. La Plaza mide 124 metros de largo y 106 de ancho y en su centro aparece la estatua ecuestre de Luis XV, copia de la original que fue destruida durante la Revolución. Las impresionantes fuentes de Neptune y d' Amphitrite están rodeadas por rejas doradas.

Al regresar a Pange el Sr. Bach me invitó a ir con él en su supermoderno tractor, cuyas ruedas sobrepasan mis seis pies de estatura. Yo en la cabina admiraba la habilidad de este hombre para trabajar con esa especie de mamut verde moderno.

El domingo por la mañana fuimos a misa, acompañados por los señores Bach, a la bella iglesia neogótica, lo que fue una sorpresa muy agradable, pues no me esperaba algo así en medio de esos campos de Lorena. Un coro compuesto por habitantes del pueblo (entre ellos una hija de la familia Bach), entonaba himnos religiosos, mientras que las tres primeras filas estaban repletas de niños endomingados y a ambos lados del altar mayor unas banderolas colgaban con los nombres de los niños que próximamente tomarían la primera comunión: Marie, Jean, Charles, Thomas, Anne, François, Charlotte, Alain, Catherine, Sophie, Alix, etc.

Eso me hizo recordar a mi gran amiga Eva, maestra en el miamense S.W., la que me dijo que los niños que llegaban de Cuba tenían nombres prácticamente impronunciables y que le costaba trabajo aprendérselos. Diciendo esto me enseñó la lista de sus alumnos en donde aparecían entre otros: Yaidarys, Yemirys, Yudralis, Yordanka, Yesiendis, Yermelys, Yamyl, Yamilé, Yusneivy, etc.

¿Por qué a estas nietas de tantas Jacquelines les gustará tanto el sonido de la ye? Sus bisabuelas cubanas tuvieron nombres bellos como: Mayra, Bárbara, Dolores, Ileana, Tayde, Teresa, Mayda, Carmen, Julia, Carlota, Isabel, Ana, María, etc.

Al salir de la misa el Sr. Bach nos presentó al Sr. Marqués de Pange, un hombre de unos 40 años, propietario de un espléndido castillo que se alza a orillas del

río que parece abrazar al pueblo. El Sr. Marqués, que asistió a la misa como cualquier otro agricultor, nos invitó a recorrer sus jardines.
Es enorme el poder que la aristocracia francesa perdió con la Revolución de 1789. Vimos el camino que permitía a sus antepasados de la nobleza pasar del castillo a la iglesia por una puerta especial (hoy clausurada) y entrar en la capilla privada de su familia a la derecha del altar mayor (privilegio hoy abolido).
Posteriormente recorrimos el cementerio y en él, el panteón de la familia del Marqués, que consiste en una pieza de 16 metros x 16 metros, de anchos muros, con un techo de tejas y un patio central. A lo largo de las paredes una hilera de tumbas de mármol blanco, indican el nombre del difunto y sus fechas de nacimiento y muerte, también los títulos y condecoraciones. Así pude saber que entre ellos hubo héroes de las dos guerras mundiales, miembros clandestinos de la lucha antinazi, condecorados con la Legión de Honor, etc.
La Sra. Bach, la que posee un gran sentido del humor y de la hospitalidad, nos invitó a almorzar con un delicioso gallo al vino y un buen vino tinto de Burdeos.
Después recorrimos la vaquería con sus cerca de 150 cabezas de ganado, desde terneritos de apenas unos días de nacidos hasta las enormes vacas con ubres capaces de dar 30 litros de leche al día en dos ordeños mecanizados, uno matutino y otro vespertino.
Si los campesinos cubanos pudieran ver el nivel de vida de los campesinos franceses, sus casas, sus tractores gigantescos y de tecnologías de punta y los beneficios que obtienen gracias a su intenso trabajo, harían una revolución.
Esa tarde recorrimos el centro histórico de Metz, a apenas quince minutos en coche de Pange. Visitamos su bella catedral comenzada a construir en el siglo XII con sus magníficos 6,496 m². de vitrales, obra de grandes maestros desde el siglo XII hasta el XX, cuando Marc Chagall representó escenas del Antiguo Testamento. Se pueden admirar también en el coro el trono episcopal de San Clemente y en el Tesoro de la Catedral la célebre Capa de Carlomagno, la que consiste en un tejido bizantino de seda con águilas bordadas con hilos de oro.
Al final de la tarde los esposos Bach y dos de sus tres hijos, Anne Laure (la cual tiene los ojos más bellos de la Lorena) y Pierre (gigante rubio y posible futuro cadete de la reputada Academia Militar de San Ciro), nos acompañaron a la estación de trenes.

Estábamos contentos al haber podido conocer otro pedacito de la Douce France (Dulce Francia) y compartido con una familia gala que hizo galas de hospitalidad.
Tres horas después llegábamos a París. Nos vimos de pronto sumidos en un tráfico intenso, con la gente caminando tan de prisa que parecía correr, las luces de neón enceguecedoras, el ritmo frenético de la Ciudad Luz; todo me hizo añorar la serenidad de Pange con sus pequeñas colinas cubiertas de nieve, el río que corre lentamente, su cielo poblado de estrellas y el ruido de los pedazos de madera que se quemaban en la chimenea en el silencio absoluto de la noche anterior.
Querida Ofelia, espero que algún día puedas recorrer esta bella región cargada de historia y de lo que los franceses llaman: ¡La dulzura de vivir!

Un gran abrazo desde la Vieja Europa, Félix José Hernández

MORDZINSKI EN LA CASA DE AMÉRICA DE MADRID

Mi querida Ofelia,

Entramos al vestíbulo del Palacio de Linares (siglo XIX), situado en pleno corazón de Madrid, en la Plaza de Cibeles. Allí se encuentra hogaño la Casa de América. Al pie de una espectacular escalera, un guarda jurado nos impidió el paso. Nos comunicó que sólo se podía visitar los sábados y domingos y con un guía especial; además debíamos comprar los billetes en El Corte Inglés.

Le dije que como éramos latinoamericanos y esa se llamaba La Casa de América, suponíamos que estaría abierta para nosotros. Le expliqué que La Casa de la América Latina de París, tiene sus puertas abiertas de par en par gratuitamente durante toda la semana para todos. El guarda jurado nos dijo que lo único que podríamos visitar era la exposición "Daniel Mordzinski, fotógrafo entre escritores". Para ello teníamos que darle la vuelta a la manzana, pues se encontraba en una casa anexa al fondo del jardín del Palacio de Linares. Así lo hicimos.

Sobre la fachada del inmueble había dos grandes telas verticales que anunciaban la Expo. En una se podía ver una bella foto del gran genio de la literatura argentina Jorge Luis Borges. Entramos por una estrecha escalera en cuyas paredes habían párrafos escritos por escritores latinoamericanos, entre ellos uno de Guillermo Cabrera Infante:

"Mordzinski practica el arte de Niepce y las partes de Daguerre, pero ya no reproduce la figura humana en asfalto, ni requiere la exposición de ocho horas en un cuarto oscuro. Ahora emplea esos elementos contradictorios (película rápida y fijador) para hacernos creer la ilusión de que somos más bellos o parecemos más inteligentes (...)."

Entre las decenas de bellas fotos de escritores hispánicos en blanco y negro que cubrían las paredes blancas de varias salas en los dos pisos, encontré una a todo color de Wendy Guerra (de la cual confieso que aún no he logrado leer ninguno de sus poemas), la presenta como Dios la trajo al mundo... una especie de Eva Caribeña.

Según la información que me brindó amablemente una señora de La Casa de América: "Esta exposición reúne una antología del singular trabajo realizado

durante los últimos 30 años entre los más destacados autores en lengua española.

Autor de fotografías que ya son iconos de la identidad latinoamericana, Mordzinski es imprescindible compañero de viaje y testigo de los principales eventos del mundo de la cultura. Nacido en Buenos Aires en 1960 y afincado en París desde hace más de dos decenios, ha viajado con su cámara por todo el mundo, a menudo en compañía de algunos de los más importantes escritores como Luis Sepúlveda, Jean Claude Izzo, José Manuel Fajardo o Antonio Sarabia. Fruto de esos viajes son centenares de reportajes y muchos libros de autor.

Su labor como fotoperiodista y corresponsal de los más prestigiosos medios internacionales (El País, Clarín) no le ha impedido especializarse en el retrato creativo de poetas, novelistas y ensayistas cuyos rostros dibujan un formidable atlas de la literatura latinoamericana contemporánea.

Amigo y cómplice de los más diversos intelectuales y artífices de las letras, Mordzinski es una referencia inexcusable para nombres como Enrique Vila-Matas: « Si pienso en Mordzinski, tengo que admitir que son treinta años de éxitos ». Mario Vargas Llosa escribe en uno de los textos del catálogo que edita Casa de América/Las dos orillas con motivo de la muestra que « decir que Daniel Mordzinski ha fotografiado a los autores es insuficiente. Porque las imágenes de ellos que la cámara de Mordzinski ha arrebatado al río del tiempo y fijado en esas cartulinas que todos los editores, autores y lectores conocen son en verdad una interpretación profunda y respetuosa de su personalidad (...).

La directora del Ateneo Americano y organizadora de la exposición, la escritora Imma Turbau, explica en su presentación que Daniel Mordzinski « fotografía el deseo y el sueño, torna tangibles las aspiraciones de los sujetos que retrata » y Rosa Montero califica esta selección como «una muestra especialmente elocuente» de lo que el fotógrafo busca: «esa dimensión especial de las cosas que los creyentes llamaron alma . Me refiero al aliento invisible de la vida, al vértigo del tiempo que se escapa, a esa aguda conciencia del ser que a veces tenemos cuando de pronto, en un instante, somos capaces de sabernos vivos (...)» «Lo que está claro es que cuando aparece Daniel Mordzinski se hace su luz. Él es la velocidad de la luz en estado puro –afirma Juan Cruz-. Ver trabajar a

Mordzinski es ver ganar al silencio, y por tanto la luz de la mirada». Un gran abrazo desde estas lejanas tierras allende los mares, Félix José Hernández.

EL REGRESO A CASA DE ENRICO METZ

Recordada Ofelia,

Acabo de leer una bella novela que me compré en el otoño en Milán, en la Librería Feltrinelli, en plena Piazza del Duomo. ¡Qué placer me procura pasear por una gran librería! Como quisiera tener el tiempo necesario para poder leer todo lo que me gusta. Como siempre que voy a Italia, le pedí a uno de los informadísimos empleados, cuáles eran las tres mejores novelas publicadas en los últimos meses, escritas por autores italianos y sobre temas italianos. Me recomendó *Il ritorno a casa di Enrico Metz*, que acababa de ganar el prestigioso Premio Campiello.

Cuando vaya de nuevo a Milán iré a darle las gracias y a que me siga dando ideas sobre lecturas de calidad.

La novela cuenta la historia de Enrico Metz, un célebre abogado internacional, que conoció el mundo de las grandes empresas desde sus entrañas, pues trabajó en la dirección de una de las empresas más importantes de Italia y fue testigo de la dramática quiebra de la misma.

Decidió regresar a vivir en la casi abandonada y vieja casa que sus padres le dejaron como herencia, en una pequeña ciudad italiana. Deseaba trabajar sólo lo mínimo indispensable para mantenerse en actividad como abogado, para poder disfrutar de ese gran lujo de la sociedad contemporánea occidental que es el tener tiempo disponible.

Después de tantos años ausente, comenzó a buscar y logró encontrar a algunos amigos de infancia y adolescencia. Su esposa e hijo no lo comprendieron y prefirieron quedarse en esa gran ciudad del norte que es Milán.

Su nuevo universo reencontrado comenzó a poblarse de presencias femeninas, sobre todo de Rita, la seductora secretaria ama de llaves y de la bellísima Eleonora hija de su amigo Alberto.

Desde su llegada al terruño, Enrico fue codiciado por los diferentes partidos políticos y sus dirigentes locales , pero él lo único que deseaba era vivir con serenidad, poder pasear a pie por las viejas calles de su infancia, conversar con los viejos amigos, escuchar sus discos preferidos, volver a leer los libros que

forman parte de su vida, etc. Su situación provocó envidias e incluso enemistades.
A la lógica del conflicto, él prefirió la búsqueda de sí mismo, de su pasado y así, el ruido del mundo exterior fue desapareciendo y comenzó en forma progresiva a nacer en su alma un estado de paz, que lo llevaría a conocer la verdadera belleza de la vida.
Si logro encontrar esta inolvidable novela en castellano, te la haré llegar.

Un gran abrazo desde la Vieja Europa,

Félix José Hernández.

Claudio Piersanti nació en Italia en 1954. Su primera novela *Casa di nessuno*, fue publicada en 1981. A continuación conoció él exito con *Charles* (1986), *Gli sguardi cattivi della gente* (1992), *L'amore degli adulti* (1989), *Luisa e il silenzio* (Premio Viareggio Rèpaci y Premio Vittorini-Siracusa 1997), *L'appeso* (2000), *Comandó il padre* (2003) y
Más recientemente, *Il ritorno a casa di Enrico Metz* (Premio Campiello XLIV edizione)

Il ritorno a casa di Enrico Metz
ISBN 88-07-01693-1

EL DOLOR PERFECTO

Recordada Ofelia,
Terminé de leer anoche "Il dolore perfetto", de Ugo Riccarelli, la bellísima novela italiana ganadora del Premio Strega.
Con 157 votos a su favor, Riccarelli venció el prestigioso galardón literario itálico en su cincuenta edición.
"Unos instantes antes de morir, la Annina surgió de la sombra en la que su mente se había escondido desde hacía muchos años...". Comienza así la novela que cuenta la llegada a un pueblo toscano, de un emigrante del sur del país llamado El Maestro.
En la Italia recién unificada, de mediados de siglo XIX, los conflictos sociales estaban a la orden del día. La ideología anarquista, idealista y anticonformista de El Maestro, no tarda en chocar con la de las autoridades de aquella época.
Muy pronto se enamora de su casera, la viuda Bartoli, y de una apasionada y mediterránea historia de amor, nacerán Cafiero, Libertá , Ideal y Mikhail.
Pero al mismo tiempo, otra familia se estaba formando en el pueblo de Colle, producto del amor entre la bella Rosa y Ulises Bertorelli, el mercader de cerdos. Respetando la homérica tradición familiar de sus antepasados, él bautizará a sus hijos con nombres de La Iliada y La Odisea. Se llamarán Elena,Telémaco, Penélope y Aquiles.
A través de estas dos familias, sus dramas, uniones, separaciones y descendencias- las pequeñas historias individuales -, vemos desfilar un siglo entero de la historia de Italia- la Historia Grande-, en una espléndida narración que trasciende los límites de la novela tradicional para alcanzar la categoría de saga familiar y fresco histórico. El autor nos lleva de la mano en una especie de búsqueda del sentido de la vida y de análisis de los sufrimientos de los seres humanos.
La Primera Guerra Mundial, la miseria del campo italiano, las epidemias, la toma del poder por los fascistas, la Segunda Guerra Mundial, las guerrillas antifascistas, la ocupación alemana, la liberación por parte de los aliados. Odios, venganzas, represiones, todo es descrito magistralmente a través de las vidas de los miembros de las dos familias. El dolor es físico, pero también es el dolor

del alma, producto de tantos dramas, es un dolor perfecto, que cambia, evoluciona y ofrece la posibilidad de reflexionar para no volver a caer en los mismos errores.

Según leía "El dolor perfecto", a veces me venían a la mente "Cien años de Soledad" de García Márquez, "La Storia" de Elsa Morante o "La Casa de los Espíritus" de Isabel Allende, pues en todos ellos encontramos lo real mágico de la literatura latina.

Entre las escenas que quedarán en mi mente por largo tiempo está la siguiente: El Maestro gritaba en el puerto ¡Libertá!, ¡Libertá!, tratando de llamar la atención de su hija que se encontraba a bordo del barco que estaba zarpando. Un soldado le disparó y lo mató por la espalda en pleno muelle, al imaginar que los gritos de ¡Libertá!, eran para incitar a la rebelión contra el fascismo. La descripción que nos hace Riccarelli de la muerte de El Maestro es cinematográfica, nos parece estar viéndola.

El trágico final de Ulises en la cochiquera, después de haber violado a su cuñada, es inolvidable.

Estoy seguro de que "Il dolore perfetto", es una gran novela italiana, fuerte, madura, completa por estilo y contenido. Es una de las mejores novelas que en los últimos años haya tenido la oportunidad de leer y de sentir.

El autor dedicó su novela: A la memoria de mi madre y de mi abuela Maria Maddalena Rinaldini, para mí simplemente la Annina.

Ugo Riccarelli nació en 1954 en el pueblo de Ciriè , cerca de Turín, en el seno de una familia de origen toscano.

Sus novelas anteriores son: Le scarpe appese al cuore (1995), Un uomo che forse si chiamava Schulz (1998), Stramonio (2000) y L'Angelo di Coppi (2001).

Un gran abrazo,

Félix José Hernández

Il dolore perfetto.
Ugo Ricarelli.
ISBN 88-04-54304-3

CUBA: VIAJE AL PASADO

Recordada Ofelia,
Acabé de leer este interesante libro (bajo la nieve y a –7ºCentígrados), al mismo tiempo que me llegaron dos noticias que me unen aún más a ese pasado de mi isla caribeña: las pérdidas físicas de Guillermo Cabrera Infante en Londres y la de Martha Strada en Miami.
La literatura y la canción cubana pierden dos excepcionales figuras que formaron parte de esa Cuba tan lejana físicamente, pero tan cercana espiritualmente para todos los exiliados.
Cuba: Viaje al Pasado, es el título de la obra que nos traslada a lo largo de sus casi 300 páginas, llenas de anécdotas y con sabroso humor cubano, al final de los años cincuenta, al triunfo de la Revolución, a la caída del capitalismo, la transición al socialismo, la lucha de intereses entre los diferentes movimientos u organizaciones que lucharon contra el régimen de Fulgencio Batista, hasta diciembre de 1967, cuando el autor y una parte de su familia lograron salir rumbo a España.
Contado por una persona que trabajó en diferentas empresas y estuvo muy cercano a figuras importantes del micromundo político-económico-revolucionario de esos años, sus experiencias nos hacen recordar las nuestras, ya que los lugares y las situaciones, en muchos casos, nos son conocidos.
La narración de Roberto A. Solera de sus memorias cubanas nos son cercanas y parece como si lo hubiéramos conocido o cruzado en todos esos lugares citados.
Fue miembro del Directorio Revolucionario Estudiantil "13 de Marzo", trabajó con el comandante Humberto Castelló Aldanás, Inspector del ejército del Directorio durante la lucha revolucionaria y posterior Director General de Autoridades Portuarias. Solera ejerció funciones cerca de los comandantes Faure Chomón y Jesús Montané, ambos Ministros de Comunicaciones y el primero también de Transportes.
La llegada a Madrid y los primeros tiempos del exilio, son recuerdos que nos interpelan a decenas de miles de exiliados que pasamos por circunstancias similares: libres pero con los bolsillos y el estómago vacíos.

Numerosas fotos de los años sesenta ilustran las vivencias del autor y acompañan deliciosas anécdotas como las de: Elisa la lavandera, el palmacristi, Toña la Negra, los casquitos de Columbia, el "viejito lindo", etc.
La aparición de las consignas revolucionarias, la caída de la burguesía, el enfrentamiento con la Iglesia, los éxodos hacia el exterior del país, la creación de las milicias, los presos en el Teatro Blanquita y en la Ciudad Deportiva, el cambio de la moneda, etc., nos hacen recordar dónde estábamos y cómo actuábamos en esos momentos.
El desembarco en la Bahía de Cochinos y la Crisis de los Cohetes de 1962, la creación de las ORI , los alzados del Escambray, Camarioca, los Vuelos de la Libertad, la penetración de los comunistas en todas las esferas, etc., son explicados por alguien que vivía en Cuba en esos momentos, y cuyas experiencias nos recuerdan las nuestras.
El libro nos permite avanzar paralelamente al autor por nuestra propia historia, por nuestras vivencias, refrescando nuestros recuerdos.
Al llegar a la página 191, pensé que al fin se había podido salvar una familia más de las garras del Tirano e imaginé que las casi 100 páginas que me faltaban por leer eran a propósito de las experiencias de la familia Solera en el Exilio, pero me equivoqué.
El regreso a Cuba para visitar al resto de la familia, se convirtió en un infierno de siete años de incomprensión, libreta de abastecimiento, vigilancia de los CDR, puntos de leche, etc. Y aquí de nuevo una serie de anécdotas nos hacen sonreír y hasta nos divierten, aunque a veces deberían de hacernos llorar. Pero es cierto que lo único que el cubano no ha perdido es el sentido del humor, desde: los Círculos Sociales Obreros, "Hierro", los funcionarios y diplomáticos costarricenses y mexicanos, Miss Powers, hasta "Purita Patrulla", el elenco de personajes es grande.
El libro concluye con la "nueva salida definitiva" pagada a precio de sangre, sudor y lágrimas, como diría una querida amiga, el 26 de mayo de 1977.
¿Cuándo será el próximo viaje a San Cristóbal de La Habana de la familia Solera? Creo que será al mismo tiempo que el mío, con la mía, cuando Cuba vuelva a ser un estado de derecho.
Mi madre decía: "No hay aguacero que no escampe", pero éste lleva ya 50 años y se ha convertido en un diluvio.

Roberto A. Solera *es un escritor cubano radicado en Miami. Nació en La Habana el 23 de enero de 1932. De padre costarricense y madre cubanoamericana, vivió en su infancia en Centroamérica y el Caribe en unión de sus hermanos. Estudió en el Colegio de Belén. Cursó Ciencias Sociales en la Universidad de La Habana, primero y más tarde, ya exiliado, Humanidades en la Universidad de Costa Rica. Fue Decano del Ft. Lauderdale College y profesor de Administración de Empresas y de English As a Second Language (ESL). Trabajó como editor de mesa en El Nuevo Herald y actualmente es subdirector de La Nueva Cuba.*
Un gran abrazo,

Félix José Hernández

Cuba: Viaje al Pasado.
Roberto A. Solera
I.S.B.N.:0-89729-740-7

¡VIVA TAPÓN!

Recordada Ofelia,

Como cada mes, fuimos con un grupo de amigos al teatro. Éramos diez parejas. Esta vez le tocó a nuestra querida amiga gala Chantal, el organizar le cena en su casa, después de la función teatral. El mes próximo nos tocará a nosotros. Esa es una costumbre muy parisina.

Fuimos a ver una comedia delirante al Théâtre Michel, su título es: Vive Bouchon! (¡Viva Tapón!)

La obra fue escrita por Jean Dell y Gérald Sibleyras. Es interpretada deliciosamente por Jean-Luc Porraz, Guihem Pellegrin, Bénédicte Roy y Guillaume Bouchéde.

Se trata de un pequeño pueblo francés, donde el alcalde y su hermano, con la cómplice ayuda de una secretaria, llevan años inventando dossiers para obtener subvenciones de la Unión Europea. Según esos estafadores, el pueblo cuenta con cientos de cabezas de ganado, escuelas, centros artesanales, etc. Todo es falso, pero funciona y el dinero llega a ríos desde la Comisión Europea de Bruselas. Pero un día se les ocurre la "brillante idea" de pedir ayudas para construir un puerto turístico, aunque el pueblecito esté en las montañas a cientos de kms. del mar.

Por ese motivo llega un inspector, pero resulta que también éste es un corrompido. Todo se descubre y la única solución es... ¡proclamar a Tapón como república independiente de Francia y pedir la entrada a la Unión Europea!

Las carcajadas del público ante el enredo que se forma son constantes. Hay que inventar: himno nacional, bandera, escudo, crear un ejército, etc. Declaran la guerra a Francia, que lógicamente pierden, pero les sirve de pretexto para pedir la ayuda humanitaria para las víctimas de guerras a la Unión Europea.

El corrupto inspector, que vive una love story con la secretaria, da la idea de quemar lo que queda del pueblo y después pedir las ayudas económicas para la reconstrucción del "país".

La comedia es una sátira sobre el sistema de subvenciones y la corrupción que se crea a partir de ellas. ¿Se habrán inspirado los autores en casos reales de

corrupción? En todo caso, la interpretación por esos cuatro magníficos actores nos hizo pasar una hora y media muy agradables.
No te cuento el asombroso final, pues espero que cuando vengas a la Ciudad Luz, puedas ir a verla.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

NIÑOS RUMANOS EN PARÍS

Recordada Ofelia,
Ya de todos era conocido el fenómeno de las miles de muchachas provenientes de los ex- países socialistas europeos, que son víctimas de las nuevas mafias de sus países y de las viejas mafias occidentales .
Estas jóvenes son engañadas por medio de falsos contratos para trabajar como camareras o sirvientas en las grandes capitales de la opulenta Europa. Una vez aquí, después de ser golpeadas y amenazadas con la muerte de sus familiares que dejaron en sus aldeas o en los paupérrimos pueblecitos de los Balcanes o Transilvania, son obligadas a prostituirse.
Pero ahora ha aparecido un nuevo fenómeno. En el metro de París, desde hace algunos meses, se ven grupos de niños rumanos que tratan y logran robar las billeteras sobre todo a los turistas japoneses que tanto abundan y que por tradición se desplazan con dinero en efectivo.
Muchos parisinos se preguntan de dónde salen y por qué la policía no puede controlar esta situación.
Según diferentes organizaciones de ayuda a los pobres como el Samu Social o el Atef, se trata de niños gitanos rumanos que han sido traídos por traficantes de los países de Europa del Este. El objetivo es explotarlos como mendigos en las esquinas de las calles de tiendas, en los principales lugares turísticos, en los grandes bulevares, en las entradas de las iglesias, etc.
Les quitan sus documentos de identidad y les instalan en inmuebles insalubres abandonados en espera de demolición, en los barrios marginales o en los arrabales más lejanos de París. Pero, una vez que conocen la ciudad, estos chicos se les escapan a los delincuentes y se reagrupan por aldea de origen, formando pequeñas bandas cuyo jefe es el "más viejo" de entre ellos, que por lo general es un adolescente de unos 15 años.
Según las organizaciones de defensa de la infancia, ya hay en las ciudades galas, varios miles de estos niños gitanos, casi todos varones (se estima que después comenzarán a llegar las niñas), que viven del robo y la prostitución.
Los directores del Samu Social declararon a la prensa que si no se toman medidas rápidas por parte de las autoridades francesas - a las cuales las leyes

impiden detener a un menor de edad salvo en el caso de crímenes- , París tendrá pronto en sus calles el triste espectáculo de miles de niños abandonados a su suerte, como en las grandes metrópolis del mundo en vías de desarrollo: Río de Janeiro, Bogotá, Lima, Manila, Bucarest, etc.

Esos bellos puentes del Sena, que admiran los turistas del mundo entero por su aire romántico, sirven de lecho en las frías noches parisinas para esos niños víctimas de las mafias y – por el momento - de la indiferencia de tantos.

Y así van las cosas por estos lares.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

POR LOS CAMPOS DE BATALLA DE VERDÚN

Recordada Ofelia,
Dos días recorriendo Verdún y sus campos de batallas no fueron suficientes para poder verlo todo, pero más que suficientes para constatar en vivo el horror producto de la hecatombe de la Primera Guerra mundial.
La ciudad parece haber sido predestinada a vivir en el epicentro de un sismo franco alemán que duró casi dos siglos.
Ya en el 1792, el prusiano Duque de Brunswick la asedió. El teniente coronel De Beaupaire, que era el jefe militar de Verdún, prefirió suicidarse a perder el honor rindiéndose y entregando la ciudad al Duque. Pero los prusianos lograron ocuparla sólo durante unas semanas, pues la victoria de Valmy los obligó a partir.
Entre el 1870 y el 1873 fue ocupada de nuevo por los prusianos. En el 1916, Verdún era la fortaleza militar más importante de Francia. Fue en sus alrededores donde se llevó a cabo la más terrible batalla militar de la historia hasta ese momento. El centro de la ciudad tiene su encanto. Sobre la colina que la domina, se alza la Catedral de Nuestra Señora (de 1083), con un bello claustro gótico del siglo XIV. También el Palacio Episcopal del siglo XVIII y el Palacio Princerie, del siglo XVI, sede actual del Museo Municipal. Todo restaurado impecablemente.
La ciudad está dividida en dos por el río Meuse, a cuyas orillas se levantan bellas mansiones, terrazas de cafés. Además, algunas lanchas como La Peniche, sirven de bares, restaurantes o discotecas para el disfrute de los jóvenes.
Varios monumentos recuerdan el pasado militar de la misma. Una escalinata monumental conduce a una terraza sobre la cual se eleva una pirámide en cuya cima se alza la estatua de un guerrero con sus manos apoyadas en una espada, simbolizando la defensa de Verdún. Al pie de la pirámide se encuentra la Cripta del Libro de Oro, donde se conservan los registros con los nombres de todos los soldados que combatieron en los campos de batalla de los alrededores de la ciudad.
Pasando las murallas por Puerta de San Pablo y su puente levadizo, se puede admirar el monumento a la Defensa de Verdún, de Rodín, ofrecido por los

holandeses a la ciudad. Pero en el interior de la ciudad lo más impresionante es la Ciudadela. Fue construida donde se encontraba la Abadía de Saint Vanne, del 952, aunque el único vestigio actual es la torre del siglo XII. El genio arquitectónico de Vauban decidió conservar esa torre al construir la enorme fortaleza. Hogaño es el Museo de la Guerra. A ese lugar llegaban las tropas frescas antes de partir al combate. Consta de 7 kms. de galerías, con: dormitorios, comedores, una enorme cocina (donde se preparaban 28,800 raciones diarias), hospital, etc. En la Sala de Fiestas se puede ver la representación con muebles y figuras de cera de la ceremonia que tuvo lugar el 10 de noviembre de 1920, cuando a un soldado de la guardia de honor del regimiento 132 le dijeron que escogiera uno de los ocho ataúdes que contenían a soldados sin identificar para que fuera el Soldado Desconocido que se enterraría al pie del Arco de Triunfo de París.

El soldado escogió uno poniendo sobre él el ramo de flores que le habían dado con ese propósito, y cuando le preguntaron por qué ese ataúd y no otro, él respondió que había sumado las tres cifras de su regimiento: 1 + 3 + 2 = 6 y por eso había seleccionado el sexto ataúd.

Alrededor de las murallas de la Ciudadela se extiende el Paseo de los Generales, que consta de 16 estatuas monumentales de sendos generales y mariscales franceses del Imperio, que actuaron durante las guerras que se llevaron a cabo allí, de 1870 a 1918.

La célebre Batalla de Verdún tuvo lugar entre el 21 de febrero de 1916 y el 20 de agosto de 1917. El heroísmo, la valentía y el horror fueron superlativos. Allí todo recuerda, 87 años después, como esa tierra fue ensangrentada. En el denominado "Relicario de la Patria", los monumentos, las placas conmemorativas y el silencio de los centenares de miles de visitantes que recorren esos lugares cada año, muestran la grandeza que los hombres son capaces de dar y la veneración a la memoria de los héroes en el espíritu colectivo de los pueblos.

Se calcula que más de 400.000 solados franceses murieron combatiendo en "El Infierno de Verdún", apróximadamente la misma cantidad de soldados alemanes y miles de soldados americanos, venidos desde el otro lado del Atlántico a ayudar a sus amigos franceses.

El área total de la batalla es de unos 200 kms², de ambos lados del río Meuse y alrededor de la ciudad de Verdún. Los bosques cubren hoy día los campos de batalla, pues aún hay miles de obuses o granadas sin explotar y hasta gases tóxicos enterrados. Los únicos claros en medio de los bosques son los dedicados a los monumentos o a los inmensos cementerios militares, donde decenas de miles de cruces blancas están alineadas a lo largo de los valles.
A la salida de la ciudad, el primer cementerio militar es el de Faubourg Pavé, allí están sepultados 5.000 soldados, entre ellos los siete soldados desconocidos de la Ciudadela.
El Fort de Vaux y el Fort de Douamont son muestras de las condiciones inhumanas en que combatían los soldados, por túneles oscuros, mal alimentados, tomando el agua que se lograba infiltrar (pasando las lenguas por las paredes) cuando llovía, enfermos, matándose por ganar un metro de túnel, operados sin anestesia y en condiciones insalubres, etc.
El enorme Osuario de Douamont, de 137 metros de largo y con una torre formada por cuatro cruces de 46 metros de alto, conserva los restos de más de 140.000 soldados que se han encontrado en los campos de batalla. Frente a él se extiende un cementerio con 15.000 tumbas de soldados. En cada una se puede leer el nombre y la edad del caído. Esto es muy impresionante, pues casi todos tenían alrededor de 20 años.
El Memorial de la Batalla de Verdún, es un excelente museo con sus: esquemas, mapas, uniformes, armas y todo lo que puede ayudar a comprender lo que ocurrió. Yo compré dos reproducciones de posters y postales de aquella época.
El primero representa a un soldado americano que le da la mano a uno francés, ambos con sus banderas nacionales. Detrás de ellos está el Monumento a la Libertad de New York (que como todos sabemos fue hecho en París por Bertholdi y posteriormente trasportado a América).
A ambos lados en lo alto, los escudos nacionales de las dos naciones amigas y al pie de los soldados aparece escrito: "Frères d'Armes. Brothers in Arms. Pour la Liberté des Peuples" (Hermanos de Armas. Por la Libertad de los Pueblos).
El segundo representa dos barcos de guerra de los USA en pleno mar, y sobre ellos una bandera americana con un círculo al centro, en el cual el soldado americano pegaba su foto. Sobre la bandera aparece escrito: "Kisses from France".

Observando las postales originales, pensaba en esos miles de soldados jóvenes que vinieron a ayudar a Francia y que dieron su vida por ella; por una nación que quizás muchos de ellos no sabían ni encontrar en un mapamundi. ¿Cuántas madres, novias o esposas conservaron esas postales con la foto del ser amado durante todas sus vidas como único recuerdo del hombre que un día partió a liberar este país?

Junto al memorial, una pequeña iglesia llamada Nuestra Señora de Europa, se alza en donde estuvo el pueblo de Fleury. Allí unas placas indican el lugar donde estuvo ubicada cada casa, con el apellido de la familia. ¡Todos murieron!

Terminamos el recorrido en el Cementerio de Romagne sous Montfauçon, el que se extiende sobre 40 hectáreas. En él se encuentran 14.000 tumbas de soldados americanos con sus sendas cruces de mármol blanco. Un césped verdísimo y sus rosaledas bajo un cielo azul vitral en el cual flotaba una bandera americana, daban una imagen de serenidad y recogimiento.

En su centro, junto al asta de la bandera americana, se levanta un monumento conmemorativo y una capilla con puertas de hierro forjado.

Durante esos dos días, pensé a menudo en cuanto dolor, cuanto drama se había desarrollado en esos lugares, donde murieron casi un millón de seres humanos. Si a esos soldados les hubieran dicho que un día no existirían las fronteras entre Francia y Alemania, que ambos países formarían parte de la Unión Europea y que las nuevas generaciones no sentirían odio ni desprecio por uno u otro pueblo, quizás no lo hubieran creído.

Me senté en un banco bajo un árbol y mientras contemplaba el bosque de cruces blancas de soldados americanos, reflexioné a propósito de la actual incomprensión que existe entre las dos grandes naciones situadas a ambos lados de Atlántico. ¿Qué podemos hacer para ayudar a limar las asperezas franco americanas?

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras, Félix José Hernández

RODECHNKO Y POPOVA.
DEFINIENDO EL CONSTRUCTIVISMO

Recordada Ofelia,

La exposición, una de las más importantes de la temporada madrileña, recoge la obra de dos figuras clave en la formación estilística y teórica del constructivismo
ruso: Liubov Popova (1889 -1924) y Aleksandr Rodchenko (1891 – 1956). La muestra supone un completo repaso a este movimiento artístico que cambió la cara del arte ruso.

La amplia muestra, la más completa que hasta ahora se les ha dedicado en España, recoge aproximadamente 350 trabajos, realizados entre 1917 y 1929 por ambos artistas: pinturas, carteles de cine y teatro, dibujos de diseño de trajes, de muebles, libros, fotografías y esculturas. Como complemento, se proyectan algunas películas de la época que guardan relación con los artistas y se pueden ver otros trabajos de creadores coetáneos.

Conviene destacar que en la muestra queda patente la equiparación de los sexos (en consonancia con los ideales de la Revolución Rusa); a Popova se le ha otorgado el mismo espacio e importancia que a Rochednko y en términos de calidad e innovación en el trabajo, no hay diferencia entre los dos artistas. Tal y como comenta Chrstina Kiaer en uno de los textos del catálogo, "El hecho de que los dos artistas seleccionados para organizar una exposición cuyo objetivo es
mostrar los rasgos definitorios del constructivismo sean un hombre y una mujer, no sólo pone de manifiesto la singularidad de Popova, sino también la del constructivismo en cuanto movimiento "mucho más abierto a la feminidad".

La Revolución Rusa vino acompañada de un extraordinario movimiento artístico experimental conocido con el nombre de constructivismo. Los defensores de esta corriente cuestionaban los principios fundamentales del arte y se preguntaban qué lugar ocuparía éste en la nueva sociedad. Los constructivistas pensaban que el artista tenía que utilizar los materiales, científica y objetivamente, como un ingeniero, y que la producción de obras de arte debía atenerse a los mismos principios racionales que cualquier otro objeto manufacturado. Estos artistas ensayaron formas de trabajo colectivo y

buscaron la manera de mejorar la vida cotidiana a través del arte. Popova y Rodchenko fueron, por lo tanto, dos figuras centrales en los debates y discusiones que ayudaron a definir el constructivismo.

El espíritu experimental de este movimiento apenas sobrevivió al estalinismo. En los años treinta, Rodchenko (Popova murió en 1924) y sus colegas vieron cómo se les marginaba, mientras el realismo socialista se convertía en el estilo artístico oficial de la Rusia soviética, y se vieron obligados a regresar a la pintura de caballete y a la escultura monumental.

En la primera parte de esta exposición podemos contemplar los experimentos que los artistas llevaron a cabo en el ámbito de la pintura, el dibujo y la escultura entre 1917 y 1921, año en que participaron en la exposición colectiva *5 x 5 = 25*. En la segunda parte se muestra el trabajo que desarrollaron a partir de ese momento, cuando aplicaron las ideas constructivistas a la publicidad, al diseño de libros, los carteles propagandísticos, la industria textil, el teatro y el cine.

La exposición arranca en 1917, año de la Revolución de Octubre, cuando Popova y Rodchenko empezaron a aplicar al diseño sus experimentos anteriores sobre abstracción geométrica. En las primeras salas de la muestra se exhiben los primeros trabajos realizados por los artistas: una extraordinaria colección de lienzos y obra gráfica producidos entre 1917 y 1921 que reflejan la aplicación inmediata de su vocabulario abstracto.

El recorrido continúa con una sala dedicada a la escultura, donde aparecen construcciones tridimensionales; esculturas colgantes concebidas entre 1920 y 1921, dotadas de una mayor autonomía, ya que se liberan del suelo y la pared.

A continuación se presenta parte de la exposición titulada "5x5 = 25" que Rodchenko y Popova realizaron en Moscú en 1921 junto a Varvara Stepanova, Aleksandr Vesnin y Aleksandra Exter. Esta muestra tuvo dos fases (ambas se reflejan en la exposición): la primera, se planteó como un acto de despedida a la pintura y cada uno de los cinco artistas expuso cinco obras. La segunda fase de la exposición tuvo lugar un mes más tarde y el objetivo en esta ocasión fue demostrar que el arte podía progresar y desempeñar un papel en el mundo real.

En lugar de exponer pinturas se mostraron dibujos y maquetas. Aquí encontramos algunas obras que se presentaron en la exposición original:

Construcción dinámico-espacial nº 80 de Popova o el tríptico de Rodchenko *Color rojo puro, color amarillo puro y color azul puro*.

Una sala dedicada a la influencia que tuvo uno de los grandes pioneros del arte abstracto, Wassily Kandisky, figura clave para nuestros dos protagonistas, muestra obras de los primeros momentos del constructivismo ruso.

La exposición continúa con el momento en el que se produce la transición desde la pintura a otros medios como el diseño gráfico o la moda. Los bolcheviques reconocían la importancia del diseño visual innovador para comunicar sus objetivos políticos a una población mayoritariamente analfabeta, y tanto Rodchenko como Popova crearon carteles propagandísticos y educativos. En los años veinte la expresión «novyi byt», «nueva vida cotidiana», se convirtió en el lema de la campaña, para transformar la vida doméstica.

Los constructivistas reaccionaron aportando nuevas ideas para el diseño y la fabricación de muebles, ropa, vajillas y otros enseres domésticos. En estas salas encontramos, por ejemplo, diseños de trajes y telas realizados por Popova, diseños de tazas de café, cajetillas de cigarros, o carteles publicitarios y anuncios.

Seguidamente una sala dedicada al cine y al teatro muestra la importancia de estas dos disciplinas en aquel momento. El compromiso de Rodchenko con el cine le llevó a trabajar con algunos de los cineastas rusos más destacados, como Dziga Vertov (1896-1954) o Lev Kuleshov (1899-1970). Por otro lado, también se recoge en la muestra la prolongada relación de trabajo que estableció Popova con el director teatral Vsevolod Meyerhold y que culminó con dos extraordinarios diseños para las revolucionarias producciones *El cornudo magnánimo* y *La Tierra en confusión*. El decorado que diseñó Popova para la primera obra era una representación esquemática de una fábrica con ruedas giratorias, vertedores y cintas transportadoras que se ponían en funcionamiento durante la representación.

Popova también diseñó unos trajes de trabajo de estilo geométrico para los actores, reinterpretando el cuerpo humano como el elemento abstracto de una composición constructivista. En este sentido aparecen en la muestra tanto una maqueta del decorado de la obra, como los diseños realizados por la artista.

La temprana muerte de Popova, en 1924, no le permitió entrar en la siguiente fase del constructivismo. A partir de este momento Rodchenko se dedicaría

exclusivamente a la fotografía y el cine. La exposición recoge cómo éste empleaba la cámara para reflejar de forma efectiva la nueva arquitectura Soviética y para identificar, por medio de enérgicos retratos, a las figuras claves del movimiento constructivista. Por otro lado, se exhibe la relación entre Rodchenko y
su amigo el poeta futurista Maiakovsky (1893-1930) y cómo juntos se convirtieron en «constructores-publicistas», combinando palabras e imágenes con el fin de promocionar los productos de las industrias estatales.
En el último tramo de la muestra encontramos una réplica de lo que fue *El club obrero,* un espacio de ocio colectivo que fue diseñado para la Exposición
Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París, en 1925. En este espacio, el proletariado podía disfrutar de su tiempo libre de forma productiva; había una mesa de ajedrez, estanterías y un espacio de lectura, así como vitrinas movibles donde se podían exponer fotografías, documentos y mapas, y pantallas extensibles para proyectar películas y presentaciones. Todos estos elementos se reproducen en la muestra.
Por último, el recorrido finaliza con la proyección de dos películas: *La periodista* de Lev Kuleshov (1927) y *Moscú en Octubre, (*1927) de Boris Barnet.
En la primera, además de diseñar los decorados, Rodchenko colaboró en la elección de los ángulos de cámara que determinarían el aspecto que los diseños tendrían en la pantalla.
En *Moscú en Octubre,* Barnet invitó a Aleksandr Rodchenko, (por aquel entonces ya era uno de los fotógrafos soviéticos más importantes), a participar en la producción de la película como director artístico. Su tarea consistió en localizar exteriores y en seleccionar los lugares más apropiados para situar la cámara. Aquí se muestra uno de los pocos fragmentos de la película que se ha conservado hasta el momento.
Un gran abrazo desde la Ciudad Luz cubierta por la nieve en estos momentos.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

EL MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA

Recordada Ofelia,

En mayo de 1988 se creó el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía que desde 1986 venía funcionando como Centro de Arte. Pero si analizamos la historia del edificio hasta que se producen estos hechos, comprobamos que fueron diversos los avatares a los que se vio sometido.

La primera fundación del Hospital General de Madrid, actual sede del Museo, se debe al rey Felipe II, que en, en el siglo XVI, centralizó en este lugar todos los hospitales que estaban dispersos en la Corte. En el siglo XVIII, Fernando VI decidió la creación de un nuevo hospital, al resultar insuficientes las instalaciones para la ciudad. El actual edificio es obra del arquitecto José de Hermosilla y de su continuador, Francisco Sabatini, debiéndose a este último gran parte de la obra.

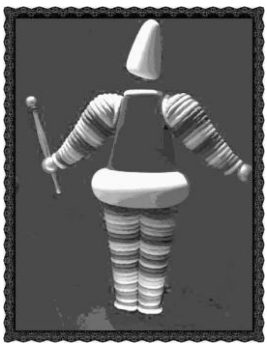
En 1805, tras numerosas paralizaciones de los trabajos, el edificio fue ocupado para asumir la función para la que había sido construido, la de Hospital, aunque lo edificado no fuera sino sólo un tercio del proyecto de Sabatini.

Desde entonces sufrió varias modificaciones y añadidos hasta que, en el año 1969, se clausuró el hospital, pasando sus funciones a ser desempeñadas por la Ciudad Sanitaria Provincial. Logró sobrevivir a la amenaza de demolición y, por medio de un real decreto de 1977, fue declarado Monumento Histórico-Artístico, garantizando así su supervivencia.

En 1980 comenzó la restauración del edificio, realizada por Antonio

Fernández Alba; en abril de 1986 se abrió el Centro de Arte Reina Sofía, utilizando las plantas 0 y 1 del antiguo hospital como salas de exposiciones temporales. A finales de 1988, José Luis Íñiguez de Onzoño y Antonio Vázquez de Castro llevarían a cabo las últimas modificaciones, de entre las que cabría destacar especialmente las tres torres de ascensores de vidrio y acero, diseñadas en colaboración con el arquitecto británico Ian Ritchie.

El Museo, Organismo Autónomo dependiente del Ministerio de Cultura, fue creado por un real decreto el 27 de mayo de 1988, con sede en el Hospital General de Madrid y con los fondos artísticos que en su día estaban integrados en el Museo Español de Arte Contemporáneo. El 10 de septiembre de 1992, los Reyes de España inauguraron la Colección Permanente del Museo Nacional Centra de Arte Reina Sofía, que hasta ese momento había acogido únicamente exposiciones de carácter temporal. A partir de entonces quedaría constituido en auténtico museo, con los cometidos de custodiar, acrecentar y exhibir sus fondas artísticos; promover el conocimiento y el acceso del público al arte contemporáneo en sus diversas manifestaciones; realizar exposiciones de nivel internacional, y poner en marcha actividades de formación, didácticas y de asesoramiento en relación a sus contenidos, tal y como se recoge en su Estatuto. El continuo desarrollo del Museo en cuanto a sus colecciones, actividades, servicios y número de visitantes, llevó en su día a los



responsables de la institución a realizar estudios acerca de la posibilidad de aumentar su superficie. A través de un concurso internacional de ideas, se eligió el proyecto del arquitecto francés Jean Nouvel que culminó con la inauguración del nuevo edificio en septiembre de 2005.

Los fondos del Museo Reina Sofía abarcan obras realizadas entre finales del siglo XIX y la actualidad. Hoy, la pinacoteca cuenta con aproximadamente 16.200 obras, que dan cabida a todo tipo de técnicas artísticas: en tomo a 4.000 pinturas, más de 1.400 esculturas, casi 3.000 dibujos, más de 5.000 grabados, más de 2.600 fotografías, alrededor de 80 videos, una treintena de instalaciones y otras tantas video-instalaciones, mas de 100 piezas de artes decorativas y 30 de arquitectura. De ellas, sólo se exhibe formando parte de la Colección Permanente, una selección de aproximadamente un 2%.

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras allende los mares,
Félix José Hernández

EL MUSEO DE AMÉRICA

Recordada Ofelia,

El recorrido por las salas del Museo de América, fue una de las visitas más interesantes que hicimos en los ocho días pasados en la capital de nuestra querida Madre Patria a fines de diciembre.

El museo fue fundado en 1941 con las colecciones más antiguas del Real Gabinete de Historia Natural, que había sido fundado en el siglo XVIII. Posee una riquísima colección de objetos amerindios y productos del mestizaje cultural. Sería interminable esta carta si tratara de describirte todo lo pudimos admirar, te contaré de lo que para mí es más interesante:

La "Estela e Madrid", uno de los bajorrelieves esculpidos que sostenían el trono Palenque en una de las salas del Patio Central del Palacio. La talla representa uno de los cuatro Bacabs, dioses que, según la mitología maya, sujetaban la bóveda celeste sobre la tierra. Identificado como tal por la red que ata sus cabellos, está sentado sobre la cabeza de un monstruo Imix. En la estela aparece también una inscripción con seis glifos, referidos a la madre del rey Pakal. Fue encontrado en la primera excavación arqueológica realizada por Antonio del Río en 1785 bajo los auspicios de la Corona española. Pertenece al Período Clásico Tardío (600-800 después de Cristo). Compramos una copia de esta bella escultura en la tienda del museo y hoy está en una de las paredes de mi despacho.

En una sala negra, detrás de cristales blindados e iluminado por rayos láseres se encuentra el Tesoro de los Quimbayas, el que constituye uno de los más ricos ajuares funerarios y al mismo tiempo uno de los más completos conjuntos de orfebrería amerindia. La muerte y los ritos funerarios constituían una parte fundamental de las creencias de las culturas indígenas de la actual Colombia. El tesoro está compuesto por numerosos objetos y figuras huecas de oro y tumbaga del 250 antes de Cristo al 430 después de Cristo. Fue descubierto en dos tumbas contiguas en la región colombiana de Quindío. Entre los objetos expuestos se encuentran los recipientes destinados a contener cenizas y cal que

se mezclaban con las hojas de coca, para crear un producto ritual que sólo podían consumir las élites.

Entre el 1943 y el 1954 el edificio se remodeló alrededor de un patio central ajardinado y un claustro, a la manera de los palacios conventos coloniales. Luis Moya y Luis Martínez fueron los autores del proyecto arquitectónico que utilizó sólo ladrillos en la construcción de la estructura del bello edificio, soportada sobre bóvedas tabicadas que singularizan los amplios espacios del museo.

El Códice Trocortesiano de la Cultura Maya Tardía (México, 1250-1500 después de Cristo), se encuentra desplegado a lo largo de una sala entre dos cristales blindados, pues originalmente estaba plegado en forma de acordeón. Fue algo emocionante poder admirarlo. Es uno de los pocos calendarios rituales mayas que se conservan. Se trata de un texto escrito en Yucatán de carácter ritual y adivinatorio que servía para ayudar a los sacerdotes en sus predicciones. Los mayas fue el pueblo amerindio que más profundizó en los conocimientos de las matemáticas, los calendarios y la astronomía. El invento de la escritura jeroglífica, la cronología y el calendario, dotó a los sacerdotes de un poderoso instrumento de control sobre el resto de la sociedad.

La colección de cuadros del siglo XVIII de las llamadas "Pinturas de Castas" (Serie de Mestizajes. Cobres anónimos), mediante las cuales se presentaba el resultado del mestizaje entre españoles, amerindios, negros esclavos, etc., es realmente impresionante. Por ejemplo, en un cuadro aparece una pareja con una niña, elegantemente vestidos. Al pie está escrito: "De Español y Española, Española":

Sin embargo en un cuadro aparece un español con cara de tonto, al cual una africana le tira por los cabellos y le amenaza con un cuchillo, mientras que una niña mestiza agarra por la falda a su madre. Al pie del cuadro aparece escrito: "De Español y Negra, Mulata".
Le recomiendo este gran museo a todos los amigos que vayan a Madrid. Hasta él se llega fácilmente por el metro, está rodeado por una zona arbolada y forma parte del Campus de a Universidad Complutense.

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras del Viejo Mundo,
Félix José Hernández

NUESTRA SEÑORA DE LA ALMUDENA

Recordada Ofelia,
La catedral de Madrid, Nuestra Señora de la Almudena, se encuentra frente a la fachada sur el Palacio Real. Su construcción duró más de un siglo, pues el proyecto inicial data del 1879. Su fachada es neobarroca, aparentemente para estar estéticamente en armonía con el palacio, pero el interior es neogótico. Fue consagrada por Juan Pablo II en 1993. Las catedrales de: Toledo, Sevilla, Valladolid, Salamanca, y otras grandes ciudades españolas la superan en belleza. El objetivo de esta carta es contarte sobre las capillas dedicadas a dos santos españoles. Comenzaré por la dedicada a San José María Escrivá, fundador del Opus Dei.

Oración

> Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San José María, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y

circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor.
Concédeme por la intercesión de San José María el favor que te pido... (pídase).
Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

"Allí donde están vuestras aspiraciones, vuestro trabajo, vuestros amores, allí está el sitio de vuestro encuentro cotidiano con Cristo. Es, en medio de las cosas más materiales de la tierra, donde debemos santificarnos, sirviendo a Dios y a todos los hombres. En la línea del horizonte, hijos míos, parecen unirse el cielo y la tierra. Pero no, donde de verdad se juntan es en vuestros corazones, cuando vivís santamente la vida ordinaria..." San José María Escrivá de Balaguer, de la homilía *Amar al mundo apasionadamente*, 8 de octubre de 1967.

San José María Escrivá nació en Barbastro (España) el 9 de enero de 1902. Fue ordenado sacerdote en Zaragoza el 28 de marzo de 1925. El 2 de octubre de 1928 fundó, por inspiración divina, el Opus Dei. El 26 de junio de 1975 falleció repentinamente en Roma, después de haber mirado con inmenso cariño por última vez una imagen de la Virgen que presidía el cuarto de trabajo. En ese momento el Opus Dei estaba extendido por los cinco continentes, y contaba con más de 60.000 miembros de 80 nacionalidades, al servicio de la Iglesia con el mismo espíritu de plena unión al Papa y a los Obispos que vivió siempre San José María Escrivá. El Santo Padre Juan Pablo II canonizó al Fundador del Opus Dei en Roma, et 6 de octubre de 2002. Su fiesta litúrgica se celebra el 26 de junio.
El cuerpo de San José María Escrivá reposa en la Iglesia Prelaticia de Santa María de la Paz. Viale Bruno Buozzi 75, Roma.
Al dorso de la estampa que se puede tomar en su capilla aparece el siguiente escrito: Se ruega a quienes obtengan gracias por intercesión de San José María Escrivá, que las comuniquen a la Prelatura del Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos. Calle Diego de León, 14, 28006 Madrid. España.

La otra capilla es la dedicada a San Pedro Poveda, sacerdote, educador, testigo del Evangelio hasta dar su vida por la fe cristiana, que fue canonizado por Juan Pablo II en Madrid, el 4 de mayo de 2003. La adhesión incondicional a Jesucristo, la defensa de la dignidad humana, la encarnación de los valores evangélicos fueron para él claves de su pensamiento y acción.

En la capilla, situada en la nave lateral derecha de la catedral, el escultor madrileño, Naso González, autor del friso que rodea las paredes, ha logrado crear un espacio para la oración y el encuentro con el espíritu de Poveda, con su mensaje para los hombres y mujeres de hoy.

Las tres partes del relieve nos sitúan ante los paisajes más significativos de la vida de este sacerdote. A la izquierda, Linares (Jaén), pueblo andaluz y minero donde nació Pedro Poveda el 3 de diciembre de 1874 y donde fue bautizado en la parroquia de Santa María. Una fe profunda, como la entraña minera de este pueblo, atravesará siempre su existencia.

En el panel de la derecha está representado Guadix (Granada), lugar emblemático del itinerario povedano. Allí fue ordenado sacerdote el 17 de abril de 1897. En el barrio de las Cuevas -la zona más empobrecida de la ciudad- inició su actividad evangelizadora y se adentró en la realidad compartiendo las mismas condiciones de vida de aquellas gentes. Poveda se entregó sin límites a la promoción del pueblo. Trabajó intensamente por una transformación social, basada en la fuerza del Evangelio y en la educación, que hace crecer en dimensiones humanas y cristianas. "Vidas humanas llenas de Dios", afirmaba repetidamente.

La figura central nos acerca al santo en los rasgos más significativos de su identidad.

"Sacerdote siempre en pensamientos, palabras y obras". Educador entregado a la formación de auténticos educadores cristianos. Hombre de Dios, que se hace todo para todos.

Al fondo se perfilan las agujas de la Basílica mariana de Covadonga (Asturias), a donde llegó como Canónigo en 1906. La Virgen será compañera insustituible en su camino. Escribió: "Mirando a la Santina, se forjó el ideal de mi vida". Allí oró y reflexionó durante varios años. Fe, cultura, piedad y ciencia, se convirtieron en los dos pilares de su proyecto evangelizador. Persuadido del importante quehacer de los seglares en la

Iglesia, en 1911 fundó la Institución Teresiana, asociación internacional de laicos, que viven su compromiso cristiano a través de las mediaciones educativas y culturales.

La parte superior derecha de este panel refleja la actividad educadora de Pedro Poveda y su interés por los jóvenes. De ellos lo espera todo, de sus ideales y su fuerza creativa. Esta confianza continúa teniendo un fuerte atractivo para la juventud de hoy en distintas partes del mundo. San Pedro Poveda impulsó también la participación de la mujer en la sociedad y se interesó por su formación intelectual y humana. En 1914 inauguró en Madrid la primera residencia universitaria femenina de España. Y fue en esta ciudad donde vivió los últimos quince años de su existencia. Por las calles del barrio antiguo en el que se encuentra la catedral encontramos, avanzó repetidamente su paso de hombre bueno empeñado en demostrar que "es mejor dar que recibir"; el paso de un sacerdote convencido de que Dios camina entre la gente.

En Madrid, el 28 de julio de 1936, Pedro Poveda entregó su vida en martirio como sacerdote de Jesucristo. Su cuerpo descansa en el Centro de Espiritualidad "Santa María" de Los Negrales (Madrid).

Oración

Señor Dios nuestro,
que has elegido a san Pedro
presbítero y mártir,
para promover la fe cristiana
mediante la educación y la cultura.

Concédenos alcanzar, por su intercesión,
audacia en el anuncio del evangelio
y fortaleza en la confesión de la fe.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

ENCUENTROS DE PAMPLONA 72. FIN DE FIESTA DEL ARTE EXPERIMENTAL

Recordada Ofelia,

La exposición que acoge las salas del Museo Reina Sofía parte de los encuentros de Pamplona de 1972, el festival internacional de arte de vanguardia más significativo de los que se han celebrado en España. El evento, que se desarrolló entre el 26 junio y el 3 de julio, fue la culminación de las prácticas experimentales de los años sesenta. El calificativo de *experimental* aludía en la época a aquellas obras que ponían en cuestión los límites materiales de su propio medio, ya fuera poesía, cine, música, pintura o escultura. Más de 350 artistas nacionales y extranjeros fueron partícipes de este evento. La presencia patriarcal de John Cage, con su influencia sobre las tendencias antiarte de los años sesenta, vino a convertirse en el símbolo de esa propensión general hacia el acto o *event*.

La ciudad de Pamplona fue tomada, no sólo por las últimas tendencias artísticas del momento (en especial por aquellas vinculadas a la poética del acontecer) sino por el público en general. Por cómo se activó el espacio, se puede considerar este evento como el principal acontecimiento de *arte público* que se vivió en España. En aquel verano de 1972 la capital navarra fue la primera sede de un recorrido artístico que continuaría en el Festival de Spoleto, la Documenta 5 de Kasssel y la XXXVI Bienal de Venecia.

A diferencia de otros eventos similares, su financiación fue casi toda de carácter privado –Grupo Huarte- y su organización estuvo a cargo de – Grupo Alea-, más en concreto de un pequeño equipo dirigido por el compositor Luis de Pablo y el artista José Luis Alexanco. Las peculiaridades de su gestación, en aquel contexto histórico, son indicativas de su naturaleza paradójica: por un lado, bajo el franquismo sólo la iniciativa privada pudo hacer posible la celebración de un evento de aquellas dimensiones y por otro, fue precisamente esa financiación privada la que permitió concebirlo como un servicio público, como un regalo para la ciudad con un marcado carácter divulgativo, gratuito y festivo.

No es de extrañar que aquellos encuentros fuesen también motivo de enfrentamiento y controversia. Se produjeron muchos sucesos no programados, como retirada de obras, escritos de protesta, coloquios reivindicativos, presencia policial algún que otro atentado con escasas consecuencias,...

El comisario de la muestra José Díaz Cuyás resume muy bien con esta frase lo que significó aquel evento en su unidad, "una totalidad compleja y paradójica que, por su envergadura, se constituyó en el inevitable reflejo de las contradicciones, de los deseos y los temores, de los logros y también de los delirios artísticos e ideológicos dominantes en el arte español durante los últimos años de la dictadura".

El recorrido de la exposición está estructurado cronológicamente siguiendo los ocho días y lo que aconteció en cada uno de ellos, entre el 26 de junio y el 3 de julio de 1972. Las salas del Museo Reina Sofía ofrecen un recorrido donde se alternan las piezas originales, en gran parte documentadas debido a su carácter efímero, junto con material de archivo sobre todo lo que fue ocurriendo. Se presentan trabajos significativos históricamente y material documental: fotografías, películas, piezas sonoras, recortes de prensa, escritos...

Este recorrido sobre los Encuentros viene precedido de dos salas iniciales: laprimera, dedicada a las actividades de sus financiadores, el Grupo Huarte; y la segunda, a las actividades de sus organizadores, el Grupo Alea. Por otro lado, tanto la *Muestra de Arte de Vasco Actual*, como el *Centro de Cálculo* y la *Poesía visual y fonética en la cúpula neumática* tienen en el recorrido un espacio diferenciado.

Las actividades culturales y de mecenazgo del Grupo Huarte constituyeron un ejemplo sin parangón en la historia del arte español en las décadas de los cincuenta y sesenta. El grupo industrial, de carácter familiar, desarrolló un programa sistemático de apoyo al arte contemporáneo mediante la creación de un centro de relaciones públicas e integración social que se nutría en un porcentaje variable de los beneficios de las diversas empresas. La historia que culminaría en el proyecto multitudinario de los Encuentros de Pamplona, había comenzado mucho antes. Detrás de arquitectura de vanguardia como Torres Blancas, de la productora X Films (destacada por su vertiente experimental), o de la creación de la editorial Alfaguara, estaba el Grupo Huarte. En 1971 Jesús

Huarte solicitó a Luis de Pablo, director de Alea, la organización de los *Encuentros de Pamplona 1972*. La intención era que el evento tuviera una continuidad como bienal, pero una vez que finalizaron las actividades públicas y de mecenazgo del Grupo Huarte en 1973, no se pudo hacer realidad.

Luis de Pablo había fundado ALEA en 1965 con el patrocinio de la familia Huarte. Este hecho significó, por un lado, la creación del primer laboratorio de música electrónica en España y por otro, la difusión musical a través de la organización de conciertos y conferencias que acogía también manifestaciones musicales tradicionales de otras culturas. En 1971 ALEA recibió el encargo de organizar un festival en la ciudad de Pamplona, el resultado culminaría un año más tarde, con los míticos Encuentros de Pamplona. Dirigidos por Luis de Pablo y Jose Luis Alexanco estos Encuentros supusieron, desde el punto de vista sonoro, la culminación de la labor que se venía realizando desde la fundación de ALEA.

Dentro de los Encuentros de Pamplona, se organizó la *Muestra de Arte Vasco Actual* que además de controvertida, desde el principio tuvo un planteamiento distinto al del resto de las actividades programadas. Fue la única exposición centrada en los géneros tradicionales de pintura y escultura; además, esta diferencia se vio enfatizada por su emplazamiento, El Museo de Navarra, un lugar distante respecto a los demás actos tanto en lo geográfico como en lo simbólico. En esta sala se recogen varios artículos de prensa donde se explica las razones por las que Chillida retira su escultura de la muestra; una carta de Oteiza oponiéndose a los Encuentros o la protesta de varios artistas ante la censura de un cuadro de Dionisio Blanco.

En *Generación automática de formas plásticas y sonoras,* comisariada por Mario Fernández Barberá, se mostraron obras producidas en tiempo real por ordenador. En 1966 se había creado el Centro de Cálculo como resultado de un acuerdo entre la Universidad de Madrid e IBM. Su actividad estaba orientada a atender las necesidades de cálculo en las tareas docentes y de investigación. Una de las actuaciones que desarrolló este Centro de Cálculo fue la aplicación de la informática al campo de la creación artística, abordado con una visión multidisciplinar donde se aunaba plástica, arquitectura, música y cine.

También durante los encuentros tuvo lugar en la Cúpula Neumática la muestra *Poesía Visual y fonética*. En ella se observaba una modesta presencia de españoles, lo que ponía de manifiesto la precariedad de la poesía experimental

en España. La modesta presencia de autores españoles en la muestra reflejaba tanto una precariedad comparativa de la poesía experimental española como la naturaleza controvertida de la propia celebración de los Encuentros. Reflejaba, al mismo tiempo, las contradicciones características del momento entre un formalismo extremo (Santi Pau, Carles Camps) y la reorientación política hacia el contexto del arte y de la poesía (Arias-Misson, Gómez de Liaño y, de nuevo, Santi Pau), así como el interés por la indagación de la materialidad plástica y tipográfica de la página (Gómez de Liaño, Molero, Pau).

El CAYC, Centro de Arte y Comunicación de Buenos Aires, también acudió a Pamplona con la muestra itinerante *Hacia un perfil del arte latinoamericano*. Esta muestra se pudo ver en la Cúpula Neumática.

Por otro lado, hay que destacar en el recorrido la proyección de un documental de José Antoni Sistiaga; el espacio dedicado a Valcárcel Medina; una reconstrucción realizada por Frank Ancel de un fragmento de la película de Vladimir Malakovski "Atrápalo por el celuloide" (1918); la película de Juan Antonio Aguirre "Los Encuentros de Pamplona", o los trabajos de Juan Hidalgo, Antoni Muntadas, Eugeni Bonet, Jordi Benito... También se ha dedicado un espacio a documentar a través de varias fotografías las Cúpulas Neomáticas realizadas por José Miguel de Prada, que sirvieron para acoger algunos de los eventos y fueron un símbolo para los Encuentros.

Así mismo, en algunas de las salas se reproducen piezas sonoras junto a fotografías y documentos de sus autores; es el caso de John Cage, Steve Reich, Zaj,... También es interesante destacar la reproducción de dos emisiones realizadas en su día por el programa de TV2 Galería (Revista Semanal de Artes y Letras). Se trata de un material inédito sobre los encuentros de Pamplona.

La exposición está acompañada de un extenso catálogo, que ha sido patrocinado por el Gobierno de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona. Se trata de un libro de referencia que recoge mucho material inédito y refleja la naturaleza interdisciplinar de los Encuentros de Pamplona. La publicación, además de la reproducción de los trabajos expuestos, incluye los siguientes textos:

-Vicente J. Benet: *Imágenes/Revueltas: cine y vídeo en los Encuentro 72*.

-Pepa Bueno: *Esto se hincha*.

-José Díaz Cuyás: *Literalismo y carnavalización. En La Última Vanguardia*.
-Patricia Molins: *Operación H: de la Bienal de São Paulo a los Encuentros de Pamplona*.
-Esteban Pujals: *Poesía visual y fonética en la cúpula desaparecida*.
-Carmen Pardo Salgado: *La Aventura del Arte: en torno a la música*.
-Francisco Javier San Martín: *Pamplona 72, fase final de un desencuentro*.

Gracias al excelente trabajo y colaboración de las siguientes personas, se ha hecho posible esta interesante exposición: el comisario José Díaz Cuyás; la comisaria adjunta para música Carmen Pardo, el comisario adjunto para poesía Esteban Pujals, la documentalista Clara Saña y las coordinadoras Belén Díaz de Rábago y Soledad Liaño.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

AMSTERDAM

Recordada Ofelia,

Acabamos de pasar una semana extraordinaria en la capital de los Países Bajos (Nederland). Te recuerdo que Holanda es una provincia cuya capital es La Haya. Se confunde a menudo como en el caso de Gran Bretaña, país del cual Inglaterra es sólo una región.

A pesar de que se encuentra a sólo cuatro horas de tren de París, desde hacía 20 años no la visitábamos. Fuimos en primera clase con almuerzo incluido a la ida y cena al regreso. Pero en ambos casos nos dieron sólo un bocadillo y un vaso de agua, pues había una huelga de los proveedores de los trenes en Bruselas, por donde pasa el tren y se abastece.

Estuvimos en el magnífico Hotel Hilton, enclavado frente a un canal y junto al célebre Vondelpark, en un barrio que recuerda mucho al de Chelsea en Londres. Desde el jardín podíamos disfrutar del espectáculo de las lanchas que pasaban tranquilamente por el canal, teniendo cuidado para no molestar a los patos, cisnes y gaviotas que tanto abundan en la ciudad.

Desde nuestro balcón gozábamos de una espléndida vista sobre la ciudad. Las mañanas las dedicamos a visitar los museos, mientras que por las tardes recorríamos los barrios a pie o en bicicleta (era muy fácil alquilarlas por 6 euros el día). La ciudad está repleta de ciclistas de todas las edades, que cuentan con vías especiales y semáforos para ellos. Además, los estacionamientos reservados a las bicicletas se encuentran por todas partes.

El sistema de autobuses y de tranvías es excelente, nunca esperamos más de cinco minutos, pero nos gustó mucho desplazarnos por el Canal Bus, que son lanchas públicas que se desplazan por los canales y que tienen paradas fijas en los principales puntos de interés de la ciudad.

Como se acercaba el Día de San Valentín, las tiendas estaban decoradas con Cupidos, corazones y con el sofá rojo del genial Dalí, el que se inspiró en los carnosos labios de Mae (yo pude admirar el orginal en el Museo Dalí de Figueras, en Cataluña).

Recorrimos las elegantes tiendas: De Bijenkorf, Metz& Co y La Maison de la Bonneterie, la decoración de ésta última es espectacular. Los precios son como los de la Ciudad Luz. Un impresionante centro comercial es el Magna Plaza, está

en un gran inmueble neogótico detrás del Palacio Real. En él las jugueterías y las mueblerías especializadas en muebles para niños son estupendas.

El sábado por la tarde, estábamos paseando por el Canal de Rokin, cuando al llegar a la Plaza del Palacio Real, nos encontramos con una manifestación frente a la bellísima Iglesia Nueva. Para los holandeses este templo gótico, equivale a la Abadía de Westminster para los británicos, ya que en ella se coronan a los reyes. En esa plaza también se alza el Monumento Nacional a las Víctimas de la Segunda Guerra Mundial, que consiste en un obelisco de alabastro de 22 metros de altura, con dos leones y un gran Cristo en su base.

Varias decenas de jóvenes gritaban frases de las que yo solamente lograba comprender el nombre de Alá. Saltaban y pateaban furiosamente unas banderas danesas sobre los adoquines de la célebre plaza, centro geográfico de Amsterdam, con gran furia.

Alzaban los puños blandiendo banderas de Palestina y de Arabia Saudí. Después desgarraron las banderas, convirtiéndolas en tiras. Varios de ellos mordían los pedazos de tela mientras se empujaban por tal de conquistar un pedazo de lo que fue una bandera danesa. No creo que ninguno tuviera más de 20 años.

La cólera desatada por la publicación de las caricaturas consideradas por ellos como blasfemas, era algo muy impresionante. Nunca en mi vida había presenciado en directo algo así.

Alrededor de los jóvenes, otras varias decenas de adultos, presenciaban la escena en silencio, muchos eran hombres barbudos, acompañados por sus esposas, cuyos rostros estaban cubiertos por velos que permitían ver solamente los ojos y por niños, que llevaban carteles escritos en árabe. Dos chicos llevaban un cartel en inglés que acusaba a la prensa de islamofobia.

Alrededor de todo este grupo de manifestante había unos veinte policías a caballo o a pie, en parejas, armados sólo de teléfonos celulares y vistiendo chaquetas amarillas fluorescentes.

Me percaté de que los habitantes de la ciudad pasaban indiferentes a lo que estaba sucediendo, sólo los turistas nos interesábamos por la manifestación.

Al alejarme de la plaza dirigí la vista hacia el campanario de la iglesia desde donde sonaban las campanas y después al Cristo en alabastro del monumento,

que con su cabeza gacha parecía como si no quisiera ver como se profanaba la bandera roja con la cruz blanca.
Pasamos por el Mercado de las Flores (existe desde el siglo XVII) y llegamos como cada tarde al bar del American Hotel, bello ejemplo de Art Nouveau de 1902, decorado con vitrales y lámparas de Tiffany, para mí el bar más bello de la ciudad. Los precios están a la altura del local. Le pregunté al camarero si me podía llevar la botella vacía de agua mineral que habíamos pagado y consumido, pues tenía una forma muy original. Me dijo que por ese envase debía pagar 12 euros. Por tal motivo opté por dejarla sobre la elegante mesa.
Cerca de allí se encuentra la magnífica boutique de tabacos Hajenius. De estilo Art Déco (construida en 1915, para reemplazar el edificio anterior donde funcionaba desde el 1826), es un verdadero paraíso refinado de mármol, granito, ébano, caoba, cedro, bronce y plata, para los amantes del tabaco y de los productos afines: pipas, guillotinas, ceniceros, mecheros, etc. En el museo (entrada gratis) que se encuentra al fondo, pudimos ver una docena de carteles de publicidad con Cigars Girls, osea, chicas cubanas sensuales con el look de los años 1950, brindando el sabor indiscutible del tabaco cubano.
Las numerosas tiendas de souvenirs ofrecen muñecas, quesos, zuecos decorados a mano, camisetas, etc. Lo original es la presencia de artículos con el rostro de Ché Guevara bajo la palabra Amsterdam. Pudimos ver camisetas verde oliva con un Ché de mirada perdida, fumando marihuana y en cuya boina la estrellita es sustituida por hojas de la famosa planta; también mochilas con el rostro del Ché sobre una bandera cubana cuyas franjas azules se convirtieron en verdes. Incluso calzoncillos (boxer shorts) con el rostro del guerrillero argentino multiplicado como los cuadros de un tablero de damas.
Me parece que la hija cubana del Dr. Guevara que llevó a juicio aquí en París a la organización gala Reporteros sin Fronteras, por haber utilizado el rostro de su difunto padre en una campaña por la liberación de prisioneros políticos cubanos, debería de hacer algo, pues el Ché en calzoncillos en contacto directo con testículos, penes y anos o fumando marihuana, es algo muy impresionante.
Dime una cosa: ¿El Ché era marihuanero?
En un parquecito, rodeada por decenas de bellas casas, dedicadas a albergar a viejitos pobres desde el 1346, se alza la Capilla de Begijnhof, una de las raras iglesias en donde había fieles rezando. Amsterdam tiene el récord de ser la

capital europea donde menos se practica la religión, aunque oficialmente se declara como ciudad protestante. Es muy difícil visitar las iglesias, pues están casi todas cerradas y abren sólo para las misas.
En esta capilla católica, se conserva la Hostia Sagrada del Milagro de la Hostia producido en 1345. Un hombre a punto de morir por la peste, recibió la comunión, pero no le dio tiempo para tragarla, entonces se decidió quemar la hostia, la cual no hubo manera de hacerla arder, por ese motivo se decidió conservarla en esta capilla desde entonces.
Estuvimos en la Torre Schreierstoren (del siglo XV), más conocida como la Torre de las Lloronas, pues las esposas de los marineros subían a ella para observar como los barcos desaparecían en el horizonte, quedando condenadas a la soledad amorosa durante largos meses.
Nos encantó el Magere Brug, que es el puente más famoso de la ciudad. Fue construido con madera en el siglo XVII. Parece aparentemente frágil y aun hogaño se abre manualmente para dejar pasar a los veleros. A pesar del frío, estábamos a -5º centígrados, esperamos hasta el crepúsculo para verlo iluminado bellamente, pues está todo fileteado con bombillas. En realidad es muy romántico. Nada que ver con los gigantescos puentes símbolos de otras grandes capitales.
Seguimos paseando y sin darnos cuenta entramos en una zona gay. Todos los locales lo anunciaban por medio de la bandera del arcoiris: bares, restaurantes, cines, tiendas, etc. Anteriormente habíamos visto apenas a unos metros del pequeño monumento a Anne Frank (1929-1945) el Monumento a los Homosexuales (deportados y asesinados por los alemanes), del canal Keizersgracht. Consiste en un triangulo de granito color rosa sobre el agua, al cual se llega por tres amplios escalones del mismo material. En la punta del triángulo alguien había colocado un ramo de rosas rojas sobre una carta.
En los campos de concentración alemanes, los homosexuales tenían que llevar sobre sus uniformes de presos un triángulo de tela color rosa, para diferenciarlos de los prisioneros judíos que llevaban la estrella de David amarilla.
A diferencia de otras ciudades europeas, en Amsterdam no se oculta nada con cortinas o puertas cerradas, todo se ve desde las estrechas calles medievales. En un bar gay, repleto a las 7 p.m., la puerta estaba decorada con un cartel en el

que se podía ver a un Ernest Hemingway desnudo de espalas, empuñando un arpón, sobre un bote en Cuba, mientras su marinero cubano está sentado en el primer plano, de perfil. Nunca he oído decir que Ernest era gay, todo lo contrario, muy mujeriego. Pero uno nunca sabe... ¡las cosas que se descubren con el paso de los años!

En algunos cines ofrecían filmes gays, mientras que una tienda exhibía en su escaparate: látigos, pantalones, chalecos, gorros y máscaras, todo de cuero negro. También proponían cadenas y esposas de peluche rosa e inumerables penes de goma, todos de color negro. Eso me llamó la atención, solamente negros.

Librerías gays mostraban libros, cd, dvd, revistas y carteles dirigidas a ese público. Por todo el barrio paseaban parejas de jóvenes gays cogidos de la mano. Una tienda llamada Condomerie Het Guiden Vlies, ofrecía una cantidad increible de preservativos de todos los tamaños y colores, con sabores a frutas y... ¡con música!

Según el modo de empleo que está escrito en varios idiomas, al colocarlo en el pene, comienza a escucharse "Love Story", "Yesterday" o incluso "La Marseillese". Se puede escoger entre más de cincuenta temas diferentes.

Creo que no hay otra ciudad europea tan tolerante con los gays como ésta.

Recorrimos el Museo de la Marina en donde pudimos admirar numerosos cuadros, maquetas de barcos y objetos históricos, en relación con el pasado marítimo glorioso de los Países Bajos.

Es muy interesante la Barca Real, que fue construida en 1818 y cuya última salida, fue para conducir a la Reina Juliana cuando en 1962 cumplió 25 años.

Pero lo más espectacular es el velero Amsterdam, copia del célebre Batavia, barco de tres mástiles, armado con 32 cañones, que fue hundido frente a las costas australianas en 1669. Está anclado en el muelle del museo. Se recorre en su totalidad y uno se puede percatar de la enorme promiscuidad en que tenían que vivir durante ocho meses (era el tiempo promedio de un viaje de ida y vuelta), los 350 marineros que formaban la tripulación.

Sólo dos tablas con un hueco al centro, en equilibrio en la proa, les permitía hacer sus necesidades fisiológicas al aire libre.

Como este barco servía para el comercio de la Compañía de las Indias, a ambos lados de la popa se encuentran las esculturas de madera de Neptuno y de Mercurio.
Mercurio (para los griegos Hermes) es el dios del comercio y de la industria. Es representado por un joven con los pies alados. Simboliza los negocios, de la prosperidad y... ¡dios de los ladrones! Según los antiglobalización, los antiguos escogieron muy bien al mismo dios para el comercio y el robo.
Desde allí fuimos a visitar la imponente iglesia neobarroca de Sint Nicolaaskerk (de 1887), cuyos campanarios y cúpulas se pueden ver desde toda la ciudad. Lo más impresionante son sus columnas en mármol negro. Se encuentra situada a unos 200 metros del mar y está dedicada a San Nicolás, el santo patrón de los marineros. Conocido también en los países del norte de Europa por ofrecer regalos, Sinterklaas originó el Santa Claus de los U.S.A. y el Papá Noël galo. El 5 de diciembre por la noche, los niños holandeses colocan sus zuecos rellenos con heno, para alimentar al caballo de San Nicolás, frente a la chimenea y al amanecer del seis, encuentran sus zapatos de madera llenos de caramelos.
Detrás de la iglesia comienza el barrio Walletjes (de los pequeños muros), conocido en el mundo entero como el Red Light District (nada que ver con el comunismo ni con los compañeros). Al inicio fue el lugar donde se instalaron los miles de judíos españoles y portugueses, que huían de sus países respectivos a finales del siglo XVI. Ocupa una zona a lo largo y ancho de dos canales como el equivalente en San Cristóbal de La Habana del area comprendida entre el Paseo del Prado al este y Galiano al oeste, San Lázaro al norte y Neptuno al sur.
Lo primero que llama la atención son las numerosas vitrinas fileteadas con tubos de neón rojos, en las cuales se encuentran las prostitutas. Son mujeres de entre 20 y 30 años, vestidas con bañadores negros, muchas envuelticas en carne, morenas y asiáticas fundamentalmente. Invitan a los posibles clientes a entrar por las puertas aledañas que comunican con sus vitrinas. Se pueden considerar como una "atracción turística", ya que numerosos grupos de jóvenes y de adolescentes turistas, se desplazan por esos canales y sus callejones aledaños "admirando" el deprimente espectáculo.
Una prostituta de unos 50 años se encontraba sentada en un butacón de mimbre como el de la película "Emmanuelle", gastando un elegante vestido de mangas,

con estampado primaveral de florecitas y un largo collar de perlas con el que sus dedos jugueteaban.
Desde la acera se puede ver el interior de las vitrinas, las camas bien tendidas, los lavabos y los bidets situados detrás de las prostitutas.
Cuando la cortina está cerrada, quiere decir que la chica está ocupada con un cliente, cuando éste parte, ella abre la cortina y se vuelve a sentar en su butacón o silla del otro lado del cristal.
Desde el siglo XIV es el barrio caliente de la ciudad y se le llama Walletjes debido a los estrechos callejones a los que iban los marinos, a satisfacer sus apetitos sexuales al regresar de los meses de viajes por los mares.
Escuché a unas señoras galas indignadas, frente a la humillación que debían de soportar esas pobres damas que ejercen el oficio más antiguo que existe, exhibidas en las vitrinas como si fueran animales.
Creo que tienen razón, pero... hay siempre un pero, en París las prostitutas están en las aceras, soportando el frío y la lluvia, o solas en pleno centro de los bosques de Boloña o Vincennes.
Las tiendas, cines y bares pornográficos del parisino barrio de Pigalle, tienen sus puertas y escaparates cubiertos por cortinas rojas, así se salvan las apariencias, sin embargo en este barrio de Amsterdam, los locales del mismo tipo no poseen nada que impida que la vista penetre en ellos. Todo se ve desde la calle en las tiendas de: dvd, revistas, carteles y objetos pornográficos, se encuentran a la vista en los escaparates que dan a los canales o callejones.
Numerosos Coffee Shops decoran sus ventanas con macetas de marihuana. Se encuentran repletos de jóvenes que fuman esa hierba, la que pueden comprar en venta libre en esos locales.
Chicos y chicas de toda Europa van a pasar los fines de semana en Amsterdam, sólo por la marihuana en venta libre legalizada.
Desde una vitrina salía música salsa y me detuve intrigado. Una mulata achinada de unos 23 años me sonrió y me hizo seña para que me acercara, abrió la puerta y me propuso algo lógico visto su oficio y que yo me acerqué, decliné la invitación y le pregunté de qué país venía. Ella me contestó en castellano: "del país que tú quieras mi amor". Sonreí y le desee que tuviera suerte. Ella replicó diciéndome: "no sabes lo que te pierdes tesoro". Y al ver que yo estaba

acompañado me dijo: "tengo tarifas para parejas y además acepto las tarjetas de crédito". De nuevo decliné la invitación cortesmente.
Mientras cerraba su pequeña puerta me dijo con una sonrisa maliciosa: "aquí estoy sólo para ti, si quieres vuelve solito". No me quedó más remedio que echarme a reír.
En el callejón que cortaba ese canal vimos en varias vitrinas a travestis. De pronto, una pareja de mujeres que hablaban español entre ellas, se detuvo frente a una vitrina cuya cortina estaba cerrada, pero donde un cartel en inglés decía que buscaban a "una empleada" para trabajar allí y daba un número de teléfono. La más joven se puso a escribir el número en un papelito, cuando desde la acera de enfrente una prostituta abrió su puerta y les gritó en castellano: "toquen la puerta que ellos están ahí". Pobres chicas: venir llenas de esperanzas desde el otro lado del mundo, para terminar en una vitrina de Amsterdam, es sencillamente dramático. Las tres mujeres tenían características étnicas amerindias. Me llamó la atención de que no hubiera ninguna chica afrodescendiente en las vitrinas.
Los holandeses se sienten muy orgullosos de su clima de tolerancia, que reina en el país desde la llegada de los judíos españoles y portugueses hace cuatro siglos. Los mercaderes y los filósofos evitaron el prohibir, así en en esa "ermita" como catalogara Descartes a los Países Bajos, se desarrolló el liberalismo social. Como gran puerto, abierto al mundo, al sincretismo cultural y al mestizaje, Amsterdam se volvió tolerante con lo considerado en otros lares como marginal.
Ya en el 1850, según el censo de aquella época, en el Walletjes había más de 20,000 prostitutas. Pero fue sólo en 1990 cuando fueron legalizados los prostíbulos con sus vitrinas (y se prohibió la prostitución en las aceras), también se legalizó el homosexualismo a partir de los 16 años y el consumo de marihuana en los Coffee Shops para los adultos (pero se prohibió consumirla al aire libre). Según las autoridades, en Holanda se consume menos droga que en Francia o Italia.
En ese barrio donde reina la lujuria y la marihuana, hay dos oasis de paz y serenidad.
Al primero se llega por una pequeña puerta (Canal Oudezijds Voorburgwal Nº 40), se sube al primer piso de una aparente casa banal y se entra en una bella

capilla llamada "El Buen Dios del Granero". Allí desde el 1578, cuando los católicos fueron expulsados de las iglesias por la Reforma, éstos tenían su capilla clandestina.
Las autoridades lo sabían, pero lo toleraban. Cuenta con un altar barroco y un gran cuadro "El bautismo de Cristo" de Jacob de Witt, así como con una bella colección de objetos de orfebrería litúrgica.
El segundo es la Oude Kerk (la Vieja Iglesia) de 1376, la más antigua de la capital. En ella se pueden admirar las tumbas de numerosos personajes célebres holandeses: el pintor Pieter Aertsen, el escritor Roemer Visscher, el compositor Jan Pietersz, etc. Los vitrales, cuadros y la decoración barroca son muy interesantes. Su campanario de 36 metros de altura sobre el cual se eleva una aguja de madera de 31 metros, sirvió de faro para los marinos durante siglos.
Regresamos al hotel y mientras esperaba para ir a cenar, se me ocurrió encender la tele. Por un canal holandés pasaban un reportaje sobre un bosque de mástiles con banderas negras en el Malecón habanero. No entendía nada de lo que explicaban, pero no era necesario, las vistas hablaban.
Negras como la noche que vive Cuba desde hace 50 años. Negras como el duelo, el luto, por tanto sufrimiento, tantas cárceles y fusilamientos. Banderas negras de los piratas que han saqueado nuestra Patria, que han robado desde el millonario hasta los modestos zapateros o carpinteros. Negras como las ideas del autoproclamado Líder Máximo. Banderas negras frente a un mar enlutado por la muerte de tantos cubanos, lass de los que iban en el Transbordador 13 de Marzo, las del Canimar, las de madres balseras como la de Elián.
¿Cuándo se podrá saber el número de familia enlutadas por tantas muertes? Banderas negras como las auras tiñosas, los cuervos y esas aves de rapiña que son los "compañeros" de la camarillla de los Castro. Banderas negras para tratar de ocultar algunas frases sobre la Libertad desde lo alto de un inmueble en ese Malecón que fue símbolo de carnavales, de paseos amorosos y de camino hacia las playas del este o del oeste de la capital cubana. Negras como los funestos eslóganes del tirano: "Patria o Muerte", "Socialismo o Muerte", "Con la Revolución todo, sin la Revolución nada", "La isla se hundirá en el mar antes de volver a ser capitalista", "Tenemos el espíritu de Numancia", etc.

RECORDADA OFELIA

Esas banderas son todo un símbolo. Nunca una idea del Coma-Andante en Jefe ha sido tan acertada. Esas banderas negras resumen la tragedia del pueblo cubano desde que la muerte comenzó a volar sobre Cuba un 26 de julio de 1953.

Mi querida Ofelia, te envío un gran abrazo desde estas lejanas tierras allende los mares, Félix José Hernández.

REAL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN DE MADRID

Recordada Ofelia

Muy cerca del antiguo alcázar, al que estaba unido por un pasadizo, en una pequeña y bella plaza, se encuentra el Real Monasterio de la Encarnación de Madrid. Fue fundado en 1611 por Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Mientras esperábamos la guía para la visita guiada, entramos en la iglesia. Su puerta es muy sobria, obra de Gómez de Mora (1611). Después del incendio del alcázar fue reconstruida por Ventura Rodríguez en el siglo XVIII. Allí una amable señora nos dio la postal con la oración al dorso, que te reproduzco a continuación, a cambio de una limosna para los pobres.

Oración para la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011

Amigo y Señor nuestro Jesucristo,
igué grande eres!
Con tus palabras y tus obras nos has revelado quién es Dios,
Padre tuyo y Padre de todos nosotros,
y quién eres Tú: nuestro Salvador.
Nos llamas a estar contigo.
Queremos seguirte a donde vayas.
Te damos gracias por tu Encarnación;
eres el Hijo Eterno de Dios,
pero no te importó rebajarte y hacerte hombre.
Te damos gracias por tu Muerte y Resurrección;
obedeciste la voluntad del Padre hasta el final
y por eso eres Señor de todos y de todas las cosas.
Te damos gracias por la Eucaristía:
te has quedado entre nosotros para siempre;

tú Presencia, tú Sacrificio, tú Banquete nos invitan a unirnos a Ti.
Nos llamas a trabajar contigo.
Queremos ir adonde Tú nos envíes
a anunciar tu Nombre, a curar en tu Nombre,
a acompañar a nuestros hermanos hasta Ti.
Danos tu Espíritu Santo, que nos ilumine y fortalezca.
La Virgen María, la Madre que nos diste en la cruz,
nos anima siempre a hacer lo que Tú nos dices.
Tú eres la Vida.
¡Qué nuestro pensamiento,
nuestro amor y nuestro obrar tengan sus raíces en Ti!
Tú eres nuestra Roca.
¡Qué la fe enTi sea el fundamento sólido de toda nuestra vida!
Te pedimos por el Papa Benedicto XVI,
por los obispos y por todos los que preparan
la próxima Jornada Mundial de los Jóvenes en Madrid.
Te pedimos por nuestras familias y nuestros amigos,
y en especial por los jóvenes
que te van a conocer en ese encuentro
por el testimonio firme y gozoso de la fe.

Desde su construcción, el monasterio gozó de la generosidad de los reyes, los que acumularon en él un verdadero tesoro artístico. Posee una bellísima colección de cuadros de la escuela madrileña del siglo XVII. Se destacan un San Juan Bautista de Ribera y un Cristo en la Columna de Gregorio Hernández.
En la Sala de los Relicarios se exponen 1500 reliquias en una colección espectacular de relicarios. Es muy venerado por los madrileños el que contiene la sangre de San Pantaleón, la cual se licúa cada 27 de julio, aniversario de su martirio.
Al salir de la Sala de los Relicarios, nos ofrecieron una estampa de la Sierva de Dios M. Mariana de San José. Al dorso aparece su biografía y una oración. Ella está en proceso de beatificación. ¡Vimos el ataúd,

dentro del que se encuentra su cuerpo intacto desde hace cuatro siglos!

La Sierva de Dios M. Mariana de San José nació en Alba de Tormes (Salamanca) el 5 de agosto de 1568. A los 18 años tomó el hábito de agustina en Ciudad Rodrigo. Llamada por Dios, fundó en 1603 el convento de agustinas recoletas en Éibar, y en años sucesivos en Medina del Campo, Valladolid y Palencia. En 1611 Felipe III y su esposa Margarita la llamaron para fundar el monasterio de la Encarnación de Madrid. Diez monasterios de nueva planta logró levantar. Madre, maestra y modelo de sus monjas y consejera de personas de toda clase, nadie se llegaba a ella sin encontrar solución a sus enfermedades y depresiones; dicen que tenía cara de quitapesares. Sus obras sorprenden por la elegancia de su estilo y la altura de sus experiencias espirituales. Hasta su muerte en olor de santidad el 15 de abril de 1638 fue priora de la Encarnación de Madrid, donde se venera su cuerpo incorrupto. Después de tres siglos y medio de memoria callada en los cuarenta monasterios de monjas recoletas, se inició el proceso de canonización en Madrid el 27 de abril de 1993.

ORACIÓN

> Padre y Señor nuestro, te damos gracias porque en la M. Mariana de San José nos has dado un modelo de vida oculta en Ti y una maestra de oración y de caridad hacia los desanimados; te suplicamos por su intercesión, para mayor gloria tuya y salvación de las almas, la gracia que te pedimos y su pronta glorificación en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Desde allí continuamos hacia el cercano Palacio Real.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

MARIE RAYMOND -YVES KLEIN. HERENCIAS

Recordada Ofelia;

Yves Klein (Niza, 1928 – París, 1962) fue uno de los más ilustres artistas franceses del pasado siglo XX. Conocido por el gran público gracias al famoso tono azulado que lleva su nombre, Klein fue uno de los principales actores en la gran ruptura del arte contemporáneo entre abstracción y figuración y el padre de infinidad de conceptos aún vigentes en la actualidad, desde las antropometrías pasando por sus planteamientos artístico-urbanísticos.

Autor de una obra fugaz interrumpida en 1962 por una muerte precoz, su estilo se vio fuertemente influido por la relación que mantuvo con su madre, la también pintora Marie Raymond. Esta muestra, inédita hasta la fecha en España, reúne cerca de un centenar de obras tanto de Klein como de Raymond, y evoca las fuertes resonancias existentes entre ambos artistas. También muestra alguna de las obras del padre, Fred Klein, pintor reconocido en la época, además de diferentes documentos y materiales audiovisuales.

Las telas de *Marie Raymond* no solamente nos sitúan en presencia de una de las aventuras pictóricas más ricas del arte francés de los años cuarenta y cincuenta, sino que revelan hoy potencialidades poco explotadas entonces, especialmente la asociación entre un colorismo particularmente libre y el tratamiento directo de la materia pictórica.

La obra de Marie Raymond está influenciada por la gente que frecuentaba, nombres como Jean Cassarini y Émile Gilioli, Nicolas de Staël, Jean Arp, Sophie Taeuber-Arp, Pierre Bonnard, Francis Picabia, o Sonia Delaunay. La obra pictórica de Paul Klee también le influye notablemente durante los años de ocupación y posguerra, y mantendrá su unión con él a través de su pensamiento sobre la línea y el color. Sin embargo, afirma un corte generacional al tomar distancias con las referencias a la naturaleza, sus leyes, su vocabulario forma) y sus principios invisibles, que habían

constituido una especie corsé para el arte abstracto de entreguerras.

Marie Raymond se convirtió en uno de los descubrimientos artísticos de los años cuarenta. Su pintura se hizo eco de un gran interés, y los críticos se volvieron hacia esta obra que encarnó, junto a la de Nicolas de Staël y del "gestual" Hans Hartung, una posición "poética" en la pintura abstracta no-geométrica, que desde ese momento es sinónimo de la estética más avanzada.

Si bien desde 1945 tomó la vía de la abstracción y de la pintura no-figurativa, el punto de partida de los cuadros de Marie Raymond no es geométrico, sino expresamente lineal. El color actúa con fuerza en el cuadro, aunque solamente se despliega en el interior de la forma, delimitada por la línea. Desde un punto de vista teórico, su hijo vio aquí cómo el cuadro se convertía en una ventana con barrotes que impedían que la mirada se lanzara al infinito. Este conflicto no solamente hace que se enfrenten dos generaciones de artistas, sino también dos miembros de una misma familia. El cruce de biografías de Marie Raymond e Yves Klein permite observar las elecciones fundamentales y las líneas de fractura en el momento de la gran ruptura en el arte contemporáneo, de la que Yves Klein fue uno de los principales actores alrededor de 1960.

Yves Klein retomó el combate entre línea y color rebelándose contra la estética de la Escuela de París de posguerra y el Expresionismo abstracto americano. Rechazó incondicionalmente la línea, a la que asimiló con finitud, en beneficio del color, que aparece como infinito.

Antes de ser reconocido como artista, Yves Klein se dedicó a recorrer mundo. En Madrid proyectó como comisario una exposición finalmente fallida en el Círculo de Bellas Artes con las principales figuras de la pintura abstracta y figurativa de posguerra, entre las que se encontraban sus padres. En 1952 se marchó a Tokio, donde se convirtió en un deportista de alto nivel y obtuvo el cinturón negro cuarto Dan Kodokan, convirtiéndose en el judoka europeo que había conseguido el grado más alto. En

Francia se negaron a homologar su grado por lo que regresó a Madrid, donde le contrataron como entrenador de la Selección Nacional de Judo. Es en esa época cuando comenzó a desarrollar sus principales teorías artísticas, centradas en el color, que quedarán reflejadas en un su "diario español" y que dirigirán su actividad plástica futura. Además, en Madrid publicará su primera obra en 1954, Yves: peintures.

Tras regresar a Paris, en 1955 Klein organizó su primera exposición individual consistente en veinte cuadros rectangulares que muestran un solo color: verde, rojo, amarillo, púrpura, azul y naranja. La muestra no fue entendida por el público que intentaba reconstituir a toda costa los conjuntos tradicionales de la pintura, a pesar de la radicalidad de los cuadros de colores puros.

En 1956 inauguró su tercera exposición en la Galeria Apollinaire de Milán donde presentó un conjunto visual más radical en el que sólo mostraba paneles azules. Se trata de un azul "cósmico" que nadie había visto antes, un azul único que obra un vuelco considerable: el artista no tiene ya necesidad de inventar formas y figuras específicas para sugerir un espacio en la tela. Este color, profundo e intenso, provoca la percepción instantánea de un espacio puro, inédito, con una impresi6n de inmediatez y una profundidad casi mística. La exposición Yves *Klein. Propuesta Monocroma, época blu* tuvo rápidamente un amplio eco en el gran público.

A partir de entonces, Yves Klein hizo carrera en Alemania, Bélgica, Holanda, Italia y EE.UU. Por lo contrario, en París ni un solo museo le compró una obra ni le organizara una exposición. En 1958, Yves Klein organizó la primera *Sesión Antropométrica* donde una joven desnuda, con el cuerpo untado de color IKB, imprimió su huella en las telas dispuestas en el suelo. Se trata de uno de los primeros happenings realizados en Europa.

Marie Raymond debió advertir que la obra de su hijo señalaba el comienzo de una época nueva -en la que él interpretaría un papel fundador- que de un solo golpe volvía caduca y terriblemente vieja la pintura abstracta de posguerra, incluida la suya. Su propio hijo

daba muerte a la estética en la que ella había fundamentado su obra, desde sus comienzos en la abstracción en 1938.
Yves Klein murió el seis de junio de 1962 en París, abatido por una crisis cardiaca.
Sólo tenía 34 años. En apenas siete años se convirtió en uno de los actores principales del arte contemporáneo. Hasta su muerte, 210 publicaciones habían hablado de su obra, de ellas dos docenas editadas por sus propios medios, y había participado en cerca de 70 exposiciones, 19 de ellas individuales.
En la actualidad, numerosas telas y esculturas de Yves Klein forman parte del fondo de prestigiosas galerías o de importantes colecciones. Incluso Andy Warhol compró, dos cuadros monocromos de 1955-56, verde y rojo, sugiriendo así un vínculo entre su "Pop art" y el colorismo de Klein. El reconocimiento definitivo a su obra llegaría gracias a las retrospectivas en grandes museos internacionales: Tate Gallery de Londres (1981), Rice Museum de Houston, Guggenheim Museum de Nueva York, Musée National d'Art Moderne Centre Georges Pompidou (1983 y 2006), Musée d'Art Moderne y d'Art Contemporain de Niza (1993), Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofia (1995), Sidney Museum of Contemporary Art (1998) y Museo Guggenheim Bilbao (2005).
«Santa Rita de Cascia, te pido que intercedas ante Dios Padre todopoderoso para que me conceda siempre en nombre de Su Hijo Cristo Jesùs y en nombre del Espíritu Santo y de la Santa Virgen María la gracia de habitar mis obras y que lleguen a ser cada vez más bellas y además la gracia de descubrir siempre, continua y regularmente una y otra vez cosas nuevas en el arte cada vez más bellas, incluso si, como ocurre, no soy siempre digno de ser un medio para construir y crear la Gran Belleza. Que todo lo que salga de mí sea bello. Amén".
Yves Klein rogaba así en 1961 a santa Rita por la protección de su oficio, mientras que diez años antes confiaba a la Providencia el encuentro de uno.
Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

EL PASADO TE ESPERA EN EL VIEJO SAN JUAN

Recordada Ofelia,
Sólo hoy encuentro un poco te tiempo para contarte nuestro viaje a Puerto Rico, que hicimos entre el 9 y el 22 de febrero últimos.
Hay lugares del mundo de los cuales has oído hablar tan bien, te han contado tantas villas y castillas, que cuando los conoces quedas decepcionado.
En el caso de Puerto Rico es todo lo contrario; me habían hablado tan mal de esa bella isla y de sus gentes, que para mí fue un descubrimiento sorprendente, positivo, tan es así que me he quedado enamorado de Borinquen.
En mi vida he recorrido muchas islas, la de Cuba desde el Valle de Pica Pica (cuando estuve en un grupo de Espeleología como profesor de los Camilitos de Baracoa) hasta la Gran Piedra, de este a oeste y desde Cabañas hasta Santiago, de norte a sur.
De niño iba desde mi terruño camajuanense hasta Caibarién y desde allí en una lanchita rudimentaria, que ensuciaba el límpido cielo caribeño con chorros de humo negro, hasta Cayo Conuco y los Ensenachos. Son las islas de mi infancia con los bellos recuerdos que se van haciendo más bellos según los años pasan debido a una nostalgia creciente por un pasado feliz que ya no volverá.
Ya en Europa he podido pasear por las del Mediterráneo: Capri, Ischia, Ventotenne, Ponza, Sicilia, Malta, Chipre, las Ciclades y las Baleares, además de Madeira en el Atlántico. Todas ellas con bellas iglesias, plazas, museos y monumentos y donde se respira la historia y el pasado.
En los EUA he visitados varias veces los cayos del sur de la Florida, entre los cuales Key West es mi preferido, pues tiene un encanto especial.
En cada una he tratado de encontrar algo que me recuerde a mi añorada ex Perla de las Antillas y muchas veces he encontrado una fachada, un patio, una ventana, un objeto, una iglesia que me trae a la mente un pedacito de mi largo lagarto verde, como decía Guillén.
Pero como Puerto Rico no hay otra, es el único lugar en el mundo donde me parecía que estaba en mi Cuba, no sólo por la arquitectura, el clima, la vegetación, las playas y la comida, sino por el carácter de su pueblo, la cortesía de todas las personas que encontré.

Ese mestizaje caribeño de taíno, negro y español, ese sincretismo cultural y religioso, ese andar cadencioso de sus mujeres tan cubano, lo encontré allí.
Recorriendo San Juan me parecía a veces que estaba en Santiago, en algunas calles me encontraba en Trinidad y en otras en la Vieja Habana.
En la ciudad de Ponce me encontraba en Cienfuegos o en Santa Clara. ¡Cómo les hubiera gustado a mi tía Tana y a mi prima Estela recorrer esas calles!
Viví una especie de regreso al pasado. Me encontraba en una Cuba sin jineteras ni jineteros, sin CDR ni consignas revolucionarias, donde nadie te quiere timar, donde nadie te pide nada. Todo limpio, muy limpio, con las fachadas de los inmuebles impecables, las calles adoquinadas y las rejas de hierro forjado de las ventanas que son verdaderas obras de arte.
Un país en el que cuando entras a cualquier comercio una empleada se dirige hacia ti preguntándote: ¿Qué desea caballero? o ¿En qué puedo servirle caballero?
Un país donde se trata con respeto a todo el mundo, donde se habla de señor y señora, caballero, don y doña. Donde ir a la iglesia no es una forma de disidencia, sino de verdadera creencia religiosa.
En fin, mi querida Ofelia, si quieres ver lo que fue Cuba o mejor dicho, lo que podría haber sido hoy, tienes que ir a Puerto Rico. Aunque quizás me equivoque, pues aunque hoy tienen el nivel de vida más alto de la América Latina, si comparamos la Cuba del 1958 a Puero Rico, en aquel momento ya nuestra Perla estaba mucho más avanzada. Sólo nos superaban al sur del Río Grande: Venezuela y Argentina.
¿Dónde hubiéramos estado hoy en desarrollo económico, social y cultural si no hubiera llegado el Coma-Andante en Jefe? ¡ El que llegó y mandó a parar! ¡Sólo Dios lo sabe!
La isla es un Estado Libre Asociado de los EE.UU. según la Constitución de 1952 y por lo tanto, esa gran potencia se ocupa de la defensa, de la política exterior y también paga la factura del sistema de protección social del cual se benefician el 60 % de los boricuas.
Yo recuerdo cuando en mi juventud me llevaban a las manifestaciones de "solidaridad con el pueblo puertorriqueño, víctima del imperialismo yankee y que lucha por escaparse de esas garras imperialistas". En aquella época yo pensaba que los boricuas estaban locos.

Hay que saber que actualmente los independentistas no llegan al 4 % de los sufragios.
Pero, ¿qué era para mí esa isla antes de visitarla?
De niño recuerdo una canción que decía: "Voy a pasar mi luna de miel en Puerto Rico...", e incluso vi una película en el viejo cine Rotella a la entrada de mi terruño villaclareño que tenía como título "Luna de Miel en Puerto Rico". Así en mi mente infantil, aquella isla "del otro lado de Oriente" era un lugar adonde todo el mundo iba de luna de miel, como París era un lugar donde se producían los bebés y desde donde las cigüeñas los repartían por todo el mundo.
Hay que saber que en la Ciudad Luz nunca ha habido cigüeñas y que en ella hay más animales domésticos que niños.
Con el pasar de los años, famosos cantantes han puesto el nombre de su isla natal en las carteleras del mundo entero, como: Ricky Martin, Marc Anthony, Jennifer López, etc.
También la belleza de sus mujeres fue reconocida cuando en el 2001 Denise Quiñones fue la cuarta puertorriqueña ganadora del concurso de Miss Universo.
Casi al mismo tiempo el boxeador Félix "Tito" Trinidad ganaba el campeonato mundial de pesos medios.
Tomamos el avión de Iberia hacia Madrid, en el aeropuerto de Charles de Gaulle donde mientras las bolsas de mano pasaban por el detector, el policía conversaba con otro sin ni siquiera mirar a la pantalla. Lo cual con los tiempos que corren y la cantidad de fanáticos que andan sueltos, hizo que comenzara a inquietarme.
Al tomar el avión directo de la capital de la Madre Patria para San Juan, el policía madrileño me inspeccionó tanto que hasta abrió el tubo de aspirinas.
Al fin pudimos subir al Jumbo de Iberia en el cual la confusión era total, pues no sólo habían separado arbitrariamente a todas las familias y cada cual se dedicaba a permutar asientos, sino que también el público más popular no podía ser. Yo me preguntaba de dónde salía esa gente. Los niños gritaban, corrían por los pasillos. La gente hablaba a gritos de una fila a otra.
Le pregunté a una señora mulata, de melena de león y labios gigantescos color rojo carnesí que estaba sentada a mí lado y me informó que eran todos de una fábrica y que iban para Santo Domingo a pasar una semana de vacaciones pagada por el Comité de Empresa.

Nueve horas después de haber dejado París bajo la llovizna del invierno y a -2ºc, llegábamos al aeropuerto Muñoz Marín con +30ºc y un cielo de un azul intensísimo con un sol espléndido.
Nos estaban esperando dos parejas de viejos amigos, los que nos iban a servir de anfitriones durante dos semanas y nos iban a hacer visitar, comprender y apreciar no sólo las bellezas extraordinarias de la isla, sino también el espíritu, la idiosincrasia de ese extraordinario pueblo boricua.
La isla tiene apenas 8,900 km cuadrados, pero cuenta con 438 kms de playas cuajadas de palmeras, muchas de las cuales aún hoy solitarias y relativamente vírgenes.
A cada visita o paseo a un lugar interesante, puedes terminar con un buen baño en la playa, cuya temperatura del agua raramente desciende por debajo de los + 24º c en "invierno".
Las playas más bellas que vi fueron el Luquillo y Cabo Rojo, la primera con miles de palmeras y la segunda en el extremo noroeste de la isla, entre acantilados y una naturaleza salvaje. Algo para recordar.
La playa Luquillo tiene 5 kilómetros de largo y una gran cantidad de chiringuitos playeros en los que se pueden comer y apreciar muchas de las especialidades de la cocina boricua como: las pastillas (una mezcla de carne de cerdo con yuca envuelta en hojas de plátano), frituras, empanadillas, los bacalaítos fritos, el mofongo (fufú de plátano con carne de cerdo), la yuca (que se come con perejil y cebolla), las alcapurrias (pescado frito en pedacitos con bananas).
Pero a nosotros nos encantaron los gigantescos chicharrones del pueblo de Bayamón, que compramos en un timbiriche en la carretera cerca de ese pueblo.
Por todas partes hay fondas, donde se come rico, barato e higiénicamente, la prueba es que no tuve que utilizar ninguna medicina de las que siempre llevo conmigo cuando salgo de viaje para los problemas digestivos eventuales.
En los restaurantes, a los cuales íbamos casi cada noche, pudimos probar y deleitarnos con el arroz con gandules (arroz amarillo con berenjenas), el asopao (arroz caldoso con mariscos), la cachuela (guiso de conejo), las chauchas (judías verdes), los guineos (plátanos), el mondongo (sopa de calabaza), el pollo al carbón (pollo a la brasa), el sancocho (guiso de carne con caldo sustancioso, verduras y legumbres, poco condimentado), la serenata (ensalada de plátano,

boniato y bacalao con aceite, vinagre y cebolla) y para no hacer esta lista interminable, la sopa borracha (que es un caldo con ron).
Todo siempre acompañado por una cerveza bien fría: Corona, Medalla o India.
Aunque el aperitivo de cada comida era una excelente Piña Colada, bebida institucionalizada desde su invención en el 1967. Nació allí, en el corazón del Viejo San Juan, en un local de la animada Calle Fortaleza, donde te lo sirven en un patio lleno de mesas de hierro forjado entre arecas y guitarristas.
En esa calle encuentras en una esquina La Joyería Cuervo y Sobrino, cerca de ésta La Joyería Riviera (exacta a la homónima de Galiano) y tantas tiendas de antigüedades valiosas, cerámicas baratas, pacotillas para turistas y sobre todo muchas joyerías.
En la Calle Cristo, que nace en la capilla del mismo nombre a orillas del mar y a cuyo lado se encuentra el parque de las palomas con sus nichos en las murallas, se encuentra Outlet Shop, que es la tienda Ralph Lauren, con unos precios que corresponden al 50% más o menos de los practicados por esa marca en París. Así comprendimos el por qué había tantas personas por las calles con ropas de esa marca.
El país fue descubierto por el gran genovés Cristóbal Colón en el 1492 y estaba habitado por los taínos los que ya la llamaban Borinquen. El primer gobernador fue nombrado en el 1508, nada menos que Ponce de León, cuya tumba se puede admirar en la Catedral de San Juan la cual comenzó a construirse a mediados del siglo XVI, pero que ha sido tan dañada por tantos ciclones, que la actual no se parece en nada a la original.
Durante tres días recorrimos el Viejo San Juan: el castillo de San Felipe del Morro y el de San Cristóbal, en el otro extremo de las murallas, la Plaza de Colón con el monumento al Gran Almirante, construida en el 1840, la Plaza de Armas del siglo XVI, la Plaza Quincentenial, etc.
La ciudad está llena de turistas estadunidenses, pero los europeos brillan por su ausencia. Sólo vimos a un francés en 15 días. Llegué a la conclusión de que como la isla es muy cara, ellos prefieren ir a la República Dominicana o a Cuba donde pueden disfrutar del mismo sol, mar y playas por un precio mucho más módico.
Ponce de León murió en Cuba en el 1521 cuando se dedicaba a matar indios, de ahí que yo no comprendo cómo sus restos están en una catedral cuando con

toda probabilidad su alma debe de estar en uno de los círculos del dantesco infierno.
Por ese motivo no llegó a vivir en la Casa Blanca, bellísima casa colonial que es presentada hoy a los turistas como la casa de Ponce de León, sin embargo allí sí vivieron los siguientes gobernadores españoles.
En los museos prácticamente aparte de nosotros, había siempre apenas dos o tres personas, sin embargo son muy interesantes, situados en viejas casas coloniales, pequeños, a dimensión humana y con un personal que más amable no puede ser.
Admiramos los siguientes: El Arsenal (de 1880, con pinturas boricuas), La Casa del Callejón (museo del mueble con una farmacia del siglo XIX), Museo de Arte e Historia (allí había una gran fiesta y un cura nos invitó a almorzar y participar del verdadero banquete, algo insólito para el que llega de Francia), Museo del Indio (historia de los indios taínos y arawaks), Museo Pablo Casals (colección de manuscritos y objetos que pertenecieron al gran violonchelista catalán que vivió en esa casa desde el 1956 hasta el 1973), Casa de los Contrafuertes (museo de la esclavitud y de los orígenes africanos).
Los precios de los billetes de entrada son muy baratos, uno o dos dólares o a veces gratis y sin embargo no hay prácticamente nadie visitándolos.
Puedo deducir que el turismo que va a Puerto Rico no es cultural sino que sólo busca playa, sol y exotismo.
Lo mismo nos ocurrió en el Capitolio (inmaculadamente blanco) sede del parlamento, construido en el 1925 por Rafael Carmoega, la Casa de España (curioso inmueble de estilo andaluz, donde hoy se celebran bodas y fiestas), el Archivo Nacional (Biblioteca de San Juan) y en la Alcaldía con su bella plaza donde hay demasiadas palomas. Todos estos lugares tan interesantes, pero sin turistas a pesar, repito, de la extraordinaria gentileza de sus empleados.
¿Será que Puerto Rico no sabe promocionar su patrimonio cultural?.
En la Cámara de Representantes de los EE.UU., Puerto Rico está representada por un "embajador" que tiene derecho de voz pero no de voto. Los boricuas son ciudadanos norteamericanos aunque no tienen derecho de votar en las elecciones presidenciales estadounidenses a menos que vivan en el territorio continental.

RECORDADA OFELIA

Estábamos en casa de Raúl, Maribel y Raulito, en Isla Verde, a apenas 200 metros de una playa estupenda. Raúl es un hombre discreto, reservado, culto, todo un caballero en el sentido amplio de la palabra, con él podíamos contar para ir a cualquier lugar de la isla. Siempre con la palabra justa en el momento justo, ingeniero de formación, que logró escapársele al Coma-Andante en jefe con su esposa e hijo después de mil humillaciones y complicaciones, las cuales valdría la pena contar en una crónica sobre las vejaciones que inflige el régimen a los disidentes.

Maribel, a la cual los amigos llamamos Cuqui, profesora de formación, es el dinamismo y la simpatía personificada, cubana al 100%, ideal para consejos culinarios. Conoce todos los lugares donde se come bien, conoce el espíritu puertorriqueño al dedillo y sus consejos nos fueron utilísimos, pero su "gran defecto" es que cuando conduce su flamante coche no tiene el sentido de la orientación; habría que regalarle una brújula. Por suerte que Puerto Rico es una isla y el mar le impide continuar. Si viviera en Europa, el día que saliera de París para Barcelona, terminaba en Praga o Bucarest.

Cuando hay que salir de una de las flamantes supercarreteras que unen las viejas ciudades coloniales, o se equivoca de salida o "coge por donde van los demás" y así según ella "a algún lugar se tendrá que llegar". Pero este despiste de dimensiones cósmicas es parte de su encanto, como dirían los galos.

Raulito, que tiene un look entre John Lennon y Tarzán y que más amable no pudo ser, fue el guía y anfitrión de mi hijo. Superdinámico, deportista, inteligente y con gran sentido de la hospitalidad y del humor , disponible y sonriente, es un chico ideal.

Con él aprendimos parte del vocabulario boricua: un palo (un árbol), los chavos (el dinero), un chavo prieto (un quilo prieto), jugo de china (zumo de naranjas), la china (la naranja), el bicho (el órgano sexual masculino), el mangó (el mango), el platanutre (las mariquitas), la batida (el batido), el corazón (el anón), las quenepas (los mamoncillos), las habichuelas (los frijoles), la batata (el boniato), la yautía (la malanga), etc.

Paseamos por el Paseo de la Princesa hasta la Puerta de San Juan, que era por donde los marinos penetraban desde el puerto al centro de la ciudad.

Un día almorzamos en La Bombonera, un restaurante de los años 50, a pesar de que un señor que nos escuchó hablar de este lugar en pleno parque de la alcaldía, se nos acercó para recomendarnos que no fuéramos.
Esto es algo muy curioso, cuando estás en algún lugar de un pueblo o ciudad con el mapa en la mano, siempre hay alguien que se acerca a preguntarte qué deseas, te da recomendaciones y hasta te acompaña al lugar, todo desinteresadamente.
Visitamos la Destilería Bacardí, nos ofrecieron cocteles deliciosos, vimos como se produce el preciado ron de caña y sobre todo lo más interesante fue el museo con tantas fotos de la historia de la familia Bacardí, verdadera saga, desde la llegada de Cataluña a Santiago de Cuba hasta hoy.
Carteles publicitarios de "Bohemia", "Carteles" y "Vanidades" de los años 50 decoraban las paredes. Al final nos compramos varias botellas y T-Shirts de recuerdo.
Pasamos una magnífica velada en el Restaurante Margaritas. A Cuqui se le ocurrió decirle a los mariachis que era el cumpleaños de mi esposa y le cantaron "Las Mañanitas" (¡a las 11 de la noche!). Yo les pedí y me interpretaron "En Mi Viejo San Juan", canción que conocía pero que hoy valorizo muy bien sus palabras.
Me he convertido en un gran embajador cultural puertorriqueño, aquí le recomiendo el viaje a todos los amigos galos. Espero que Dios me permita recorrer de nuevo las calles de La Isla del Encanto.
Cuqui me llevó al Colegio La Piedad, de los padres pasionistas, en donde ella y su hermana Nery son profesoras. Era el Día de San Valentín y todo era alegría, los alumnos llegaban con globos en forma de corazón y se felicitaban unos a otros y a los profesores. Pude hablar con el director, un sacerdote vasco que en apenas unos minutos comprendí que era un hombre de carácter y que emanaba simpatía y cordialidad.
Nery forma parte de mi patrimonio personal, es una mujer encantadora a la cual la vida ha golpeado demasiado fuerte. Ella era la única persona que representaba para mí un oasis de serenidad al interior de aquella Escuela Secundaria Básica William Soler (¿Solar?) de la calle Belascoaín, en mi querida Habana, en donde fuimos colegas durante años y donde reinaba la vulgaridad más extrema.

Su hija Jenny es una chica educadísima, amante de la música clásica y de la serenidad. Podría vivir a sus anchas en una ciudad como Dublín o Estocolmo. Me recuerda a mi prima Isabelita.
A la entrada de la escuela hay un gran mural pintado por los alumnos con la historia de la isla, desde la prehistoria, las tribus taínas, la llegada de las carabelas de Colón, hasta la actualidad.
En otro pasillo otro mural tenía una imagen del Sagrado Corazón de Jesús y a su lado un collage hecho por los alumnos donde se podía lee: "Además de ser tu mejor amigo di mi vida por ti... Y tú, ¿qué harías por mí? ".
En el patio una Piedad está rodeada por cuatro palmeras mientras que en la Capilla a los pies de un Cristo, de la Virgen del Pilar y de un cuadro representando la Piedad, había sendas jarras de gladiolos.
Entre los Castillos del Morro y de San Cristóbal, atrapado entre las murallas y los arrecifes de la costa, se extiende por unos mil metros el estrecho barrio de La Perla, a él se llega por escaleras que parten de las murallas, a la entrada de las cuales hay parejas de policías para evitar que algún turista despistado pase.
Desde los techos, algunas pancartas tienen escritos como los que siguen: "Señora gobernadora en La Perla vive gente honrada, útil, buena, responsable. Viven niños inocentes. En La Perla tenemos sentimientos como todo el mundo. Invítenos a dialogar", «La Perla no merece las falsas palabras de la gobernadora Sila"; "Sila tiene el país de mal en peor". Pero el que más me impresionó en esta prueba de tolerancia política que representan estos carteles en pleno centro de la capital boricua fue el que escribía: "¡Queremos ser libres, fuera la policía!".
Los barrios pobres están compuestos por inmuebles de prefabricados de dos o tres pisos, cercados en forma de urbanización y con una entrada y una salida con barras, como los peajes de las autopistas. Ellos son cerrados de noche, para evitar que bandas rivales de otros barrios vengan a buscar jaleos. Pasamos por uno de ellos y constaté que están en mejores condiciones que los barrios de pobres en Francia (Les quartiers de HLM) y no hay comparación posible con los destartalados barrios pobres de Italia (Le Borgate).
Por todas partes de la isla hay los llamados Resort &Country Club; se trata de hoteles de cinco estrellas, situados en playas bellísimas y rodeados de campos de golf, tennis etc. Cuentan con piscinas donde la imaginación no tiene límites, en forma de lagos, oasis, ríos, con bares o "islas" al centro de ellas. También con

marinas y mansiones detrás de las palmeras, etc. Estuvimos en: el Caribe Hilton, El Ponce Hilton, el Wyndham El Conquistador (éste fue el más espectacular de todos), el The Westin Río Mar Beach, el Hyatt, (éste último tiene hasta un lago con cisnes negros), etc.

Después de todo, tres millones de boricuas se ven "invadidos" cada año por más de dos millones de turistas.

Nos fuimos al Parque Nacional de El Yunque, donde la vegetación tropical adquiere todo su esplendor con sus 240 especies de árboles diferentes y sus gigantescos helechos. Son 11.000 hectáreas de selva en cuyo centro está el punto culminante del país con 1,065 metros de altura.

Paramos para admirar el Salto de La Coca, la Torre del Mirador y el segundo salto, para ver el cual se desciende por una acera como en Soroa durante 45 minutos, entre una vegetación muy tupida, hasta llegar al pie del fantástico salto. Es una lástima que uno no se pueda bañar allí pues corre el riesgo de enfermarse, ya que en esas aguas vive un parásito, el bilharzia, que se introduce a través de los poros.

Allí pudimos escuchar al Coquí, ranita minúscula símbolo del país.

Raúl alquiló una casa en Cabo Rojo por un fin de semana y desde allí pudimos pasear por los alrededores. Fuimos al pueblecito de pescadores de Puerto Real y compramos a un pescador que se parecía a aquellos del Caibarién de mi infancia, tres pargos recién pescados, que Raúl preparó impecablemente.

Ibamos a bañarnos a la playa de Boquerón, de 5 kms. de largo y de arenas blancas. Fue allí donde me percaté que las puertorriqueñas tienen mucho pudor en cuanto a trajes de baño se refiere, pocos bikinis, ni cordoncitos entre los glúteos, ni senos al aire. Ninguna provocación, ni erotismo ni jineterismo, al cual nos tienen acostumbrados las playas europeas.

Estuvimos en La Parguera, en La Bahía Fosforecente, que se visita en un barco con suelo trasparente y de noche. Unos chicos se lanzan al mar y sus brazos parecen sacar destellos de fuego del agua.

En el puerto había una Botánica Cubana, en cuya pared un cartel anunciaba "Santo Niño de Atocha. Se hacen consultas, barajas y lecturas del caracol. Eleguá".

La visita a la ciudad de Ponce, "La Perla del Sur", ciudad colonial española alrededor de su plaza central, fue algo extraordinario. Su bella Catedral de

Nuestra Señora de Guadalupe, el Parque de Bombas (antiguo cuartel de bomberos) pintado con franjas rojas y negras, con su exposición de formidables máscaras del carnaval de papel maché, que representan al diablo y que llevan los gigantes, llamados allí Vegigantes. También la Casa de la Masacre de Ponce, que fue principal residencia del partido nacionalista. En este lugar en 1937 se produjeron los dramáticos enfrentamientos entre la policía y los partidarios del citado partido.

El Castillo Serrallés, antigua mansión de la riquísima familia del mismo nombre, muestra la casa llena de objetos de valor pero de dudoso gusto, donde vivían los reyes del ron y de la caña de azúcar de la región. La guía nos mostró las fichas de metal con las cuales se endeudaban los pobres campesinos durante el tiempo muerto después de las zafras; ella nos explicó que "funcionaban como hoy las tarjetas de crédito". Hay que ser muy ingenuo para ver cartas de crédito detrás de la terrible explotación de los pobres campesinos a lo largo de los siglos en las islas del Caribe

Detrás de la mansión una enorme cruz de hormigón de unos 100 metros de altura se alza y desde lo alto se puede apreciar una magnífica vista de la ciudad.

En la acera del Hotel Bristol, vi a un señor vestido completamente de blanco, que bajó de la acera quitándose el sombrero para dar paso a una señora, que venía en sentido contrario protegiéndose del implacable sol caribeño con una sombrilla. Esta imagen me recordó a mi abuelo Claudio, siempre de blanco y con sombrero de jipi-japa, haciendo gala de su cortesía legendaria.

¡Qué contraste con algunos drogados de cuerpos esqueléticos que caminan entre los coches a las entradas de las ciudades pidiendo limosnas con un vaso de cartón! Van con la mirada en el limbo, tan «idos» que no pronuncian ni siquiera la palabra gracias.

A la orilla del mar se extiende el Paseo tablado de La Guancha, lugar muy agradable que recuerda el Deauville francés. Cerca de allí nos fuimos a merendar al fabuloso Hotel Ponce Hilton.

Visitamos el Antiguo Casino, casa de estilo neoclásico de 1922. Recorrimos la ciudad en tranvía turístico. Fuimos hasta la gigantesca y célebre ceiba, vimos el monumento a José Martí y el mercado, repleto de frutas con un aspecto impecable. Por todas partes amabilidad y cortesía. ¡Qué pueblo!

Pero como toda regla tiene una excepción, debo confesar que el único lugar desagradable que encontré en 15 días de recorrido por Borinquen fue en el mostrador de fotografías del Drugstore Walgreens, situado en la Avenida de Isla Verde, donde entregué 6 rollos de cámara para revelar, me dijeron un precio y al recogerlos eran 9 dólares más. Cuando reclamé, me llamaron a dos guardajurados del establecimiento ante los cuales una insolente empleada se decía ofendida por mi reclamación. Los "señores" policías de la tienda me trataron como si yo fuera un delincuente.

Les dije textualmente: "Llevo dos semanas paseando por esta isla de la cual tan mal me habían hablado, sólo he encontrado gentes amables. Es una lástima que yo haya entrado en este establecimiento, pues ustedes con este comportamiento dan la razón a quienes les difaman".

La visita al Observatorio de Arecibo fue uno de los momentos fuertes del viaje, ya que es el mayor radiotelescopio del mundo. El espejo parabólico tiene un diámetro de 400 metros y una profundidad de 90. La estructura convexa de la parábola es la que lo convierte en verdadero radiotelescopio. Los astrónomos pueden medir allí las diferentes radiaciones que emiten los cuerpos estelares en función de su variada composición química.

Allá se pasa a una sala de cine donde se puede ver un documental sobre cómo funciona el radiotelescopio. Después en el museo se pueden ver diferentes experimentos y tocar un verdadero meteorito.

Una película de James B. (el agente 007) en una escena que supuestamente se desarrollaba en Cuba, fue filmada allí.

Continuamos hacia las cuevas de Camuy, las cuales son gigantescas. Todo eatá muy organizado a base de trencitos y con un guía que hablaba un castellano muy aproximativo. Pero las estalactitas o estalagmitas brillan por su ausencia. Vale la pena por la vegetación que las rodea.

Como curiosidad te trancribo algunas expresiones que escuché o que leí en anuncios, carteles, etc, son las "perlas": "A él lo conozco desde hace exactamente muchos años". "A nuestra selección infantil de pelota le falta madurez". "En los desafíos, es regla necesaria que los dos rivales se sitúen a la misma distancia el uno del otro". "En el Vaticano fuimos a la Capilla "Cristina". "El cuadro que vimos en el Prado lo pintó Tululo Tres (Toulousse-Lautrec)" "Hubo 20 muertos, entre ellos seis muy graves". "Se venden chicharrones, mofongo,

zapatos, insecticidas y otros comestibles". "Con gusto le cambiamos todo artículo defectuoso por otro de igual calidad". "La víctima del accidente sufrió la fractura de dos brazos, por lo menos". "Vendemos ropa usada para señoras en buen estado". "Visitas al hospital de 2 a 7. Sólo se admitirán dos personas por cama y máximo 30 minutos."

Gracias a a la amabilidad de la Sra. Cuquita Yanes, presidenta del Círculo Cubano de Puerto Rico, tuvimos una invitación de 15 días y pudimos ir varias veces a ese Club que recuerda tanto a lo que mi madre llamaba "La Cuba de cuando Cuba era Cuba ".

Allí Raulito y mi hijo iban a jugar pelota vasca y otros deportes. Marta y yo a disfrutar de la piscina y la playa. También se puede practicar el baloncesto y el balonmano. Hay una cafetería, un restaurante, parque infantil, sala de baile, vestuarios, etc.

Pero lo más interesante son los socios, personas de todas las edades y que mantienen los valores burgueses de buena educación, sociabilidad, valores morales y religiosos, etc. Y que nos recibieron como si nos conocieran desde hacía mucho tiempo.

En el primer piso una bella imagen de la Virgen de la Caridad domina las oficinas, mientras que en la entrada de la cafetería un busto de José Martí está ubicado delante de un marpacífico rojo, dos palmeras y las astas de las banderas cubana y boricua. Allí te das cuenta de la veracidad que las dos islas no son más que las alas de un mismo pájaro como escribiera un grande de nuestra historia.

La pared de la Sala de Baile estaba cubierta por fotos de reinas de belleza cubanas y al pie de ellas, en sendos butacones dos señoras elegantemente vestidas de blanco marfil conversaban y echaban una ojeada a sus revistas Vanidades. Fue otra imagen que me recordó la Cuba del pasado.

Raúl y Cuqui prepararon una fiesta en su casa con un lechón asado en una "caja china", lo que yo nunca había visto. Vino una señora amiga de ellos que yo había conocido en París y amablemente nos ofreció una cesta de frutas y licores boricuas.

Mis tíos Faustino y Claudito mataban lechones durante las fiestas y recuerdo que los asaban en los traspatios, en aquellos hornos de metal tradicionales.

RECORDADA OFELIA

Mi último día en la bella Puerto Rico fue el día de mi cumpleaños y Cuqui y Raúl me ofrecieron un almuerzo en el magnífico restaurante " La Habichuela Colorá", ¡Qué bien comimos!

En el avión, que venía de Santo Domingo, con grupos de turistas, de nuevo la algarabía, de nuevo la confusión de la separación de las familias arbitrariamente, y yo pensando en lo bien que lo habíamos pasado y en aquella canción: "En mi Viejo San Juan, cuántos sueños forjé, en mis noches de infancia...".

Mi corazón se quedó frente al mar en mi Viejo San Juan..." Adiós, Borinquen querido..." Me voy, pero un día volveré a soñar otra vez en mi Viejo San Juan...".

Reflexionaba a propósito de lo que pudo ser Cuba y no fue y también sobre el hecho de que la ocupación de Puerto Rico en el 1898 y su posterior estatus de Estado Libre Asociado le han permitido salvarse de todos los caudillos, líderes máximos o carismáticos que tanto han abundado en nuestra América Latina hasta hoy.

Te deseo de todo corazón que Dios te permita pasear por las calles del Viejo San Juan

Un abrazo eterno desde la Vieja Europa, te quiere siempre, Félix José Hernández

INOLVIDABLE VIAJE POR TAILANDIA

Recordada Ofelia,
En el ya lejanísimo 1956 en una tarde de domingo, mi madre me llevó al viejo cine Muñiz, aquel que tenía aspecto de salón del lejano oeste americano para ver un filme recién estrenado. Se trataba de «El rey y yo», con el gitano calvo más famoso de la pantalla grande, Yul Brynner y la bella Deborah Kerr. Quedé fascinado con la historia de ese rey de Siam y la maestra inglesa. Después supe que la película había ganado seis Óscares. Pero mi pregunta era. ¿Dónde queda Siam? Mi madre me respondió: eso queda por allá por China.
No contento seguí preguntando y mi maestra Fefita Menéndez me dijo que ahora se llamaba Tailandia y que estaba en una punta, "abajo" de Asia.
Así me enteré de que existía ese país en el lejanísimo sudeste asiático.
Un año después Aurelita me llevó al mismo cine a ver "El puente del Río Kwai" con William Holden y Alec Guiness. Allí los buenos eran los ingleses y los malos los japoneses. A partir de ese momento Tailandia comenzó a tomar forma en mi mente infantil. Ese filme también ganó seis Óscares. Al llegar a casa me puse a jugar con mis soldaditos plásticos comprados en el F. W. Woolworth de Santa Clara y a imaginarme en la jungla tailandesa.
Ya en Europa vi el magnífico filme "The Killing Fields", que aunque la acción pasa en Camboya fue filmado en Tailandia. Ganó tres Óscares en 1985. Yo tuve la suerte de conocer al actor Dr.Haing S. Nagor y establecer con él una amistad. Me dolió mucho cuando leí la noticia de que había sido asesinado en los EE.UU. en la acera de su casa.
Después vendrían otras películas: las de "Rambo" y "Good Morning Vietnam". Por lo cual mi relación con ese país era visual, cinematográfica.
Este año al fin nos decidimos y compramos el circuito turístico de 15 días de recorrido por el ex-reino de Siam. La sorpresa fue muy agradable, el viaje estupendo, lo clasifico entre los cuatro más espectaculares que he realizado en mi vida, junto a los de Egipto, Israel e Islandia.
El vuelo de Air France duró once horas y media; nunca habíamos estado tan al este del mundo. Al llegar al ultramoderno aeropuerto de Bangkok una chica nos recibió colgándonos del cuello una cinta azul con orquídeas moradas.

El recorrido hasta el hotel lo hicimos por una supercarretera elevada que se cruzaba por todas partes formando nudos sobre la ciudad como en Los Ángeles (California).
El tráfico intensísimo, pero nadie "claxonaba" desde los vehículos de todo tipo, entre los cuales había miles de motos.
Nosotros en un confortable autocar con asientos que eran verdaderos butacones que se podían inclinar hasta un ángulo de 120º y además con bar, barman, w.c., un "boy" como maletero, una guía y un chófer.
La primera impresión de Bangkok es la de una ciudad delirante, un verdadero bosque de torres de cristal, como en Toronto, pero inundada del verdor de la vegetación tropical. Por todas partes árboles de: mangos, guayabas, anones, naranjas, guanábanas, además de cocoteros, palmeras de todo tipo, marpacíficos y buganvillas rojas y moradas.
Por las ventanas de los apartamentos salía la música. La iluminación nocturna gracias a los neones es violenta.
Tailandia es un país de medio millón de kms. Cuadrados, con 60 millones de habitantes, de los cuales diez viven en la capital. Las mujeres se visten en general con mucho pudor, no vi ni minifaldas ni escotes vertiginosos, las faldas son largas y las blusas con mangas. Por las noches se elegantean descubriendo el hombro derecho y dejando colgar por la espalda una bufanda de seda. Las chicas son muy coquetas, se maquillan y perfuman impecablemente. Es un pueblo muy limpio, con niveles de higiene occidentales. Por todas partes te brindan zumos de frutas tropicales, bien fríos. A la limonada de limón verde le llaman nam manao. El plato más popular es una versión local del arroz cantonés el khao phat que consiste en un arroz frito con pedacitos de carne de res, cangrejo, cerdo, cebolla y huevo, delicioso. También comen el riquísimo lab pladouk yang (pez gato con hierbas finas), y el thot man pla (frituras de pescado frito).
Una verdadera delicia es la sopa de camarones que llaman tom yam koung y la sopa de pollo, que me hizo recordar las de mi abuela Aurelia.
El kai op saparot es un exquisito pollo relleno con piña, mientras que el neua yang kaoli es un filete de res con salsita mariné; también gustamos el ho mok platchon que es un pescado con pasta de curry, cocido al vapor, envuelto en

hojas de plátano. Todo acompañado por una buenísima cerveza tai llamada Singha y cuya publicidad aparece por todas partes.
El país es un verdadero paraíso para las compras; la tentación es muy grande, a tal punto, que los 22 turistas que formaban el grupo regresaron a París cada uno con una maleta más como mínimo. No sólo por los artículos falsos de las grandes marcas occidentales a precios infinitamente bajos, sino porque la producción artesanal es de gran calidad: sedas, estatuas y muebles de maderas preciosas (caoba, cedro, ébano, teca), joyería (oro y plata, esmeraldas y rubíes), esculturas en jade, objetos de mimbre, sombrillas, lacas, objetos de bronce, etc.
Nosotros compramos un Buda y cuatro elefantes de jade, una sombrilla pintada a mano, un sombrero de paja, cuatro T-shirts Camel para nuestro hijo, una estatua de madera de Buda, dos manos de bronce del mismo dios que nos servirán de porta-sombreros a la entrada de nuestro hogar, dos cuadros con doce mariposas de la jungla y muchos amuletos rojos y dorados de los que vendían en las pagodas para paradójicamente adornar nuestro árbol de Navidad.
No se le da la mano a nadie; el saludo consiste en unir las palmas de las manos como si fueras a rezar y llevarlas al centro del pecho, todo acompañado por una sonrisa y una leve inclinación de la cabeza. Tocar la cabeza de alguien es considerado como un siqno de desprecio pues ésa es la parte más noble del cuerpo. No se deben cruzar las piernas pues corres el riesgo de que la punta del zapato señale a alguien lo cual es considerado como un insulto, pues los pies son la parte despreciable del cuerpo. Los bonzos están por todas partes, con sus sotanas anaranjadas, pelados al rape, con sandalias muy rudimentarias o descalzos, es todo lo que poseen. Una mujer nunca les debe dirigir la palabra pues se les ofende.
Es malsano tocar los objetos de los numerosos templos y sobre todo es indigno tocar la cabeza de una estatua de Buda.
Fuera de la capital dar propinas es considerado como humillante para el que las recibe.
Cada año más de siete millones de turistas visitan el país, entre ellos 200,000 franceses.
El 75 % de la población activa es campesina y trabaja sobre todo en los campos de arroz, bajo un sol de +35ºc, con las piernas hasta las rodillas metidas en el

agua y la espalda doblada. Desde lejos es una imagen muy típica pero para ellos la realidad no debe de ser nada ideal.
El arroz constituye el 17% de las exportaciones. Los campesinos que huyen de la miseria del campo terminan viviendo en las casuchas que se alinean bajo las supercarreteras o a sus costados a apenas unos metros de torres de lujo despampanante en las grandes ciudades.
Bosques de teca aparecen por doquier al igual que los elefantes; el país posee más de veinte mil. Trabajan en los bosques cinco horas al día en el transporte de troncos de árboles que alzan con sus trompas como si fueran de cartón.
Visitamos en Bangkok los klongs de Thon Buri, o sea, la antigua capital lacustre, con sus miles de casas de bambú que se extienden a lo largo de canales y se comunican sólo por medio de lanchas, barcas de remos o piraguas. Imagínate un Guamá del tamaño de La Habana.
Las personas se bañan en los canales dentro de una especie de bata anchísima; también los vimos fregar y lavar la ropa en ellos y a los niños nadar. En los portales colgaban hamacas donde algunos, sobre todo hombres, dormían la siesta.
Después de varios kms. desembarcamos en el fabuloso Wwat Arun (Templo de la Aurora), que es algo increíble. Una torre central con cuatro alrededor, todo repleto de esculturas de mármol, alabastro y jade. Frente a él en el canal, los fieles tiraban pan que llevaban en grandes bolsas de tela a los peces sagrados del templo, numerosísimos, que se reproducen y no se pueden pescar, pues son la reencarnación de seres queridos que han fallecido, según ellos.
Seguimos al barrio chino, ruidoso, con olor a pescado frito, en el que reina una confusión total, hay decenas de miles de automóviles, camiones y motos lanzando chorros de humo contaminante por los tubos de escape.
Recorrimos el Mercado de las Flores el cual consiste en varias manzanas de florerías, en las cuales venden desde coronas, hasta jarras, bouquets, ramos, etc., de cuanta flor te puedas imaginar. Jaulas de pajaritos decoran los techos.
De allí fuimos al Wat Traymt (el Templo del Buda de Oro). La estatua de oro macizo tiene tres metros de alto y pesa cinco toneladas y media. Allí como en todas las pagodas, el público es numeroso, se reza con las manos unidas y de rodillas, con gran respeto. Se encienden varillas con incienso y se ponen ofrendas. Para entrar hay que dejar los zapatos afuera.

Estuvimos en un restaurante típico y vimos un bello espectáculo de danza clásica tai inspirada en las epopeyas del Ramakien y del Mahabharata. Todo se expresa por medio de la mirada, la flexión del cuello, la curva de los dedos, la tensión de los tobillos. Esta danza como es tradicionalmente de la corte, expresa sentimientos de personajes fuera de lo común: dioses, reyes, príncipes o princesas.

También pudimos admirar un combate a sable, con una elegancia tal que parecía que danzaban y la virtuosidad de los dos hombres era impresionante, a la manera del kung-fu.

En los mercados se pueden ver los combates de peces, se meten en la misma pecera dos peces de unos siete centímetros de largo y las apuestas llueven en medio de una gritería generalizada .También los combates entre serpientes y mangostas pero como yo le tengo horror a las primeras ni siquiera me acerqué. Después me contaron que había ganado la mangosta.

Recorrimos el increíblemente lujoso Templo del Buda Esmeralda, del siglo XVIII. La estatua mide 66 centímetros y está bajo una sombrilla de oro de 7 pisos. Alrededor del edificio central se alzan majestuosos varios edificios: la Capilla Real, el Claustro con más de un kilómetro de frescos, el Panteón Real, la Biblioteca Sagrada, la reproducción a escala reducida de los Templos de Angkor y el fastuoso Chedi de Oro donde se conservan las reliquias de Buda.

Pero lo más espectacular es la pagoda Wat Po, donde se encuentra un Buda acostado de 45 metros de largo por 15 de alto, todo de oro y con la planta de los pies cubierta por incrustaciones de nácar que ilustran las 108 cualidades de ese dios.

No lejos de allí visitamos el Palacio Real, construido con estilo tai y victoriano y compuesto por varios edificios, cual más lujoso: el de la Coronación (Amarin Vinachai Hall), el Harem, el Borompiam, la Capilla Mortuoria, en donde velan a sus reyes cuando mueren. Todos estos edificios tienen profusión de mármoles, jades, cerámicas, bronces, cristales, etc. Es tanto que no sabes para dónde mirar. Por la noche la ciudad se ilumina completamente. La vida nocturna es intensísima.

Estuvimos en el barrio de Patpong, repleto de nights clubs, discotecas, bares y de todo lo peor de la ciudad. Los anuncios lumínicos que cubren las paredes están en inglés anunciando los live-shows y los locales se llaman: Aley Cat Pub,

Bobby's Arms, Pink Panther Offshore Bar, Dragon Pub, Twenty Two, Cowboys Bar, Suzie's, etc.

Se nos acercaban algunos hombres de vez en cuando haciéndonos proposiciones indecentes. Cientos de chicas, de las cuales estoy seguro de que ninguna tenía más de 19 años, bailaban sobre los mostradores de los bares con trajes de baños de apenas unos centímetros cuadrados. Otras estaban detrás de vidrieras mirando la TV o limándose las uñas con un número en el vestido a la espera de que un cliente la escogiera. Este es el lado tenebroso de la sociedad tailandesa. Ese barrio surgió cuando las decenas de miles de marines americanos pasaban por la ciudad a la ida o al regreso de Viet Nam. Se fueron los Marines pero fueron reemplazados por los turistas sobre todo japoneses o europeos en busca del sexo barato. Resultado: más de un millón de tailandeses están contaminados por el sida y el país cuenta con más de doscientas mil prostitutas.

Al regresar al hotel, mientras esperábamos el elevador llegó un japonés de unos 60 años acompañado por una chica tai de unos 17 años, bellísima, una muñequita. Yo la miraba mientras pensaba: qué lástima de juventud. Ella se dio cuenta y sonriendo me guiñó un ojo, lo cual me hizo sentirme mal. Se bajaron en el mismo piso que nosotros. Unos minutos más tarde, oímos una bronca y opté por llamar a la recepción. Al día siguiente la guía nos contó que en realidad la chica había resultado ser un chico y de ahí la bronca con el japonés.

Salimos en yate por el río de la capital a Bang Pai In, recorrimos el Palacio Real de Verano, compuesto por varios palacios: chino , italiano, japonés y tai, de allí a las ruinas de Ayutthaya, la antigua capital destruida por los birmanos y después a Lopburi, que fue la capital en el siglo XVII. El esplendor es tanto que me harían falta decenas de cuartillas para poder contarte todo, así es que iré a lo esencial. En Phitsanulok vimos las casas flotantes y en la entrada de la pagoda compramos jaulas de bambú llenas de gorrines, los cuales liberamos; según la tradición hay que hacerlo, pues trae suerte.

Salimos en tuk-tuk, que son unos triciclos simpatiquísimos, fuimos al mercado, allí vimos una fonda muy especial ya que servían: lombrices, cigarras, alacranes, serpientes y cuanto bicho existe, fritos.

La ciudad de Lopburí es única en el mundo pues está llena de monos macacos que viven en libertad, los encuentras en las aceras, sobre los balcones, entran a

las tiendas, se suben a los techos de los automóviles y todo frente a la indiferencia general de los ciudadanos. Son sagrados, son la reencarnación de los seres queridos fallecidos. Es algo impresionante. A mi esposa uno pequeñito se le encarnó y le tiraba del dobladillo de la falda.

Fuimos a la ciudad de Chiang Mai, que es muy bella, repleta de palacios y pagodas doradas. Desde allí visitamos aldeas en las montañas cubiertas de selva, fuimos en jeeps. Las chozas de los indios están montadas en palafitos a la orilla de los ríos y manantiales, son de bambú, no tienen ni electricidad ni agua corriente, las mujeres trabajan todo el día en el campo y los hombres se dedican a dormir y a fumar el opio con una especie de pipas larguísimas de bambú, acostados de lado.

Sin embargo hay escuelas adonde van todos los niños, con uniformes compuestos de blusas o camisas blancas y faldas o pantalones azul marino. Los varones pelados al rape y las niñas con melenita corta. Se sientan en los pupitres con los pies bajo los glúteos. Los niños trabajan la artesanía, bordan o tejen y tienen una tiendecita para vender sus obras de arte a los turistas de paso.

Estábamos en el célebre Triángulo de Oro, donde se tocan las fronteras de Tailandia, Laos y Birmania, en la zona de producción de droga más importante del mundo. Vimos al lado de miserables chozas, casas palaciegas con coches Ferrari, BMW y Mercedes que pertenecen a los traficantes, contra los cuales la justicia no puede hacer nada pues reina la ley del silencio.

Nos encontramos con el río Mekong, estuvimos en el lugar por donde llegaban los laosianos y camboyanos que lograban escapársele a los "compañeros" de sus respectivos países y que no eran ametrallados por éstos o comidos por los numerosos caimanes que abundan en el río.

Cruzamos hasta Laos. La aduana laosiana era una especie de bohío en el cual un policía con boca desdentada y sonrisa de Drácula de afilados colmillos nos recibió. Las calles de fango, la miseria más negra que ojos humanos vieran y de pronto, un bar con un anuncio de Coca-Cola (globalización obliga).

Nos dirigimos a la rudimentaria barra en la que había unos grandes pomos de alcohol de arroz dentro de los cuales había serpientes y... ¡órganos genitales completos de tigres! Según la guía ese tipo de bebida daba más virilidad que las famosas pastillitas azules. A mí el mirar esos pomos me recordaba los de los

fetos en formol del Pre de La Habana. Algunos turistas bebieron el afrodisíaco y yo al verlos me entraron náuseas y tuve que salir de prisa de dicho bar.
Allí compré una postal con sello y todo y te la envié desde un buzón que consistía en una rudimentaria caja de leña con un cartel rojo pintado por una mano torpe. Si te llega es un milagro de Buda.
Esa tarde asistimos en una aldea a un combate de boxeo tai, donde todos los golpes estaban permitidos: codazos, patadas voladoras, cabezazos, al mismo tiempo que una "orquesta" de tambores y trompetas animaba. El público, compuesto casi totalmente por hombres tai y turistas de ambos sexos, grita, aprueba o desaprueba, suda y requetesuda. La pelea termina con uno en el piso y el vencedor se inclina frente al público. Los dos boxeadores parecían gallitos de pelea.
Esa noche cenamos en otro restaurante típico, con espectáculo de danzas clásicas.
Uno de los momentos más fuertes del viaje fue en plena jungla y bajo un aguacero torrencial, la visita al campo de elefantes de Mae Sa. Los vimos bañarse en un turbulento río, cargar árboles, les dimos de comer racimos de plátanos y cañas de azúcar. Montamos en uno de ello y estuvimos una tarde paseando por la jungla. Fuimos hasta un orquideario donde pudimos admirar miles de orquídeas en gigantescos invernaderos y además los criaderos de gatos y perros siameses.
Los bellísimos gatos son de un gris perlado y de ojos azules, mientras que los perros son espléndidos, de colores, gris o caoba y de mediana estatura.
El templo de Doi Suthep en lo alto de una montaña con su chedi cubierto de oro y su Buda de esmeralda es algo increíble. Hay que verlo para creerlo. En este país todo es superlativo, la riqueza material y la espiritual y también la miseria en los dos casos.
Regresamos a Bangkok en un tren, en coche cama de literas de dos pisos cerradas por una cortinita, a ambos lados de un pasillo central cuyo techo estaba repleto de ventiladores. El vagón es cerrado herméticamente a las diez de la noche por el vigilante, el cual pone un colchón en el piso bloqueando la puerta y se acuesta sobre él. Yo pensé que si había un accidente, no teníamos por donde salir pues las ventanillas eran fijas, no se podían abrir.

De la estación de trenes fuimos directamente al mercado flotante de Damnoen Saduak. Cientos de barcas y piraguas se desplazan por los canales llenos de frutas, vegetales, comidas de todo tipo que son cocidas sobre ellas por unas tais de grandes sombreros de paja y de blusas en las que predomina el azul. Nosotros nos sentamos a orillas de un canal a comer anones que le compramos a una señora que se desplazaba con una barca llena de ellos.

Estuvimos en una Sala de Masajes. Es una especie de clínica rodeada de jardines donde primero te hacen pasar a una cabina donde te duchas y te dan una especie de pijama anchísimo, después te conducen a un salón que recuerda al habanero hospital Calixto García, en el que hay unas cincuenta camas. Allí te acuestas y aparece la fila de masajistas que comienzan por halarte los dedos de los pies uno a uno y durante una hora y cincuenta minutos te trabajan todos los músculos del cuerpo salvo los que corresponden a los órganos genitales.

A mí la que me tocó parecía una boxeadora de sumo japonés, me enterraba el codo en la espalda y a veces llegué a pensar que me quería arrancar un brazo. La de mi esposa, que estaba en la cama al lado mío era una chica muy delicada. Al final nos dieron una taza de té y no puedes imaginar lo bien que te sientes, completamente relajado.

Continuamos hacia la ciudad de Kanchanaburi, en la cual visitamos el imponente cementerio aliado donde descansan en paz 1750 soldados que murieron prisioneros de los japoneses en la jungla que rodea la ciudad. Pequeñas placas de granito rosa indican el nombre, las fechas de nacimiento y muerte, la nacionalidad y el grado militar del difunto. Al centro del cementerio se alza una cruz de mármol blanco de unos 30 metros.

Y al fin llegamos al Puente del Río Kwai, es de hierro y se parece mucho al del río San Juan en Matanzas. Es ferroviario, lo crucé dos veces y le saqué fotos. Almorzamos en un restaurante a apenas unos metros de él.

El museo es terriblemente impresionante, muestra con figuras de cera hiper realistas las condiciones infrahumanas en las que vivían: semidesnudos, descalzos, mal alimentados, castigados, torturados, de los más de 60.000 prisioneros británicos, australianos, americanos, neozelandeses, daneses, holandeses y los 250.000 tais, birmanos y malayos que los japoneses obligaron a trabajar en la construcción de los 415 kms. de ferrocarril a través de la jungla para unir Singapur con Tailandia, y así preparar la invasión de la India.

La dureza del trabajo, la malaria, la falta de atención médica y los maltratos provocaron la muerte de más de 16,000 soldados aliados y de muchos más asiáticos.
Los elefantes, que consumen diariamente doscientos kgs. de hierba y 240 litros de agua, eran mejor tratados por los japoneses que los prisioneros.
Estuvimos dos días en plena jungla en la frontera con Birmania, en un hotel como el Oasis de Varadero, pero a orillas del Río Kwai.
De mi balcón medí los apenas 10 metros de distancia hasta el agua del río. Pero el paisaje recuerda mucho al de Viñales. La guía nos advirtió que en el río había caimanes, por lo cual te imaginas que nunca abrimos las puertas de corredera de cristal del balcón que daban al césped del borde del río. Ella agregó que a menudo se encontraban boas, pitones, cobras y muy raramente tigres, pero éstos en la otra orilla. Por lo cual nos dieron un bastón y cuando caminábamos de noche al regresar del bello restaurante sala de baile campestre en medio del parque, había que golpear en el piso, pues así las serpientes se alejaban. Pero como yo no soy Indiana Jones, ni tengo espíritu de explorador ni de Tarzán, no decía nada, pero me daban escalofríos. Lo peor fue por la noche, cuando al acostarnos sentimos dentro de la habitación como el chasquido de una lengua tres veces consecutivas. Me tiré de la cama y revisé toda la habitación con la linterna, sólo me faltaba detrás del escaparate. Llamé a la recepción y me enviaron a dos policías, los cuales desplazaron el mueble y encontraron detrás del mismo a dos lagartos de unos 40 centímetros de largo cada uno y de color blanco sucio. Les di mil gracias, les regalé la propina y hasta un pomo de perfume. Nos acostamos y al rato volvimos a escuchar el mismo sonido. El único lugar que quedaba por registrar era detrás de la rejilla del sistema de aeración. Allí estaba el animal. Cogí el rollo gris de scotch tape y sellé todo. No pude dormir en toda la noche, pues mi mirada estaba fija en aquella rejilla detrás de la cual se escondía la bestia.
Al amanecer pregunté a los empleados de la cafetería, tratando de reproducir el sonido y me dijeron que se trataba de una serpiente verdecita, muy fina, cuyo veneno no era mortal, pero que podía provocar "sólo" varios días de fiebre altísima y de delirios psicológicos.
Yo que había puesto la maleta sobre la tapa del w.c., pues me habían dicho que las serpientes podían entrar a las habitaciones por allí, ahora tenía nada más y

nada menos que diarreas. Así me sentaba aterrorizado en medio de la noche y rezando para que no me fuera a aparecer una serpiente por aquel lugar.
No exagero, ponte en mi lugar y pregúntate cómo hubieras reaccionado. Al día siguiente de esa noche inolvidable salimos en piraguas de motor desde el mismo hotel hasta el pueblecito de Lumsun, donde nubes de mosquitos nos esperaban en aquel apeadero del tren.
Nosotros nos llenábamos de líquido repelente en brazos, piernas y cara. Al fin llegó el bien llamado Tren de la Muerte, de estilo inicios de siglo XX y en él recorrimos los peores 75 kilómetros construidos por los prisioneros esclavos, por barrancos a orillas del famoso río y hasta el celebérrimo puente.
Después de esa inolvidable aventura salimos para Prasat Muang Singh y Nakhon Pathom, donde visitamos los templos, en el ultimo el chedi más alto del mundo.
Esa noche llegamos a Bangkok, ciudad llena de contrastes. Desde mi balcón del piso 15 del lujosísimo hotel Amaris contemplaba el crepúsculo. El sol desaparecía detrás de una torre de 86 pisos. La ciudad se iluminaba como un árbol de Navidad fabuloso, las supercarreteras entre las torres blancas sacaban del centro a miles de coches. Bajamos a cenar, al lado del elevador un tai tocaba una especie de arpa y tres viejos japoneses esperaban con chicas espléndidas. Esta vez no me atreví a cruzar sus miradas. En el restaurante los turistas intercambiaban opiniones, todos estábamos convencidos de que terminaba un viaje extraordinario. A las 11 y 30 de la noche salíamos para el aeropuerto, como siempre en medio de un tráfico delirante.
Doce horas después llegábamos al Charles de Gaulle de París, regresábamos a otro mundo con la cabeza llena de imágenes fabulosas.
Ya estamos pensando en el próximo viaje para las Navidades. Te lo haré saber.
Te deseo de todo corazón que Dios te dé serenidad, salud, amor y Libertad. Te recuerdo siempre con gran cariño y simpatía.
Desde la Ciudad Luz, un gran abrazo cubano, Félix José Hernández.

LANSLEBOURG-VAL CENIS

Recordada Ofelia,
No vayas a pensar que te he olvidado, simplemente es que tengo poco tiempo disponible para sentarme a escribir.
Este fin de semana lo pasamos en los Alpes, en el pueblito de Lanslebourg, a 1.200 metros de altura, en un hermoso valle intramontano llamado Val Cenis, a sólo algunos kms., de Italia. Desde allí subimos en cabinas hasta los 2.400 metros de altura y el panorama era estupendo.
En el restaurante de nuestro hotel escuchamos cantar un feliz cumpleaños en español y descubrimos que era por los 47 años de Virgen, una india guantanamera en cuyo rostro y cuerpo quedaban huellas de una clásica belleza oriental. Esta señora estaba en Francia invitada por el esposo galo de su hija, otra belleza achocolatada cubana. Hablamos con ambas, eran simpáticas, jaraneras, con ese sentido del humor caribeño que ni siquiera los –10°c de los Alpes en aquellos momentos lograban congelar.
Al regresar en el TGV , que es el comodísimo tren más rápido del mundo, me puse a leer el número semanal de Le Point del 2 de enero, que no había tenido tiempo ni siquiera de hojear. Encontré una extensa entrevista con el actor Gérard Depardieu (¡Gerardo de parte de Dios!), en la cual habla de su reciente filme protagonizado con Fanny Ardant: "Nathalie".
Como sé que es un admirador del Coma- Andante en Jefe, busqué alguna frase al respecto y al fin en la página 76 aparece lo siguiente:
Periodista: En lo que a usted concierne, va bastante lejos con ciertos personajes sulfurosos, como por ejemplo Fidel Castro, al que visita regularmente.
Depardieu: Es un personaje político alucinante. Como Mandouze con sus sesenta años (de investigación) sobre San Agustín, salvo que él sus sesenta años son de experiencia política.
El ama a su país, va hasta el fondo de las cosas y sabe muy bien que el problema fundamental, no son los americanos, sino los anticastristas de Miami, los que foutent la merde (expresión vulgar que equivale a complican las cosas). Por otra parte, hay muchos americanos de la Base de Guantánamo que cazan patos con

su hermano Raúl. Yo mismo escuché a un americano decirle en tono de broma: ¡Puedes dispararles, ellos vienen de los USA!

Periodista: ¿Usted comprende que se le reproche ese tipo de amistades?

Depardieu: Sé que es un dictador, y no me gustaría estar en una de sus mazmorras. Cometió el error de matar a tres muchachos que habían desviado un barco para huir del país y se lo dije.También le hablé de la libertad de los artistas y él me escuchó: creó el Festival de filmes del mundo, y él, que reprimía a los homosexuales, tolera ahora a los travestidos en las calles.

Pero yo no me dejo engañar, sé que le divierto como actor y que él es demasiado astuto para mí. Yo soy un saltimbanqui, no un solucionador de agravios…

En nuestro vagón había unas 30 personas que formaban parte de una excursión y entre ellas una niñita de unos cuatro años que estaba cantando, hasta que un galo de esos que aquí consideran como: discretos, reservados, introvertidos, etc., se puso de pie y amenazó con llamar al controlador si la niña no se callaba, pues a él le molestaban sus canciones. Era el típico solterón bloqueado psicológicamente. ¿Te imaginas lo que pudiera haber pasado si esa escena hubiera tenido lugar en el tren lechero de La Habana a Sta. Clara?

Cuando pasé a su lado para ir al vagón restaurante, constaté que estaba jugando con un Game- Boy.

Al llegar a París a la Gare de Lyon, una de las cinco gigantescas estaciones de ferrocarriles de la Ciudad Luz, vi en el escaparate de una librería el número de este mes de la revista de la SIDH- France, dedicado a Cuba. Lo compré y ayer lo terminé de leer.

En su portada aparece una foto de un desfile militar en la Plaza de la Revolución de La Habana, sobre ella está escrito: Cuba, fin de reino y represión. Entrevistas y testimonios.

Las 60 páginas están dedicadas a Cuba: una entrevista con dos figuras del exilio cubano en Francia; otra con el senador Philippe Richert presidente del Conseil général du Bas-Rhin y padrino político de Vázquez Portal; el diario de prisión de ese poeta cubano encarcelado en Boniato, con la descripción de las terribles condiciones de vida que sufren él y tantos otros, para finalizar la revista con dos de sus poemas.

La Sociedad Internacional por los Derechos Humanos (SIDH) es una organización internacional cuyo trabajo se apoya en la Declaración Universal de los Derechos

Humanos proclamada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948. La SIDH es una organización no gubernamental e independiente de todo partido político, gobierno o grupo religioso. Fue fundada en Francfort, en Alemania, en el 1972. La SIDH fundó una sección en Francia en el 1987. A partir de ese momento, ha intervenido en una docena de países en los que la libertad de opinión y de expresión se ha visto amenazadas.

La revista francesa es dirigida por el eminente profesor universitario e historiador Ilios Yannakakis.

Considero que este último número ayudará a que el pueblo galo conozca aún más los horrores cotidianos que tienen lugar en la que antaño fue considerada como La Perla de las Antillas.

En París me esperaban dos malas noticias, las pérdidas de dos amigos: Aurelio en Francia y Jorge en Miami.

Ambos sufrieron la represión y el exilio, el desgarramiento de la tierra natal y la incomprensión de los que no pasaron por las mismas circunstancias. Pero ambos lograron conocer la Libertad antes de partir.

Aurelio, enciclopédico profesor, figura impresionante física e intelectualmente, fue víctima junto con su familia de la Guerra Civil Española. Encontró una nueva tierra de este lado de los Pirineos. De niño pasó mil trabajos con su familia. En su juventud conoció a Geneviève, una bella italiana, y logró renacer como Ave Fénix. Pero no olvidó jamás a los suyos y ayudó en todo lo que pudo a los exiliados latinoamericanos, entre ellos a muchos cubanos, con sus clases gratuitas (en un país en donde te cobran prácticamente hasta la sonrisa) y con sus consejos para poder salir adelante.

Jorge fue a parar a las cárceles cubanas en plena adolescencia, su juventud fue tronchada por la maquinaria represiva del Coma-Andante. Tuvo la enorme suerte de conocer a Mayra, una chica extraordinaria que se convertiría en la mujer de su vida. Con ella fundó una bella familia. Gracias a Venezuela, logró salir de Cuba en el 1979 y después de vivir en ese país, logró instalarse en los USA. Su negocio era el de los jardines y huertos, prosperaba pero a cada vez un ciclón se lo llevaba todo y él estoicamente volvía a empezar, hasta que un día parece que le surgió de pronto toda la nostalgia y la tragedia que había vivido, (nunca quería hablar de los años que pasó en las cárceles), se derrumbó física y psicológicamente y esto lo llevó al final de su vida.

RECORDADA OFELIA

Pensando en ellos, recuerdo aquel escrito de William Blake que me hizo estudiar en inglés la Dra. Romeo, mi profesora en el Instituto José Martí de La Habana Vieja .Ella fue expulsada cuando lo del Plan Plancha, pues a pesar de sus diplomas de Oxford, los compañeros estimaron que no podría formar al hombre nuevo. ¡Qué difícil es formar a ese tipo de hombre!

Le pido perdón a la Dra. Romeo si me equivoco, pero han pasado 37 años.

Decía así más o menos:

Estoy de pie en la playa. Un velero pasa y con la brisa de la mañana parte hacia el océano. Lo observo hasta que desaparece en el horizonte.

Alguien al lado mío dice "se fue" ¿Hacia dónde? Se fue de mi mirada, es todo.

Su mástil sigue siendo tan alto, su casco sigue teniendo la fuerza para conducir su carga humana. Su desaparición total de mi vista es mía, no suya.

Y exactamente en el momento en que alguien cerca de mi dice "se fue", hay otros que lo ven aparecer en el horizonte y dirigirse hacia ellos y exclaman con alegría " ahí viene";

¿Quizás sea así la muerte?

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras, te quiere siempre, Félix José

LA TIRRÉNICA ISLA VERDE

Recordada Ofelia,
Como cada año desde que somos libres, estamos pasando los meses de julio y agosto recorriendo el Viejo Mundo.
Ayer llegamos de Italia, más precisamente en la isla de Isquia, en el golfo de Nápoles, donde vive mi hermano con esposa e hijos.
Estábamos un poco (bastante) inquietos, pues el avión antes de aterrizar, pasa por el lado de la enorme base de la OTAN, y si por casualidad había en nuestro avión algún fanático que nos quisiera enviar al Infierno, por ser infieles, para él ir a su cielo como premio, todo podría terminar muy mal.
Gracias a Dios, llegamos sanos y salvos a Nápoles, después de una hora y media de vuelo desde París, en cuyo aeropuerto nos habían controlado hasta los zapatos.
Allí estaba mi hermano esperándonos. Nos dirigimos al puerto de más tráfico de pasajeros de Europa, por calles sucias cuyas aceras estaban en parte inundadas por cajas y latones repletos de basuras. Sobre ellos volaban nubecitas de moscas. Numerosas personas (después me explicaron que eran en su casi totalidad pobres inmigrantes ilegales africanos), estaban vendiendo todo tipo de pacotillas o copias falsas de objetos de grandes marcas de lujo, sobre rudimentarias tarimas o en el piso. Después de una hora de ferry, desembarcamos en la llamada Isla Verde.
En el Fiat Panda de Albertone, blanco como la paloma de Picasso, nos dirigimos a Villa Ruopoli. Esa mansión señorial es del siglo XIX, está rodeada de: naranjos, limoneros, buganvillas, palmeras datileras, casuarinas y pinos de sombrilla, o sea, sumergida por la vegetación mediterránea. La mansión perteneció a los abuelos de unos grandes amigos nuestros y después fue dividida en apartamentos por los hijos y nietos.
Albertone y Alina ocupan un apartamento de: sala, cocina comedor, cuarto de baño y tres dormitorios. Nosotros ocupamos otro, pero de 12 habitaciones, de nuestra amiga María Rosaria.
Cuando vamos en invierno sólo utilizamos el primer cuarto, de unos 36 m². y seis metros de altura, ¡sin calefacción!. Tenemos una estufa de gas para

calentarnos, pero como me inquieta dejarla encendida por la noche, nos cubrimos con varias mantas. Cada mañana mi esposa salía al jardín con una bolsa como si fuera una especie de Caperucita cubana, a recoger naranjas, con los que preparaba deliciosos zumos matutinos.
Mi cuñada Alina más amable no pudo ser, hace unas pizzas que a todos gustan. Tiene dos gatos bellos adoptados en el interior de su casa y numerosos en el jardín, los que acuden a la cita diaria para alimentarse con una precisión cronométrica. También posee al viejo y noble perrito Príncipe, refugiado político cubano que llegó a Nápoles desde la Perla de las Antillas en una rudimentaria jaula de madera. Hoy está casi ciego, pero como forma parte del patrimonio nostálgico familiar no toman la decisión de aplicar la eutanasia.
Alina tiene un lado ecologista de protectora de los animales, es por eso que no soporta a las isquitanas y napolitanas que en su mayor parte en cuanto hace un poquito de frío pasean envueltas en: visones, armiños, lobos o zorros plateados. Las italianas compran las pieles a plazo y es raro la que no se envuelve en una de ellas durante el invierno.
Mi sobrina Mónica, que cocina riquísimo, es una belleza mediterránea. Viste de negro, con los cabellos larguísimos rizados y un "look" entre bohemio y existencialista, entre retro y post moderno. Se levanta con la pupila insomne, deambula más que camina y vuelve a ser ella después de un período de adaptación a la realidad que dura más o menos una hora. Está en tercer año de la universidad en Nápoles, donde estudia Letras. Trabaja durante las vacaciones en un café al pie de un peñasco sobre el cual se yergue el Castillo Aragonés. Visitamos ese castillo con nuestros amigos Lella y Nello que son amigos de una de las dos propietarias. Esa distinguida Sra. nos hizo recorrer sólo la mitad que le pertenece. La próxima vez que vayamos, Nello nos hará visitar la otra mitad con la otra señora.
El niño de unos ocho años de edad, hijo de la dama del castillo, en cierto momento le entró a patadas a la madre por las piernas. Esta para justificarle y justificarse, nos dijo que era su manera de llamar la atención, su forma de jugar, a lo que Lella, mujer muy educada, agregó: "es una forma de expresión infantil".
Mi madre hubiera dicho: "lo que está bueno es para darle un buen par de nalgadas".

La dama del castillo fue muy gentil, nos hizo recorrer las dependencias que son utilizadas hoy día como salas de exposiciones. Las antiguas capilla e iglesia, hogaño sirven de salas de concierto. También nos invitó a merendar en la cafetería.

En ese castillo se refugiaba la población cuando las trompetas de las torres de vigías de Amalfi, Sorrento y otras islas anunciaban la llegada de los sarracenos. Pero no creo que suenen, cuando Turquía entre en la Unión Europea.

Mi sobrino Víctor Manuel es ya un hombre, es un chico muy familiar con un "look" moderno a la búsqueda de la perfección en los detalles, es muy presumido y creo que será un hombre elegante.

La isla de Isquia es un volcán, con apenas 40 kilómetros cuadrados, llena de pueblitos de casas blancas que parecen subir por sus laderas, a las cuales se llega por caminos tortuosos o escaleras empinadas. Por todas partes surgen aguas termales, pequeñas playas de arenas volcánicas y vistas bellas hacia otras islas cercanas: Capri, Ventotenne, Ponza, Proscida, o hacia el continente: Nápoles, Sorrento y el enorme Vesubio.

Una playa llamada Jardines de Poseidón ofrece numerosas piscinas termales paralelas al mar y rodeadas de jardines y estatuas clásicas griegas.

Casamicciola presenta una serie de piscinas, que bajan desde el volcán hasta el nivel del mar en forma de escalinata gigante, inundada de jardines.

Un puertecito llamado Sant Angelo, es un lugar muy agradable, con sus callejuelas repletas de tiendecitas de cerámicas y pequeños restaurantes donde se pueden comer pescado o mariscos excelentes. También recorrimos la playa de Citara y el cabo Imperatore, así como Forío con sus jardines, heladerías y discotecas. Allí vimos en el escaparate de una tienda, unas camisetas infantiles con el rostro del Dr. Guevara de la Serna, cuya boina era azul y la estrellita sustituida por la N de Nápoles. En la acera de enfrente, había un viejo panel de metal en el que aparecían esquelas y publicidades para fiestas o ropa de playa juntos. Siempre me han llamado la atención esos curiosos paneles.

Mi hermano vive en la calle más importante de la capital de la minúscula isla, repleta de tiendas de lujo, cafeterías y ambiente muy mediterráneo.

Ahora en verano había numerosas familias itálicas, pero en otoño vienen los alemanes, los que inundan la isla a partir de la primavera. Después del letargo invernal, las playas negras o grises por la lava se llenan de turistas germánicos

y las luces de los neones colorean las estrechas calles con los colores nacionales verde, rojo y blanco, adornando las fachadas de los hoteles bajo el cielo mediterráneo repleto de estrellas.

Nosotros hemos pasado 27 vacaciones de verano y cuatro de Navidades en Isquia. La isla está llena de recuerdos, cada plaza, cada playa, cada restaurante, todo nos recuerda algo o a alguien.

En el verano tumbonas, sombrillas y toallas cubren casi cada centímetro cuadrado de arena. Las playas están repletas de gentes de Colonia, Berlín, Dresden, Hamburgo o Bonn donde el sol brilla por su ausencia. Son personas en general que han trabajado duramente todo el año, para poder disfrutar de su pedacito de paraíso isquitano en el verano. Pero en esta época los precios suben y hasta las cajeras de los supermercados te responde en alemán.

Por todas partes se pueden ver a los germánicos bronceándose tumbados en la arena durante todo el día. Al atardecer se instalan en las mesitas de las terrazas de los bares, frente a una jarra de cerveza.

Los turistas procedentes del este europeo, pijos o nuevos ricos, se van a la Costa Esmeralda de Cerdeña o a la francesa Ile de Ré en la costa normanda, como en los tiempos de Hugo, Chateaubriand y Proust, a tratar de recuperar imágenes de figuras envueltas en tules blancos, como en las fotografías de Lartigue o los cuadros de Sorolla. Ellos, por suerte, no veranean en Isquia.

Fuimos invitados a almorzar, a cenar, a pasear, a merendar, por varias familias de amigos italianos, todos muy amables, todos nos hicieron regalos de buen gusto y de calidad. Así regresamos cargados de: corbatas, bufandas, pañuelos, pantalones, camisas, billeteras, cintos, cosméticos, discos (Antonacci, Mina, Celentano, Vanoni, Zucchero, etc), libros, DVD, plumas, etc. Mi amiga Rosita me regaló "Boccamatura" de Simonetta Agnello Hornby y Lucía me ofreció "Come Dio comanda", de Noiccoló Ammaniti, cuando los lea te enviaré mis comentarios.

Cada vez que voy a Italia me acuerdo de mi excelente profesor de italiano Manolito, en la habanera Escuela de Idiomas Abraham Lincoln y también de una «profesora» , con la cual aprendí: «questa é una matita! y "questa é una penna!.

Desde las casas de los amigos se ven vistas extraordinarias hacia otros lugares.

Desde la terraza de Adriano y Petra (ella germánica) se observa un panorama espectacular. Petra tenía pasión con Cuti, su perrito ítalo germánico que acaba

de fallecer por motivos de achaques de viejo. Según ella, Cuti era políglota, pero que por no se sabe qué motios, nunca llegó a coprender que él era un perro. No cazaba, no cuidaba, yo creo que ni olía. Tiene que haber sido, el perro más torpe de toda la historia perruna.

Petra se había desesperado con él, pues cuando le lanzaba una pelota de tennis, corría a buscarla en sentido contrario. Pero le encantaba jugar con los niños, cuando los oía en la calle del otro lado del portón, miraba a Adriano con ojos de lástima como pidiendo por favor que le dejasen salir y cuando se le abría, salía corriendo lleno de alegría.

Ahora Cuti descansa en el fondo del jardín, bajo una losa de mármol de Carrara donde está grabado como epitafio: "A nuestro inolvidable Cuti que tanto quisimos".

Petra mantiene siempre flores frescas sobre la lápida, que ella misma recoge de su jardín.

Una mañana me encontré con Gino, este señor de una gran amabilidad posee grandes hoteles, agencias de viajes, acciones en playas, una casa espléndida en las laderas de una montaña, yate, avión privado, etc. Pero Eva su bella esposa austriaca se aburría, pues según ella su esposo trabajaba mucho y no se ocupaba de ella. Así Eva se pasaba el día haciendo ejercicios, tomando el sol, recibiendo clases de danzas latinas, dándole la vuelta a las islas vecinas en su yate, hasta que un día se cansó de ser una especie de Penélope por episodios y abandonó a Gino con todo lo que poseía y se instaló con un su profesor de danza mucho más joven que ella en Nápoles. Parece que apreció mucho la salsa y el reguettón. ¡Vivir para ver!

Ellos recorrían cada año durante las vacaciones de Navidad una capital europea. Ahora el pobre Gino debe de sentirse muy solo en su enorme y lujosa casa.

Recuerdo que hace dos años la cena de Nochebuena fue en casa de Albertone y Alina, en familia, con una germánica invitada, una viejita llamada Sigrid que tenía ya un pie en el más allá, parecía una palomita triste, con sus largas manos enjoyadas, su acento del Rhin y su crisis económica, pues le quebró su tienda. Unos meses después iría hacia el cielo.

Habíamos ido a la Misa del Gallo en San Pietro, una iglesia repleta de señoras envisonadas y enjoyadas, apenas a dos manzanas de Villa Ruopoli. El señor cura, en la homilía tuvo un discurso sin sentido donde mezcló a los talibanes con la

pobreza en Nápoles, la restauración del templo y la posible visita del Papa a la Isla.

Pero fue muy emocionante el final, cuando unos 15 guitarristas tocaron y cantaron una ninna-nanna (canción de cuna) al unísono, con todos los fieles, frente a un bello Niño Jesús que lucía al pie del Altar Mayor, en una cuna forrada con tules azules.

La Nochevieja la pasamos en familia, a las 12 de la noche tiraron fuegos artificiales desde numerosas casas, plazas, parques, etc. Los jóvenes se divertían de esa forma, es una costumbre muy italiana.

Después mi hijo se fue con Mónica a celebrarlo en una fiesta en la cual el novio de ella, tocaba como músico en un combo. Regresaron por la mañana, como también Víctor Manuel que se había ido a festejar con otros amigos.

Pasamos un día en la cercana ciudad de Benevento, a apenas una hora de tren de Nápoles, invitados por María Rosaria.

Recorrimos el centro histórico con su Arco de Triunfo de Trajano, del 114 después de Cristo, la iglesia de Santa Sofía del siglo XVII con su claustro, el Teatro Romano del siglo II, etc. En Corso Garibaldi vimos a numerosas parejas paseando, vestidas elegantemente. La burguesía de provincias italiana, como la francesa, es muy coqueta.

Como siempre, recorrimos las calles de Nápoles, sus tiendas, sus espléndidas iglesias barrocas donde se pueden admirar los pesebres más bellos del mundo.

Estuvimos en el mercado de los pesebres. Se trata de varias manzanas de tiendas especializadas en este arte, por todas partes observamos las figuras que representan a esos funestos personajes llamados Bin Laden y Sadam Hussein, los cuales según me explicaron, representarán este año en los pesebres a la figura de Herodes el malo.

En una papelería vendían almanaques. En ellos aparecían juntos los del Ché y los de Benito Mussolini. Recordé la frase que le gustaba decir a mi abuela Aurelia: ¡Dios los cría y el Diablo los junta!

Estuvimos la última tarde en casa de Gió y María Teresa, en un ático frente al mar, en el elegante barrio de Posillipo. Desde allí la vista es de cinco estrellas. El apartamento parece una suite de un hotel de lujo. Ellos nos acompañaron de regreso al aeropuerto para tomar el avión hacia París. En el vuelo de Nápoles a

Milán nos dieron un vaso de refresco y un sobresito de 24 gramos de galletitas Tarallini. Idem en el de Milán a París.
Como podrás constatar, pasamos unas magníficas vacaciones. El próximo fin de semana, lo pasaremos en unión de un grupo de amigos en nuestra querida Madre Patria. Ya te contaré.
Un gran abrazo desde estas tierras galas. ¡Qué Dios nos proteja de todos los que usan su nombre impunemente para tratar de justificar el horror!
Con tanto cariño y simpatía, Félix José Hernández.

MILANO

Recordada Ofelia,
Acabo de ver mis apuntes sobre los últimos recorridos por esta Vieja Europa y me he dado cuenta de que se me acaban las vacaciones y, me quedan muchas cosas por contarte. Como sabes, conservo los mapas de cada ciudad visitada con el recorrido señalado con stabilo boss, los billetes de entrada a galerías, museos y monumentos religiosos, las fotos en los cd., etc. Tengo un mapa por cada país con el itinerario marcado y otro grande de Europa. Como me conoces bien, sabes que no estoy loco, pero que mi pasión por los viaje no tiene límites. Por suerte la mujer de mi vida la comparte.
Si fuera rico. ¡Ah, si lo fuera!. Tomaría un avión aquí en París hacia Ciudad Juárez o Tijuana y desde allí iría hacia el sur, visitando todo lo que pudiera, hasta la Tierra del Fuego. Desde allá regresaría a La Ciudad Luz. Creo que me llevaría un par de años. ¡Cuántos lugares fabulosos tiene Nuestra América que quizás nunca pueda visitar!
En octubre pasado estuvimos seis días en Milán, la gran capital económica italiana, rica, orgullosa, elegante y para los italianos del sur... muy pretenciosa.
El viaje desde París en tren, a pesar de ser en el cómodo TGV, de gran velocidad en el tramo francés, pero a velocidad normal en el tramo itálico, fue una pesadilla. Te explico el por qué. Resulta que en los trenes franceses si alguien desea hablar por su teléfono celular, debe salir del vagón hacia una zona intermedia entre los dos vagones para que no moleste a los demás pasajeros. Pero en este viaje, siempre había una decena de italianos como mínimo contando el viaje que habían hecho a París. No se callaban, te repito que era una pesadilla. Había uno que comenzaba siempre con las misma palabras: "Ciao bella(o). Sai da dove ti sto parlando? Dal treno per Milano..." y a continuación casi con las mismas palabras contaba el recorrido, incluyendo la descripción de los bellos ombligos de las chicas del Crazy Horse. Me parece que aquel señor no había visto muchos ombligos femeninos en su vida.
Al llegar a la imponente y mastodóntica Estación Central de Trenes (1931), te percatas que es una obra típica de la arquitectura fascista, que con los numerosos grupos escultóricos crean una escenografía espectacular. En su

plaza había pequeños grupos de marginales, borrachos y drogados. Osea, que la primera impresión de la ciudad no es buena, como cuando uno llega a Roma o Nápoles por tren, alrededor de sus estaciones de trenes hay toda una serie de individuos, con un look de dudosa reputación.
Nuestro hotel, estaba a sólo unas cinco manzanas de allí, por tal motivo fuimos a pie.
Nos fuimos a visitar Il Duomo, la espléndida catedral que es la tercera del mundo en tamaño, superada sólo por San Pedro del Vaticano y la Catedral de Sevilla. Su construcción comenzó en 1386, pero se terminó gracias a Napoleón en 1809. Su interior está dividido en cinco naves separadas por altísimos pilares típicos del gótico puro. En ella se encuentran el célebre candelabro de bronce francés del siglo XIII, el mausoleo de Gian Giacomo Medici del siglo XVI, obra de Leoni Leoni y la impresionante estatua de San Bartolomeo descuartizado, obra de Marco d'Agrate. Los vitrales representan 3 600 escenas bíblicas y de vidas de santos. Bajamos a la cripta donde pudimos admirar el tesoro y la urna de plata repujada donde se conservan las reliquias de San Carlo Borromeo, que fue obispo de la ciudad hasta su muerte en 1584.
Pero lo más espectacular es el techo, donde se alzan 135 agujas de extraordinaria delicadeza decoradas con 2 245 estatuas de santos, sobre las cuales se eleva la aguja central de 109 metros de altura, en la cima de la cual se encuentra la dorada La Madonnina (La Virgencita) de 1774, que protege la ciudad. La estatua de la Virgen está cubierta por 3 900 láminas de oro y mide 4,16 metros.
A un costado de la catedral se encuentran los grandes almacenes La Rinascente. Desde la cafetería del séptimo piso, la vista sobre el techo de la iglesia y la plaza es muy bella. Allí almorzamos, pero al dirigirme a los aseos, había una cola mixta de hombres y mujeres. Tuve una experiencia desagradable, pues dio la casualidad que llegué al mismo tiempo que un joven guarda jurado en uniforme de la tienda, éste me dio un empujón para ponerse delante de mí. Me pareció de pronto que estaba en la cola de Coppelia de San Cristóbal de la Habana. Que esto ocurra en una tienda de lujo de la rica y civilizada ciudad del norte itálico, es muy singular. Mi hermano, que había venido desde su Isla Verde del Mediterráneo, se asombró, pues no había visto esa actitud en Nápoles, ciudad que tiene fama de ser caótica e "incivilizada" para muchos milaneses.

La Galleria Vittorio Emanuele I comunica la Piazza del Duomo con la de la Scala. Tiene forma de cruz y está coronada con una cúpula de hierro y cristal de 47 metros de altura. Sus paredes están cubiertas por mosaicos y bajos relieves. El arquitecto fue Giuseppe Mengoni, el cual murió al caer de un andamio el 30 de diciembre de 1877, faltaban pocos días para la inauguración de su gran obra. En el piso se encuentra "il toro", un lugar donde el mármol se ha gastado, pues los milaneses introducen el tacón del zapato derecho, dando un giro, lo cual según la tradición trae suerte.

En la elegante Piazza de la Scala se levanta el monumento a Leonardo da Vinci. Cerca de allí se encuentra La Piazza San Fedele, en cuyo centro se alza el monumento a Alessandro Manzoni, obra de Francesco Barzaghi del 1883. Como si hubiera una maldición milanesa, este escultor también murió al resbalar de los peldaños de la iglesia de San Fedele, al terminar la escultura. En esa plaza se encontraba el teatro Manzoni, que fue destruido durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.Unas cuadras más allá visitamos la casa del gran escritor, autor de Los Novios. Manzoni modificó varias veces el texto entre 1821 y 1840, publicando varias versiones. Ese fue el primer libro que yo leí en italiano, me lo regaló Lea Báculo, madre italiana de Umberto, un amigo mío, condiscípulo del Instituto de La Habana. A Lea la dejaban salir de Cuba junto a su esposo e hijo, pero no a su niña que había nacido en la Isla del Dr. Castro y, que por error la habían declarado como cubana. Muchos años de combate contra los funcionarios del régimen, tuvieron que llevar a cabo Lea y su esposo, hasta que por fin los dejaron partir hacia la Libertad. ¿Dónde estarán ahora? Ella me regaló también la novela Il giardino dei Finzi Contini, de Bassani. Hogaño los considero como dos de los libros más bellos que he leído en mi vida. Lea me acompañó espiritualmente durante la visita de la casa del gran Manzoni.

Fuimos hasta la cercana Piazza Fontana y pudimos ver la tarja que recuerda a las víctimas del terrible atentado del 12 de diciembre de 1969 en ese lugar.

Nos dirigimos a Piazzale Loreto. Exactamente en la esquina del Viale Andrea Doria, se alza un sencillo monumento a los partigiani, guerrilleros que combatieron al fascismo. Se trata de una lápida vertical con un San Sebastián herido por las flechas. Pero fue en ese lugar exacto donde el 25 de abril de 1945 fueron colgados por los pies, en el borde del techo de una gasolinera, los cadáveres de Benito Mussolini y su amante Chiaretta Petacci, entre otros.

Cuando le pregunté a un elegante señor que pasó frente a nosotros, si ese era el lugar exacto donde se había llevado a cabo la exhibición macabra, éste me dijo textualmente: ¡Sí señor, fue aquí donde pusieron los cuerpos sin vida esos pobrecitos para que la misma plebe que los había venerado los escupiera!
Lo extraordinario es que en la acera de enfrente un señor vendía almanaques para el 2007, con el rostro del Duce.
Recorrimos las elegantes Via Monte Napoleone y Via della Spiga, cuyos escaparates están considerados entre los más bellos del mundo; los de Dolce & Gabbana eran espectaculares. En ambas calles se encuentran las tiendas de los grandes creadores y estilistas de la moda italiana. La fuente de mármol negra situada en la entrada de la boutique Armani es una verdadera obra de arte.
Esa noche, mientras esperaba para ir a cenar, encendí la televisión. Había un programa en el que la inolvidable actriz del filme Trapecio, Gina Lollobrigida (79 años), anunció que se iba a casar con un hombre de negocios español llamado Javier Rigau (45 años). Agregó que no le molestaba que fuera más joven de su hijo (49 años). Acto seguido dijo: "quiero dar las gracias a Silvio Berlusconi por su gentileza. ¡Él sabe por qué!"
Cambié de canal y me encontré con un programa en el que estaban entrevistando a una pareja de jóvenes doctores etíopes; que deseaban quedarse a vivir en Italia. Los motivos, eran el desastre económico y la violencia que reinaba en Etiopía. La Doctora habló de lo maravilloso que era Cuba, en donde gracias a Fidel Castro habían podido estudiar, cosa que le hubiera sido imposible en Etiopía. Siguió explicando lo feliz que era el pueblo cubano y denunció las mentiras que según ella, se cuentan en la prensa italiana sobre Cuba. Y yo me pregunto: si Cuba es tal paraíso, ¿Cómo es posible que ella y su esposo quieran vivir en un país capitalista como Italia? ¿Por qué no se quedaron a vivir en la Isla del Dr. Castro? Si eran de origen tan pobre: ¿Por qué no van a Etiopía a ayudar a los pobres que no tuvieron la misma suerte que ellos? ¡Qué ingratos!
En la impresionante Basílica de San Ambrosio (379), que es el Santo Patrón de Milán, se encuentran los monumentos fúnebres con las tumbas de San Gervasio, San Protasio, San Víctor y Santa Sabina. El púlpito descansa sobre célebre sarcófago paleocristiano de San Ambrosio. Al centro del prebisterio se encuentra un elegante ciborio que corona el altar mayor cubierto por refinados relieves de orfebrería en oro, realizados por el maestro Volvinus. La capilla de

San Víctor (siglo IV), es una de las más bellas, a ella se llega a través de una verja del siglo XVIII.

El majestuoso edificio de Santa Maria delle Grazie, de estilo gótico-renacentista, fue terminado sólo en 1490. Fue la sede del tristemente célebre Tribunal de la Santa Inquisición de 1558 a 1782. En una sala aledaña se encuentra el Cenáculo de Leonardo da Vinci. En la pared del fondo se encuentra en fresco de la Última Cena, encargado a Leonardo por Ludovico il Moro en 1496 y que ahora aparece impecable después de una feliz restauración.

La gran obra se salvó milagrosamente de los bombardeos de 1943, durante la Segunda Guerra Mundial. Yo la había visto varias veces, pero ahora, a pesar de nuestras súplicas a la empleada que custodiaba la entrada, nos fue imposible, pues por motivos de seguridad hay que solicitar la visita con por lo menos tres meses de antelación.

Recorrimos el gigantesco Castello Sforzesco, uno de los símbolos de Milán. Construido por Galeazzo II Visconti entre 1360 y 1370, está rodeado por un cinturón de murallas medievales. Entre sus muros hay varios museos, pero como la lista de maravillas es larga, te escribiré lo que más nos impresionó. En el Museo d'Arte Antica (más de 2 000 obras) está el monumento fúnebre de Bernabó Visconti (siglo XVI), obra de Bonino da Campione; la estatua fúnebre de Gastón de Foix (1523), obra de Bambaia y, sobre todo La Pietá Rondanini, última obra inconclusa de Michelangelo.

En la Pinacoteca (1.500 cuadros), son bellísimos los cuadros Maddalena (1495), de Giovanni Pietro Rizzoli y la Madonna con Bambino (1645), de Carlo Francesco Nuvolone.

Detrás del castillo se extiende el gran Parco Sempione. Nos parecía estar en el Bosque de Bolonia parisino. Al final del parque se alza el Arco de la Paz. Fue construido por orden de Napoleón, para indicar la entrada a la ciudad viniendo de París. Es un Arco de Triunfo sobre el cual fue erigido un carro tirado por seis caballos de bronce. Al pie del mismo se encontraba aquel día un grupo de vagabundos de un lado y del otro, unos jóvenes aparentemente dormidos, con unas jeringuillas en el piso de mármol junto a ellos.

En la Capilla Portinari de la Basílica de San Eustorgio, hay un bello fresco donde la Virgen que lleva al niño Jesús en brazos, aparece con cuernos en la cabeza, mientras mira hacia la Sagrada Hostia. Representa al diablo disfrazado de

Virgen María. Allí funcionó el Tribunal de la Santa Inquisición antes de ser trasladado a Santa Maria delle Grazie.

Recorrimos I Navigli, osea, los canales de Milán, a lo largo de los cuales se extiende el popularísimo Mercado de las Pulgas, donde se puede encontrar todo lo que uno puede imaginar, por ejemplo: fonógrafos RCA de bocina dorada, discos de 78 rpm, abanicos de nácar del siglo XIX, muebles art decó, máscaras africanas, kimonos japoneses, lámparas de Gallet, etc.

En una esquina vimos el restaurante La Bodeguita del Medio, entramos por curiosidad. Allí había varias muchachas hablando un español cubano, salpicado con groserías que me es imposible escribir aquí. Estuvimos "admirando" una bandera cubana sobre la cual estaba impreso el rostro en color negro del Dr. Guevara de la Serna. Una de las muchachas se acercó a nosotros al escucharnos hablar en español. Cuando le dijimos que éramos cubanos, no nos quería creer. Llegaron varias más y una nos dijo que parecíamos argentinos. Le pregunté por qué y me respondió:

- No sé chico, tú creo que eres un ché o un tío, tienes tipo de tío.
- No comprendo qué quiere decir usted con que soy un tío.
- Si niño, un tío, un gallego.
- Bueno, el gallego era mi abuelo paterno.
- No, no gallegos de los de antes, yo digo tíos de ahora.

Nos reímos y nos despedimos de esas chicas casadas con italianos, que ese sábado por la tarde habían decidido reunirse allí, en lo que quizás para ellas fuera un pedacito de Cuba.

En la esquina había una bodeguita (en la Madre Patria dicen: tienda de ultramarinos). Allí encontramos: malangas, boniatos, plátanos burros, frijoles negros, boniatillo, dulce de leche, pasta de guayaba, coquitos prietos, etc. El dueño era un señor de unos setenta años, guajiro cubano que había emigrado a Milán en 1962, nos dijo su esposa, una señora italiana que estaba detrás del mostrador.

Al día siguiente, frente a las antiguas columnas de San Lorenzo Maggiore, encontramos un café llamado Todos a Cuba. Pero estaba cerrado, por lo que no pudimos ver su decoración, pero la imaginamos.

Estuvimos toda una tarde en la increíblemente rica Pinacoteca de Brera (siglo XVII). En el patio central se alza la estatua de bronce de un Napoleón

representado por Canova, como un César victorioso desnudo. Pero el cuerpo es de una perfección digna de un dios griego de la antigüedad. Cuentan que Napoleón era trabadito, ¡así que de dios griego nada!

Entre las centenares de obras que se pueden admirar en los elegantes salones de la Pinacoteca, nuestros preferidos fueron: La Pietá, de Giovanni Bellini; Il Cristo Morto, de Mantengna (de un realismo impresionante, debido a la perspectiva, como si el pintor se hubiera arrodillado a sus pies para pintarlo). Muchos "compañeros" han querido comparar las fotos del cadáver del Dr. Guevara de la Serna sobre el lavadero en la Quebrada del Yuro, con este cuadro. También nos impresionaron mucho: Il ritrovamento del corpo di San Marco, de Tintoretto; La Cena in casa di Simone, de Veronese; Lo Sposalizio della Vergine, de Raffaello; Il Cristo alla colonna, de Bramante; Il Bacio, de Hayez, inspirado en la novela homónima de Alessandro Manzoni.

Regresamos a París en el TGV, en medio de una nueva pesadilla telefónica, pero atenuada por los tapones para oídos que compramos en una farmacia en la Estación Central de Milán.

Un gran abrazo desde la Vieja Europa de quien te quiere siempre, Félix José Hernández.

POR SICILIA

Recordada Ofelia
Estoy aprovechando de que hoy es mi último día de vacaciones para hacerte estas cuartillas y contarte los últimos acontecimientos por estas tierras de la Vieja Europa.
El día de San Valentín fuimos a la fiesta anual del Hotel International París-Hilton, que como siempre quedó muy buena. Consistió en una gran cena con baile y un sorteo de premios, entre ellos viajes a:
Dublín, Malta, New Delhi, Singapur, Cannes y Roma, hospedados en los hoteles Hilton con pensión completa. Pero nosotros no tuvimos suerte y no nos quedó más remedio que conformamos con un premio de consuelo que consistió en: un bolígrafo de acero, una calculadora convertidora de euros y una botella de champaña. Bueno, algo es algo.
En nuestra mesa estaban la portuguesa Dolores con su hija y novio, la croata Katica con su primo, la pareja cubana de Nilda y Luis, Claude el antillano con su esposa y nosotros dos. Cuando empezó la orquesta a tocar, era música muy anglosajona, desde el rock hasta la nueva música repetitiva y ensordecedora.
En cierto momento recordé como yo en el ya lejanísimo 1959 al llegar de mi terruño camajuanense a la capital, lo primero que quise visitar fue el Havana Hilton.
Vi como las puertas se abrían automáticamente al pisar la alfombrita y como el portero vestía impecablemente de blanco con un gran penacho de plumas en el sombrero de cazador colonial.
Piche, un amigo de juventud de mi padre que trabajaba como guarda jurado del casino del primer piso, me había invitado a tomar una espectacular soda de fresa en la cafetería del lobby que estaba al fondo a la derecha.
Ahora yo estaba nada menos en una fiesta en el International Paris-Hilton. Como dicen en la Madre Patria: ¡Quién te ha visto y quién te ve!
Nos fuimos a las dos de la madrugada y pudimos descansar apenas dos horas pues a las cuatro salimos hacia el aeropuerto Charles de Gaulle a tomar el avión hacia Sicilia.

Hicimos en ocho días un recorrido de 1.400 kilómetros. La vuelta a la espléndida isla del Mediterráneo, cargada de historia, arte y leyendas. Tierra de volcanes, terremotos, mujeres bellas, mafia, viñedos, olivares y castaños.
Hace veintidós años, un 21 de junio de 1982, el viaje a Sicilia fue nuestro primer "grand voyage", como dicen los galos. Habíamos sido invitados por Lucrezia y Mario. Ella una encantadora chica que yo había conocido en 1974 en Cuba y él, su esposo. Durante tres semanas recorrimos juntos la isla con botellas de Bacardi como acompañantes fijas, que Lucrezia se empinaba y vaciaba como si fueran de agua.
Fue nuestro primer encuentro con Italia, país que aprendimos a amar y al cual hemos ido cada año desde aquel entonces.
Ahora en este viaje después de tantos años (Carlitos dijo: "Veinte años no son nada"), Lucrezia y Mario nos acompañaban espiritualmente, por doquier nos aparecían en el recuerdo, en plazas, iglesias, museos, monumentos, calles, los encontrábamos, ella con su belleza y simpatía meridional y él con su paciencia infinita.
Al salir del nuevo aeropuerto de Punta Raisi, (el más peligroso de Europa, construido entre una montaña y el mar por causas financieras de origen dudoso, y donde han ocurrido tantos accidentes), te encuentras un gran cartel publicitario de pantalones vaqueros donde, una pareja de jóvenes reproduce la famosa escultura de La Pietá de Michelangelo.
Otro cartel a un costado de la magnífica supercarretera que nos conducía al centro de la ciudad, presentaba a una chica muy sensual, estilo las de las películas de los años sesenta de Pasolini, Fellini, Rosellini, etc., que bebía agua en una fuente mientras dos chicos la admiraban desde una Vespa y un viejito indiferente tomaba fresco a la puerta de un bar.
En lo alto del cartel estaba escrito: "La fontana del desiderio", (La Fuente del Deseo), Ferrarelle. O sea que se trataba de una publicidad para el agua embotellada.
Más allá a la entrada del peaje, una chica de una belleza extraordinaria se lamía los dedos embarrados de chocolate con un pomo de Nutella en la mano, mientras sonreía, vestida con un vaporoso vestidito rojo, el escrito decía: "Si no te chupas los dedos, gozas a mitad".

Para no cansarte con tanta publicidad erótica, que aquí en Francia llaman Publicité Porno-Chic, te describiré la que encontramos frente al hotel: una chica desnuda en cuclillas observaba una pila de platos, copas, cubiertos, candelabros, etc, mientras que en lo alto estaba escrito: "El deseo de poseerla te impedirá dormir". Listas de Bodas. Y a continuación: La Rinascente (es una cadena de grandes almacenes italianos).

Llegamos al Hotel en el barrio de Santa Flavia. Desde el balcón de la habitación se veía un Mar Mediterráneo bellísimo cuya superficie destellaba con los rayos del sol que reflejaba. Así comenzaba nuestro viaje.

En La Habana yo había visto tantísimas películas sobre Sicilia, que cuando el taxi se acercaba a Palermo me daba la impresión de que circulábamos sobre tumbas o al ver los rascacielos a lo lejos me preguntaba cuántas víctimas de la mafia estarían encerradas en sus paredes de cemento armado.

Tantas películas vistas en aquel cine América de la calle Galiano (Avenida de Italia), a donde entraba gratis gracias a la amabilidad del inolvidable Sr. Castor o de aquel cine Campoamor (que tanto se parece al Grand Rex parisino), donde tampoco pagaba gracias al Sr. Hernández, el padre de Mimi:

"La Terra trema" - de Visconti-,
"Stromboli" - de Rossellini -,
"Nel nome della legge" - de Germi -,
"L'aventura" - de Antonioni -,
"Salvatore Giuliano" - de Rosi -,
"Divorzio all'italiana" - de Germi -,
"Il Gattopardo" - de Visconti - (con la Cardinale y Delon en su mejor época),
"Il padrino" - de Coppola - (con un Brando magistral),
"Dimenticare Palermo" - de Rosi - e
"Il Siciliano" - de Cimino-.

Ya en Europa vi el bello filme "Cinema Paradiso" - de Tornatore-, que tanto me recuerda los dos cines de mi infancia el Muñiz y el Rotella y por fin "Il Fattore" de Radford- , donde valoriza la amistad entre el poeta Neruda y un pobre cartero, más allá del tiempo y del espacio.

También había leído allá en la capital de La Perla de las Antillas, cuando estudiaba italiano en la Abraham Lincoln, algunas novelas que me había prestado mi profesor Manolo Sánchez, el cual era un verdadero profesor. Así pude leer:

"I Malavoglia e Il maestro Don Gesualdo" - de Verga -,
"Il professore e la sirena" - de Tomasi de Lampedusa-,
"Il giomale romano" - de Brancati-,
"Giornale in pubblico" - de Vittorini -,

además de otras novelas de Pirandello, Sciascia, Bufalino y Bonaviari.

Cuando me gradué de italiano, al cabo de los cinco semestres con postgrado, Manolito me regaló "Il disprezzo"- de Moravia -, una de las novelas más bellas que he leído en mi vida.

Ese como varios centenares de libros en italiano que fui acumulando gracias a la generosidad de los italianos a los que serví de traductor y guía a lo largo, del largo lagarto verde, como decía Guillén, entre 1970 y 1980, me fueron robados unos meses antes de poder abandonar la Perla de las Antillas en el 1981, por un médico vecino de una prima "compañera" que vivía en El Vedado.

Dicho médico vino con su coche a casa una noche y me dijo que me los compraba todos. Llenó su automóvil y aún hoy, 29 años después aún estoy esperando a que el Dr. me los pague. Después que me enteré de que fue recibido en San Cristóbal de La Habana como héroe al regreso de Granada, a pesar de haber corrido tan bien como Tortoló. Por suerte que los más importantes los había logrado vender a buen precio, a la Biblioteca Nacional.

Pero es imposible hablar de Sicilia sin evocar a la mafia.

Según cuentan, su origen es el resultado de un reflejo de autodefensa propio a los sicilianos. Esta isla fue ocupada por varias potencias y sometida a la tiranía de príncipes y señores por lo que sus habitantes entendían que el respeto de sus derechos y de su honor comprendía la rebelión contra el orden establecido.

Como tenían una gran ansiedad por subir en la escala social, para llegar a las esferas del poder isleño, algunos hombres se presentaban como justicieros independientes. Entonces el mafioso era solicitado para que ejecutara acciones que los tímidos o discretos no se atrevían a llevar a cabo.

Incluso en un libro de 1911 Salvatore Moscara definía al mafioso como un hombre de gran corazón, que se hacía respetar, siendo un verdadero cristiano.

Otras hipótesis plantean que el origen de la mafia viene del siglo XVIII, siendo la prolongación de las milicias privadas de los grandes señores latifundistas, a los cuales protegían sus bienes.

El célebre mafioso Salvatore Giuliano provocó la masacre de los campesinos del 1º de mayo de 1947 en Portella della Ginestra, ya que reclamaban tierras en contra de los intereses de los grandes señores sicilianos.
También hay un espíritu de clan en las acciones mafiosas.
En realidad el mafioso se muestra como alguien muy familiar, héroe solitario, o miembro de una "policía paralela", capaz de conservar un secreto. De esa forma alrededor de él se crea un muro de silencio, la ley del silencio u "omertá", que no se basa solamente en el miedo sino también en la solidaridad.
Fue solamente en el siglo XIX cuando apareció la palabra mafia para designar a toda sociedad secreta que no reculaba ante nada para lograr sus objetivos, utilizando incluso los actos criminales para asegurar su poder privado.
Así las mafias poco a poco intervinieron en la esfera económica, imponiendo protección e instaurando un sistema social que reposaba en las relaciones entre protector y protegido, de patrón a cliente.
Este modo de funcionamiento permitía a la mafia adquirir un gran poder político cuando fue establecido el sufragio universal.
Más o menos a la misma época, decenas de miles de emigrantes sicilianos llegaron a los EE.UU., donde se vieron confrontados a una sociedad organizada, frente a la cual sentían la necesidad de protección.
Así se constituía la mafia ítaloamericana de inmigrantes, cuyo carácter criminal predominó rápidamente. Cada grupo rivalizaba por apoderarse del control de las actividades económicas.
La "prohibición" ayudó a adquirir grandes ganancias con el mercado ilícito de bebidas alcohólicas y las ganancias se convirtieron en el único objetivo de la Cosa Nostra, que comenzó a insinuarse en el mundo político.
Por un efecto bumerang, con el desembarco estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial, se introdujeron en Sicilia y se expandieron rápidamente, los métodos elaborados en New York y Chicago, las costumbres que aún hoy en día predominan en este lado del océano.
El primer día almorzamos en una trattoria, uno de esos típicos restaurantes adonde íbamos después cada día y donde se come la riquísima cocina italiana: la típica pasta con le sarde siciliane (sardinas), il castrato (carnero), il falsomagro (carne de res envuelta con lonchas de jamón de la sierra), los riquísimos involtini alla palermitana (pulpetas con pasas, queso, ajo y laurel), arancina

(bolitas de arroz con salsa de tomate y petits pois, queso y jamón, el spadon -pez espada-). Todo acompañado de los deliciosos vinos sicilianos: el marsala, el moscato, el passito di Pantelieria o el malvasia de Lipari.

Yo, que he recorrido tantas veces New York me pregunto cómo los sicilianos habituados a esta "douceur de vivre", se pudieron adaptar a esa ciudad tan diferente a lo que ellos estaban acostumbrados hasta entonces.

Hacia Monreale nos dirigimos para visitar la catedral, construida por Guillermo II a partir del 1172.

La Virgen se le aparecía en sueños y le pedía que construyese una catedral con el dinero que había escondido su padre, señalándole el lugar, y que ésta debía ser más bella que la que había construido su abuelo: la Cappella Palatina del Palazzo dei Normanni di Palermo.

En efecto, la catedral de Monreale es suntuosa, cubierta de mosaicos de oro. En su interior se encuentra la tumba de Guillermo y en el altar, la reliquia del corazón de San Luis, rey de Francia, el que murió en Túnez en el 1270.

Esa reliquia fue llevada a allí por su hermano Charles I d'Anjou cuando era rey de Sicilia. El claustro es de una belleza incomparable, de inspiración musulmana. En él reinan las palmeras datileras.

Continuamos viaje y visitamos los sitios arqueológicos de Segesta y de Selinunte, con sus templos griegos.

Selinunte, que durante mucho tiempo fue aliada de Cartago, de la cual esperaba ayuda para defenderse de Segesta, fue destruida en el 409 antes de Cristo por los cartagineses, por Aníbal, el cual la sometió con una ferocidad descomunal.

Mas de 16,000 habitantes fueron asesinados y más de 5.000 hechos prisioneros. Pidió una recompensa en oro para no destruir los templos, para lo cual liberó a los ricos de la ciudad, pero cuando éstos pagaron, los mató a todos y devastó lo que quedaba de la ciudad.

Continuamos a Agrigento, ciudad fundada en el 580 antes de Cristo por emigrantes de la isla de Rodas y gobernados por el tirano Falaris. El mandó a hacer un gran toro de bronce al inventor Perillo, en cuyo vientre introducía a sus víctimas y los cocinaba vivos a fuego lento.

Falaris terminó lapidado por el pueblo que se rebeló ante tanto crimen.

No obstante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, los templos se salvaron de milagro. Cerca de ellos hay un pueblecito llamado Caos (que de

caótico no tiene nada), y una colina frente al mar. Allí bajo un pino parasol descansa en paz el gran dramaturgo y novelista Pirandello, exactamente junto a la modesta casa donde pasó su infancia.
El 406 antes de Cristo la ciudad fue destruida por los cartagineses, pero posteriormente los romanos la reconstruyeron en el siglo I antes de Cristo.
Ese día era domingo y a pesar de recorrer varias iglesias, nos fue imposible entrar a ninguna, pues estaban tan llenas que los fieles se encontraban en las aceras. Tomamos la decisión de ir a rezar a una sala que pedimos prestada al gerente del hotel. Los alumnos que eran 25, prepararon varios escritos y oraciones y otros tantos los profesores que éramos once.
El viaje continuó con la Villa del Casale, en el centro de la isla, una residencia fastuosa romana del siglo IV antes de Cristo de 3,500 metros cuadrados con pisos cubiertos por extraordinarios mosaicos y rodeada por olivares, pinos marítimos y pinos sombrillas,
Por las carreteras para llegar allí se pasa por naranjales, limoneros, plantaciones de henequén y lo más guapo eran los campos de almendros que estaban en flor y daban la impresión surrealista de que había nevado.
De allí a la ciudad de Piazza Armerina pasamos entre robles, caobas, castaños y coníferas de todo tipo.
El hotel estaba rodeado por hibiscos rojos, rosas y blancos de gran tamaño. La ciudad está sobre una colina, a 721 metros de altitud, repleta de calles medievales y palacios del renacimiento y barrocos.
La catedral en lo alto de la colina posee una gran cúpula del siglo XV y frente a ella se alza el Palazzo Trigona y el antiguo convento di San Francesco del siglo XVIII, el cual hoy día es un hospital.
Vimos una joyería donde había un cartel con el escrito "Welcome to Cuba" sobre el vientre de una chica que gastaba un pantalón ajustadísimo. En eso salió una mulata achinada estilo árbol de navidad (debido a la profusión de joyas que la decoraban), que resultó ser cubana y que en una lengua castellana aproximativa salpicada de italiano, nos explicó que ella era "tutta una signora sposa de un compagno italiano" pero que como ella era muy humana, cada año iba a Holguín y traía a un chico de allá a pasar las vacaciones a Piazza Armerina, "para ayudarlo".

Le pregunté y llamó al afortunado de este año, el cual era un cubanazo de colmillo de oro, gigantesca cadena y medallón colgando del cuello caribeño llamado Yamyl Camilo.
Este hablando en una lengua cubana repleta de argot mezclada con un poco de inglés e italiano nos explicó que él quería mucho a Suydalys (así se llamaba la chica híbrido entre jinetera y hermana del rescate italoholguinera), pero que no se podía casar con ella pues ya estaba con el viejo Giovanni, el cual en ese momento apareció sonriente y complacido al ver a dos cubanos que según él no lo parecíamos.
Tuvimos que convencerlo. ¡Qué Santa Rosalía (patrona de Palermo), proteja al compagno Giovanni y a su joyería de Yamyl Camilo y de Suydalys!
Bajamos hasta la Piazza Garibaldi y entramos en la bella iglesia barroca de San Ignacio de Loyola, allí había un funeral de un niño, su pequeña caja blanca estaba cubierta por un cojín de lirios y los fieles estaban todos de negro, con velos las señoras.
La atmósfera estaba inundada por un olor a incienso lo que me recordó mi infancia en Carmelo y Praga, aquella querida escuela de Concordia e Infanta, anexa a la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, cuyo director era el inolvidable Padre Clemente.
Seguimos a La ciudad de Módica donde visitamos la catedral de San Giorgio de 1818, para llegar a la cual era necesario subir una escalinata de 300 escalones. Esta ciudad fue completamente destruida, como casi todas las ciudades sicilianas durante el terrible terremoto del 1693.
De allí seguimos a la ciudad de Ragusa. Es barroca, medieval, cargada de historia, se extiende cubriendo varias colinas, con sus balcones de hierro forjado y decorados con esculturas barrocas. Hay plazas, iglesias, fuentes, limoneros y naranjos por todas partes. Vimos a numerosos viejitos sentados en los bancos de los parques, cogiendo fresco con ese eterno espíritu siciliano de observación, pues te miran con una atención que parece que te pasan al escáner.
La próxima etapa fue la ciudad de Noto, pequeña joya barroca sobre una colina desde donde se domina el valle de l'Asinaro cubierto de naranjales.
Todo es tan lindo que parece una decoración de un teatro o un escenario para una de aquellas películas de las cuales te escribí a inicios de esta carta.

Entramos a la Iglesia de San Francesca all'Inmacolata en lo más alto de la colina, a la de Montevergine, al Palazzo Nicolaci di Villadorata y pudimos admirar sus fastuosos balcones. De allí comenzamos a ir hacia el norte por la costa este, hasta llegar a Siracusa. ¡Qué ciudad más linda!

Paseamos por el barrio viejo que se encuentra en una isla, l'Isola di Ortigia. Allí visitamos la catedral que no es más que un templo griego del siglo VI antes de Cristo convertido en iglesia, después en mezquita y de nuevo en iglesia. En la capilla de Santa Lucía (patrona de la ciudad), se encuentra la estatua de plata de la santa de Pietro Rizzo del 1599 y una parte de las reliquias de la santa, pues la otra parte está en Venecia.

A un costado está la Capilla de la Virgen de las Nieves, lo que me hizo acordarme de mi tía Tana que en Santa Clara allá en Cuba tiene una imagen de esa virgen. Fue la única que yo vi en La Perla de las Antillas.

A apenas dos manzanas se encuentra la Fuente Aretusa, con sus cisnes, patos y papiros a orillas del mar y donde comienza un bellísimo malecón con muro de hierro forjado y faroles estilo Art.-deco.

Según la leyenda, Aretusa, ninfa de Diana perseguida por el amor de Alfeo el cazador, pidió ayuda a la diosa de la caza, la cual la hizo escapar par una vía subterránea. Así llegó a esta isla y se convirtió en manantial. Alfeo no se dio por vencido y se transformó en río subterráneo. Por amor, cruzó el mar Jónico para llegar hasta la isla y unir sus aguas con las de Aretusa en la actual fuente.

Después recorrimos el Parque arqueológico con su anfiteatro griego, el coliseo romano, las canteras donde trabajaron y murieron miles de esclavos para construir los templos durante siglos.

Fuimos a la Basílica ultramoderna, en forma de Cono, de la Virgen de las Lágrimas, con un interior austero hecho de cemento armado y de cristal. Se parece mucha a la moderna Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe de Ciudad México.

Mientras íbamos hacia el norte, el Etna, volcán temible con su fumarola en el cráter y cubierto de nieve, se hacía cada vez más presente, dominaba todo el panorama.

Estuvimos en Taormina, pueblo chic, sobre una montaña, a 200 metros de altura, a orillas del mar, como un gigantesco balcón. Allí pasaban las vacaciones los vip del siglo XIX, desde el emperador Guillermo II y el rey Eduardo VII, hasta las

familias célebres par sus cuentas bancarias como los Rothschild a los Krupp, además de gentes inteligentes como Guy de Maupassant o André Gide. Estos últimos en el fantástico hotel Timeo, junto al anfiteatro griego, desde el cual se divisa un panorama a cinco estrellas.

Dice la leyenda que unos marinos griegos que bordeaban la costa oriental de Sicilia omitieron hacer un sacrificio a Neptuno. Este se enfureció y provocó el naufragio en el cual murieron todos menos uno. Aquel marinero se encontró así en la playa de lo que es hoy Taormina. Encontró el lugar tan bello, que regresó a Grecia y convenció a un grupo de amigos, los cuales vinieron con él y fundaron Nasso, el nombre primitivo de esta lujosa estación balnearia.

Paseando par la ciudad vimos una heladería donde estaban anunciados "Gelati Cubani" (Helados cubanos), nos acercamos y resulta que el dueño tenía detrás de su caja contadora un mural con fotos de él y de su hijo con sus "novias" cubanas. El no nos quería creer que éramos cubanos, nos dijo que iba varias veces al año a Cuba pues tenía allá muchas novias y nos mostró su mural como un cazador podría mostrar sus trofeos de caza. No sólo este hombre nos causó repugnancia, sino lo peor fue su hijo, un verdadero caffone italiano (energúmeno engreído), su forma de hablar de las mujeres cubanas era tal que decidimos irnos inmediatamente, pues deseos no me faltaban de romperle el hocico.

Pero creo que hicimos bien, pues mis vacaciones hubieran terminado allí mismo en una estación de policías.

Llegamos a Messina y desde allí contemplamos el estrecho y el continente, es decir, la punta de la bota italiana, a apenas cinco kilómetros de distancia de la isla.

Esta ciudad fue completamente destruida par un terremoto en 1783 y de nuevo en 1908 cuando hubo más de 60,000 muertos y por último devastada por los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.

Hoy totalmente reconstruida, con sus amplias avenidas, su gigantesca catedral y la torre del curioso Reloj Astronómico muy similar al que vimos hace tres años en Praga. Frente a ella se encuentra la Fuente de Orión del siglo XVI, salvada de tanto cataclismo de milagro.

Frente a la fuente entramos a la sede de los fascistas, fue algo impresionante. Allí había una especie de tienda museo que vendía objetos fascistas, desde banderas, llaveros, carteles y fotos hasta uniformes, todo con fotos de Mussolini

y del Fascio. Los empleados eran una pareja de viejitos nostálgicos de ese odioso sistema político. Nos saludaron nada menos que con el saludo romano.
Al dejar la ciudad yo miraba al estrecho y pensaba en la Odisea de Homero, cuando cuenta el paso por él de Ulises y sus compañeros de aventuras.
Ya en la costa norte de nuevo la etapa siguiente fue Tindari, ciudad de la mítica Elena, cuyos amores con París condujeron a la Guerra de Troya según nos cuenta Homero en la Iliada.
Recorrimos el sitio arqueológico griego y la impresionante Basílica de la Virgen Negra, a orillas del mar, sobre un morro.
La ciudad de Cefalú fundada en el 1131, tiene el aspecto de un pueblito de pescadores atrapado entre el mar y las montañas. Sus callejuelas y callejones, sus espléndidas iglesias y los parquecitos con palmeras y fuentes, le dan un encanto extraordinario.
Al día siguiente, 21 de febrero fue mi cumpleaños, mis alumnos me cantaron el famoso Happy Birthday, pero en francés. Me regalaron un delantal de cocinero italiano, un libro sobre el arte barroco siciliano con las firmas de todo el grupo y un cake con la forma de la isla.
El último día fue consagrado a Palermo, no paramos ni un momento, visitamos: la espléndida catedral, --vimos la tumba del rey Henry VI y de Santa Rosalía, el Palacio dei Normanni con su sublime Capilla Palatina, una de las más bellas del mundo, la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, rodeada por el popular Mercado di Ballaro, que inspiró a Guttuso para sus cuadros, la Porta Nuova y los jardines de Villa Bonnano.
Compramos una marioneta del teatro siciliano, un "pupo palermitano", el personaje de Rinaldo. También conseguí el Calendario dei Carabinieri, que es bello.Consta de doce acuarelas que representan sendas películas cuyos protagonistas son militares.
Los mismos grandes carteles eróticos publicitarios de la llegada nos saludaban a lo largo de la supercarretera que nos conducía al aeropuerto.
Apenas dos horas después aterrizábamos en una húmeda París a +2ºC, con esa llovizna infinita del invierno parisino.
Un gran abrazo desde el otro lado del mundo.
¡Qué Dios te dé paz, salud y Libertad en unión de todos los que te quieren! Félix José Hernández.

YO NO TENGO MIEDO

Recordada Ofelia,

La bella novela Io non ho paura *(Yo no tengo miedo)* de Niccoló Ammanti comienza en una tarde del caluroso verano de 1978. Un grupo de niños del pueblito de Acqua Traverse, se encuentra jugando en pleno campo de esa Italia profunda del sur, allá en el tacón de la bota, quizás en la región de Lucania.

Uno de ellos tiene nueve años, se llama Michele Amitrano, es el más atrevido. Entra en una casa en ruinas y comienza a registrarlo todo. Mientras los demás regresan a casa, él sigue buscando "algún tesoro olvidado", hasta que descubre en un hueco del sótano, lo que cree que es un diablo, un lobo o un animal raro encadenado, pero que resultará ser un niño de su edad llamado Filippo Carducci, que ha sido secuestrado.

Es la Italia pobre, donde los campesinos sueñan con ir hacia el mítico Norte, a Milán, donde está la riqueza, el bienestar, la gente civilizada. El padre de Michele necesita dinero para poder llevar a toda su familia hacia la rica Italia, para poder comprar una bicicleta a su hijo. Por ese motivo decide junto a otros campesinos secuestrar a un niño de la gran burguesía itálica, a la salida de la escuela de niños ricos.

A partir de ese momento, la novela te engancha, uno sigue el ritmo rápido y pasionante de la historia de dos infancias destrozadas: la de Michele que descubre que el secuestrador es su padre y que hará todo lo posible por salvar a Filippo y la de éste último, al que sus secuestradores han dicho que él y sus padres están muertos. Creyéndose en una tumba, espera al Ángel de la Guarda que lo llevará al paraíso en donde encontrará a sus padres junto a Dios.

"Me desperté poque me estaba orinando en la cama. Mi padre había regresado. Oí su voz en la cocina. Había gente. Discutían, se interrumpían, se insultaban. Papá estaba muy enfadado. De pronto todos se callaron y prestaron atención al televisor. Detrás del periodista estaba la foto de un niño. El niño del hueco. Habían sido papá y los otros los que habían robado al niño. Papá era el hombre bueno de día y malo de noche".

"Lo non ho paura" es una novela escrita con frases cortas, simples, con gran fluidez, con un estilo periodístico. Ammaniti hace hablar a sus personajes sin

expresar su opinión personal, evitando así caer en el melodrama. De esta manera el autor logra hacer hablar a los niños dentro de su mundo de fantasías, fábulas y sueños, tan lejano al de los adultos. Podría leerse como el diario de un niño donde se reflejan todos sus miedos, el miedo a que la policía llegue y toda su familia termine en la cárcel, el miedo a que le corten las orejas a Filippo o que lo maten, el miedo a la noche del campo con sus lechuzas, murciélagos y buhos.
Las torturas a la gallina crucificada me recuerdan cuando de niño, junto a mis amigos poníamos ranas en medio de la calle, les colocábamos sal y esperábamos a ver como explotaban cuando una máquina las aplastara al pasar. Los combates entre arañas peludas y alacranes dentro de una caja de cartón que organizábamos, cazábamos lagartijas y las poníamos sobre un hormiguero, para ver como se batía contra las hormigas; tirábamos piedras a los nidos de pajaritos en los árboles. No nos perdíamos nunca como mataban al cerdo para la Nochebuena. Dejábamos caer agua caliente sobre el pene del perro que se quedaba enganchado a la perra en plena calle, para que se "desenganchara". Todo ese horror hogaño me impresiona. Lo que considero ahora como torturas inadmisibles contra los animales, para mí y los niños de mi cuadra del terruño camajuanense eran normales. ¡Ningún adulto nos dijo nunca que eso no se debía hacer!
En esta novela se enfrentan el bien y el mal, el día y la noche, la vida y la muerte, los sueños y la realidad, los niños y los adultos, la inocencia y la culpabilidad, el hijo de los secuestradores y el liberador del secuestrado.
Michele pagará un alto precio por el delito cometido por su padre junto a sus cómplices, en su afán por sacar de la miseria a su familia.
Sólo con el inesperado y trágico final, el padre de Michele comprenderá el error gravísimo que había cometido al secuestrar a Filippo.
Niccolò Ammaniti, nació en Roma en 1966.
Escribió "Nel nome del figlio" (En nombre del hijo), con la ayuda de su padre, profesor de Psicopatologías. Se trata de un ensayo sobre los problemas de la adolescencia en la Italia de hoy en día.
Nel 1996 publicó su primer gran éxito literario: "Fango", lo que le costó que algunos le acusaran nada menos que de caníbal. El largo cuento con que inicia ese libro, sirvió a Marco Risi para hacer el guión de la película "L'ultimo capodanno" (La última Nochevieja), en la que actuó Mónica Belluci (1998).

Ammaniti ha escrito para diferentes periódicos y revistas críticas sobre: libros, viajes y cine.
En 2001 publicó la novela "Io non ho paura"(Yo no tengo miedo), con la que ganó el Premio Viareggio. El libro se convirtió en best-seller, fue llevado al cine por Gabriele Salvatores, tuvo gran éxito con el público y ganó tres Nastri d'argento y un David de Donatello.
Si encuentro esta novela en castellano, te la enviaré con el primer galo conocido que vaya a San Cristóbal de La Habana.
Te quiere siempre, Félix José Hernández.

LA CANOPEA DEL LOUVRE

Recordada Ofelia,

Entre las miles de obras que exhibe el célebre Museo del Louvre, en la capital francesa, los autores William Navarrete y Regina Ávila, han escogido para su libro aquéllas que prefieren (seis cuadros cada uno) y han tejido una historia en torno a cada lienzo. A la vez que ofrecen, sobre bases documentadas, una visión particular de las mismas, hacen que artistas, personajes y temas, cobren nueva vida ante los espectadores de nuestro tiempo. Se trata, pues, de un recorrido excepcional, sin más entresijos que los de la sensibilidad personal, y de un libro que se sitúa en la frontera de la ficción literaria y la crítica de arte.

A *La Canopea del Louvre* la precede un prólogo del pintor Ramón Alejandro, establecido en París, y dedicado a su vez a otro pintor cubano de la Ciudad Luz, Roberto García York, ya fallecido. Lo ha titulado, refiriéndose a la visión de los autores y la mitificación-desmitificación de la alta cultura Europea por parte de los mismos: "Dos criollos ante la esfinge".

Por otra parte, en la "Nota Introductoria" del libro, Ávila y Navarrete explican por qué siendo la canopea la capa superior de los árboles en las zonas de bosques tupidos, han deseado simbolizar, mediante la imagen que este título brinda, el hecho de que las seis obras que cada uno seleccionó significarían lo que un individuo escogería si tuviera que salvar "una cantidad exactas de prendas de las brasas de un incendio o del hundimiento de un barco".

De esta selección Regina Ávila escoge obras de Antonello de Messina, Pier Francesco Mola, Tiepolo, Caravaggio, Vermeer y el Veronese; mientras que William Navarrete optó por contar sus historias a partir de lienzos de David, Delacroix, Géricault, el Bronzino, Georges La Tour y Quentin Metsys. En total doce cuadros del Louvre y doce historias relacionadas directa e indirectamente a la vez con la interpretación oficial que la Historia del Arte ha ofrecido de las mismas a lo largo del ejercicio de la investigación crítica.

A continuación te envío la invitación que me hizo llegar la Fundación Hispano Cubana, para la presentación del libro en la capital de nuestra querida Madre Patria:

RECORDADA OFELIA

Presentación del libro "La Canopea del Louvre" de William Navarrete y Régina Ávila.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

FIDEL CASTRO:
MEDIO SIGLO DE PODER EN LE MONDE

Recordada Ofelia

Le Monde, el principal periódico de centro izquierda francés, publicó un suplemento especial de 32 páginas en gran formato*, dedicado a analizar el régimen cubano.

Se trata de un documento excelente presentado por Olivier Biffaud, en el que se reproducen nueve páginas de las ediciones que publicó Le Monde, con motivo de los grandes acontecimientos que ocurrieron en la actual Isla del Dr. Castro:

-Las dos páginas del número del 3 de enero de 1959, sobre la caída del régimen de Fulgencio Batista y el triunfo de la Revolución.

-Las dos páginas del número del 21 de abril de 1961, dedicadas al desembarco de la Bahía de Cochinos.

-Sobre La Crisis de los mísiles, se reproducen cinco páginas de las ediciones del 24 al 30 de octubre de 1962.

Es notable la calidad de las fotos y los análisis de los periodistas que escribieron sobre esos acontecimientos.

Una cronología del castrismo y otra sobre los dirigentes que han sido eliminados de diferentes formas, dan una idea de la maquinaria represiva castrista a los lectores galos.

Célebres periodistas franceses fundamentalmente, escribieron los numerosos artículos de gran calidad, que analizan la evolución del régimen desde el 1959 hasta hoy día. Entre ellos se pueden destacar los de:

Paulo A. Paranagua: "Cuba, esperando una nueva era", "Cuba, una economía devastada", "Cuba, una vasta prisión", "Lo imaginario debilitado de los cubanos", "Cuba después de Castro. El ejército en posición de árbitro", "Manifestación en Cuba de las Damas de Blanco por la liberación de los prisioneros políticos", "En Cuba, los opositores tratan de prepararse para después de Castro".

Es muy interesante la entrevista que hizo a Vladimir Roca y a Elizardo Sánchez, él la titula: "Casi toda la inteligencia, la clase política y militar aspiran al cambio".

"El sueño de Lissette Bustamante, del primer círculo castrista al exilio", es el título que da a la entrevista con la escritora cubana.
Sus artículos están acompañados por un cuadro con fotos y datos biográficos de la clase privilegiada en el poder y, otro sobre la disidencia interna y la del exilio miamense.
Una entrevista con Rafael Rojas, vicedirector de la revista "Encuentro de la cultura cubana" se titula "Sucesores, herederos y huérfanos".
Jean François Fogel escribió: "Castro, el sobreviviente en jefe" y "Los últimos leales al poder castrista".
Se publicó en este número un artículo titulado "La Bahía de Cochinos, regreso a un fracaso perfecto", escrito por Arthur Schlesinger, antiguo asesor de J. F. Kennedy, fallecido el 28 de febrero de 2007.
Brian Latell, profesor universitario en Miami escribió: "Raúl Castro dirige a Cuba con un leadership decisivo".
Osvaldo Payá fue entrevistado por Alain Abellard. Esa entrevista lleva el título de: "Vamos a continuar nuestro combate: el miedo recula en Cuba, es un fenómeno nuevo". En la misma página Abellard escribe: "Diez mil cubanos piden elecciones libres" y "De la fidelidad prosoviética a la admiración prochina".
Corine Lesnes escribe los datos biográficos de Osvaldo Payá, mientras que el artículo de la corresponsal Sara Romette se titula "Languidez cubana".
Martine Jacot publicó: "El bonsai de la disidencia cubana".
Sylvie Kauffmann analiza el poder real de Raúl Castro en "El brazo armado de Fidel".
En el artículo de Olivier Languepain titulado "En las cárceles de Castro", el periodista galo recogió testimonios de las terribles condiciones de vida en las prisiones, entrevistando a Manuel Vázquez Portal y a Jorge Olivera.
Como toda regla tiene su excepción, en este excelente suplemento (que creo que debe conservar toda biblioteca, centro de investigación histórica o persona que se interese por lo que ha ocurrido en Cuba en este último medio siglo), el artículo escrito por el "compañero" François Maspero con motivo de la muerte del Dr. Guevara de la Serna, no aporta nada nuevo. Lo considero como una sutil forma de propaganda.

RECORDADA OFELIA

Conservaré este número especial de Le Monde; aunque sé que mi hijo lo compró, quizás me sea útil algún día para explicar a mi nieto francés, por qué su abuelo cubano abandonó un día ¡La Tierra más bella que ojos humanos vieran!

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

LEÓN FERRARI Y MIRA SCHENDEL: EL ALFABETO ENFURECIDO

Recordada Ofelia,

El madrileño Museo Reina Sofía presenta la primera gran muestra temática que se ha organizado en España consagrada a León Ferrari y Mira Schendel. La exposición, que anteriormente se ha podido ver en el MOMA de New York, está comisariada por el conservador de Arte Latinoamericano de ese museo, Luis Pérez-Oramas, e incluye aproximadamente 200 obras, en su gran mayoría nunca expuestas y ejecutadas por ambos artistas en una gran variedad de soportes: cerámicas, dibujos, esculturas, pinturas, instalaciones y obra gráfica.

León Ferrari (Argentina, 1920) y Mira Schendel (Zurich, 1919-Sao Paulo, 1988) son considerados como dos de los artistas más significativos de América Latina de la segunda mitad del siglo XX. Trabajaron sin conocerse entre las décadas de los sesenta y ochenta, en Argentina y Brasil, y desarrollaron por separado una producción artística en la cual tanto los paralelismos como las diferencias estilísticas no cesaron de privilegiar la presencia del lenguaje en su trabajo. Y es que la obra de estos dos artistas contemporáneos está influenciada por el poder del lenguaje, ambos estuvieron muy cerca de la poesía y de los poetas,- Haroldo de Campos en el caso de Mira Schendel y Rafael Alberti en el caso de León Ferrari- y ambos, en algún momento, fueron poetas.

Tal y como comenta el comisario de la muestra, Luis Pérez Oramas, "Ferrari y Schendel son artistas visuales que nunca abandonan el oficio del verbo; al contrario, lo erigen en el centro de su operación productora de imágenes, incluso de las más despojadas y silenciosas. Pero más allá de un asunto de lenguaje, lo que se manifiesta en sus trabajos, hasta en aquellos donde no es posible identificar la materia lingüística, es precisamente la escritura en el sentido de su materiallización física, muscular y circunstancial"... "En Ferrari y Schendel, la materia del lenguaje está presente a la vez como matriz de códigos reales y como fuente inagotable de códigos ficticios... La voz es el problema de ambos artistas de principio a fin: la voz enmudecida en la escritura y hecha cuerpo de lenguaje".

Schendel y Ferrari se dieron a conocer en una época marcada por el uso de modelos lingüísticos –la semiótica, el estructuralismo, las filosofías del lenguaje– para comprender el mundo, una época en la que muchos intelectuales hicieron del lenguaje un paradigma del pensamiento y de la propia realidad. A diferencia de sus coetáneos conceptuales de Europa y América del Norte, Ferrari y Schendel no emplearon el lenguaje en sus obras como simple vehículo de expresión de conceptos o ideas, o como operador de prácticas performativas neutras, sino como un medio físico y opaco, confuso y ambiguo, que es posible configurar y moldear incesantemente. Con ello propusieron un arte también centrado en el lenguaje, pero enteramente alternativo a las prácticas conceptuales canónicas.

Lo que distingue sus obras del conceptualismo es por tanto que mientras este es un arte centrado en el protagonismo ideal del lenguaje, explica el comisario, Ferrari y Schendel son artistas enfocados en el aspecto del lenguaje, que manifiestan y muestran al lenguaje encarnado y vinculante, al lenguaje como materialidad escrita y como huella, al lenguaje como temblor de una mano y como estremecimiento de un cuerpo.

Son muchos los nexos y lazos que unen su trabajo y también son muchas las diferencias, "Ferrari es un artista de la praxis, de la acción y Schendel es una artista de la contemplación", añade Luis Pérez-Oramas.

El recorrido por la exposición cronológico y muestra la evolución de los dos artistas desde finales de los años cincuenta hasta finales de los ochenta, en el caso de Mira Schendel, y desde finales de los cincuenta hasta 2007, en el de Ferrari. La exposición comienza con las primeras obras realizadas por los artistas donde el uso de la línea, de la forma y la materia se plasman en las pinturas de Mira Schendel y en las cerámicas de León Ferrari. Esta primera sala, en palabras del comisario, es un paréntesis que abre la muestra y que anuncia su conclusión, porque, "ambos empiezan su obra obsesionados con la materia engendradora de formas y terminan revisitándola en obras tardías y recientes en las que se enfatizan cualidades como textura, volumen y espesor".

El recorrido continúa con trabajos realizados en las décadas de los sesenta y setenta, donde el uso de letras, palabras y frases cobra una presencia esencial. En 1962 Ferrari realizó su primera escritura abstracta e ininteligible, algo que ha continuado haciendo hasta la actualidad. Años más tarde produciría el

famoso *Cuadro Escrito.* Tras una intensa práctica con el dibujo, el artista pasa de la abstracción a sus escritos deformados e ilegibles y de éstos, a sus dibujos escritos, que comienzan a ser el soporte de contenidos y discursos en los que Ferrari hace referencia al mundo, con sus contradicciones y absurdos, reflexiona sobre el arte y hace sarcasmo de la Iglesia y el Estado.

Mira Schendel inicia en esos años una etapa en la que fundamentalmente realiza obras sobre papel usando siempre el mismo soporte: hojas rectangulares de papel japonés (conocidas como papel de arroz). Con este material también hace esculturas de papel, las *Droguinhas,* repletas de nudos que se entrelazan una y otra vez, que se retuercen como el lenguaje y que hacen referencia a la frustración y la confusión de un nudo que no se puede deshacer. La obra *Trenzinho* (1965) es, según el comisario, la gran escultura de Mira, una obra que habla a la vez del vacío y del silencio, de la imposibilidad del discurso ante las tragedias de la historia y de la vida más cercana y cotidiana "para mí -añade- es la metáfora de un vacío pleno, de la plenitud del vacío".

A lo largo de las diferentes salas y continuando el recorrido, aparecen obras donde los artistas expresan sus preocupaciones políticas y reflexionan sobre la religión y la Iglesia.

Entre éstas destacan las obras de Mira Schendel *Homenagem a Deus-pai do Ocedente,* o

la instalación que creó para la Bienal de San Paulo, *Ondas paradas de probabilidade (1969),* donde la artista examina las contradicciones de la Iglesia católica. En la pieza aparecen miles de hilos de nylon colgados del cielo junto con una cita bíblica del Antiguo Testamento.

La exposición termina con los últimos trabajos realizados por ambos artistas. Una sala dedicada a León Ferrari muestra la obra producida entre 2006 y 2007 e incluye esculturas hechas con poliuretano, plástico, huesos de animales y otros materiales, así como uno de sus trabajos más representativos de la última época, *El juicio final (1994*), donde un cartel del famoso cuadro de Miguel Ángel aparece recubierto de excrementos de pájaros. Por último, la serie de pinturas realizadas por Schendel, *Sarrafos* (1987), compuesta por grandes cuadros blancos con enfáticos salientes tridimensionales negros, como osamentas de una pintura muda, ponen punto final al recorrido; un recorrido que termina con el silencio de estas obras.

Mira Schendel (Suiza, Zúrich1918- Sao Paulo, Brasil 1988)

"...La vida inmediata, esta vida que sufro, el medio en que actúo, es sólo mía, no se puede expresar ni compartir y, por tanto, carece de significado o de propósito."

"Mi trabajo representa un intento de inmortalizar lo pasajero y de dar sentido a lo efímero.

Evidentemente, para conseguirlo tendría que congelar ese instante preciso en que la experiencia se funde con el símbolo- con la palabra en este caso" Mira Schendel.

Mira Schendel estudió arte, filosofía y teología. Pasó su primera juventud en el Palacio Brera en Milán, Italia, donde su padrastro, el Conde Tommaso Gnoli, trabajaba como librero principal en la Biblioteca Braidense. Desde su infancia estuvo inmersa en el ambiente intelectual más culto de Italia, donde inició su formación artística en 1936. Durante la Segunda Guerra Mundial, Schendel se trasladó primero a Yugoslavia para escapar a la persecución nazi y, años más tarde, a Roma, antes de emigrar definitivamente a Brasil. Fue en Porto Alegre donde comenzaría a crear pinturas y piezas cerámicas, a la vez que impartiría clases y publicaría poesía. Schendel inició su carrera como artista entendiendo siempre el arte como la expresión más radical de la intuición humana. Tras recibir una invitación para exponer en la primera Bienal de São Paulo celebrada en 1951, se trasladó a esa ciudad en 1953.

Desde la década de los cincuenta, su obra ha formado parte de numerosas muestras realizadas en Brasil y, en los años sesenta, empezó a exponer en Europa: Signals Gallery de

Londres (1966) y la Bienal de Venecia (1968). Desde finales de la década de los ochenta, su obra se ha incluido en numerosas exposiciones celebradas tanto en Europa como en los Estados Unidos. Entre las colectivas destacan: *The Image of Thinking in Visual Poetry*, Guggenheim Museum, Nueva York (1989); *The Experimental Exercise of Freedom: Lygia Clark, Gego, Mathias Goeritz, Hélio Oiticica, Mira Schendel*, Museum of Contemporary Art,

Los Ángeles (1999), y las exposiciones del MoMA *Latin American Artists of the Twentieth Century* (1992); *MoMA at El Museo: Latin American and Caribbean*

Collection from The Museum of Modern Art (2004), y *New Perspectives in Latin American Art, 1930-2006:*
Selections from a Decade of Acquisitions (2007/2008). Schendel también ha sido objeto de varias exposiciones individuales en lugares como The Drawing Center, Nueva York (1995); la Galerie Nationale du Jeu de Paume, París (2001), y de una retrospectiva itinerante mostrada en el Museu de Arte Moderna, São Paulo; el Museo Tamayo Arte Contemporáneo, México, y el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (2004).

León Ferrari (Buenos aires, 1920)

Está considerado uno de los artistas vivos más importantes de Latinoamérica. Su producción abarca una extensísima gama de medios artísticos: escultura, pintura, dibujo, *assemblage*, teatro, cine, *collage*, fotocopia, arte postal, escritura, caligrafía, poesía, *happenings* y sonido. Sus primeras obras, realizadas a finales de la década de los cincuenta, fueron unas esculturas de arcilla y yeso con reminiscencias de las tendencias abstractas de la época.

En 1960, León Ferrari dejó Italia (país en el que residía desde 1952) y volvió a Argentina, donde creó una serie de piezas escultóricas de alambre entrelazado y un conjunto de dibujos que parecen textos de escrituras ilegibles, caligrafías gestuales, garabatos con gotas de tinta y *collages*. Estos dibujos marcan el inicio del interés de León Ferrari por formas que pueden percibirse alternativamente como abstractas, configuraciones orgánicas e indescifrables códigos escritos. El interés de Ferrari por la escritura incluye, tanto lo puramente caligráfico, como la idea de un mensaje cuyos códigos no son hechos naturales sino invenciones humanas. A principios de la década de los sesenta, Ferrari abandonó el formalismo vanguardista para practicar modalidades de creación artística más políticas y polémicas. Empujado al exilio, Ferrari vivió en São Paulo entre 1976 y 1986, un período en el que reconsideró las técnicas de su obra y se concentró en medios más cercanos al arte conceptual, como la xerografía, la tipografía y el *offset*.

León Ferrari, que a sus 87 años sigue totalmente activo en la escena artística contemporánea argentina, es en la actualidad uno de los creadores más productivos de Latinoamérica. Su obra se ha incluido en todas las retrospectivas sobre el arte latinoamericano del siglo XX: *Re-Aligning Vision: Alternative*

Currents in South American Drawings, Universidad de Texas en Austin (1997); *Heterotopias: Medio siglo Sin-Lugar 1918-1968*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2000); *MoMA at El Museo: Latin American and Caribbean Collection from The Museum of Modern Art* (2004), El Museo del Barrio, Nueva York; *New Perspectives in Latin American Art, 1930-2006: Selections from a Decade of Acquisitions* (2007/08), MoMA, Nueva York, y *Latin American and Caribbean Art: Highlights from the Collection of The Museum of Modern Art* (2008), New York State Museum, Albany, Nueva York. Recientemente, su obra ha sido objeto de dos retrospectivas celebradas en el Centro Cultural La Recoleta, Buenos Aires (2004) y en la Pinacoteca do Estado de São Paulo, Brasil (2006). Su trabajo más reciente pudo verse en la edición número 52 de la Bienal de Venecia (2007), donde recibió el León de Oro en reconocimiento a su trayectoria artística.

La exposición está acompañada de un extenso catálogo que, además de reproducir las obras de la muestra, incluye ensayos de Andrea Giunta, profesora de Arte latinoamericano en la Universidad de Texas; Rodrigo Naves, escritor, historiador y profesor de Historia del Arte, y Luis Pérez-Oramas, comisario de la exposición y conservador de arte latinoamericano del MoMA. Por otro lado, Geaninne Gutiérrez-Guimaraes, asistente de comisariado en el MoMA, ha realizado una cronología ilustrada de ambos artistas.

El Museo ha organizado un taller, *Ensanchar la escritura,* donde los participantes pueden descubrir nuevas formas de escritura y creación a partir de las producciones radicales que realizaron Ferrari y Schendel. El taller, dirigido a jóvenes de entre 13 y 18 años, ofrece la

oportunidad, no sólo de acercarse a la obra de estos dos artistas, sino también a las poéticas experimentales llevadas a cabo por ellos.

La exposición estará abierta al público hasta el 1 de marzo 2010 en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Edificio Sabatini, 4ª Planta

Esta exposición está organizada por el Museo de Arte Moderno de Nueva York bajo los auspicios del International Council, en colaboración con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid y la Fundação Iberê Camargo, Porto Alegre

El comisario es el Sr. Luis Pérez-Oramas, conservador de Arte Latinoamericano del MOMA y la coordinadora, la Sra. Belén Díaz de Rábago.

Un gran abrazo desde la Vieja Europa, Félix José Hernández

JUVENTUD: ¡DIVINO TESORO!

Recordada Ofelia,
Esta lista de síntomas que definen la aparición de una novedosa patología llamada "La Sefuela", me fue enviada por una vieja amiga desde la lejana New York.
Es un escrito de autor anónimo, por lo cual, si logro enterarme de quién fue el mismo, te lo haré saber. Por ahora, disfrútalo.

1. Si un café te produce insomnio
2. Si una cerveza te lleva directo al baño
3. Si todo te parece muy caro.
4. Si cualquier contratiempo te altera
5. Si todo pequeño exceso de comida te provoca un aumento de peso.
6. Si has llegado a la edad de los metales; (cabellos de plata, dientes de oro, marcapasos de titanio, etc.)
7. Si haces el amor 'casi' tres veces por semana (casi el lunes, casi el miércoles, casi el sábado).
8. Si el ajiaco te cae pesadísimo, el ají picante te irrita los instestinos y repites el ajo.
9. Si la sal te sube la presión.
10. Si al mesero siempre le pides una mesa lo más lejos posible de la música y de la gente.
11. Si te vas de todas las fiestas a más tardar a las 12 p.m.
12. Si acordonarte los zapatos te provoca dolor de cintura.
13. Si viendo la TV te duermes.
14. Si tienes que usar varios tipos de gafas (las de lejos, las de cerca, las del medio, las de sol)
15. Si no toleras la música a alto volumen y piensas que es sólo para los jóvenes.
16. Si cuando alguien se dirige a ti comienza por decirte Don...

Diagnóstico: estos síntomas son prueba irrefutable de que padeces de "La Sefuela" ¡Se fue la juventud, pal' carajo!

RECORDADA OFELIA

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras, Félix José Hernández

Tengan cuidado con las gentes que nunca ríen. Son peligrosos.
Julio César

LA RISA CONTRA LOS DICTADORES

Recordada Ofelia,

La revista gala Télérama, es considerada como la más importante de centro izquierda en todo lo que se refiere a los análisis y críticas de la programación de la televisión francesa, con artículos de gran calidad y rigor, escritos por célebres periodistas. Es la más leída por los intelectuales de este país.

El número de esta semana tiene cuatro portadas diferentes, en cada una aparece un dictador: Castro, Mao, Stalin o Hitler, con la nariz roja de payaso y el título: "Rire contre le pire au Théâtre du Rond-Point , à Paris".

Yo compré el número en cuya portada aparece el Dr. Castro. El largo artículo de cuatro páginas, fue escrito por Erwan Desplanques y Michel Abescat, con ilustraciones de Stéphane Trappier. Se trata de un estudio con ejemplos concretos de como con chistes y burlas, en diferentes países los pueblos han tratado de salvarse de la dictadura, paliando los sufrimientos.

Entre las caricaturas de un Stalin con falda, medias de nylon y tacones altos, otra de Hitler mordido por su perro, Castro jugando a la pelota con un bate en forma de hoz y martillo o un dictador en el piso derrotado por el cómico francés Colouche, hay numerosos chistes.

El título del libro de Amandine Regamay presenta en su portada a un Karl Marx payaso que exclama: ¡Proletarios de todos los países disculpadme!

En la Alemania de Hitler les llamaban a esas bromas *flüsterwitze* y en la U.R.S.S. *anekdoty*. En los países comunistas del este de Europa el humor negro permitía escapar de la represión roja.

En el Irán actual los chistes antigubernamentales se envían por SMS.

Un chiste alemán de 1933 decía: "cambio cuadro de Van Dyck por una abuela aria".

En la U.R.S.S. un prisionero dice a otro: "a mí me condenaron a 25 años de campo de trabajo forzado por nada". El otro le responde: "eres un mentiroso, por nada sólo te meten diez años"

Stalin está dando un discurso. De pronto en la sala alguien estornuda.

-¿Quién fue? preguntó Stalin.

Silencio total.

-¡Qué fusilen toda la primera fila!
Todos los demás aplauden la medida.
Stalin vuelve a preguntar y no obtiene ninguna respuesta.
-Pues que fusilen a todos los de la segunda fila.
Ovación completa de todos los demás.
Cuando Stalin pregunta de nuevo, un hombre temblando se pone de pie y dice:
-fui yo camarada Stalin.
Pues bien, -¡Salud camarada! le responde Stalin.
Entre los chistes alemanes contados a lo largo de las páginas del artículo de Télérama, se encuentra:
-¿Quién es tu padre?
-El Führer.
-¿Quién es tu madre?
-La Gran Alemania.
-Y, ¿qué quieres ser cuando seas grande?
-¡Huérfano!
Un alto dirigente socialista recibe una llamada telefónica:
-¿Cómo estás?
-Bien, bien, muy bien- responde-.
-Bueno, me doy cuenta de que no estás solo. Llámame cuando puedas hablar libremente.
Al final del artículo se proponen como espectáculos:
Conférences de l'université du Rond-Point dont : *Le Rire élastique et frondeur* par Jean-Pierre Mocky ; *Rire et Transgression* par Philippe Val ; *Morts de rire*, par Alain Rey. Y también a Marjane Satrapi, Jules-Edouard Moustic o Michel Serres.
Théâtre du Rond Point. París.
Como libros sobre el mismo tema del humor contra las dictaduras, Télérama recomienda:
Le Rire de résistance. Catalogue coédité par le Théâtre du Rond Point et Beaux Arts Magazine, 35 euros .
Prolétaires de tous les pays excusez moi, d'Amandine Regamey. Ed. Buchet-Chastel. 18 euros.
Y yo digo :

Burlones de todos los países: ¡Uníos!
Turismo o Muerte: ¡Pasearemos!
¡Los diez millones (se) van!
Patria o Muerte: ¡Correrán!

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández

LA CONQUISTADORA

Recordada Ofelia,

Dicen que no hay mal que por bien no venga. Y en estos tres días de huelgas de transportes urbanos, en medio de las muchedumbres que llenaban los pasillos y vagones de metros como sardinas en latas, lograba aislarme para avanzar en la nueva novela "*La Conquistadora*", del gran escritor cubano Eduardo Manet.

Recuerdo que tú te asombrabas sobre como yo podía leer aquellas grandes obras de la literatura europea de: Zola, Balzac, Hugo, Tolstoi, Lope de Vega, Moravia, Goeth, etc., en la ruta 13 que iba desde el Parque de la Fraternidad al barrio de Los Pinos, cuando iba a ver a mi novia; en la Estrella de Guanabo, o en la ruta 43 desde la Terminal de Ferrocarriles de La Habana Vieja a La Lisa, adonde iba a visitar a mis primos. Eran las Ediciones Huracán, cuyas páginas se despegaban según se iban leyendo. Así, al bajar de la guagua tiraba a la basura las páginas leídas de la bella literatura universal. A veces, antes de salir de casa, sacaba el cálculo y me metía en los bolsillos unas 40 páginas, dependía del lugar adonde iba.

Pero ahora me deleité con el bello libro, enterito, aquí no se caen las páginas, que Eduardo Manet nos escribió y que considero una magnífica novela histórica.

En los teatros de la España del 1630, se representaban piezas de teatro inspiradas en la vida de Catalina de Euraso, la Monja Alférez, la que abandonó el convento para vivir numerosas aventuras en las tierras del Nuevo Mundo, disfrazada de hombre. Ella fue incluso recompensada por Felipe IV por sus victorias contra las rebeliones de los amerindios.

Su sobrino Miguel de Euraso no le tiene ninguna simpatía, todo lo contrario, ya que ella mató a su padre, aunque había sido en duelo legal. Su odio y el deseo de venganza lo llevarán a su búsqueda desde la ciudad vasca de San Sebastián, por: Panamá, Paita, Concepción, La Plata, Cuzco, Lima, etc.

A todo lo largo de ese viaje que va a durar de 1632 a 1650, nuestro personaje se verá confrontado con: traficantes, marinos, aventureros, piratas, esclavas indias y negras, padres franciscanos, dominicanos y jesuitas, etc.

Sin lugar a dudas Manet se documentó muy bien sobre la sociedad colonial de aquella época. Como de costumbre, su pluma creó una bella paleta de personajes, entre los cuales se destaca el de la esclava Ivoire (Marfil), que me resultó entrañable

La escena en lo alto del Monte Igualdo, desde el cual se domina la bella playa La Concha de San Sebastián, muestra de nuevo, como si fuera necesario hacerlo, la pasión de Eduardo por el País Vasco.

Es una novela cinematográfica, nos parece vivir las escenas como en los filmes *La Misión* de Roland Joffé o *Aguirre la Cólera de Dios* de Werner Herzog.

La Conquistadora* puede convertirse en un excelente guión para una gran película histórica.

Mi querido Manet*, acabé de leer ayer las últimas páginas de tu bella novela, en un molote en medio de una escalera eléctrica bloqueada en la Gare de Lyon, cuando trataba de llegar infructosamente al andén de la línea 14 del metro parisino.

Un gran abrazo desde esta Ciudad luz en pleno caos huelguístico.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

*La Conquistadora.
Eduardo Manet.
ISBN: 2-221-09872-2

*Eduardo Manet nació en Cuba. Vive en Francia desde 1970. Es un brillante intelectual, que ha recibido numerosos premios y condecoraciones por su obra literaria, entre ellos Le Prix Goncourt des lycéens en 1992 por *L'île du lézard vert* y el Prix Interallié en 1996 por *Rhapsodie Cubaine*.

CUBA: ¿PARAÍSO O PESADILLA?

Recordadada Ofelia,

El estelar programa de información de la televisión gala "Enquête exclusive" (Investigación exclusiva) fue dedicado esta semana a Cuba, por uno de los más célebres periodistas franceses, Monsieur Bernard de la Villardière. El título fue "Cuba: paradis ou cauchemar" (Cuba: ¿paraíso o pesadilla?)

"Télé 7 jours", la revista de televisión más vendida en Francia, anunció el documental de una hora de duración en la siguiente forma:

"El sol del Caribe, las playas de arenas finas y una arquitectura colonial asombrosa, hacen que Cuba atraiga a numerosos turistas occidentales. Pero detrás de las sonrisas de los cubanos se esconde una vida cotidiana difícil. Para comenzar, se trata de un Estado con la policía omnipresente desde el 1959, del más viejo presidente en el poder: Fidel Castro (su hermano Raúl lo sustituye desde que iniciaron sus problemas de salud en el 2006). El partido único mantiene a toda la población bajo vigilancia: escuchas telefónicas, delatores en cada barrio para detectar a los disidentes y sobre todo, a los que proyectan escaparse a los EE.UU. Una economía desfalleciente con inmuebles en ruinas, racionamiento de alimentos y transportes vetustos. ¿Cómo los cubanos se las arreglan para vivir en ese marasmo económico? ¿La asistencia médica y las escuelas son tan desarrolladas como afirma la propaganda del gobierno?"

Como he visto numerosas emisiones de Enquête exclusive, en las que Bernard de la Villardière se desplaza con sus camarógrafos a distintos puntos del globo, para tratar seriamente situaciones geopolíticas complicadas. Me esperaba un programa de calidad.

Mi esposa y yo nos sentamos cómodamente a ver el programa, al mismo tiempo que lo registramos, para así poder volver a verlo y comentártelo.

Nuestras esperanzas fueron superadas ampliamente por la calidad de lo visto. ¿Cómo es posible que este famoso periodista galo lograra llevar sus cámaras a todos esos lugares que vimos en la pequeña pantalla y pudiera entrevistar a todas esas personas? Ya lo deben de haber declarado *persona non grata* en la Isla del Dr. Castro.

La cámara se desplaza por una Habana en ruinas, entra a inmuebles a punto de derrumbarse. Un Sr. le declara: "todos los días uno se levanta pensando en lo que se va a comer".
Una chica dice: "mi sueño es poder viajar. Es difícil hablar con un extranjero en la calle a causa de los policías. Creen enseguida que eres una prostituta"
El periodista galo recostado al muro del Malecón agrega: "detrás de las paredes decrépitas de los inmuebles del Malecón se esconde una de las dictaduras más implacables del planeta. Una de las últimas dictaduras de estilo soviético en el mundo".
A continuación, mientras la cámara sigue mostrando vistas de La Habana Vieja, él comenta: "los cubanos ganan como promedio unos 15 dólares al mes; hay policías en cada esquina. Las calles están maltrechas sin mantenimiento, los inmuebles en ruinas, se ven vagabundos y la vida cotidiana es una pesadilla. Cada año llegan unos dos millones de turistas extranjeros buscando sol, cielo y playas. Pero desde Varadero (se ven vistas de la playa, los hoteles y la animación de clases de salsa en una terraza), los turistas no se dan cuenta de lo que ocurre en Cuba. Los cubanos no pueden entrar a Varadero".
Una francesa que ya había visitado anteriormente Cuba, conversa en la playa con una pareja de turistas belgas sobre el drama de la vida cotidiana cubana. La belga Florence le hace preguntas al guía cubano Ernesto, durante el recorrido por la Habana Vieja. El guía le dice que todos los cubanos tienen aires acondicionados en sus casas y que aman a Fidel Castro.
Los comentarios del periodista continúan según las vistas de la vida cotidiana que ofrece la pantalla: "una caja de puros habanos cuesta a un turista 150 euros. ¡Una fortuna para un cubano! La vida de un cubano no tiene nada que ver con la de un turista en la isla.
Desde hace décadas los inmuebles no se reparan. La libreta de racionamiento proporciona al mes: 6 libras de arroz, un pancito diario, azúcar, un jabón y un tubo de pasta dental. Lo esencial sólo para comer 3 ó 4 días. La falta de higiene en un mercado es evidente, los pedazos de carne se encuentran sobre una mesa a +38ºC., sin refrigeración. Un cubano compra a escondidas una cajita de leche en venta ilegal, otro hombre vende panecitos en bolsa negra en la puerta de un solar".

"Unos niños cantan consignas revolucionarias cada mañana antes de comenzar las clases, como parte del adoctrinamiento político al cual son sometidos".
Roberto, tiene sesenta años. Desde hace tres años tiene visa para irse a los EE.UU., pero la policía cubana no le da el permiso de salida. Fue durante 20 años profesor. Ahora da clases de inglés y francés particulares. Vive en un apartamento en ruinas con diez gatos. Declara: "este sistema político no permite progresar a nadie".Fue expulsado del cuerpo profesoral en 1995. Vende su cuota de azúcar en el mercado negro para poder comprar otros alimentos. También vende brazaletes de solidaridad disidente CAMBIO a un peso, en el Parque Fe del Valle de Galiano y San Rafael. En una reunión de disidentes de CAMBIO, que se desarrolla en un apartamento, se estima que en Cuba hay unos 250 presos políticos.
Roberto va a la oficina de emigración, acompañado por el periodista con una cámara oculta y la funcionaria le dice que su expediente aún no está completo, a pesar de los tres años de espera desde que tiene la visa de entrada a los EE.UU. Después lo vemos recogiendo botellas por las calles para revenderlas a peso.
Yasilky, su alumna de francés sueña con visitar Francia y ver la Torre Eiffel. Dice: "en Cuba la policía no te deja hablar con los turistas franceses". Ella y su esposo viven vendiendo a escondidas ropas de uso que reciben desde los U.S.A. El esposo es músico y sueña con poder tocar la música que compone en Francia y en otros países del mundo. Ella está ilegal en La Habana, pues proviene de otra provincia. Si la policía la atrapa la expulsa de la capital.
La cámara va a una pequeña y coqueta casa de Miami. Un hombre le muestra al periodista galo la copia de la balsa en la que llegó desde Cuba hace 14 años. Está casado con una suramericana, con la que tiene dos niños. Es cartero. Cuenta su historia: estuvo tres días entre las olas rezando a Dios y a la Virgen de la Caridad del Cobre, junto con los otros cuatro amigos con los que se había lanzado al mar en busca de la Libertad. De pronto le pareció ver una gaviota, pero era una avioneta de Hermanos del Rescate.
Desde entonces en Cuba, la madre va a rezar a la playa por donde su hijo se fue, a darle gracias a Dios y a la Virgen por no haber muerto ahogado. La escena de esa señora explicando cómo se despidió allí de su hijo es conmovedora. Hoy se ocupa de Juan Carlos, el nieto que quedó a su cargo con sólo 2 años cuando su hijo se fue.

José, es un travesti que ejerce la prostitución. Lo vemos con otros chicos en medio de una avenida que podría ser Belascoaín, Galiano, Reina, Infanta o San Lázaro. Declara: "aquí no hay Libertad, la policía nos vigila continuamente". Vive en una azotea y se siente perseguido.

Patricia y Marlene son también travestis que se prostituyen. Los vemos maquillándose y vistiéndose como mulatas atómicas en su humilde hogar. Declaran ser toleradas por la policía gracias a la hija de Raúl Castro.

Carlos transporta escondida una antena parabólica en una caja de cartón de ventilador. La instala en el interior de una letrina pues desde allí ha comprobado que capta el satélite. Sólo así pude ver la tele extranjera.

El periodista asiste a misa con las Damas de Blanco en la Iglesia de Sta. Rita, después desfila con ellas por la Quinta Avenida de Miramar. Ellas le declaran que son madres o esposas de prisioneros políticos, periodistas que luchan pacíficamente por el regreso de la democracia a Cuba. Una de ellas tiene a su esposo cumpliendo 20 años de cárcel por ser periodista independiente.

El periodista francés visita a Osvaldo Payá, el cual le muestra y explica el Proyecto Varela. A continuación le enseña los micrófonos y microcámaras que ha encontrado en el interior de su casa, hasta en la cabecera de su cama. También los encontrados en las casas de sus padres y suegros. Algo generalizado en Cuba según el periodista.

El documental termina en Miami donde según el galo, viven más de un millón de cubanos exiliados. En el Parque del Dominó algunos viejitos se niegan a dar su opinión sobre lo que ocurre en Cuba. El periodista agrega: "por temor a represalias contra sus familiares que viven en la isla".

En el Restaurante Versailles, Nancy Pérez Crespo habla sobre la situación en Cuba y la salud de Castro con Bernard de la Villardière. Sobre la alegría que provocó el anuncio de la renuncia de Castro por causas de enfermedad.

Monsieur Bernard de la Villardière sale del restaurante y en la acera declara para terminar el reportaje: "es muy probable que éste sea el centro de reunión de la fiesta de los exiliados cubanos cuando se anuncie la muerte de Castro, la caída de su régimen despótico y también el anuncio de que se suavizará el embargo estadounidense, el que hasta ahora no ha mostrado su eficacidad."

RECORDADA OFELIA

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras, en donde cada día que pasa, se comprende mejor el drama del pueblo de la Isla del Dr. Castro. Félix José Hernández.

ALGUNOS CHISTES CUBANOS DE AUTORES ANÓNIMOS

Recordada Ofelia,

Aquí te envío algunos chistes cubanos de autores anónimos:
Un turista en La Habana, entra en una tienda de música y pregunta al empleado:

- ¿"Tiene la canción MORIR DE AMOR por las Hermanas Fabrisa, en 45 revoluciones?
- No, ésa no la tenemos, pero sí tenemos MORIR DE HAMBRE por los hermanos Castro, en una sola revolución.

¿En que se parecen El Vaticano a la Reforma Agraria Cubana?
-En que en cincuenta años, han producido cuatro papas.

Se muere Celia Sánchez y en el cementerio durante el entierro, Fidel Castro empieza a decir:
¡Mi Celia! ¡Mi Celia!
Un chino que está cerca y lo oye le dice:
-¿Micelia?: Micelia, hamble y dictadula:

Fidel llama a Chávez y le pregunta: Compañero Chávez ¿qué estás haciendo?
-Aquí compañero Fidel, estoy "Bolivarizando" al pueblo venezolano.
¿Y tú qué estás haciendo?
-Yo aquí estoy "Marti-rizando" al pueblo cubano

¿Cuál es la relación monetaria entre el dólar, la libra y el peso cubano?
-Que una libra de pesos cubanos vale más o menos un dólar.

Un periodista le pregunta a un cubano en la calle:
- ¿Usted se considera señor o compañero?
-Yo me considero señor. Compañero es aquél que va en el Mercedes.

RECORDADA OFELIA

El inspector llega a la escuela y le pregunta a Pepito:
-¿Pepito, quién es tu madre?
-La Revolución compañero inspector.
-¿Y tu padre?
-Fidel, compañero inspector.
-Y tú, ¿qué quieres ser cuando seas grande Pepito?
-¿Yo? extranjero compañero Inspector

-Pepito... ¿Qué es el Capitalismo?, pregunta la maestra.
-El Capitalismo es un basurero lleno de carros, juguetes y comida.
-Muy bien, Pepito, ¿Y el Comunismo?
-El mismo basurero, pero vacío

-Pepe, ¿sabes que estoy por creer que Adán y Eva eran cubanos?
-¿Por qué?
-Porque, andaban descalzos y desnudos, no los dejaban comer ni manzanas y creían que estaban en el paraíso.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

CHARLTON HESTON

Recordada Ofelia,

Ben Hur, El planeta de los simios, los Diez Mandamientos y El Cid, fueron algunas de sus grandes películas. El Gran Charlton Heston, interpretó en el cine a personajes inmortales, figuras heroicas como El Cid Camperador (Rodrigo Díaz de Vivar), Miguel Ángel, Moisés, el cardenal Richelieu y Ben Hur (con el que ganó el codiciado Oscar) entre otros.

Ayer falleció a los 84 años en su residencia de Beverley Hills, en Los Ángeles, en donde vivía con su esposa Lidia, con la que estaba casado desde el 1944. Desde hacía seis años padecía del síndrome de Alzheimer.

Al igual que hizo en su momento su amigo, el ex presidente estadounidense Ronald Reagan, el mismo Heston comunicó a la prensa la enfermedad que le afectaba. Además de retirarse del cine, Heston, abandonó también su posición a la cabeza de la Asociación Nacional del Rifle, organización de la cual fue líder durante años.

Había nacido en Evanston, Illinois, el 4 de octubre de 1924 y su verdadero nombre era John Charles Carter. Durante su niñez y adolescencia su vida fue modesta.

Después de estudiar actuación, sirvió en la Fuerza Aérea de los EE.UU. Pero fue sólo en 1952, después de lograr actuar en Broadway, cuando le llegó la fama, al convertirse en el director del circo en "El espectáculo más grande del mundo".

En 1956 interpretó el personaje bíblico de Moisés en "Los Diez Mandamientos", uno de sus roles inolvidables que definirían para siempre su carrera.

Siempre recordaré cuando de niño, como en mi modesto hogar no había televisor, me hacía mucha ilusión ir a ver aquellas películas de temas históricos en el cine Muñiz de mi terruño villaclareño. Sentía una gran emoción cuando la gran cortina roja de flecos dorados se abría y sobre la pantalla aparecía como por arte de magia la palabra Cinemascope.

La carrera de carros tirados por caballos en la Roma de Ben Hur y el Mar Rojo que se abre en dos para dejar pasar al pueblo judío cuando Moisés alza los brazos, son dos de las escenas más impresionantes que he visto en mi vida. Ambas fueron interpretadas por Charlton Heston, que en paz descanse.

Filmografía del gran Charlton Heston

- 1941: "Peergynt" de David Bradley
- 1948: "Jules Cesar" (Julius Caesar) de David Bradley
- 1950: "Dark city" de William Dieterle
- 1952: "The greatest show on earth" de Cecil B. De Mille
- "Ruby gentry" de King Vidor
- 1953: "Pony express" de Jerry Hopper
- 1956: "Los Diez Mandamientos" de Cecil B. De Mille
- 1958: "Touch of evil" de Orson Welles
- 1959: "Ben Hur" de William Wyler
- 1961: "El Cid" de Anthony Mann
- 1963: "Fifty five days at Peking" de Nicholas Ray
- 1964: "The greatest story ever told" de George Stevens
- "Major Dundee" de Sam Peckinpah
- 1965: "The war lord" de Franklin J. Schaffner
- 1968: "Planet of the apes" de Franklin J. Schaffner
- 1971: "Antony and Cleopatra" de Charlton Heston
- 1973: "Soylent green" de Richard Fleischer
- 1975: "Airport 75" de Jack Smight
- 1976: "Midway" de Jack Smight
- 1980: "The awakening" de Mike Newell

¿Será porque me estoy poniendo viejo? Pero cuando Dios llama a su lado a alguien de los que formaron parte de alguna manera de mi niñez, siento una gran nostalgia.

Te quiere siempre, a pesar de la distancia geográfica tan grande que nos separa.

Un gran abrazo, Félix José Hernández

GEORGES VANTONGERLOO: UN ANHELO DE INFINITO

Recordada Ofelia,
Sin lugar a dudas Madrid como: NewYork, París, Roma, Londres, Amsterdam y Milán, ofrece infinitas posibilidades de enriquecimiento cultural. He conocido a muchos ricos (en euros) por estas tierras, considerados como "hombres de éxitos"; pero gracias a Dios, también he conocido a muchas damas y caballeros cuya elegancia espiritual y cultura los hacen merecedores de todo mi respeto y admiración.
Hace cinco años, en tierras del Nuevo Mundo alguien me preguntó: ¿Qué le dejarás a tu hijo cuando mueras? Aparentemente esperaba que le dijera cuántos carros, yates, casas o dinero en el banco poseía. Creo que lo decepcioné al responderle: le dejaré educación, cultura, amor a la Libertad, elegancia espiritual y fe en Dios.
La exposición que el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía dedica al artista belga (escultor, pintor, arquitecto y teórico del arte), Georges Vantongerloo (Amberes, 1886 – París, 1965), muestra un amplio recorrido por toda la obra de este importante creador del siglo XX. Calificado como el "gran desconocido", la exposición pretende revelar, a través de más de ochenta obras, sus logros a una generación más joven y a un público mucho más amplio.
A pesar de ser uno de los más relevantes artistas y pensadores del pasado siglo, las exposiciones que se han realizado de él hasta el momento han sido escasas. Comisariada por Guy Brett, la muestra que ahora organiza el Museo trata de exhibir la base de su obra en la que la *re-conceptualización* del espacio pictórico y escultórico marcó las tendencias artísticas del arte abstracto de los primeros años del siglo XX. También intenta resaltar el último periodo de su trabajo después de la Segunda Guerra Mundial en el que, en una sucesión de saltos radicales, el creador llegó a una original e intuitiva *encapsulación* visual de las energías del Universo.

Aunque la muestra que el Museo Reina Sofía dedica a Georges Vantongerloo abarca desde 1917 hasta su muerte en 1965, no está organizada

cronológicamente. Se centra, sobre todo, en su obra más tardía y la explora, con toda seguridad, con mayor profundidad que cualquier exposición previa.
La obra de los primeros años conducente a este periodo estará representada por grupos que definen las fases importantes, y comprenderá los primeros trabajos: las "Construcciones de la esfera", de 1917, la "Interrelación de volúmenes" (1919- 1926), la "Interacción de colores"(1917-1919), las pinturas y las esculturas geométricas abstractas (1929-1937) y las pinturas con curvas de 1937-1939.
El artista afirmaba que en estas obras subyacen las matemáticas, y utilizó para ellas títulos en forma de ecuaciones algebraicas, en algunos casos largos y complejos: "Composición derivada de la ecuación Y= -ax2+bx+18 con armonía verde, naranja, roja y negra", 1930, y "Variantes", 1939.
El artista, inscrito en la experiencia de las vanguardias históricas y, marcado por la invención de la abstracción que vio la eclosión de obras maestras como las de Mondrian, Malevitch y Kandinsky, en 1917, firmó el manifiesto del grupo De Stijl, junto a Mondrian y Van Doesburg.
La introducción de la curva en sus pinturas le permitió crear un espacio más libre y abierto (intervalos de curvas y líneas rectas, verde, rojo, marrón, naranja y negra, 1938, "Relaciones de líneas y colores" y "Variantes", 1939). Por su asombrosa economía y su elegante creación de un sentido del movimiento y la energía en
un espacio blanco, estas obras constituyen un episodio único en la historia de la pintura abstracta", afirma el comisario de la muestra, Guy Brett.
Tras la Segunda Guerra Mundial, Vantongerloo comenzó las series de núcleos de alambre, modelos de plexiglás, en forma de prisma y pinturas con las que trató de encontrar una especie de equivalente estético con fenómenos cósmicos – radiación, radiactividad, fisión, electromagnetismo, atracción y repulsión, nebulosa. Continuó realizando estas obras hasta su muerte: "Elemento cósmico", 1946; "Dos zonas del espacio: acción-reacción", 1949; "Formación de grupos globulares infinitamente pequeños", 1948; "Radiación de varias zonas", 1949; "El cometa", 1962, y "Un planeta desconocido en un sistema solar situado a varios millones de años luz de distancia", 1963).
"Abordar el estudio y la presentación pública de una figura esencial del arte del siglo XX como Georges Vantongerloo bajo el prisma de sus últimas producciones

significa desplazar el acento que la historiografía del arte moderno había puesto sobre momentos sucesivos como condensación de los logros artísticos en una línea progresiva", según afirma Manuel Borja-Villel, director del Museo Reina Sofía, quien asegura que "abrir el espectro a una visión del arte contemporáneo más heterogénea y acorde a nuestro presente forma parte de la voluntad del Museo en tanto institución pública y democrática".
Según el comisario de la muestra, Guy Brett "las radicales transformaciones formales que caracterizaron la trayectoria de Vantongerloo causaron una profunda impresión en los espectadores coetáneos". El artista FranÇois Morellet escribió que ver en aquel momento "todas estas piezas de plexiglás, estas construcciones de alambre, fue absolutamente desconcertante, ajeno a todo lo que uno pudiese haber imaginado viniendo de alguien considerado como uno de los grandes inventores del arte concreto geométrico..."
A lo largo de toda su obra, Vantongerloo intentó fundamentalmente lo mismo, llegar a la noción del infinito, o, como a él le gustaba llamar, de lo inconmensurable, y que lo único que cambió profundamente fueron sus métodos de expresarlo. El mismo aseguraba que: "Esencialmente ofrezco distintas soluciones a un único problema. No cabe duda de que existen varias fases, pero todas ellas dependen de mi grado de evolución personal en un momento dado. Expresarse será siempre difícil. Uno debe obedecer constantemente al infinito".
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Un gran abrazo de quien te quiere siempre, Félix José Hernández.

LA SUBASTA DE LA "COMPAÑERA DANIELA"

Recordada Ofelia,

La subasta de los efectos personales del ex Presidente de la República, el Sr. François Mitterrand, se efectuó el martes pasado en la Sala Tajan del Hôtel Drout de la parisina Rue Mathurins. Estaba repleta, había unas trescientas personas; muchas de ellas gastaban bufandas rojas, como acostumbraba a llevar el difunto presidente.

El ambiente frente a la sala de subastas se calentó cuando un grupo de personas de la organización "Génocide made in France", armados de machetes y tibias "ensangrentados" (pintados de rojo) quisieron entrar para pedir el reconocimiento de la responsabilidad de Francia en el genocidio ruandés, que tuvo lugar durante el segundo mandato presidencial del Sr. Mitterrand.

Un señor que dijo llamarse André, compró 18 trajes marca Cifonelli, decorados en el ojal de la chaqueta con la banda roja de la Legión de Honor, a 500 euros cada uno. El abogado Karim Achoui, conocido por haber defendido "le milieu" (organización de gángsteres franceses) en diversos juicios y sobre todo por haberse salvado por milagro después de haber sido herido por balas el año pasado, compró la toga de abogado marca Cerruti de Mitterrand. Monsieur Achoui declaró a la prensa: "yo no quería que esta toga terminara en los baúles de un rico hombre de negocios japonés o americano. Ella debía quedarse en Francia. Además, a partir de mañana me la pondré y estoy seguro que me traerá suerte".

Trajes, zapatos, botas, sombreros, dieciséis bufandas rojas, corbatas, pantuflas marca Church's en terciopelo negro con rosas rojas bordadas, decenas de regalos diplomáticos, objetos de todo tipo pertenecientes al ex presidente socialista, en 368 lotes (para un total de 600 objetos), fueron subastados por su viuda, Madame Danielle Mitterrand, conocida en la Isla del Dr. Castro como la "compañera Daniela". Ella preparó un certificado de autenticidad para cada objeto.

Su objetivo es el de alimentar las cajas de su Fundación France Libertés. Lógicamente, la "compañera", gran admiradora del Coma-Andante en Jefe y de su régimen, tiene una interpretación marxista de la Libertad, a años luz de

distancia de la nuestra. France Libertés fue creada por la entonces Primera Dama de la República en 1986, con el objetivo de defender los (que ella considera como) Derechos Humanos en el mundo.
Ya la "compañera" había subastado los muebles y los vinos de la bodega de François en 1994.
Uno de los objetos más impresionantes fue el cofre de cuero verde con los pomos de cristal con sales y aceites de baño, regalo de la Arabia Saudita. Alguien lo compró por 3.200 euros.
Los regalos del Líder Máximo cubano eran una bolsa de piel de cocodrilo color crema, cuyo frente estaba casi completamente cubierto por la cabeza del animal. Una verdadera "obra de arte" de mal gusto, que un señor compró por 1.300 euros. El otro regalo del Dr. Castro, que consistía en un maletín de cuero, fue comprado por otra persona por 4.700 euros.
También se subastó un servicio de porcelana con el rostro del difunto presidente impreso.
El político socialista galo Jean-Marc Ayrault declaró: "a título personal, no estoy de acuerdo con la compra de reliquias". Pero deseo buena suerte a Mme. Mitterrand en la venta de los objetos que le permitirán llenar las cajas de su fundación".
El Partido Socialista, por disposición de su secretario general, Monsieur François Hollande, pagó 7.800 euros por el célebre sombrero de fieltro del ex presidente.
En total, la suma recaudada por la "compañera Daniela" pasa de 150. mil euros.
Y así van las cosas por estos lares.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

LÁGRIMAS DE EROS

Recordada Ofelia,
El Museo Thyssen-Bornemisza y la Fundación Caja Madrid presentan Lágrimas de Eros, una gran exposición dedicada a los tormentos de la pasión: el lado oscuro del deseo sexual. La muestra lleva el título del último libro del escritor francés Georges Bataille, *Les larmes d'Éros*, y se inspira en algunas de sus ideas sobre el erotismo, como la dialéctica prohibición / transgresión o la identificación de lo erótico con el sacrificio religioso.
La exposición tiene un carácter total, pansexual, e incluye todas las orientaciones y nichos del deseo: la mirada masculina y la femenina, lo hetero y lo homo, el voyeurismo y exhibicionismo, el *bondage* y el sadomasoquismo, los diversos fetichismos, etc.
Todas esas especialidades se reconocen en el gran repertorio de los mitos de Eros, tanto los que proceden del Olimpo grecorromano como los que vienen de la Biblia. La exposición ilustra la pervivencia de esos mitos hasta nuestros días y a la vez su transformación en la época moderna, que les ha dado nuevos sentidos perversos.
La exposición —que incluye 119 obras, entre pinturas, esculturas, fotografías y vídeos— está organizada temáticamente, con cada sala dedicada a uno de los grandes mitos de Eros. El recorrido se centra en el arco que va desde el romanticismo al simbolismo y de éste al surrealismo y a lo contemporáneo, aunque incluye también saltos atrás, flashbacks hacia el Renacimiento y el Barroco. Dentro de cada capítulo se acentúa el diálogo entre el arte de otros siglos y la creación actual.
A través de las diversas épocas y medios artísticos, el espectador verá reaparecer una y otra vez ciertos motivos simbólicos, como las lágrimas, la ola y la espuma del mar, la cabellera, la serpiente, las ataduras de cuerda o de carne que dibujan la figura siempre igual y siempre cambiante de Eros.
Entre tantas obras de arte, escogí las tres siguientes para esta crónica, por su belleza y significado.

San Sebastián (1651). José de Ribera. Napoli, Museo di San Martino.

El martirio de San Sebastián
Capitán de la guardia pretoriana y favorito de Diocleciano, Sebastián fue condenado por el Emperador a ser asaeteado por sus propios arqueros. La imagen del joven atado al árbol, desnudo y atravesado por las flechas, con una expresión entre la agonía y el éxtasis, fue desde el Renacimiento un pretexto para el disfrute de los sentidos y terminó convirtiéndose en el icono gay por excelencia. En esta sala destacan las pinturas de Bronzino, Guido Reni, Ribera y Gustave Moreau, así como una magistral escultura de Bernini.

Andromeda (1869). Paul Gustave Louis Doré. Chi Mei Museum, Taiwan

Andrómeda encadenada
Andrómeda es el contrapunto femenino de Sebastián en nuestro díptico del *bondage* o esclavitud erótica. Encadenada a la roca y amenazada por el monstruo marino, Andrómeda será rescatada por Perseo. La historia permite a pintores como Rubens y Millais explotar el sugerente contraste entre la carne desnuda y la armadura negra del héroe. Los surrealistas Dalí, Domínguez, Penrose y Bellmer evocan implícitamente el mito de Andrómeda en sus manipulaciones sádicas del cuerpo femenino.

Marie Magdalene in a grotto, (1876). Jules Joseph Lefebvre. The State Hermitage Museum, St Petersburg.

Magdalena penitente
Magdalena, la pecadora arrepentida por antonomasia, se retira a hacer penitencia: desnuda o vestida sólo con su larga cabellera, llora y medita ante el libro, la cruz y la calavera. En las representaciones de Lucas Jordán, Canova, Lefebvre, Puvis de Chavannes, Kiki Smith y Marina Abramovic se alternan la

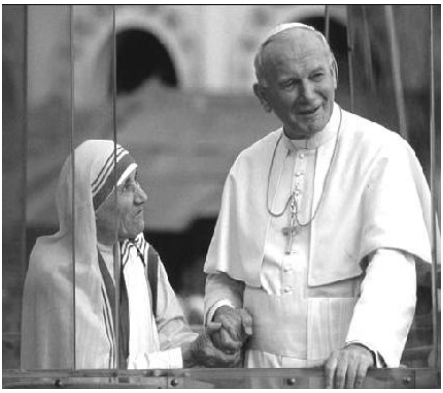
mortificación de la carne y la indulgencia
sensual.

Un gran abrazo desde La Ciudad Luz, Félix José Hernández.

"Lágrimas de Eros", estará abierta al público hasta el 31 de enero de 2010. Ha sido organizada por el Museo Thyssen-Bornemisza y la Fundación Caja Madrid gracias al excelente trabajo del comisario Don Guillermo Solana, director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza. Un bello catálogo con textos de Guillermo Solana ha sido editado en español e inglés. Museo Thyssen-Bornemisza. Paseo del Prado 8, 28014 Madrid.

ORACIÓN DE MADRE TERESA DE CALCUTA

Recordada Ofelia,
Las tres personalidades que más he admirado fueron llamadas por Dios: Juan Pablo II, Madre Teresa de Calcuta y el Abate Pierre.
Un gran amigo me envió esta Oración de Madre Teresa desde Ginebra, te la hago llegar para que la difundas entre los que te rodean.
Creo que es necesario prepararse también espiritualmente, ante los grandes cambios que se nos vienen encima a gran velocidad.
No se pueden escatimar esfuerzos para sembrar las semillas de: paz, serenidad y concordia, en los corazones de todos los cubanos, donde quiera que éstos estén. Hay que evitar por todos los medios un futuro drama en nuestra querida Patria.
La Madre Teresa es conocida como la santa de los pequeños caminos, lo que significa que ella creía en hacer
las pequeñas cosas de la vida bien y con gran amor. A ella la representan las rosas Oración de Madre Teresa.



La oración es uno de los grandes regalos que recibimos:
Que hoy reine la paz
Que confíes en Dios en que estás exactamente donde tienes que estar.
Que no olvides las infinitas posibilidades que nacen de la fe.
Que utilices aquellos dones que has recibido y que compartas el amor que te ha sido dado.
Que estés contento de saber que eres un hijo de Dios.
Deja que esta presencia se asiente en tus huesos y le permita a tu alma la libertad de cantar, bailar, orar y amar.

Un gran abrazo desde la Vieja Europa Félix José Hernández

UNA CIERTA SONRISA DE FRANÇOISE SAGAN

Recordada Ofelia,
Ayer bajé del tren en la Gare du Nord, gigantesca estación de trenes de París; me senté en un banco y logré aislarme de la muchedumbre de personas que avanzaban rápidamente a tomar los trenes de periferias para regresar a sus hogares, después de una larga jornada de trabajo. Me arreglé la bufanda y me encajé bien el sombrero, para protegido del frío que entraba por los andenes, poder terminar el bello libro escrito por la periodista Marie-Dominique Lelièvre.
Así me leí las últimas veinte páginas de "Sagan à toute allure". ¡Qué placer!
Gracias, mil gracias a la Srta. Claire Anouchian, que me lo ofreció. En la dedicatoria me escribió: Have a good reading! Y en efecto, fue una lectura más que buena, deliciosa.
A lo largo de sus 337 páginas, conocí anécdotas sobre la vida de la escritora más que francesa, parisina, símbolo de los años sesenta, de toda una generación que no conoció la guerra y que quiso vivir intensamente, sin prohibiciones, rompiendo los moldes burgueses y de buen comportamiento, políticamente correctos, que regían la sociedad de esa época.
En la acera de mi casa, allá en la calle Fomento, del pueblito villaclareño de Camajuaní, vivía la maestra normalista Esther, la hija del teniente Santos (fusilado en 1959 por la autoproclamada justicia revolucionaria), fue ella la primera persona que me habló de Françoise Sagan. Estaba sentado en el palco reservado al teniente y a su familia en el Cine Muñiz, cuando llegó Esther con su novio Monín y su madre, para ver una película que estrenaban ese domingo: "Una cierta sonrisa". Su tema musical sería inmortalizado como "A certain Smile" por el gran Johnny Mathis. Vi la película sentado al lado de Esther. Al salir del cine me invitó a tomarme un helado en la aledaña cafetería del Hotel Cosmopolita. Allí me contó que el guión de esa película estaba basado en una novela de la escritora francesa, pero que a ella le gustaba también su primera novela cuyo título era "Bonjour tristesse". Esa novela es amarga y tierna al mismo tiempo; en ella una muchacha es la causante indirecta de la muerte de la amante de su padre, de la cual se sentía celosa.

Tuve que esperar años para leer ambas novelas, fue gracias a Conchita Gorgol, una señora que poseía una elegancia intemporal. Amiga de mi madre, aquella inolvidable señora madrina de mi condiscípula Mimi, vivía en La Habana Vieja, frente al Convento de Santa Clara. Su biblioteca, había pertenecido a un sobrino que se la había cedido para que la conservara, hasta que él pudiera regresar del exilio miamense. Eran cientos de libros, colecciones de revistas: Life, Look, Selecciones del Reader's Digest, National Geographic, etc. Decenas de grabados y cientos de postales antiguas, que se acumulaban en pirámides o torres inestables, en el piso del enorme apartamento de unos 250 metros cuadrados.

Con el pasar de los años, pude leer muchas novelas prohibidas por el régimen, gracias a Conchita. Cuando me gradué de profesor de Geografía, ella me regaló numerosas revistas de la National Geographic, que me sirvieron para ilustrar mis clases. Pero al final tuve que recortar las páginas y pegarlas en cartulinas (¡un verdadero crimen!), pues la compañera secretaria del partido Orquidea Campos, me dijo que esa revista era propaganda capitalista y diversionismo ideológico. Hogaño recibo la edición francesa cada mes y tengo la colección completa, lo que me hace recordar a la buena de Conchita e involuntariamente a la "compañera" Orquidea.

En los años sesenta, para mí Françoise Sagan era el símbolo de la juventud francesa: delgada, rubia, desenfadada, intelectual con tremendo suín. Gracias a aquellas películas galas que proyectaban en los cines La Rampa, Trianón y Riviera, donde actuaban: Alain Delon, Jean Paul Belmondo, Catherine Deneuve, Jeanne Moreau, Jean Gabin, Lino Ventura, etc., podía imaginar cómo era la sociedad francesa y como debía vivir la francesita Françoise en aquella sociedad.

Hacía poco tiempo que yo vivía exiliado en la Ciudad Luz, era el inicio de los años ochenta, salí del Café Flore del boulevard Saint Germain, donde había almorzado con unos amigos italianos. Tomamos la Rue Bonaparte hacia el Sena, cuando tuve que detenerme. Presencié cuando subían a una ambulancia en una camilla a Françoise Sagan. Un enfermero mantenía en alto un suero. Fue la única vez que la vi en persona. La había visto varias veces en la televisión, en programas sobre literatura. Su juventud había sido destruida por las drogas y el alcohol. Su fortuna personal perdida en los casinos o a causa de su generosidad sin límites

hacia los que de buena fe la rodeaban, pero también de los parásitos que le chupaban los francos como sanguijuelas.

La Sagan ganó la celebridad con sólo 18 años al publicar la novela "Bonjour tristesse", la cual fue un gigantesco best-seller. Poco a poco ella misma se convirtió en un mito, el cual fue más importante que su literatura para el gran público. Amaba los coches deportivos, los hombres (Massimo Gargia, Bob Westhoff, Guy Schoeller, Michel Déon, etc.) y las mujeres (Peggy Roche, Ava Gardner, Juliette Greco, Annick Geille, etc.), pero nunca hizo gala de su bisexualidad, para ella, mujer discreta, esas historias de amor intensas, fueron vividas como parte de su vida normal.

En 1957 estuvo tres días en estado de coma como consecuencia de un accidente de coche, un sacerdote le llegó a aplicar la extrema unción. Fue durante esa hospitalización, cuando al inyectarle morfina para calmarle los dolores, ella se convirtió en adicta a esa droga.

Marie-Dominique Lelièvre entrevistó a los que conocieron personalmente a la gran escritora, a sus conocidos, domésticos, amigos y amantes. Visitó los lugares de su infancia, adolescencia y juventud, sus casas, leyó su correspondencia privada. Investigó a fondo todos lo que concierne la vida de Françoise Sagan, para poder ofrecernos esta bella biografía escrita con elegancia.

"Yo no creo que Françoise amaba la vida (declaró su sobrina), ella amaba las sensaciones fuertes"

"Me gusta escribir. Escribir una novela es crear una mentira. Me gusta mentir. Siempre he mentido", dijo la Sagan a un periodista.

En la portada de un libro de su biblioteca, la autora encontró escrito por Françoise: "Si tengo otro accidente, mátenme por favor".

"Para Françoise la soledad era insoportable. Como un niño, ella era incapaz de quedarse sola. Más que de la droga, ella no podía estar sin una compañía"- Florence Malraux.

Su verdadero nombre era Françoise Quoirez. Nació en Cajarc en 1935, en el seno de una familia burguesa. Su padre la adoraba, era su niña mimada. Adolescente demasiado delgada, con un aire masculino, se convirtió en bella e irresistible gracias a su brillante inteligencia.

A propósito de la publicación de "Bonjour tristesse", Suzanne Quoirez, declaró: "Mi hermana aparecía como un monstruo de inmoralidad, pues en su novela, una chica tenía un amante en una playa. Mi padre le dijo: Tú no firmas con mi apellido tu libro".

Entre las anécdotas más deliciosas están las ocurridas en New York. El embajador francés Maurice Couve de Murville anunció micrófono en mano, frente a los quinientos invitados a la cena en el fastuoso Waldorf Astoria: "Una francesa que comienza a ser conocida va a dirigirles la palabra". Suzanne se puso de pie para disculpar a Françoise que a causa de su timidez, se había retirado, pero no tuvo tiempo, el público se puso de pie y le dio una cerrada ovación, confundiéndola con la ya célebre hermana.

En una librería la Quinta Avenida, Françoise no comprendía por qué los lectores que le daban su libro para obtener una dedicatoria, ponían una cara muy extraña cuando ella les escribía una frase traducida del francés: "with all my simpathy", pero que en los U.S.A. sirve para dar las condolencias.

Según su amiga Bettina, "Françoise tenía gustos de play-boy: ganar mucho dinero, gastarlo con gran libertad, festejarlo todo, jugar, poseer caballos de raza, coches deportivos y bellas mujeres. Sí, en el fondo era eso: ella soñaba con ser un play-boy".

La chica que había encarnado un nuevo tipo de vida: broncearse bajo el sol de Saint Tropez, como lo haría después Brigitte Bardot, divertirse, gastar dinero sin contar, vivir con una mente optimista y feliz, etc. Al final de su vida era una mujer inundada por la tristeza y rodeada de amigos a punto de suicidarse.

En julio de 1981 la familia Bourgarel nos fue a buscar al campo de refugiados situado en Saint Martin de Crau, al sur de Francia. Desde allí nos llevaron de vacaciones a la finca de Lorgues y a la residencia de verano de Saint Maxime. Una mañana tomamos el yate del hermano de Pierre y navegamos hasta Saint Tropez. Para nosotros fue una gran experiencia, pasear por las calles de la Françoise Sagan de "Bonjour Tristesse" y de la Brigitte Bardot de "Y Dios creó a la mujer".

"Yo nunca le he hecho daño a nadie salvo a mí misma", es una de las frases terribles escritas por Françoise Sagan.

"Jean-Paul Sartre fue el gran hombre de su generación". Françoise Sagan lo admiraba" por haber puesto su pluma al servicio de los más débiles, haber

rechazado el Premio Nobel de Literatura (con el equivalente de un millón cien mil euros actuales), cuando él tenía necesidad de todo y, por haber preferido lo importante a la importancia".

Según algunos amigos, Françoise dormía gracias a la morfina y se despertaba gracias a la cocaína. Consumía tres o cuatro gramos al día, lo que le costaba quince mil euros al mes. Sobrevivía gracias a la solidaridad de sus verdaderos amigos.

El "pequeño monstruo encantador", como la llamaba François Mauriac, murió el 24 de septiembre de 2004, arruinada y cubierta de deudas.

Fue enterrada el 29 de septiembre, un día en el que el sol brillaba espléndidamente, en el pequeño cementerio de Cajarc, junto a Peggy Roche, una mujer que fue uno de los seres más importantes de su vida.

Cuando el libro sea editado en castellano, te lo compraré y mandaré por la misma vía por la que suelo hacerlo. No sé si Esther en Miami podrá leer esta carta. Si así fuera, me gustaría regalarle este libro, que estoy seguro que será editado también en inglés.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

Sagan à toute allure.
ISBN :978-2-207-25694-7

HACE MIL AÑOS QUE ESTOY AQUÍ

Recordada Ofelia,
Durante las vacaciones de Navidad que pasamos en la tirrénica e itálica Isla Verde, mi amiga Letizia me ofreció "Mille anni che sto qui" (Hace mil años que estoy aquí). Es una espléndida novela, que ganó el prestigioso Premio Campiello 2007. Más que leerla me la bebí, en esta semana que acaba de terminar. Es un libro que te engancha, lleno de emoción, cada página te invita a leer la siguiente para saber, cómo va a terminar o continuar uno de los tantísimos dramas o alegrías de la vida cotidiana de esa familia italiana.
Podría ser la historia de una familia cubana. Mientras más conozco a los italianos, más estoy convencido que nuestra latinidad es muy similar, nuestros momentos trágicos o felices son vividos con la misma intensidad y, nuestras reacciones ante tales acontecimientos son muy similares.
El libro comienza a las tres de la tarde del 27 de marzo de 1861 en el pueblito de Grottole, cerca de Matera (donde fue filmada "La Pasión" por Mel Gibson), en la región de Basilicata, a cinco kilómetros del mar. Es esa Italia profunda, supersticiosa, campesina, iletrada, pobre, que sueña con el Norte del país (la rica Lombardía), como los cubanos sueñan con el otro Norte (los U.S.A.). Para ellos, el norte de Italia es El Dorado, la Tierra Prometida.
Don Francesco Falcone fundó una familia con Concetta, la cual le dio siete hijas y un único varón. Sólo a partir del nacimiento de Oreste, Don Francesco premió a la mujer de su vida con la boda, como Dios manda. Falcone escondió varios barriles con joyas, oro y dinero en las paredes de su nueva casa, la que nunca logró terminar, pues la gran Historia de Italia lo atrapó junto a toda su familia y su vorágine envolverá a todos sus descendientes.
Mariolina Venezia nos ofrece la saga de la familia Falcone con gran brillantez. La descripción del horrible asesinato de Don Francesco, arrastrado por las calles empedradas con su cuerpo despedazándose. Además, los dramas de sus hijos, son narrados con gran *savoir faire*.

Constanza es la hija que pasaba el día en la iglesia del pueblo, rezando el rosario, a tal punto que todos pensaban que se haría monja, pero terminó escapándose a otra ciudad con el joven y apuesto cura, con el cual se casó.
Giuseppina es la hija homosexual, la que escondía sus relaciones lesbianas para no ser blanco de burlas y desprecios, en aquella sociedad intolerante de finales del siglo XIX.
Angélica es la que se casó con un ciego, para no "quedarse para vestir santos".
Oreste se había construido una bella tumba en el pequeño cementerio local, con su fecha de nacimiento ya grabada en el mármol. Era un intransigente militante fascista, pero desapareció para siempre del pueblo cuando alguien hizo circular las fotos en las que él, debido a sus inclinaciones homosexuales, se veía vestido con el traje de novia de su madre.
La dulce Albina, soportaba las infidelidades de Vincenzo, para no dar el mal ejemplo del divorcio a Cándida, su única hija. Vincenzo, "por castigo de Dios", murió en pleno orgasmo en el lecho matrimonial.
La saga continúa con los siete hijos de Cándida y Colino. Ellos crecerán con la presencia de la abuela Albina y la bisabuela Concetta, figuras venerables, que tejían, bordaban y cocinaban buenos platos campesinos, cuando no rezaban el rosario.
Mimmo entró al seminario, por una promesa de su madre Cándida, la cual se "quemaba los ojos" bordando sábanas y pañales para costearle el viaje. Pero al chico la religión no le interesaba. Allí conoció a Rocco, otro chico que estaba en su mismo caso. La madre de Rocco se llama Lucrezia y es un personaje entrañable, crió un cerdo, para con la venta de la carne poder comprarle el uniforme de "Hijo de la Loba" (pionero fascista) al hijo, para abrirle los caminos, para que no fuera un pobre campesino como sus padres y abuelos. Rocco abandonó el seminario como un verdadero joven fascista, pero con el tiempo se convirtió en comunista gracias al fervor revolucionario de Mara, su amante militante comunista. A tal punto admiraban a la U.R.S.S., que decidieron que si tenían una hija la llamarían Pravda, como el periódico soviético.
Alba, es otra de las hijas de Cándida y Colino. De niña acompañaba cada mañana la burra Filomena por el campo y la imitaba en todo. Su madre logró enviarla al internado del Sagrado Corazón de Jesús, en donde tuvo una relación muy ambigua con una niña llamada Gioa (Alegría). Cuando las monjas descubrieron

que Gioia había perdido su virginidad, la expulsaron y prohibieron a las demás niñas que el nombre "de la pecadora" fuera mencionado en el internado.
Durante la fiesta anual del pueblo con motivo del Santo Patrón, Mimmo le presentó a Alba a su amigo Rocco, el cual estaba desesperado por el abandono de Mara. Nació una bellísima historia de amor cuyo fruto fue una niña a la que llamaron Gioia, en recuerdo de la vieja amiga del internado de las monjas.
El 16 de marzo de 1978, Aldo Moro fue secuestrado en Roma, mientras Rocco soñaba con que su hija fuese profesora en París, para que viviera en un mundo diferente, culto y cosmopolita. En efecto, la chica partió hacia París en donde en lugar de estudiar o trabajar, conoció a un refugiado griego llamado Spiro. Poco a poco se hundió en los medios marginales de la droga, prostitución y todo lo peor que puede existir en la Ciudad Luz.
El regreso de Gioa al pueblito es conmovedor. Los tapetitos tejidos por Alba, Cándida, Albina y Concetta, los manteles y sábanas bordados por ellas, tomaron un significado diferente. Los valores eternos de la familia aparecieron en cada objeto, en cada mueble, para quien deseó vivir su vida en la Civilizada Europa de las grandes capitales, lejos de los pueblitos natales donde sobreviven los valores ancestrales.
<<Mille anni che sto qui>> es un libro sobre el fin de un mundo. Sobre las relaciones generacionales entre padres e hijos, pero sobre todo entre madres e hijas, esperanzas y traiciones. Un libro sobre: ideales políticos, luchas, desilusiones, felicidad, tristeza, deseos de vivir su vida, de amar y ser amado sin prejuicios de orígenes o de clases sociales.
El libro termina en la mañana de un 10 de noviembre, cuando en la lejana capital germánica, el Muro de la Vergüenza comenzó a ser derrumbado.
Le doy mil gracias a Letizia por haberme hecho un regalo tan bello.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

Mariolina Venezia nació en Matera en 1961. Actualmente vive en Roma. Ha publicado tres libros de poesías en Francia. Colabora con varias revistas literarias y trabaja como guionista para el cine y la televisión. En 1968 publicó para la casa editora Theoria

Mille anni che sto qui.
ISBN: 978-88-06-18474-2

CONVERSACIÓN AL CLARO DE LUNA

Recordada Ofelia,
Acabé de leer, con gran esfuerzo, "Conversación al claro de luna".
El escritor francés Jean-Edern Hallier dedica su libro:
- A François Hislum, mi editor porque es mi amigo, mi amigo porque es mi editor.
- Al profesor Cambras, Jorge Risquet, Waldo, y claro a Omar, sin los que yo no hubiera podido llevar a cabo este viaje a Cuba.
Continúa con una citación:
- La enfermedad más grave que padecen las ideas contemporáneas, es la falta de coraje.
Emmanuel Berl.
Y "coraje" no le ha faltado al Sr. Hallier para escribir las 248 páginas de su libro a la gloria del Coma-Andante en Jefe y de su régimen, después de haber pasado una noche entera junto a éste, bajo el romántico claro de luna caribeño.
No puedo reproducir aquí todo lo que me ha impresionado o disgustado, tendría que reproducir el libro, me limitaré a algunas citaciones:
-André Breton declaró que Cuba era un país surrealista. Como lo es, yo lo describo tal y como él es. (p.13)
-Castro es una de las más grandes figuras del siglo XX. (p.15)
-Castro es San Fidel De Loyola. (p.16)
-Los americanos hogaño sueñan con convertir a Cuba en el prostíbulo democrático de América. (p.18)
-Los americanos son mierda, es por eso que sienten horror a la mierda, es decir, a ellos mismos. (P. 21).
-La Habana, por lo menos es Cuba, y Fidel es Cuba. Si yo fuera mujer, soñaría con hacerme acariciar por sus adorables y largas manos, con dedos y uñas perfectas, de una limpieza inmaculada, dignas de un pianista de concierto. Su rostro es mítico... (p.21)
-Este hombre con su nariz recta parece un yelmo de un caballero de la Edad Media. (p.22)
Hasta aquí el lector que no sepa quién es el Sr. Hallier, pudiera pensar que se trata de un tonto fanatizado, pero no es el caso.

Jean-Eder Hallier es el fundador de la revista "Tel Quel", de la casa de "Editions l'Herne", además de director de la revista "L'Idiot International". También fue director literario de la célebre casa "Editions Albin Michel". Es un periodista polémico y escritor. Osea que todo lo que escribe ha sido pensado y muy bien pensado, antes de ser llevado a imprenta.
Un detalle curioso, pero que no extrañará a nadie, es que el libro fue editado por "La Maison d'Edition Messidor", que pertenece al Partido Comunista Francés.
A continuación otro grupo de citaciones :
-Nicolás Guillén, es un célebre borracho cubano, que escribía sobre su mantel de papel después de haber bebido treinta y tres cervezas...(p.26)
-¿Papá, tú me traerás un cocodrilo? (Le pregunta su hijo en París antes de partir hacia Cuba)
-Fidel también es un cocodrilo, un animal prediluviano de la política, que ha sobrevivido al naufragio de la historia. Es ahora la historia, la que es prehistórica... (p.26)
-Fidel ha sobrevivido a todas las mareas de las cabronadas. El creó su propia cabronada: la inteligencia criolla... como todos los cubanos, él hace funcionar los viejos automóviles. (p.27)
-Ahora que el castrismo no está de moda, Castro me interesa, porque está pasado de moda, es la perfección de la moda del pasado. (p.33)
-Cuando los cubanos se casan se les ofrece el viaje de Luna de Miel (p.34)
-Los jóvenes cubanos son bellos, están bien cuidados, suficientemente alimentados, liberados de la miseria y del imperialismo occidental (p.37)
-¡Cuba es un museo vivo! ¡Es el Louvre de las nostalgias capitalistas! (p.37)
-Fidel es una fuerza de la naturaleza (p.39)
-Cuba se ha negado a ser una colonia americana, pero Francia se ha resignado a serlo. (p.41)
-Con una inmensa melancolía, yo miraba a Fidel, sus piernas cruzadas, ligeramente inclinado, miraba sus manos... (p.53)
-Fidel Castro, usted ha hecho soñar al mundo, usted es el último depositario de la ilusión lírica de la revolución... yo miraba sus largas manos desnudas y blancas, manos de acero envueltas en las telas voluptuosas del crepúsculo... eran las manos de Jean Cocteau las que yo contemplaba, las de un poeta, no las

de un dictador, más bien en el sentido etimológico de "dictare", en latín, el que dicta. (p.54)
-A Fidel lo enviaron a la terrible prisión de la Isla de la Juventud… allí estuvo con otros detenidos políticos bajo un insoportable calor, obligado a marchar sobre un abrazador techo de asfalto que le calcinaba las plantas de los pies. (p.57)
-A los cubanos les gustan los frijoles que les provocan pedos… Comen como chancros cuatro veces al día platos asquerosos. No pueden comer las langostas que se reservan a la exportación, pero van a pescarlas ilegalmente mar afuera (p.59)
-Usted es el gran comandante. Usted ha ganado en el terreno de la realidad. Haría falta que usted fuera presidente de Francia… (p.61)
-¿Qué piensa usted de Regis Debray?
–Deseo que no me hablen nunca más de ese señorito (respondió Castro) (P. 62)
-El Espíritu Santo, el Padre, el Hijo, Jesús Fidel, el redentor hábil, el que había sobrevivido, pues el Ché, su doble, se hizo crucificar en Bolivia. (p.70)
-Si el Ché hubiera sido católico, sería hoy un santo, me dijo Fidel. (p.76)
En la contraportada del libro se puede leer:
"Partió a buscar un cocodrilo para Fredo, su hijo de nueve años. Encontró a Fidel Castro, con el que pasó diez horas en la Habana. Dos libros en uno, el viaje de un poeta a Cuba y el diálogo apasionado de uno de los últimos grandes de la historia con el escritor. Los mosquitos de la Isla del Tesoro, el coral negro de la Isla de la Juventud, el bosque de estatuas, las noches musicales de Santiago de Cuba y el porvenir del socialismo se combinan en una narración tierna, feroz, donde el humor hiriente de la inteligencia y el arte de viajar, nos permiten descubrir la verdadera lectura. No hay dudas de que Jean-Edern Hallier será odiado por algunos y adorado por otros, el escritor siempre es acusado".
Otro grupo de citaciones del libro:
-Cuba está rodeada, lucha sola contra todos, es como el Israel de los trópicos, es el último centinela de la ética occidental, resiste obstinadamente a la barbarie comercial de los USA. (p.79)
-Cuba es un cocktail político, hay que tomarlo de un sólo trago, sin tratar de comprender cómo fue hecho… En la Isla de Pinos se han construido unas cuarenta universidades para enseñar gratuitamente a los jóvenes del Tercer Mundo. (p.81)

-Fidel Castro es el Galileo de la revolución (p.83)
-Al regresar a París, en el metro escuché a un mendigo decir: ayúdenme yo no tengo trabajo ni casa… Y pensé: ¿Qué espera para partir hacia La Habana? (p.89)
-En Cuba no hay prostitutas, sólo mujeres ligeras como la reina Marie-Antoinette. (p.103)
-En Cuba la muerte es romántica: se fusila (P.104)
-Si hubiera sido un general japonés, se hubiera hecho el hara-kiri (con respecto al general Ochoa fusilado en 1989) (p.105)
-Muchas chicas se niegan a gozar de la libertad condicional…es mejor que una prisión modelo, es un convento… ¿Cómo se besarán? ¿ Qué tipos de torturas deliciosas se harán entre ellas? (con respecto a su visita guiada a la cárcel de Nuevo Amanecer) (p.109)
Mi querida Ofelia, ¡Basta! Es demasiado, es indignante, te podrás imaginar lo que sigue.
Creo que en estos 25 años de exilio nunca había leído una apología tan inmoral del tirano cubano y de su régimen.
Hallier declaró haberlo escrito en su lujoso apartamento parisino de La Place des Vosges, en los ratos de lugar cuando no se dedicaba a tocar el piano.
Poco después de haberlo publicado, el "compañero" Hallier falleció a causa de un infarto, mientras montaba en bicicleta a orillas del mar en la norteña Normandía.

Y así van las cosas por estos lares.
Un gran abrazo desde la Vieja Europa, Félix José Hernández.

Conversation au claire de lune.
Jean-Edern Hallier
ISBN : 2-209-06392-2

RIVESARTHE

Recordada Ofelia

Nuestra amiga Claire, nos invitó a pasar un fin de semana en su castillo, el RiveSarthe, en unión de un grupo de amigos.

Fue algo extraordinario, no sólo por la belleza del castillo y de su gran parque poblado de magníficos cedros, manzanos y perales, a orillas del río La Sarthe, sino también por la calurosa acogida de Claire y Ken.

El castillo señorial fue construido en el 1906 para un barón y su familia, utilizando materiales nobles: mármol, granito, maderas preciosas, bronce, etc. Sus salones, puertas, escaleras, pasillos, chimeneas, cocinas y amplias habitaciones, muestran el buen gusto del señor barón.

Como durante la Segunda Guerra Mundial, el aristócrata colaboró con los nazis, al ser liberado el país, sus propiedades le fueron confiscadas y pasaron a formar parte del patrimonio del Estado. Desde hace medio siglo, el castillo y Le Petit Village (El Pueblito), formado por varias casas aledañas del otro lado del bosquecillo de cedros, sirvieron como centro de descanso y de vacaciones para familias de funcionarios de los ferrocarriles galos.

La condesa Claire d'Orgeix, es una mujer refinada, cultísima, catedrática de inglés, que posee una belleza intemporal. Hace unos años, se fue de vacaciones a los U.S.A., exactamente a la ciudad de Atlanta y allí, su corazón fue desgarrado por un flechazo de Cupido. Pero no sólo el de ella, sino también el de Ken, un gigante rubio americano. Sus miradas se cruzaron y la Vieja Europa, se unió fructuosamente al Nuevo Mundo de nuevo.

Claire renunció a su cátedra de inglés, a su elegante apartamento parisino, dejó todo atrás y se lanzó a conquistar a Ken y a América con su elegancia clásica y su indiscutible savoir faire français.

El año pasado Ken y Claire decidieron comprar algo bello en Francia, que les permitiera mantenerse activos. Encontraron que el Castillo de RiveSarthe estaba en venta y vinieron a visitarlo. Ambos quedaron enamorados inmediatamente del mismo. Se instalaron en él y una verdadera armada de obreros especializados, limpió, reparó, restauró y modernizó (respetando el estilo de inicios del siglo pasado), no sólo el castillo, sino también Le Petit

Village. Ken se compró un tractor y con un sombrero de cow-boy en la cabeza, corta el césped del parque que separa el castillo del río.
Mi esposa y yo fuimos en coche con una vizcondesa y su esposo, viejos amigos de Claire. Resultó que la finca de ellos en el centro de Francia, está muy cerca de la casa de mi hijo.
En el grupo de invitados se encontraba una señora llamada Catherine Kieffer, de un refinanamiento exquisito, pero que al mismo tiempo hacía gala de un gran sentido del humor.
Otra pareja estaba compuesta por un astrónomo y su esposa. Habíamos terminado de cenar y después del cognac y los habanos en el gran salón de la chimenea espectacular y los tapices gobelinos, la señora le dijo: "mi querido Charles, recuerda que debes montar el telescopio para mostrar las estrellas a nuestros queridos amigos". Eran más de las doce de la noche y yo estaba pensando que ya era hora de ir a la cama. Pero dispuesto a sacrificarme por las estrellas, salí al parque y "desgraciadamente" el cielo se nubló.
Todos nos despedimos de las señoras acercando los labios a sus manos -pero sin besarlas- y dándole la mano a los señores como exigen las reglas galas de savoir vivre.
Para llegar a nuestra habitación, recorrimos los largos pasillos después de subir por la impresionante escalera de mármol decorada con esculturas. Imaginé al barón con sus amigos nazis recorriendo aquellos lugares. Unos minutos más tarde escuché una voz que pedía ayuda, pensé que a lo mejor sería uno de esos fantasmas clásicos de los castillos, pero mi decepción fue grande, se trataba del esposo de la vizcondesa que se había quedado trabado en el w.c. y no lograba salir.
Claire y Ken decidieron alquilar las habitaciones del castillo a los turistas de paso (bed & breakfast) y las casas de Le Petit Village a familias. En cada casa pueden ser hospedadas hasta 12 personas cómodamente para los períodos de vacaciones. También han tenido a grupos de estudiantes que reciben de Claire clases de inglés en una casa preparada al efecto. De esa forma hay siempre animación.
El domingo almorzamos bajo uno de los bellos cedros del Líbano, entre la piscina y el río. De pronto me percaté de que en la fachada del castillo había un medallón, al centro del cual una escultura en alto relieve representaba el busto

de Henri IV. Tenía la impresión de que el rey me miraba preguntándose qué hacía allí aquella pareja de cubanos entre tantos nobles europeos. ¡Vivir para ver!
Un poco más tarde llegaron tres parejas de americanos que se hospedaban en el castillo y desde allí cada día salían a recorrer esa región, donde hay tantos lugares interesantes: conventos, iglesias, pueblos medievales, etc. Nosotros nos fuimos a ver el mercado de cerámicas regionales, en el vecino pueblo de Malicorne.
Regresamos a París con la vizcondesa y su esposo, después de haber pasado un excelente fin de semana y haber conocido otro pedacito de Francia. Dos horas y medias después estábamos en casa.
Se me quedó en la mente la divisa que adoptaron Claire y Ken para su castillo: «A house is not a home without the warmth of smiles and laughter.»

Un gran abrazo desde esta encantadora Vieja Europa, Félix José Hernández.

HARRIET NOS ABANDONÓ PARA SIEMPRE

Recordada Ofelia,
Vivía tranquilamente, se desplazaba despacio, comía sólo vegetales. A pesar de su celebridad, era modesta. En su carácter dócil, nunca se notó egocentrismo ni arrogancia.
El año pasado, para celebrar su cumpleaños 175, las autoridades australianas del zoológico privado de Sunshine Coast Queensland, donde se hospedaba, organizarón una gran fiesta.
Parecía no importarle el ser el animal vivo más viejo del planeta. La tortuga Harriet, sin saberlo, se convirtió en una leyenda. Su muerte ha aparecido en los periódicos de numerosos países. Su vida ha sido contada a los niños en los libros escolares de muchas naciones.
Se cuenta que en el 1835 Charles Darwin visitó las islas Galápagos y en ese famoso viaje, recogió tres tortugas, tan pequeñas que cabían en un simple plato llano. Las llamó: Tom, Dick y Harry.
Harry se convirtió en animal doméstico de Darwin, hasta que en 1850, John Wickam, compañero de viajes del gran Charles, la cedió al Parque Botánico de Brisbane, en Australia.
De ella se ocupaba el naturalista David Fleay y fue él quien descubrió que Harry era hembra. A partir de ese momento se llamo Harriet.
El mes pasado Harriet se enfermó, su veterinario personal, el Dr. John Hangar hizo todo lo posible por salvarla, pero el cansado corazón de Harriet dejó de latir.
Si hubiera podido hablar, a lo mejor hubiera pedido a los seres humanos que protegieran a las tortugas que están en vías de extinción. A mí me gustan las tortugas, pienso que son los únicos reptiles simpáticos.
Me viene a la mente un "Caballo" que va a cumplir 84 años el día 12 de agosto y que en estos momentos está enfermo. Algunos de sus veterinarios pronosticaron que podría vivir 120 años. Y yo me pregunto: ¿por qué no 175 como Harriet?
Y así van las cosas por estos lares.
Un gran abrazo desde La Ciudad Luz, Félix José Hernández

THE DESIGN CIRCUS
Los productos más fascinantes

Recordada Ofelia,

Tras el éxito obtenido la parada temporada con el ciclo *Valores del diseño* organizado por et Círculo de Bellas Artes y la Sociedad Estatal para el Desarrollo del Diseño y la Innovación, ambas instituciones inauguraron en el mes de enero de 2009 un nuevo ciclo de exposiciones sobre diseño del que ahora se presenta la cuarta muestra, *The Design Circus,* una exposición de carácter marcadamente lúdico que permite reflexionar sobre el diseño, evaluar y celebrar algunas de las producciones más selectas de la industria española. Una invitación a disfrutar del trabajo de los mejores diseñadores españoles sobre la falsilla de unos motivos circenses que son, también, una incitación a verlo de otro modo, desde nuevas perspectivas y dimensiones.

La exposición da vida a casi un centenar de objetos que representan las diferentes escenas del circo, desde mobiliario, textiles, decoración, joyería e iluminación, a calzado, menaje del hogar u objetos chics. Productos que se destacan por ser diminutos, o enormes, ligeros o pesados, y con una clara personalidad en cada uno de ellos. Además de conocer et diseño más actual, el visitante verá como guillotinas, explosiones y productos "chispa" convierten el espacio en una experiencia emocionante.

La muestra pretende ir un paso más allá de la funcionalidad y de la usabilidad de las cosas que nos rodean: condiciones ambas básicas para un buen diseño. Así, pone al diseño en relación con los sentidos, los sentimientos, las emociones y los valores. No sólo necesitamos cosas prácticas sino también rodearnos de cosas que por su forma, color, textura, referencias vitales o culturales, atraigan nuestros sentidos y susciten nuestras emociones.

The Design Circus muestra el lado más emocional y cercano de los objetos, con los que conseguiremos reír, sentir, pensar e imaginar.

RECORDADA OFELIA

Un ambiente mágico en el que los objetos envuelven al visitante y las analogías con et circo nos muestran la innovación y superación del diseño español contemporáneo.
La exposición es todo un festín para los sentidos y el intelecto, y toda una lección del poder revelador del buen diseño.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

COMO SI FUERA LA ÚLTIMA VEZ

Recordada Ofelia,

La exposición como si fuera la última vez llevó la obra fotográfica de Win Wenders (Dusseldorf, 1945) y Donata Wenders (Berlín 1965), a la Sala Goya del célebre Círculo de Bellas Artes de Madrid, gracias a la colaboración de la

Fondazione delle Arti di Parma y la dirección de la Comisaria, Doña Cristina Carrillo de Albornoz.

La exposición nos muestra la personal interpretación que el director alemán y su esposa hacen de la idea del "momento decisivo" de Cartier Bresson.

Donata Wenders ha sido la directora de fotografía de los filmes de su esposo desde 1995.

Las fotos, tomadas a lo largo de los últimos quince años del matrimonio durante los rodajes de las películas de Wenders y sus trabajos de preparación, reproducen dos mundos paralelos pero complementarios: uno en color en el que Wim Wenders retrata sobre todo lugares, y otro en blanco y negro, regido por Donata Wenders y habitado por retratos psicológicos y exploraciones de estados de ánimo.

De forma natural la exposición está dirigida por la idea del viaje y los encuentros inesperados, sucesos que ocurren en los rodajes o durante la búsqueda de localizaciones. Un viaje a la vez físico y mental dedicado a la exploración de lugares y de los seres humanos que los habitan. Las fotos de los Wenders, como sus filmes, logran una atmósfera lírica, casi mística, y abordan sus obsesiones: ansiedad, amor, alienación y falta de comunicación.

La muestra arrancó en 1995, cuando Donata Wenders comenzó a trabajar como directora de fotografía de Wim Wenders; y se divide en seis secciones correspondientes a sus últimas seis películas: Mas allá de las nubes, End of Violence, Million Dollar Hotel, Buena Vista, Don't corne Knocking y Palermo Shooting.

Comprende 123 fotografías que conllevan además un recorrido por muchos rostros de los grandes del cine: Dennis Hopper, Jessica Lange, Sam Shepard, Andie McDowell, Bill Pullman, Marcelo Mastronianni, Jeanne Moreau, Isabella

Rosselini, John Malkovich, Sophie Marceau, Irène Jacob, Vincent Pérez, Milla Jovovich o Inés Sastre.

De alguna manera, la exposición nos acerca a la personal forma de interpretar la idea del "momento decisivo" de Henri Cartier Bresson. Como si fuera la última vez, explica Doña Cristina Carrillo de Albornoz, es una frase que Nicholas Ray les repetía a sus actores: "incluso si estáis pidiendo fuego para el cigarrillo... es absolutamente necesario que lo hagáis como si fuera la última vez", y que quedó impresa en la mente de Wenders: "La fotografía es el fin del mundo, de las cosas. Cuando tomo una fotografía sé que será la primera y la última vez que veré esa cosa que capté en la cámara".

El director alemán está considerado como uno de los tres arquitectos principales del New German Cinema de los años 70, junto a Rainer Werner Fassbinder y Werner Herzog. Aunque estemos ante una muestra de su obra fotográfica, resulta imposible obviar su fama como director de cine.

"La fotografía es el fin del mundo, de las cosas. Cuando tomo una fotografía sé que será la primera y la última vez que veré esa cosa que capté en la cámara. Y, a la inversa, el hecho mismo de que haya una fotografía, prueba que el mundo continúa... Cada fotografía es un gran deseo de mirar algo y guardarlo. Hacer una fotografía es observar algo antes de que desaparezca... Para mí la fotografía es un modo de exploración, un viaje. Se parece un poco a un coche o un avión que te llevan a algún sitio. Una cámara te lleva a un lugar. Sobre todo, crea la posibilidad de detenerte y apreciar las cosas adecuadamente... Fotografío lugares, no tanto personas... Llegas a un lugar, un pueblo, por ejemplo, te detienes, y sientes una especie de emoción, incluso antes de encontrarte con lo que vas a fotografiar. Sientes algo en ese lugar: hay algo en la luz, una atmósfera especial. Mis fotografías a menudo están relacionadas con cierta textura superficial del paisaje y de las casas". Wim Wenders.

"El fundamento de mi trabajo fotográfico es el respeto y el amor por las personas a las que fotografía, sin importar lo mucho o lo poco que las conozca... «Conecto» y tengo el deseo de hacer una fotografía cuando veo cierta «actitud en el corazón» mostrada a través de un gesto, una expresión en el rostro, el lenguaje corporal o la postura y la apariencia... siempre me fascina observar la prueba frágil y efímera del viaje en el que todos estamos embarcados... En mi obra aparecen más mujeres retratadas por la (misma razón

de que, a menudo, son más «transparentes» que los hombres. Tienden a revelar más de sí mismas, mientras que los hombres prefieren ocultar su interior. (Pero como toda regla, también esta queda con firmada por sus excepciones…) Soy estrictamente una observadora; no «dirijo» a nadie, y no creo o impongo situaciones o posturas especiales. Siempre trabajo con la luz y el espacio existentes. De esta forma, percibo toda buena fotografía como un regalo que con gratitud se nos ofrece tanto a mí, como fotógrafa, como a la persona que está delante de la lente". Donata Wenders.

El Consorcio del Círculo de Bellas Artes de Madrid, publicó un bello catálogo de 128 páginas, en el que aparecen todas las magníficas fotos de la exposición.

Como prólogo a las 33 fotos tomadas en San Cristóbal de La Habana durante la filmación del documental "Buena Vista Social Club" , aparece el siguiente párrafo:

"Con la segunda sección —Buena Vista Social Club— entramos en el mundo de Cuba durante el tiempo de rodaje de la película del mismo título en 1999; son fotografías llenas de color y sensualidad con músicos de La Habana de rango mítico como Compay. Una visión distinta que renueva nuestro concepto de la capital cubana. Buena Vista Social Club es en realidad un documental sobre la vida y la música del que ahora es el grupo más famoso de Cuba. Descrita a menudo como una carta de amor a Cuba y a sus músicos, la película se rodó en tres semanas en 1998 y fue estrenada al año siguiente con gran éxito de crítica en todo el mundo. Capta de manera poderosa la seductora belleza de la música cubana, así como la irrefrenable energía y la vitalidad artística de los miembros de Buena Vista Social Club, cuya edad media es de setenta.

«Ser testigo, estar presente mientras ocurría esta historia increíble, poder acompañar a estos músicos en un tránsito desde, literalmente, el olvido hasta una ovación atronadora en el Carnegie Hall, fue un regalo y un privilegio sin igual, y a la vez una lección única de dignidad y humildad, tanto para nosotros como para las generaciones futuras" Wim Wenders.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz de quien te quiere eternamente, Félix José Hernández.

MANTOS PARA LA ETERNIDAD: TEXTILES PARACAS DEL ANTIGUO PERÚ

Recordada Ofelia,

La visita al Museo de América de Madrid fue como siempre de gran interés, pero te escribiré sobre él en otra carta, en ésta me voy a limitar a la muestra que exhibe una espléndida colección de 82 piezas que constituyen parte de los ajuares de los fardos funerarios de la milenaria cultura Paracas, que se desarrolló en la costa sur, procedentes de los fondos del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú y del Museo Regional de Ica.

Esta es la primera vez que en España se realiza una exposición relativa a los espectaculares mantos Paracas, que por su belleza, tamaño y estado de conservación, gracias al clima seco de la región, constituyen uno de los grandes tesoros del patrimonio precolombino peruano, de ahí que la muestra madrileña represente una gran oportunidad de darlos a conocer al público español. La exposición, ya fue presentada el pasado año en las salas del Museo del Quai Branly de París, donde despertó un gran interés.

Esta cultura, que alcanzó su esplendor entre los años 100 a.C. y 200 d. C, en la península de Paracas, en la costa sur de Perú, fue descubierta por el arqueólogo Julio Tello, -considerado hoy como el padre de la arqueología peruana-, en 1925, comenzando el estudio de la misma tras desenterrar más de cuatrocientos fardos funerarios en la necrópolis de Wari Kayan, ubicada en la localidad de Cerro Colorado, en Paracas. Tello y su equipo establecieron dos fases culturales distintas, a las que llamaron "Paracas-Cavernas", fechada desde el 400 al 100 a. C., y su sucesora "Paracas-Necrópolis", entre los siglos 100 a. C. al 200 d. C., en base a las características de los materiales culturales descubiertos y la tipología del enterramiento.

En Paracas, como en todas las civilizaciones andinas, los textiles desempeñaron un papel muy significativo, y resultaron el soporte de un elaborado proceso ritual mortuorio, que alcanza su mayor esplendor en los enterramientos de los miembros de mayor rango social De ahí la cuidada elaboración de los llamados fardos funerarios, en los que el fallecido era sometido a un proceso de envoltura y posterior ubicación en su tumba, en la necrópolis de Wari Kayan, acompañado

de múltiples ofrendas que le facilitarían su existencia *post mortem:* cerámicas con alimentos, armas y objetos de orfebrería, se acompañaban de diferentes prendas de vestir como turbantes, tocados, camisas, faldas y mantos, de gran riqueza material y ornamental, cuyo tamaño abarca desde el de las prendas reales, hasta el de prendas en miniatura o mantos de gran proporción. Además, los individuos de mayor rango social, no sólo recibían un mayor número de ofrendas, sino que cada determinado tiempo eran desenterrados para ponerles más capas de tejidos -hasta tres-, que se iban superponiendo al núcleo inicial, alcanzando por todo ello un bulto cónico de gran altura.

La riqueza y complejidad de todos estos tejidos, entre los que destacan los mantos, nos llama hoy la atención tanto por sus dimensiones, estado de conservación, diseño e iconografía, como porque nos hablan de una sociedad en la que la división social del trabajo permitía a una parte de la población dedicarse a la producción textil en todo su complejo proceso, desde el hilado y la confección de tejidos, hasta el teñido y los bordados, constituyendo una actividad artesanal muy desarrollada y especializada, que requirió del establecimiento de talleres en los que seguramente trabajaron un buen número de tejedoras.

La iconografía de los mantos presenta igualmente la imagen de unos personajes, a veces antropozoomorfos, que exhiben numerosos utensilios y báculos, símbolo del poder, junto con guerreros que portan cuchillos y cabezas cortadas, rodeados a menudo por serpientes bicéfalas y otras representaciones más o menos naturalistas de plantas, animales o figuras geométricas.

Las telas de algodón y fibra de camélido, forman parte de las primeras evidencias de su elaboración en todo el continente americano. Bordadas en diferentes grupos de color que se alternan, conectan con la naturaleza y el mundo sagrado, y nos hablan de su mitología y creencias, por lo que tienen un carácter simbólico y sagrado que conecta con la cosmovisión de esta cultura.

La muestra del Museo de América de Madrid, que está comisariada por la conservadora del Museo, Ana Verde Casanova, permanecerá abierta al público hasta finales del mes de febrero, y está patrocinada por el Ministerio de Cultura y la Embajada de Perú en España.

Un gran abrazo desde estas frías tierras allende los mares, Félix José Hernández

LUXEMBOURG

Recordada Ofelia,

Aprovechamos el puente para pasar cuatro días en el norte de Francia, los dos primeros en Luxembourg y los otros dos en Lorraine, más exactamente en la ciudad de Verdún y sus alrededores.

Cuatro horas de tren separan a La Ciudad Luz de la encantadora capital de Luxembourg. Estuvimos dos días recorriéndola a pie; visitamos prácticamente todo lo más interesante.

Sus callejuelas están repletas de tiendas de artículos de lujo o de gran calidad. Un público elegante se pasea por doquier o toma el fresco en alguna de las numerosas terrazas de cafés, bares o restaurantes que rodean sus pequeñas plazas. La naturaleza lo invade todo, es una ciudad asediada por parques y jardines. Hasta el Palacio Ducal es de dimensión humana. Un enjambre de japoneses recorre la ciudad armados de cámaras fotográficas y de tomar películas.

La vieja ciudad se encuentra sobre una montaña rodeada por dos ríos, el Alzette y el Pétrusse, a las orillas de los cuales se extienden verdísimos parques con macizos de rosas. Sobre ellos unos espectaculares puentes -el Puente Adolfo (siglo XIX) y el de la Gran Duquesa Carlota (1964)-, la comunican con la ciudad contemporánea, que se extiende al exterior de las antiguas murallas y que está formada por tres barrios: Grund, Clausen y Pfaffenthal.

La historia de la ciudad se confunde con la del país. Ya en el siglo X fue construido el primer castillo, en el lugar donde se cruzaban dos caminos romanos, por el conde Sigefroi de Luxembourg. Un siglo después se construyeron las primeras murallas.

En el siglo XII la ciudad cayó bajo la dominación de Enrique V el Ciego, conde de Namur. Su nieto se convirtió en emperador germánico en 1308. La casa de Luxembourg ocupó el trono imperial hasta el 1437.

En el siglo XIV se construyó la tercera muralla, fortificando la ciudad alta y los barrios al pie de la misma.

La historia de este pequeño país es muy densa, trato de darte lo fundamental de lo que nos explicó una excelente guía durante la visita al interesantísimo Museo

de Historia (impecablemente organizado, limpio, funcional y muy pedagógico, como todos los demás que visitamos).
En el siglo XV el país fue ocupado por la Casa de Borgoña. En 1555 fue gobernado por Carlos V el cual fortificó aún más la ciudad.
En el 1648 la ciudad fue ocupada por los franceses. Cayó en manos de los españoles en 1698 y en 1701 fue ocupada de nuevo por los franceses y de 1715 a 1795 por los austriacos.
Los alemanes tomaron de nuevo la ciudad después de que el ejército de Napoleón fuera derrotado hasta el 1867 cuando el Tratado de Londres proclamó la neutralidad del país. Pero en 1914 y en 1940, aunque el país se había declarado neutral, fue invadido por los alemanes y solamente el 10 de septiembre de 1944 el ejército americano con el general Patton al frente, liberó a Luxembourg.
¿Y los cubanos en todo esto que pintamos? Pues prácticamente nada, hasta que un buen día el Gran Duque Enrique se enamoró de una rosa cubana llamada María Teresa y la convirtió en Gran Duquesa de Luxembourg, como un buen cuento de hadas del siglo XX.
El destino llevó a la rosa cubana de la caribeña San Cristóbal de La Habana, pasando por el exilio por tierras de América y de Europa hasta el Palacio Ducal de un pequeño país que parece salido de un libro de cuentos europeo con duendes, hadas, bosques, castillos, ríos, lagos, etc.
Visitamos la Cámara de Diputados (1859), el Ayuntamiento (1838) de estilo neoclásico y el bello monumento de la Dama Dorada, erigido en 1923 en memoria de los soldados luxemburgueses muertos durante la primera guerra mundial, el que hogaño es el símbolo de la libertad y de la resistencia del pueblo luxemburgués.
Recorrimos las Casamatas de Pétrusse, que son galeras subterráneas construidas a lo largo de los siglos para permitir el movimiento de los soldados durante las diferentes invasiones que sufrió el país. La iglesia de la Congregación, de culto protestante, del 1739, es muy bella. La Catedral de Nuestra Señora es muy bella, es de estilo gótico tardío con elementos y ornamentos de estilo Renacimiento. Posee en su cripta un Panteón Ducal, al cual se entra por una escalera custodiada por dos leones de bronce, su interior es color azul marino con inscripciones y cruces de oro incrustadas en las tumbas y paredes.

Almorzamos en un café de la Plaza Guillermo II. Al centro de la plaza se alza la estatua ecuestre de ese duque que reinó de 1840 a 1849, quien dio al país su primera Constitución.

Un señor de aspecto muy distinguido conversaba con otros dos, en la mesa al lado de la nuestra, y yo sin querer escuchaba la conversación mientras almorzaba una deliciosa langosta acompañada por vino de Sancerre. Si mal no recuerdo, decía lo siguiente: "Los que saben cómo van las cosas me dijeron que en esa zona, que es la más peligrosa del mundo hay tres países en peligro: lógicamente Iraq, Arabia Saudita y Kuwait. Entre los tres poseen la mitad de los recursos petroleros del mundo. Si Al Qaeda se apodera de ellos, el precio del barril de petróleo podría subir hasta los $100 dólares; hoy sólo vale $40. Entonces sería Bin Laden el que podría dictar las condiciones políticas y económicas a todo Occidente. Estamos sentados sobre un volcán que ya ha comenzado su erupción, mientras que los ignorantes, los de mala fe o los envidiosos, quieren hacernos creer que se trata sólo de un problema de los americanos...".

Los otros dos señores, también de aspecto muy distinguido continuaron hablando de la necesidad imperiosa de la unión entre los EE.UU. y Europa para poder hacer frente a los peligros que se acercan. Hoy me pregunto ¿Quiénes eran esos señores? En todo caso, pocos minutos después llegó un espléndido Mercedes Benz con cristales ahumados, del cual se bajó un chófer uniformado que quitándose la gorra le abrió la puerta al señor, él se despidió cortesmente de sus amigos y dirigiéndose a nosotros dijo: "Señores, le deseo que tengan una excelente estancia en nuestro país". ¿Una forma de decirnos que se había percatado de nuestro interés por su discurso de geopolítica?

El Palacio Granducal está flanquedo por dos torres estilo Renacimiento (1572) mientras que su parte central es barroca (1741). Dos soldados en sendas casetas cuidan simbólicamente su puerta principal.

El Museo Nacional, muy funcional con sus rampas para minusválidos y sus elevadores de cristal, presenta las colecciones de arte, que pertenecen al Ducado. Allí pudimos admirar en las salas de exposiciones temporarias la colección de 12 cuadros del Greco, representando a los apóstoles, que había sido prestada por el español Museo de Oviedo.

En pleno centro de la vieja ciudad, se encuentra la Plaza Jean Palach. Una placa de bronce en una pared, al pie de la cual había un anillo con un ramo de flores que alguna mano noble colocó, proclama:
"El 20 de agosto de 1969, primer aniversario de la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia, esta plaza fue dedicada a la memoria de Jan Palach, quien murió el 19 de enero de 1969. Ese joven estudiante checo dio su vida inmolándose por el fuego para protestar contra el ultraje hecho a su patria".
En esa misma plaza y gracias a la democracia que gozan los luxemburgueses, un cartel rojo de propaganda política con el rostro del Dr. Ernesto Guevara de la Serna proclamaba: "Fir fridden, sozial Gerechtegkeet a Volbeschäftegung! KPL d'Kommuniste".
Todo acompañado por el símbolo de la hoz y el martillo.
Si las tropas del Pacto de Varsovia hubieran ocupado Luxemburgo... ¿cuántos de los jóvenes que paseaban ahora tranquilamente por la plaza, indiferentes al cartel político estarian vivos hoy día?
En el tren que nos condujo de París a Luxembourg y en el que continuamos dos días después para Verdún, estuve leyendo el libro de la periodista y escritora italiana Oriana Fallaci "La forza della Ragione" (La Fuerza de la Razón).
La génesis del libro es sorprendente como también su contenido. La Fallacci quería ofrecernos sólo un post-scriptum titulado "Dos años después", o sea, un breve apéndice después de haberse publicado 30 ediciones de su best-seller mundial "La Rabbia e l'orgoglio" (La Rabia y el Orgullo). De ese libro se han vendido más de un millón de tomos sólo en Italia.
Pero según declara la escritora, cuando terminó su trabajo se dio cuenta de que había escrito otro libro. Y así ella, partiendo de los incivilizados ataques y de las amenazas de muerte que ha recibido desde que escribió «La Rabbia e l'Orgoglio», se identifica con Mastro Cecco, el que fue quemado vivo por la Santa Inquisición en 1328 acusado de haber escrito un libro (no era políticamente correcto en su época). La Fallaci se presenta como una Mastra Cecca hereje incorregible, siete siglos después, que terminará sus días en la misma hoguera florentina.
Entre la primera y la segunda hoguera, realiza un rigurosísimo análisis sobre lo que ella llama "el incendio de Troya", aludiendo a una Europa que ya no es

Europa sino Eurabia, colonia del Islam (e Italia una simple provincia de esa colonia).
Su profundo análisis se lleva a cabo desde un punto de vista histórico, filosófico, moral y político, tocando temas que nadie osaría tocar, usando su lógica implacable.
El libro es un verdadero puñetazo en el bajo vientre, se puede amar o detestar, se puede considerar a la escritora como a una histérica xenófoba o como a una genial mujer que dice lo que muchos piensan y que nadie se atreve a decir en voz alta.
Anécdotas personales durante entrevistas a personalidades políticas del mundo, su boda obligada con el traductor iraní, su autoproclamación de atea-cristiana, su humor irresistible con las "cartitas" y la crónica imaginaria del autodafé con el que Mastra Cecca es quemada en la hoguera, dan un sabor especial al libro.
Acusada de racista, de egocentrista, de megalómana, amenazada de muerte, vilipendiada, Orana Fallaci respondió a la prensa con una sola frase: "Era mi deber escribirlo".
La Fallaci es toscana, más exactamente, florentina y vive actualmente en New York. Es una de las italianas más célebres del mundo. Cuando le entregó el diploma ad honorem en literatura, el Rector del Columbia College de Chicago la definió como "Uno de los escritores más leídos y amados del mundo".
El libro es dedicado en su primera página a los muertos de Madrid.
En su última página (la 279), la Fallaci escribe: "Este libro se imprimió sólo 24 horas después del último ataque islámico contra Occidente: la masacre del 11 de marzo en Madrid".
Por último, en la contraportada, al pie de una foto de la escritora, la misma declara: "Esta vez no apelo a la rabia, al orgullo ni a la pasión. Apelo a la Razón. Y junto a mastro Cecco que de nuevo sube a la hoguera encendida por la irracionalidad te digo: hay que encontrar la Fuerza de la Razón".
Lo terminé de leer unos minutos antes de llegar a Verdún y te puedo afirmar que pocas veces en mi vida he leído un libro tan estremecedor, tan duro. En todo caso hace reflexionar sobre los gigantescos problemas del siglo XXI.
Llegamos a Verdún, pero ésa es otra crónica, no quiero cansarte, ya te lo contaré todo dentro de poco.

Un abrazo desde estas lejanas tierras cargadas de tanta historia y de tantos problemas.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

BRILLOS EN BRONCE. COLECCIONES DE REYES

Recordada Ofelia,

Después de recorrer el Palacio Real de Madrid, visitamos las dos exposiciones temporales, primero la de los pesebres de Quito (Belenes Quiteños) y después la de las colecciones reales de esculturas de bronce, (Brillos en Bronce. Colecciones de reyes). Ambas están a la altura del prestigio de ese gran sitio de la realeza española.

« Ha hecho también Giambologna otros trabajos pequeños en bronce para el Rey de España y otros grandes señores, todos maravillosos, y goza este hombre ahora de un prestigio que no se puede estimar mayor, coma he dicho. Añade que no son posibles las estatuas pequeñas de mármol, pues corren peligro de romperse, aunque no sea más que al llevarlas o transportarlas de un sitio a otro, o ante cualquier mínimo desastre o accidente, y no puede el hombre garantizar hacer caprichos fuera de lo ordinario, como a él le gustaría para que fueran sus casas diferentes de las de los demás, y también porque necesitan muchísimo tempo".

(Carta de Simone Fortuna al duque de Urbino. Florencia, 27 de octubre de 1581).

La exposición *"Brillos en bronce. Colecciones de reyes"* reúne una selección de piezas significativas que formaron parte de las colecciones reales. Siguiendo un itinerario que discurre por la formación y progresivo enriquecimiento de la colección real española, el visitante se acerca al gusto y circunstancias históricas de cada monarca.

El pequeño bronce surgió en Italia durante los primeros

años del Renacimiento, como objeto precioso de colección de las cámaras de las maravillas y gabinetes de príncipes y aristócratas.

Se trata de esculturas vaciadas por el método de la "cera perdida" y modeladas con una perfección técnica que llegó a superar a la de los antiguos. Sus inicios coincidieron con el afán coleccionista de antigüedades o antiguallas, como aparecen denominados en los inventarios.

La facilidad de reproducción, frente a la dificultad que entrañaba conseguir piezas antiguas, contribuyó de forma decisiva al éxito de este coleccionismo.

Artistas procedentes de todas las cortes europeas acudían a Roma con objeto de aprender de las antigüedades clásicas que se encontraban por toda la ciudad. Las

dibujaban o modelaban pequeños bocetos en cera o arcilla, y se hicieron series de grabados que difundieron los modelos con rapidez. A finales del siglo XV, Pier Jacopo Alari Bonacolsi (Antico) fue enviado por los Gonzaga a la Ciudad Eterna para hacer copias reducidas de las estatuas más famosas. Antico desarrolló toda su carrera en Mantua y revolucionó el mundo de la pequeña escultura al idear una técnica que permitiera vaciar más de una estatuilla de un mismo modelo. Casi al mismo tiempo, en Padua, Andrea Brioscio (Riccio), con un método y estilo diferentes, creó modelos originales muy apreciados en su momento e imitados a lo largo del tiempo por la gran demanda que existía entre los coleccionistas. Por su parte, Severo Calzetta, en Ravena, se especializó en un tipo de seres fantásticos que supo desarrollar con gran personalidad. Venecia, centro de gran tradición en la producción de bronces, contribuyó al desarrollo de esta faceta artística con broncistas tan fascinantes como Vittore Gambello (Camelio), que supo transmitir la belleza del arte clásico, y con Jacopo Tatti Sansovino y sus ayudantes, que junto a figuras religiosas y profanas, crearon objetos de uso cotidiano de excelente factura y calidad como escribanías, tinteros, cajas de arena, cofres, aldabas o morrillos.

Junto a todos estos artistas se destacó de manera excepcional Giambologna, primer escultor de los duques de Toscana. Durante su estancia en Roma había conocido bien las esculturas clásicas, que le habían impactado fuertemente, y había tenido acceso a la obra de Miguel Ángel, por el que profesó gran admiración. Partiendo de estas dos grandes influencias creó su propio estilo y desarrolló una extensa e intensa actividad que abarca temas de la mitología clásica, alegorías, retratos, escenas religiosas del Antiguo y Nuevo Testamento y figuras de animales.

La gran actividad de su taller y su permanencia en el tiempo (se mantuvo activo desde mediados del siglo XVI hasta principios del XVIII), permitió la formación de importantes escultores como Pietro Tacca (su sucesor), Antonio Susini (su primer ayudante), Pietro Francavilla, Hubert Gerhard y Adriaen de Vries, que difundieron su estilo fuera de Italia. Durante el siglo XVII, Giovanni Francesco Susini, Ferdinando Tacca, Massimiliano Soldani y Giovan Battista Foggini desarrollaron obras que, partiendo de modelos de Giambologna, dieron paso al Barroco fiorentino.

Los primeros bronces que se presentan en esta bella exposición llegaron a España durante los reinados de Carlos V y Felipe II, como obsequio diplomático

de los Medici, quienes, al convertir a Giambologna en escultor de corte, supieron dar el impulso definitivo a esta manifestación artística.
Durante el reinado de Felipe III llegaron otras valiosas esculturas, no sólo procedentes de Italia, sino también de Flandes, hasta donde se había extendido esta corriente gracias al obligado viaje que hacían los artistas a Italia. Cuando Velázquez fue a Roma, enviado por Felipe IV con el encargo de adquirir obras para decorar las nuevas salas del Alcázar de Madrid, la ciudad concentraba toda la actividad artística del momento.
Sin embargo, a fines del siglo XVII la hegemonía pasó a Francia, por lo que, a partir del reinado de Felipe V, comenzaron a llegar pequeños bronces procedentes de la corte francesa, algunos con el legado del Gran Delfín, y otros adquiridos por el monarca y su esposa Isabel de Farnesio. Carlos III no trasladó a España piezas procedentes de las excavaciones de Herculano y Pompeya, aunque sí quedó reflejada en la colección de su estancia en tierras italianas. Pero el conjunto más numeroso, alrededor de 90 piezas, se debe a la adquisición de Carlos IV en 1803 de la colección formada por el conde de Paroy en París.
La colección es muy rica y variada y permite seguir la evolución del pequeño bronce. Junto a retratos ecuestres de la dinastía borbónica, incluye bronces franceses de la gran estatuaria realizada en torne a Luis XIV y a los jardines de Versalles y Marly; copias de los antiguos; una valiosa representación de los trabajos de Giambologna y sus sucesores Antonio Susini, Pietro Tacca, y obras de escultores de la escuela florentina del Barroco tardío.
La exposición pretende y logra mostrar el ambiente erudito y lúdico en el que se produjeron estas pequeñas obras maestras y que el visitante comparta el placer que proporcionaban a sus propietarios.
Sé que te hubiera gustado tanto recorrer el Palacio Real de Madrid y las salas dedicadas a los pesebres quiteños y la colección de bronces. Cuando los cubanos puedan viajar libremente podrán ver lo que ellos deseen y no sólo lo que la "cultura" oficial les impone.
Te recuerdo siempre con inmenso cariño, Félix José Hernández.

ANDALUCÍA

Recordada Ofelia,

Era la primavera del 2005, Juan Pablo II regresó al Vaticano y eso me hace feliz, me provoca un sentimiento extraño. Cuando se asomó a la ventana y dijo: "Va bene, va bene", suspiré con alivio, como millones de fieles a lo largo y ancho del mundo cristiano.

Durante el recorrido de la clínica al Vaticano, en el coche iluminado, se podía apreciar su rostro desmejorado y eso me afectó. No creo que se trate de una compasión lógica hacia las personas enfermas o ancianas que se encuentran al final de sus vidas. Por ejemplo, las noticias sobre el estado de salud grave de Rainiero de Mónaco, no es que me sean indiferentes, sino que me hacen pensar: "vivió muy bien más de ochenta años, es la ley natural que le toque partir".

¿Qué es lo que me hace participar al drama colectivo que afecta a millones de cristianos?

Quizás el hecho de que el anciano se oponga con todas sus fuerzas, al final de su vida. Desde que el cardenal polaco Wojtila se convirtió en Juan Pablo II, a la edad de 58 años, la TV nos ha mostrado sus viajes, su dinamismo y su vigor, que hizo que se le denominara "El Atleta de Dios". Pero también poco a poco, la TV nos ha mostrado los problemas de salud, la decadencia física, el avance de las enfermedades y el sufrimiento físico, --que estamos acostumbrados a ocultar en nuestras familias--, pero que aquí son mostradas como un verdadero combate.

Los que han vivido cerca de personas ancianas y enfermas, han podido constatar como la necesidad desesperada de ejecutar por sí mismas las cosas más sencillas, se convierte en dramas y sufrimientos.

El combate de Juan Pablo II contra la enfermedad, al final de su vida, es un ejemplo, es su Via Crucis. ¡El gran evangelizador llega al final de su extraordinaria vida!

La imposibilidad esta mañana, del Domingo de Resurrección, de hablar desde su ventana, a la muchedumbre reunida en la Piazza San Pietro, y sus gestos adoloridos, son probablemente el epílogo de una crónica de un final anunciado.

El fue el único hombre que llevó un mensaje de paz, de amor y de reconciliación al pueblo cubano. Su visita a Cuba fue un paréntesis de luminosidad dentro de la

oscuridad comunista de: odios, fusilamientos, cárceles, mítines de repudio, dramas familiares, intransigencia e intolerancia.
Aprovecho para escribirte y contarte nuestro viaje a la Madre Patria, pues ya mañana comienzo a trabajar.
Salimos a las 7 de la noche en el tren Talgo desde París, desde la Gare de Austerlitz (una de las seis con que cuenta la capital gala). Ese tren es muy cómodo, cada vagón cuenta con cinco cabinas y cada una de ellas con cuatro camas, lavabos, climatización y además, puedes cerrar con seguro al interior. Tanto el interior como el exterior son blancos, como las palomas de Sevilla.
Cenamos y desayunamos en el vagón restaurante. La cena fue sencila, pero el desayuno continental: café con leche o chocolate, zumo de naranjas, tostadas, mantequilla y mermeladas de fresas, ciruelas o naranjas, pastelería, etc.
Llegamos a Madrid a las 8 y 25 a.m., allí estaba esperándonos el autocar con Juanito, el simpático chofer que nos acompañaría durante toda la semana. Nos dio una vuelta por la capital del mundo hispánico: Plaza de Colón, La Cibeles, la Castellana, el Prado, la Gran Vía, etc. Para mí siempre es bello recorrer Madrid, pues como volé directamente de la ex Perla de las Antillas a Madrid en el ya lejano 1981, me trae bellos recuerdos: ¡Al fin era Libre!
Seguimos para Toledo, en donde pasamos todo el día visitando lugares cargados de arte e historia: la Mezquita del Cristo de la Luz, la magnífica catedral, la casa de Goya, el Monasterio de San Juan de los Reyes y la Iglesia de Santo Tomás, donde está el bello cuadro que ocupa toda una pared: El Entierro del Conde de Orgaz, del Greco. En todas partes se paga, hasta para sonreír hay que pagar, si te descuidas.
El turismo allí, como por todos los lugares que visitamos, es enorme. Las entradas y los souvenirs de: espadas, puñales, cuchillas, cerámicas, etc., le dan a la ciudad mucha plata. Subimos al parador desde donde se domina toda la ciudad, rodeada por murallas y abrazada por el Tajo. Imagino la tristeza de los judíos y de los musulmanes, cuando los expulsaron y tuvieron que dejar todo a los cristianos en el siglo XV, al triunfo de la Reconquista.
Esa noche dormimos en una finca, en una especie de Cortijo, con un patio inmenso en su centro con fuente, pozo y piscina, como Dios manda.
Vi por la televisión española como un grupo de Damas de Blanco, símbolos de la dignidad de la mujer cubana, símbolos de la lucha por la libertad, eran insultadas

por otras "damas", las intransigentes revolucionarias, al salir de la Iglesia de Santa Rita (abogada de lo imposible) en la Quinta Avenida de Miramar. ¿Serán insensibles esas "damas rojas" ante el dolor de las que tienen a sus hijos, padres, hermanos o esposos, condenados a largas penas de cárcel por el delito de pedir la Libertad para el pueblo cubano?

Continuamos el viaje hacia el gran sur, viaje a tierras de sol, de sangría y de manzanilla. Así llegamos a la encantadora Córdoba, con su puente romano sobre el Guadalquivir, río al que tantos poetas han dedicado sus poemas: Miguel Hernández—nada que ver conmigo--, Rafael Alberti—mucho menos todavía--, Antonio Machado, Góngora, etc.

Visitamos la Torre de Calahorra, la fabulosa Mezquita, la que se salvó de la destrucción gracias a la construcción de la catedral en su centro, la Judería (barrio ex judío), el zoco, etc.

Pero, como siempre que voy a esa ciudad, me fui a rezar frente al Cristo de los Faroles, con su sencillez impresionante, representado como un Paso de la procesión del Viernes Santo, que momentáneamente se hubiera dejado en una pequeñísima plaza, a un costado del Monasterio de los Capuchinos. Allí estaba Él, entre cirios y ramilletes de claveles, con todo el drama que representa y al mismo tiempo con la esperanza. "Hombre" azotado, humillado, con las rodillas y los codos destruidos, la herida en el costado, la frente cubierta de sangre producto de las espinas de la horrible corona, manos y pies clavados y esa mirada de perdón infinito, que te penetra y te llega al alma.

Entramos al monasterio, fuimos a la capilla y allí en el altar mayor estaba Ella, La Dolorosa, implorante, vestida de negro, con los puñales clavados en su corazón de virgen, con santas lágrimas, rodeada por inmensos ramos de rosas de un blanco inmaculado y en un altar barroco doradísimo: ¡espléndida en su tristeza infinita!.

Seguimos a Granada, ciudad superlativa en encanto y dulzura de vivir, cargada de historia como pocas. Recorrimos el conjunto de La Alhambra con sus palacios: el de Carlos V, la Alcazaba, la Generalife, el archiconocido Patio de los Leones y sus bellos jardines árabes. Bajamos a pie de la colina amurallada, en la que se encuentran todos estos palacios y nos fuimos a la catedral gigantesca, en cuya Capilla Real se encuentran las tumbas y monumentos fúnebres de los Reyes Católicos, de Juana la Loca y de Felipe el Hermoso.

Mi pobre Cuba, al descubrirla ya la llamaron como a una infeliz demente. ¿Será por eso que ahora parece que está tan desequilibrada?
Los Reyes están en simples ataúdes de metal en la cripta, y no al interior de los monumentos fúnebres. En el tesoro se pueden apreciar la espada de Don Fernando de Aragón y la corona, de gran simplicidad, de Doña Isabel de Castilla, así como muchos objetos de gran valor histórico y artístico.
Cada día merendábamos con chocolate espeso, como sólo en nuestra Madre Patria saben hacer, con churros exquisitos. Íbamos a las churrerías. A los franceses les gustaba mucho, para ellos era muy exótico: "trés bon!, trés bon!"
Sevilla, ¡ay Sevilla!, la que tuvo que ser, con su lunita plateada...
Ciudad llena de alegría como pocas, desbordante de vitalidad y de juventud, con su barrio de Santa Cruz y su plaza de Doña Elvira que visitamos, su excelente Hotel Alfonso XIII, un verdadero palacio de la "belle époque", enclavado frente al Parque de María Luisa. Su monumento romántico a Gustavo Adolfo Bécquer, a los pies del cual se encuentra un Cupido muerto con un puñal clavado en el costado, y tres muchachas fulminadas por la tristeza, ante la muerte del amor, causada por el fallecimiento del poeta del amor.
La monumental Plaza de España, con el estanque, las barcas con parejas de enamorados y cientos de palomas de un blanco purísimo, que parecen venidas del cielo y ese cielo de un azul turquesa, que es digno del trópico sin serlo.
La Torre de Oro y el fastuoso Alcázar, con sus salas que parecen cubiertas por encajes de mármol y sus jardines mozárabes. La magnífica catedral en la que se encuentra un monumento fúnebre, donde están representados cuatro reyes que conducen a la gloria eterna a las cenizas de Cristóbal—el que llevó a Cristo—Colón.
Su ex minarete convertido en campanario desde hace cinco siglos, domina toda la bellísima ciudad y sobre él la Giralda, cuya reproducción en miniatura se encuentra en el Castillo de la Fuerza, en la otrora Libre San Cristóbal de La Habana.
En pocos lugares del mundo me encuentro tan bien como en Sevilla, por doquier hay balcones, fachadas, calles y objetos que me recuerdan a la capital de la actual Isla del Dr. Castro. La forma de hablar, ese dejo que se parece tantísimo al cubano.

Recorrimos a pie, callejuelas con balcones llenos de macetas con geranios y muros blancos, por detrás de los cuales sobresalían palmeras datileras y casas con rejas y persianas como las de Trinidad, hasta la Basílica de la Esperanza Macarena. Allí en un altar a la izquierda, se encuentra nuestra Santísima Virgen de la Caridad del Cobre, acompañando a la Virgen de Guadalupe.

Pero toda la atención se la lleva La Macarena. Está en el altar mayor; los andaluces la consideran como la más bella representación de la Virgen María, es sublime, magnífica. No existen palabras para describir la belleza de La Macarena, con el cuello cubierto de encajes, los broches de esmeraldas, la capa de un rojo vino bordada con hilos de oro, la corona extraordinaria que pone de realce un rostro espléndido, donde se refleja tanta bondad y tanto amor. Sus brazos abiertos, como un Alma Mater, pero no como la representación pagana de las Universidades de La Habana o Columbia en New York, sino semi abiertos, como implorando amor, ¡Ella, que es amor infinito! ¿Cómo alguien no puede arrodillarse y rezar a sus pies?

Allí estuve largo rato, hasta que partimos al fin, para visitar en una iglesia cercana al no menos famoso Cristo del Gran Poder. Está en el altar mayor, por detrás del cual se puede subir y besar su talón de madera. Él lleva la cruz, con una túnica morada y un cordón dorado a la cintura. Es considerado como el Cristo milagroso de los gitanos.

Tanto aquí como en la Macarena, una verdadera muchedumbre, en un silencio respetuoso, rezaba ante estos dos símbolos de nuestra religión. Nunca dejo de ir a estas dos iglesias cuando voy a Sevilla.

He visitado: Lourdes en Francia, Monserrate en Cataluña, El Pilar en Zaragoza, Covadonga en Asturias, Chestokova en Polonia, Fátima en Portugal; pero nunca me he sentido tan emocionado como ante La Macarena o el Niño de Praga.

Regresamos a Madrid para tomar el Talgo, en las mismas condiciones, con los ojos llenos de cosas bellas y con el corazón inundado de felicidad.

Espero que nos podamos volver a ver, más temprano que tarde. Deseo todo lo bello del mundo para ti y para los que te quieren y te procuran felicidad, Félix José Hernández.

FONTAINEBLEAU

Recordada Ofelia,

Ayer domingo fuimos a visitar el impresionante Palacio de Fontainebleau, con dos parejas de amigos galos. Se encuentra a unos 70 kms. de La Ciudad Luz. Pasamos la mañana recorriendo sus espléndidas salas y, después de almorzar en un pequeño restaurante situado frente a las rejas que protegen la entrada majestuosa, estuvimos toda la tarde paseando por los jardines.

El origen del palacio fue el resultado de la pasión por la caza de los reyes de Francia. Fue una lugar de descanso para los monarcas que se iban a cazar a ese lugar llamado Fontaine de Bliaud.

El indicio más antiguo que se conserva de su existencia es el de una carta escrita en 1137 por Louis V desde ese lugar. El segundo es el de Philippe Auguste cuando celebró la Navidad de 1191 en ese palacio, al regresar de la Tercera Cruzada. Otro dato antiguo es el nacimiento en Fontainebleau de Philippe le Bel (Felipe el Bello) en 1268.

Pero todo fue transformado por François I, el cual hizo desaparecer el castillo medieval convirtiéndolo en palacio renacentista gracias a un equipo de artistas italianos, al frente de los cuales se encontraba Le Rosso, alumno de Michelangelo.

Henri IV (en el siglo XVII), siguió las grandes obras de embellecimiento que habían sido comenzadas por Henri II: galerías, jardines, fuentes, etc.

La decoración llegó a su máximo esplendor gracias a Louis XIV, Louis XV y Louis XVI.

Durante la Revolución Francesa en 1789, no se destruyó el inmenso palacio, sólo se limitó a saquearlo, de esa forma fue despojado de sus muebles, cuadros y demás obras de arte.

Su nueva etapa gloriosa llegó con Napoleón, el cual prefería este Palacio al de Versailles, pues este último le recordaba demasiado la gloria y el esplendor de las cortes de los anteriores reyes galos.

Subimos por la célebre Escalier du Fer-à-Cheval (Escalera de la Herradura), por donde bajó lentamente Napoleón el 20 de abril de 1814 para partir hacia el exilio. Antes de subir al coche y abrazar al general Petit, se dirigió a su guardia

personal diciéndoles: "Continuez à servir la France, son bonheur était mon unique pensée! Depuis vingt ans, vous vous êtes toujours conduits avec bravoure et fidélité! (¡Continúen sirviendo a Francia, su felicidad ha sido mi única idea! ¡Desde hace veinte años ustedes se han conducido con valor y fidelidad!) Esto provocó las lágrimas de emoción entre los soldados al mismo tiempo que los gritos de admiración.

A Napoleón le gustaba desayunar en el pabellón construido por Henri IV al centro del Estanque de las Carpas, situado en el lado derecho del palacio. En el lado izquierdo se encuentra El Jardín de Diana, creado por Catalina de Medicis. Posee una elegante fuente con Diana la Cazadora al centro (1653), rodeada por cuatro grandes perros de caza.

El Salón de Baile construido por François I es extraordinario, así como la Galería que conduce a él.

Pero sin lugar a dudas, los apartamentos privados de los reyes, construidos en 1565 por Catalina de Medicis, son lo más suntuoso del palacio.

El Cuarto de la Reina posee el lecho encargado por María Antonieta, pero no llegó a utilizarlo. Las paredes y muebles están tapizados por sedas de Lyon, encargados por la Emperatriz Josefina. Fue la habitación de seis reinas de Francia: María de Médicis (esposa de Henri IV), María Amelia (esposa de Luis Felipe), las emperatrices Josefina, María Luisa y Eugenia de Montijo.

La sala del Trono es de una riqueza extraordinaria.

El Cuarto de Napoleón conserva la decoración de Louis XVI combinado con el estilo imperio. Su despacho posee un pequeño lecho de campaña, en donde al emperador le gustaba descansar.

La Sala de la Abdicación, donde Napoleón firmó el famoso documento el 6 de abril de 1814 (se puede ver allí una copia del mismo), se conserva tal y como lo dejó el emperador al retirarse de él.

También son muy elegantes los apartamentos de la Reina Madre, del Papa y de la Emperatriz Josefina.

Recorrimos la Galería de los Ciervos, está cubierta de maderas preciosas y decorada con trofeos de caza. Fue en ella donde la reina Cristina de Suecia hizo asesinar a su favorito el Señor Monaldeschi.

Regresamos a París, impresionados por tanta historia y fascinados ante el gran esplendor de un pasado tan glorioso, a años luz de distancia de la vida cotidiana de los hombres y mujeres de a pie de aquélla y de esta época.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

LA HAYA

Recordada Ofelia,
Nuestro último día en los Países Bajos lo dedicamos a recorrer La Haya. Creo que su fama de ciudad elegante y de encanto aristocrático lo tiene bien merecido. Es una agradable ciudad residencial que cuenta con numerosos parques y jardines (más de setecientos) cruzados por románticos canales. Es por tal motivo que se le conoce como "el pueblito más grande de Europa".
La ciudad fue fundada en el siglo XIII como un simple lugar de citas, para la caza del conde Floris IV de Holanda y sus amigos.
En el siglo XIX la ciudad tomó la forma definitiva de villa residencial, con la llegada de los colonos procedentes de Indonesia.
En ella se celebraron las Conferencias por la Paz entre 1899 y 1907. Con la construcción del Palacio de la Paz en 1913, se confirmó el estatuto de ciudad de la diplomacia. Hogaño es sede de la Corte Internacional de Justicia, organismo de la O.N.U.
A sólo 35 minutos de tren de Rótterdam, La Haya aparece como una ciudad con un centro histórico de un valor incalculable. Cargado de historia, con bellísimos inmuebles y callejuelas antiguas.
Desde la Plaza de Buitenhof, que es la plaza del Castillo de los condes de Holanda, parten las calles a largo de las cuales se pueden admirar espléndidas mansiones y todo tipo de tiendas de antigüedades y de lujo. En un escaparate de una boutique de tabaco vimos la representación de una mini tabaquería cubana; entramos y un señor de unos 55 años, verdadero gentleman de elegancia intemporal, al saber que éramos cubanos, nos acogió en aquel templo de bronces, mármoles, granitos y maderas preciosas dedicado a la venta de los puros habanos. Nos mostró las bodegas con humidificación para conservar en óptimo estado los puros cubanos.
Al Castillo de Binnenhof se penetra por una pequeña puerta del siglo XVI, que da paso a una bellísima plaza en cuyo centro trona una espectacular fuente de hierro forjado y oro.

Del castillo sólo pudimos visitar la Sala de los Caballeros (de 1280). Desde el 1904 es en ella en donde se inaugura el trabajo del Parlamento con el discurso del trono leído por la reina; la cual llega hasta allí en su carruaje de oro.
En el centro de la bella Plaza de Plein (1848) se alza la estatua de Guillermo el Taciturno.
Recorrimos la Lange Voorhout, una bella avenida bordeada de mansiones señoriales, muchas de ellas ocupadas por consulados. Frente al Hotel de las Indias se encuentra la estatua de un joven con impermeable que se quita el sombrero para saludar al visitante, mientras que en la otra mano lleva una caña, como era menester en el siglo XIX para los elegantes. En el pedestal está escrito en francés: Le Flaneur (paseante ocioso, callejero, azotacalles o mirón). Mi querida Ofelia, es mi monumento, he encontrado que me han hecho un monumento en vida, pues me considero un *grand flaneur*; lo he hecho por 56 países y lo seguiré haciendo mientras Dios me dé vida, fuerza a mis viejas piernas y un poco de plata.
Tomamos por una avenida, admirando las impresionantes escaparates de las tiendas de antigüedades hasta el Palacio de Noordeinde (siglo XVI). Frente a él se levanta el monumento ecuestre a Guillermo el Taciturno. Detrás del mismo hay un gigantesco árbol con un banco blanco circular a su alrededor, el que invita al descanso. Al centro de la Plaza de Plaats se encuentra la estatua de Johan de Wit (1887). Fue en ese lugar en donde lo lincharon junto a su hermano Cornelis. El episodio es relatado por Alexandre Dumas en el primer capítulo de El Tulipán Negro.
Si Rótterdam es Erasmo (Desiderius Erasmus Roterdamus), la Haya es Spinoza (Baruch). Fue en esa ciudad donde el gran filósofo pasó los últimos siete años de su vida hasta su muerte en 1677 en la modesta casa de Paviljoensgracht. Había nacido en Amsterdam en 1632. Judío de origen portugués, fue educado para ser rabino. En vida sólo logró publicar "Principios de la filosofía de Descartes" (1663) y "Tractatus theologico-politicus"(1670), lo que le trajo muchos problemas con las autoridades religiosas. Tuvo que huir de la capital en 1656 para salvar su vida, acusado de no respetar y poner en duda el valor de los textos sagrados. Sus obras póstumas son: Ética; De la reforma del entendimiento y Tratado político. El pensamiento de Spinoza se ofrece como un mensaje a la vez liberador frente a todas las servidumbres y portador del placer

que proporciona el conocimiento (bienaventuranza). "Para llegar al conocimiento de la naturaleza, es decir, de Dios, es necesario acceder al de la causalidad, que da a cada ser, también al hombre, su especificidad. El hombre sólo puede percibir dos atributos de esta naturaleza, llamada sustancia: la extensión y el pensamiento. Existen tres formas de conocimientos: la creencia, el razonamiento y la intuición racional. La vida en sociedad sólo se puede concebir como la unión de los seres que se han aceptado mutuamente; por esta razón, existe el derecho a la rebelión cuando la libertad pública es desatendida."
¡Bravo Spinoza!
Regresamos a la moderna estación de ferrocarriles, en un barrio repleto de rascacielos de arquitecturas futuristas, pues debíamos tomar el tren hacia la Ciudad Luz. Sólo sentimos no haber tenido tiempo para ir hasta las afueras de la ciudad a visitar el famoso Parque de Madurodam. El Sr. Maduro lo hizo construir en homenaje de su hijo asesinado en el campo de concentración alemán de Dachau en 1945. Se trata de una verdadera ciudad en miniatura con sus avenidas, estaciones de trenes, autobuses, metros, aeropuerto, donde están reproducidos los inmuebles más importantes de Holanda, desde el Puerto de Rótterdam, los canales de Amsterdam, los molinos de Kinderdjk, los campos de tulipanes, etc. Unos amigos holandeses nos dijeron que uno se sentía allí como si fuera Gulliver en Lilliput.
Pero bueno, la próxima vez será. La Haye está sólo a tres horas y media de tren de París.
Sé que te hubiera gustado tanto acompañarnos en este viaje, pero tú sabes que espiritualmente siempre estás con nosotros. Te adjuntaré algunas fotos a esta crónica.
Cuando vaya algún galo conocido como turista a la Perla de las Antillas, te enviaré un buen paquete de fotos.
Te quiere siempre, Félix José Hernández.

TOSCANA

Recordada Ofelia,
Te estoy escribiendo mientras escucho los CD que me compré en Florencia el año pasado por estas fechas. Como siempre llegué a una tienda de discos y le pedí a la amable empleada (de sonrisa cosméticamente profesional), que me diera los cinco discos de cantantes italianos más vendidos en esos momentos, así nunca me equivoco y en realidad son bellísimos: Francesco de Gregori, Adriano Celentano, Venditti, Laura Pausini y Eros. La canción que más me gusta es "Il figlio del dolore" (El hijo del dolor) de Celentano.
¿Te acuerdas de ese cantante? La primera vez que lo vi fue en la película de Fellini, "La Dolce Vita", cuando Anita Ekberg bailaba en un café-gruta romano bajo los ojos admirativos de Mastroniani y los indiferentes de Westmuller. ¡Qué época! Recuerdo haber visto ese filme varias veces en el cine Astral de San José e Infanta, en aquella Habana de 1962, que aún no se parecía a Pompeya.
Me compré también un vídeo: Una "Giornata Particolare". La historia se desarrolla en sólo 24 horas, el día de la visita de Adolfo Hitler a Roma. Todo el mundo va a la manifestación, los altavoces por toda la ciudad transmiten el "glorioso" recibimiento y la voz del Duce impregna la atmósfera. Una viejita controla el inmueble, sentada en una silla a la entrada de éste. Un ama de casa iletrada (la sublime Sofía Loren—para mi la mujer más bella del mundo--) y un gay que es considerado escoria por serlo (Marcello Mastroniani), son los únicos inquilinos, aparte de la viejita del partido fascista, que no fueron a la actividad "heroica".
A partir de ahí las similitudes entre el ambiente de la Roma fascista y del que yo viví en la capital de la tierra más bella que ojos humanos vieran, son tan exactas, que me provocan escalofríos. Te aconsejo que la veas, aunque después te pueda causar alguna pesadilla. ¡Qué Dios nos proteja de todo tipo de compañeros!
Nos fuimos una semana a la espléndida provincia italiana de Toscana. Estuvimos cinco días en Florencia, uno en Siena y otro en San Gimignano. ¡Qué placer! Arte y más arte: monumentos, plazas, iglesias, monasterios, conventos, castillos, etc. Todo superlativamente hermoso.
Sin temor a equivocarme seguiré afirmando, que a no ser en Francia y España, es difícil encontrar en otra parte del mundo a gente tan elegante, a gente tan

guapa, a tiendas tan bellas, a pueblo tan culto, a gente tan simpática, como en Italia. ¡Qué viva Italia!

Salí de París con 30 estudiantes, dos monjas, (una profesora de latín y otra de filosofía), una profesora de italiano y mi esposa. El tren de coches camas nos llevó directamente a Florencia, adonde llegamos después de una noche de viaje, a las 9 de la mañana. A las 6 salí al pasillo para contemplar el panorama. Después nos fuimos a desayunar al vagón restaurante, mientras desfilaban ante nuestros asombrados ojos, colinas verdes y cipreses envueltos en una tenue bruma.

Florencia: ¡qué belleza! Es una ciudad en donde la historia te atrapa en cada esquina, repleta de obras de arte; hacerte la lista sería interminable. Te diré que estuvimos en el Hotel Córdoba, en la Via Cavour, frente al Arco de la Libertad, que marca una de las entradas de las murallas medievales.

Subimos a la iglesia de San Miniato, decorada por Della Robbia; desde allí se domina toda la ciudad. En su interior están las capillas barrocas con las tumbas del santo y de Santiago de Portugal. Recorrimos la catedral Santa María del Fiore, la cual es gigantesca; fue construida toda en mármol blanco, verde y rosa. Visitamos su Battistero, donde pudimos admirar las célebres puertas de bronce. En su interior está la tumba del antipapa Juan XXIII, muerto en el 1419. Los mosaicos que cubren su cúpula de 25 metros de diámetro son maravillosos, al final me dolía el cuello por la posición, lo ideal hubiera podido ser, acostarse en el piso, pero las hordas de turistas japoneses y coreanos que en pocas horas "visitan" Florencia lo echan a perder todo ametrallando con sus flashes.

Detrás de la catedral pudimos admirar el museo donde se encuentran muchas esculturas y cuadros que le pertenecen, pero que han sido reemplazados por copias para protegerlos de la contaminación y de "manos demasiado ligeras". Allí está la famosa Tribuna de Donatello y los altos relieves de Luca della Robbia.

La Piazza della Signoria es extraordinaria, en ella se alzan la fuente de Neptuno, la Loggia dei Lanzi con las esculturas de Cellini, Perseo con la cabeza de la Medusa y el gigantesco David de Michelangelo. Este último es una copia, el original, extraordinario, lo pudimos apreciar en el Museo de la Academia. En esa plaza durante siglos tuvieron lugar las ejecuciones ante la plebe.

Ese día estaba lleno de florentinos que llevaban a su prole disfrazada a dar de comer a las palomas, así había tantísimos: Zorros, Artañanes, Blancas Nieves,

Cenicientas, Plutos, etc., mientras los padres y los turistas japoneses y coreanos tomaban películas con sus sofisticadas cámaras numéricas.
Recorrimos el fastuoso Museo degli Uffizi, entre miles de obras de arte se destacan: La Primavera de Botticelli, La Bataglia di San Romano de Paolo Cuello, El Nacimiento de Venus de Botticelli, La Adoración de los Magos de Leonardo.
Tuve una rara sorpresa: en la sala Nº 28, dedicada a las obras de Tiziano, frente a un cuadro que el pintor tituló L'uomo malato (El hombre enfermo), representa a un joven con una boina negra, barba y bigotes que se parece muchísimo al Dr. Guevara de la Serna. ¿Tú crees en la reencarnación? Bueno, no te voy a cansar con la lista de obras de arte que pudimos admirar. Al final salimos a la terraza de la cual la familia Medicis admiraba la plaza.
Paseamos por el malecón a lo largo del río Arno y estuvimos varias veces en el Ponte Vecchio, único puente que se salvó de la destrucción provocada por los nazis al abandonar la ciudad, debido a la cercanía de los marines americanos. Todos los demás fueron destruidos. Hoy el puente está lleno de joyerías. Admirar sus escaparates es una suerte.
Por todas partes las peleterías muestran zapatos que son verdaderas obras de arte de buen gusto, sobre todo los de la marca Ferragamo. Las heladerías en prácticamente cada esquina, ofrecen los deliciosos helados italianos.
Por las noches nos íbamos a la Piazza della Repubblica, a cenar en uno de los tres grandes cafés: Il Gilli, Il Paszkowski, La Giubbe Rosse, o al Café Rivoire de la Piazza della Signoria. Comimos platos de pastas deliciosos, sopas y los famosos risotti.
El Museo Nazionale del Bargello posee varias esculturas de Miguel Ángel, entre ellas el famoso Baco Borracho. Hay salas con colecciones de obras en marfil y de bronce.
La Piazza di Santa Annunziata es bella, con sus fuentes del renacimiento, su iglesia del mismo nombre, donde vimos la tumba con los restos de Santa Giuliana y el famosísimo Claustro de los Muertos. Del otro lado de la plaza está el Hospital de los Inocentes, que fue la Casa de Beneficencia, donde durante siglos fueron abandonados los bebés-hasta el 1875-. Vimos el torno, en el cual alguna mano piadosa había colocado ese día un estupendo ramo de rosas blancas, con una tarjeta donde estaba manuscrito: "ai bambini" (sin firma).

Recorrimos las iglesias de Santa Felicidad y del Santo Spirito, así como el genial Palazzo Pitti con sus galerías de arte, entre ellas la de Murillo, donde admiré el famoso cuadro de La Virgen y el Niño. Una reproducción de ese cuadro estuvo en la cabecera del lecho de mi hijo en Cuba, durante sus cuatro primeros años de vida. Yo la había comprado en la que había sido tienda de efectos religiosos Au Bon Marché, en la calle Reina, al lado de la cubana iglesia de falso neogótico El Sagrado Corazón de Jesús.

Los Jardines Boboli, detrás del Palacio Pitti, con sus fuentes, prados, hileras de cipreses, palomas y ardillas, estanques con cisnes y pabellones de reposo, invitan a la calma y a la meditación, en pleno corazón de la elegante ciudad.

La Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, me hizo pensar en Dinorah y en las demás monjitas allá, en el Convento de las Carmelitas Descalzas, de la desde aquí lejanísima isla caribeña. En su interior, un bello Niño de Praga te recibe, mientras que en sus paredes se pueden apreciar los altares de Santa Teresa de Ávila , Santa Teresa de Lisieux, Santa Lucía, etc., los que te conducen al espléndido altar mayor con sus frescos de Masaccio.

Visitamos la iglesia de San Lorenzo, en cuya sacristía hay un Cristo desnudo de Michelangelo, en madera policromada. Siempre me he preguntado si Cristo estuvo desnudo en la cruz y si los cristianos le ponemos el paño en la cintura por pudor. Le preguntaré a mi párroco este domingo, cuando vaya a misa. En la capilla de los príncipes están las tumbas de los Medicis esculpidas por Buonarotti. La de Lorenzo el Magnífico, padre de Catalina, la de Julián, vestido como emperador romano y la de Lorenzo, nieto del Magnífico.

Visitamos la extraordinaria capilla del Palazzo Medici Riccardi, con sus frescos pintados por Benozzo en 1459. Me emocionó el Convento de San Marcos, pues al subir a las celdas por la gran escalera que va desde el lindo claustro, me encontré en lo alto con el celebérrimo fresco de Fra Angélico: La Anunciación. En él se ve el asombro en el rostro de la Virgen María, cuando el ángel le hace el anuncio. Todas las celdas están decoradas con frescos, así como también el claustro en general. Las tres veces que he ido a Florencia nunca he dejado de visitar este convento.

Pero creo que el momento más emocionante fue la visita a la espléndida iglesia de La Santa Croce (La Santa Cruz) del 1295, de 140 metros de longitud por 40 de ancho, la cual cuenta con numerosas obras de arte, con sus gigantescos

monumentos fúnebres a la gloria de los grandes nombres de la cultura italiana: Michelangelo, Dante, Alfieri, Machiavelo, Bruni, Rossini, Fóscolo, Clary, Marsuppini, Ghiberti, Galileo, etc. Allí asistimos a la misa, casi en penumbras. La espléndida iglesia con sus paredes cubiertas por cuadros de los más prestigiosos pintores del renacimiento italiano, nos rodeaban. Los cirios de los altares y el sol que pasaba por los pequeños vitrales y ese olor a iglesia, creaban una cierta atmósfera propia a la oración.

Al entrar, sentí una sensación de frescor perfumada de incienso y unos minutos después se comenzó a escuchar el órgano con los acordes de Juan Sebastián Bach que inundaron la iglesia. Fascinado por aquella sublime sonata de Bach, salí a la plaza, tomé con los demás a la izquierda para ir al restaurante y me encontré de pronto a la entrada de una zapatería, en la cual un zapatero clavaba una suela, rodeado por cuatro paredes cubiertas por fotos eróticas, recortes de revistas. No me quedó más remedio que sonreír y así, este zapatero florentino me devolvió a la realidad.

Pasamos una tarde con Titti, nuestra querida amiga, elegantísima, italiana al fin, nos regaló dos grabados antiguos del Arco de la Libertad y de la Torre de San Miniato en sus marcos, objetos bellos que pusimos en el cuarto de baños, pues ya no nos queda espacio en las paredes. También me regaló un grabado de Picasso, con un hombre tras las rejas de una cárcel, que ve pasar una paloma blanca, éste lo pusimos en la sala. ¡Cómo me gusta que me hagan regalos que me gusten!

Titti nos contó la historia de una amiga suya, viuda de 60 años, que hace cinco años fue a Cuba, se enamoró de su guía cubano de 25 años. En su segundo viaje, se casó con él. Hizo varios viajes, le compró una casa a la suegra cubana allá, al fin el feliz cubano vino a vivir a Florencia, pero no le gustaba que allí no hubiera frijoles negros, no le encontraba acotejo a nada. Adquirió la ciudadanía italiana gracias a la boda, y al fin pudo ir de vacaciones a Miami con su esposa itálica. A la semana, la amiga de Titti regresó, cuando se dio cuenta de que su esposo cubano le había vaciado la cuenta bancaria, la cual ella por amor había pasado a nombre de los dos. La historia picaresca cubana, contada por nuestra amiga, con ese fino humor italiano es deliciosa. Cuando la señora supo que ese día Titti iba a encontrarse con dos amigos cubanos, la alertó a propósito de lo delincuente que éramos como pueblo, a lo cual Titti le respondió que por suerte

no todos éramos iguales. Fue en casa de Titti donde mi hijo y su novia pasaron una semana hace un par de años, cuando visitaron Florencia.
Nos fuimos un día a visitar San Gimignano, pequeña ciudad medieval, con sus plazas en medio de las cuales tronan los pozos, iglesias, capillas, conventos y torres. Se alzan torres por todas partes. Recorrimos la catedral en penumbras, en la cual un cura me agredió verbalmente, porque me atreví a iluminar con mi linterna de bolsillo un espléndido fresco de Fra Angélico. Le dije que no era un flash que daña las pinturas sino una simple luz de linterna, pero para nada me sirvió, me puso de patitas en la calle. En la iglesia de Santo Agostino vimos la bella tumba de San Bartolo y el espectacular claustro del renacimiento. Toda la ciudad es de color marrón, parece que hicieras un viaje a siglos pasados. Todo está muy bien conservado.
Al regresar en tren a Florencia, era viernes por la tarde y ocurrió algo muy curioso: subieron unas chicas, con aspecto de obreras, se sentaron dos de un lado y otra enfrente y con gran pericia abrieron un gran maletín azul Adidas del cual sacaron espejitos de bolsillo y una infinidad de cosméticos. Se acicalaron de arriba a abajo durante el transcurso del viaje. Se maquillaron, se cambiaron los tenis, por pares de botines con tacones altísimos, se peinaron las melenas, se cambiaron las blusas por otras con suín, se colgaron cascadas de aretes y collares. El bolso de Adidas era como el baúl mágico de Cenicienta. Se lograron transformar en el transcurso del viaje de San Gimignano a Firenze de pobres chicas obreras insignificantes, extenuadas después de una semana de trabajo, en dinámicas jóvenes dispuestas a bailar y a divertirse hasta el amanecer.
La juventud tiene una capacidad de transformación y una energía increíble. Debo confesar que me provocó un poco de nostalgia. Yo hacía viajes de ida y vuelta de Santa Clara a La Habana entre 1967 y 1969, para poder ir a las fiestas los sábados por la noche con mis amigos en la capital. Prácticamente pasaba las noches enteras del viernes y del domingo sentado en un incómodo autobús interprovincial, para poder fiestar en la noche del sábado hasta el amanecer.
El día de la visita a la ciudad de Siena fue fantástico, recorrimos la espléndida ciudad desde la Piazza del Campo, donde se desarrolla desde hace siglos la carrera de caballos del Palio. Esta plaza tiene forma de concha, o abanico, en su centro se alza una de las fuentes más bellas del mundo, La fuente de la alegría (Fonte Gaia) y a un costado el Palazzo Pubblico, el que recorrimos y que está

lleno de obras de arte. Admiramos su capilla, la Sala del Mapamundi, la Sala de la Paz, etc. De lo alto de su torre medieval de 88 metros, se divisa un panorama magnífico de la ciudad y de las verdes colinas que la rodean.
La catedral del siglo XII es impresionante. Todo su piso está cubierto por tumbas de notables de la vieja ciudad. Su biblioteca, llamada Librería Piccolomini, está cubierta por espléndidos frescos. La capilla de la Madonna del Voto tiene un San Jerónimo y una Santa Magdalena del siglo XVII ejecutados por Bernini, y a su alrededor las paredes están cubiertas por un verdadero tesoro ofrecido como ex votos, por milagros efectuados por la Santísima Virgen.
A la salida de la Catedral, en plena escalinata de mármol, había dos parejas de jóvenes de unos 23 ó 24 años, con un aspecto muy desempercudido, como diría mi madre, uno se parecía al hijo de mi amiga Loly, llevaban sobretodos chesterfil azul marino. Al oírlos hablar me percaté que tenían el dejo cubano, me acerqué a una de las chicas que se parecía a Cameron Díaz y le pregunté. En efecto eran dos parejas de cubanos de Washington, que estaban de Luna de Miel, conversamos unos minutos. Me percaté que aún existen cubanos elegantes y de buen gusto. ¡Creced y multiplicaos!
Después de un baño de tanta cultura, tanto arte y tanto refinamiento, nos dirigimos a la estación de trenes para regresar a Florencia y pudimos contemplar un espectáculo por lo menos patético. Al doblar una esquina oímos gritos de un hombre, con todos los insultos que existen en la lengua de Dante, Petrarca y Boccacio. Al llegar frente al inmueble en cuestión, un señor estaba arrojando la casa por la ventana. No es un decir.
El pobre viejo iba defenestrando sin pausa todo tipo de muebles, desde el balcón del segundo piso. Vimos volar un reloj de pared, un microondas, una jaula de periquitos con los periquitos dentro, un sillón, un búcaro, una silla, una mesa, un televisor, etc. Todo se hacía pedazos contra la acera e iba formando un cúmulo de trastos ante los curiosos.
De pronto escuchamos la sirena de la policía y como en las películas, de un par de coches saltaron varios policías, abriéndose paso a empujones.
Al tomar el tren me preguntaba cómo habría acabado la historia, seguramente el señor agitado habría sido llevado a un hospital que tuviera urgencias psiquiátricas.

Al día siguiente regresamos a París. Por la ventanilla del tren, pudimos apreciar el bello crepúsculo toscano, con tonalidades naranjas y rosas. El sol iba desapareciendo detrás de las dulces colinas, de las cuales sobresalían los aislados cipreses.
Celebré mi cumpleaños, hablé con Aurelita a Cuba, de Italia me llamaron Maria Rosaria (de Benevento), Titti (de Florencia), Vittoria y Laura (de Nápoles), y de Miami me llamaron Mayra y Barbarita. Una colega me regaló un gato Félix de peluche similar al que traje del Museo de los Comics de Boca Ratón. Por la noche al terminar de cenar, mi esposa y mi hijo me ofrecieron una tarta muy especial, consistía en una barra de dulce de guayaba cubano (made in Miami), con dos velas encendidas encima, cake más cubano no era posible.
Antoinette, amiga nuestra que me hizo el gran favor de hacer todos los papeles para hacer salir de la Isla del Dr. Castro a mi viejo amigo Eugenio, me dijo que lo había visto en París, se ha convertido en un clochard, duerme en los bancos del Metro y come gracias a la sopa popular de las monjas del Socorro Católico. Ella lo llevó a su casa y le dio ropa limpia de su esposo y le permitió bañarse, pues hacía dos meses que no se bañaba. A Eugenio, yo y todos mis amigos lo ayudamos a encaminarse, pero un día. Él decidió no trabajar más y vivir de las ayudas del Estado y de organizaciones caritativas religiosas. Lógicamente, así no pagaba impuestos y recibía dinero y comida sin hacer ningún esfuerzo, hasta que un día las ayudas terminaron. Es una lástima ver como un hombre inteligente pueda terminar así.
Murió en Ischia, Italia, un personaje inolvidable, Don Vincenzo di Meglio, a los 98 años, fue testigo de todo un siglo, un verdadero patriarca, él y su familia siempre fueron de una gran amabilidad con nosotros. Durante 25 años consecutivos nos recibió y nos atendió en su casa, como si fuéramos parte de su familia. El apartamento en que vive mi hermano con su familia, las visas para lograr salir de Cuba y comenzar una nueva vida y tanto apoyo moral y material que Don Vincenzo y sus hijos han dado y siguen dando a mi hermano y a su familia, son inolvidables y le quedaré eternamente agradecido.
Un gran abrazo desde París, espero poder verte alguna vez por estos bellos lares.

Con gran cariño y simpatía, Félix José Hernández.

INVITACIONES A REZAR

Recordada Ofelia,
El viernes pasado mientras viajaba en la moderna línea 14 del metro parisino de regreso a casa, iba leyendo el bellísimo devocionario obra de esa gran dama francesa que es Geneviève Escande, noté que la muchacha que estaba sentada frente a mí me sonreía. De pronto no comprendí por qué, pero casi inmediatamente me percaté de que ella estaba leyendo El Corán, por lo cual le devolví la sonrisa y ambos seguimos leyendo nuestras oraciones. Eso me hizo reflexionar sobre la imprescindible tolerancia hacia los que no tienen nuestra misma religión.
La Sra. Escande, es vicedirectora (responsable pedagógica y del reclutamiento de los profesores), del célebre instituto parisino Sainte Marie de Neuilly, en el que se han educado generaciones de niñas, desde que otra gran dama llamada Madeleine Daniélou fundó la Congregación de San Francisco Javier en 1913. Desde entonces las religiosas de esta congregación han llevado a cabo una excelente labor educativa y evangélica en varias escuelas esparcidas por cuatro países del mundo. Su sede está situada en Sainte Marie de Neuilly, en el barrio de Neuilly-sur-Seine, en la metrópolis parisina.
Ha sido una feliz idea la de recopilar un centenar de plegarias y cuentos, para ayudarnos a encontrar la paz interior en este mundo tan agitado de inicios del siglo XXI.
En el prólogo la Sra. Escande escribe:

"Porque siempre no nos es fácil rezar, porque a veces en el momento en que el deseo de orar es más intenso, nos faltan las palabras; he aquí algunos textos y cuentos de diversas épocas y estilos que nos invitan a encontrar los caminos hacia Dios, a entrar en el misterio de la fe y a 'ver con los ojos del corazón.'
Los autores, diferentes en sus caminos seguidos, tienen en común la sed de Dios.
Nacidos de la vida, estos textos han brotado en los instantes de alegría, de amor, de angustia o de esperanza. Como las estrellas en el cielo, están ahí

para guiarnos, ayudarnos a encontrar la fuente de nuestra plegaria o favorecer nuestro recogimiento.
Que cada uno pueda encontrar en este devocionario lo que le inspira y lo que ama."

Encontré tantos cuentos bellos, tantas plegarias magníficas, que leeré de nuevo, no en el metro parisino, sino en lugares de gran belleza, en lugares que son propicios para tratar de llevar nuestras palabras a Dios y a la Virgen. A esa Virgen de la Caridad del Cobre a la cual mi querida madre me enseñó a rezar. Por el momento está en mi mesa de noche, junto a la Sagrada Biblia.
Te podría traducir numerosas oraciones o cuentos, sólo te envío algunos, pues espero que este bello devocionario sea traducido enteramente al castellano.

"No soy un hombre de letras o de ciencias, trato de ser simplemente un hombre de oración.
Es la oración lo que ha salvado mi vida.
Sin la oración, habría perdido la razón.
Si no he perdido la paz de mi alma a pesar de todas las pruebas,
es porque esta paz viene de la plegaria.
Se puede vivir algunos días sin comer, pero no sin rezar".
Gandhi.

"La verdadera oración exige que hagamos nosotros mismos lo que pedimos a Dios que haga.
Si le pido "nuestro pan" de cada día, debo dar yo mismo ese pan
a los que les falta.
Si ruego por la paz, debo comenzar a marchar por el camino de la paz.
La oración no está hecha de palabras en el aire: no podemos rezar si no somos completamente responsables de lo que decimos".
Cardenal Etchegaray.
"Él necesitaba de un rostro para hablar a los hombres de su amor:
Él escogió a una prostituta...
¡Fue María de Magdala!"

Un obispo de Viet-Nam.

"Si el hombre dijera: no es un gesto de amor el que puede salvar a la humanidad... no habría jamás justicia ni paz, dignidad ni felicidad sobre la tierra de los hombres".
Anónimo.

"Tómate el tiempo para jugar, es el secreto de la eterna juventud.
Tómate el tiempo para leer, es la fuente del saber.
Tómate el tiempo para amar y ser amado, es una gracia de Dios.
Tómate el tiempo para hacer amistades, es la vía de la felicidad.
Tómate el tiempo para reír, es la música del alma.
Tómate el tiempo para pensar, es la fuente de la acción.
Tómate el tiempo de ofrecer, la vida es demasiado corta para ser egoísta.
Tómate el tiempo para trabajar, es el precio del éxito.
Tómate el tiempo para rezar, es tu fuerza sobre la tierra".
Padre Dominique Nicolas.
"Dios ama al que ofrece con alegría.
La mejor manera de mostrar su gratitud hacia Dios y las gentes, es la de aceptarlo todo con alegría.
No te dejes ahogar por la pena a tal punto de olvidar la alegría de Cristo resucitado".
Madre Teresa de Calcuta.

"¿Las gentes te pesan?
No las lleves sobre tus hombros, llévalas en tu corazón".
Dom Helder Camara.

"Todo lo que no es ofrecido está perdido".
Padre Ceyrac.
"No importa quién seas, ni cuáles son tus heridas y tu pasado doloroso, no olvides nunca, en tu memoria herida, que te espera una eternidad de amor".

Tim Guénard.

"Existe un puente entre los que se quedaron y los que han desaparecido: es la plegaria".
Saint Jean-Marie Vianney.

El cuento del velero de William Blake, sobre el hombre que lo ve desaparecer en el horizonte y al mismo tiempo desde tierras allende los mares alguien lo ve aparecer poco a poco, es muy bello. Blake se pregunta al final: "¿Quizás sea así la muerte?"
El libro termina con una impresionante y conmovedora ***"Carta a un amigo que no cree"*** escrita por Bertrand Révillon.

Cuando me vi con mi esposa e hijo de cuatro años el 21 de mayo de 1981 en aeropuerto parisino de Orly, sin un centavo en los bolsillos y sin conocer a nadie ni saber a quién pedir ayuda me fui a la capilla del aeropuerto a rezar y pedirle ayuda a Dios. Cuando recibí la noticia por teléfono desde La Habana el 15 de junio de 1986 de la muerte de mi querida madre y el 27 de julio de 2004 del fallecimiento de mi querido padre, si no hubiera tenido la Fe y la posibilidad de orar por sus almas, no sé cómo habría podido soportar un dolor tan grande.

Como escribió el gran Gandhi: ***"Es la oración lo que ha salvado mi vida. Sin la oración, habría perdido la razón".***

¡Considero que la oración es un espléndido regalo que Dios nos ha dado!
Me queda sólo dar las gracias a Madame Geneviève Escande por haberme dado la oportunidad de descubrir tanta belleza concentrada en este magnífico devocionario.
Te prometo írtelo traduciendo poco a poco y te lo haré llegar a San Cristóbal de La Habana. Estoy seguro de que te ayudará tanto a ti como a los que te rodean a paliar la atmósfera asfixiante de la falta de espiritualidad impuesta, en la que viven desde hace medio siglo.

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras allende los mares, Félix José Hernández.

RÓTTERDAM

(*Primera Parte*)

Recordada Ofelia,

Te voy a contar nuestro último viaje a los Países Bajos, que concluyó hace sólo dos días. Sé que tengo siete viajes anteriores pendientes por contarte, pero no te preocupes, cuando encuentre el tiempo necesario te prometo que lo haré. En las carpetas respectivas están los apuntes, billetes de transportes, de entradas a museos y monumentos, fotos, postales y souvenirs que me permitirán recordar lo máximo posible de lo más interesante.

A sólo tres horas de tren de la Ciudad Luz, Rótterdam fue una sorpresa muy agradable. Cuando salimos de la estación de trenes, nos pareció que estábamos en una ciudad del futuro; vimos enormes rascacielos en forma de cilindros, T, o pirámides, en acero y cristal, por todas partes. Nuestro hotel Rótterdam Hilton, estaba a solamente cuatro manzanas, por lo que fuimos a pie. Los arquitectos se han dado gusto en dar rienda suelta a sus imaginaciones en esta gran ciudad.

Las avenidas son muy amplias, con vías especiales a ambos lados para los millares de ciclistas. Al mismo tiempo por el centro van los numerosos y cómodos tranvías y como los automovilistas no claxonan, hay que tener mucho cuidado al cruzar una calle, pues te encuentras de pronto entre automóviles, autobuses, tranvías y bicicletas, cada cual por su senda y...en absoluto silencio. Le puedes agregar a todo esto, un excelente servicio de metro, inmaculadamente limpio, como todo en la ciudad. Enseguida comprendes que estás en una ciudad muy civilizada. Las escaleras del metro poseen semáforos, unas veces suben y otras bajan; además de los numerosos ascensores que permiten a los minusválidos en sillas de ruedas eléctricas desplazarse por toda la ciudad. Todos los edificios públicos están preparados para ellos.

Muchos canales cruzan la ciudad bordeados por sauces llorones. Por ellos nadan patos y cisnes tranquilamente. Abundan los bancos de madera para poder sentarse a leer o a admirar la calma de esos lugares, a lo largo de los cuales hay bellas mansiones. Las avenidas están también repletas de árboles, que como en los parques ofrecían una verdadera paleta de espléndidos colores otoñales.

Los billetes del transporte consisten en unas tiras de 15 rectángulos, en el tranvía debes marcar dos, mientras que en el metro se marcan tres. Cuestan 6,80 euros. En todas las estaciones de trenes, paradas de tranvías y autobuses, hay personas uniformadas que están allí para informar al público sobre itinerarios, visitas turísticas, horarios, etc. Una chica me ayudó el primer día a comprar el billete y fui depositando en la ranura del aparato las monedas, pero me faltaban 10 céntimos, que ella gentilmente me ofreció de su bolsillo. ¡Algo inimaginable en París! Otro día, marcamos las tiras en el aparato de un tranvía y nos equivocamos. Cuando pasó la inspectora nos dijo que habíamos marcado tres veces en lugar de cuatro, le dije que lo sentía mucho, que no lo había hecho a propósito, ella con una gran sonrisa lo perforó y me lo devolvió. ¡En París me hubieran puesto una multa de varias decenas de euros!

Subimos a la Torre Euromast (9 euros) por un ascensor en forma de platillo de cristal que va girando desde el restaurante que se encuentra a 96 metros de altura, hasta llegar a los 185 metros. Desde allí se puede admirar hasta los 30 kms. de distancia, toda la ciudad con sus rascacielos, parques, canales y sobre todo el puerto más grande del mundo. Fue inaugurada por la princesa Beatriz el 25 de marzo de 1960.

Tomamos el modernísimo yate Spido, de líneas aerodinámicas y cubierto por cristales azules, para visitar el puerto. Durante casi dos horas fue impresionante recorrer el Rin en cuyos bordes se levanta un verdadero bosque de gigantescas grúas, kilómetros de canales, pirámides de containers, astilleros, diques flotantes, etc., todo es superlativo.

Varios puentes ultramodernos y túneles, comunican ambas orillas del Rin al centro de la ciudad y del puerto.

El 14 de mayo de 1940 el bombardeo alemán destruyó casi completamente el centro histórico de la ciudad. Sólo se salvaron el Ayuntamiento, La Bolsa del Comercio y el monumento a Erasmo situado frente a la iglesia de San Lorenzo. En marzo de 1943, el bombardeo aliado acabó con el resto de la ciudad y casi todo el puerto. Más de 30,000 incendios destruyeron lo que quedaba en pie de la que fuera la floreciente ciudad de Rótterdam. Se perdieron construcciones de gran valor histórico y artístico, innumerables obras de arte, libros valiosos, bibliotecas completas fueron pasto de las llamas y... ¡tantas decenas miles de víctimas inocentes!

Hogaño el centro ciudad es peatonal y gigantesca zona comercial modernísima, donde se alzan enormes almacenes de lujo y tiendas por departamentos, entre cientos de boutiques. Frente al Ayuntamiento, un monumento de bronce de Mari Andriessen representa a una familia de tres generaciones, dedicado a las víctimas de la guerra. El abuelo con su bastón mira al nieto y éste al cielo. Fueron necesarias tres generaciones para que la ciudad recobrara su opulencia. Al lado de él, la fachada de un inmueble moderno está cubierta por un mosaico que representa a un joven Erasmo a caballo camino de la ciudad de Basilea.

Durante toda su vida, el gran humanista Geert Geertsz, firmó como Erasmus Roterodamus. Nació en Rótterdam el 1469. Huérfano y pobre, se convirtió en monje en 1488 en el convento de Steyn y allí comenzó sus estudios sobre la antigüedad. A partir de 1493, comenzó a viajar como secretario del obispo de Cambrai. Logró una beca para estudiar teología en la parisina Sorbonne, mientras seguía escribiendo incansablemente. Durante una estancia en Gran Bretaña en 1499 conoció al que sería su mejor amigo, Thomas More, autor de La Utopía. En 1505, huyó de la peste que se extendía por Europa y consiguió una cátedra en la universidad de Louvain.

Incansable viajero, en 1506 durante una estancia en Italia, logró editar Les Adages. En Londres publicó en 1509 Elogio a la Locura.

Cuando Lutero publicó en 1517 sus 95 tesis que marcaron el inicio de La Reforma, Erasmo se encontraba en Louvain. Se negó a tomar parte en las rencillas religiosas y optó por mantenerse neutral, lo que le provocó problemas con la Facultad de Teología de Louvain, la cual condenaba las tesis de Lutero. En 1521 tuvo que refugiarse en Anderlecht, cerca de Bruselas y de allí continuar hacia la más tolerante Suiza. En la calma de ese país pudo continuar su obra literaria y publicar en 1521 una nueva edición aumentada de sus Coloquios, escenas dialogadas satíricas, que tuvieron un gran éxito entre los lectores de aquella época. Fue llamado por Dios en la ciudad de Basilea en 1536.

Nos sentamos a contemplar el monumento a Erasmo con la foto en las manos de como todo quedó destruido alrededor de él durante los bombardeos alemanes. Él allí, con un gran libro en sus manos, ha visto crecer y reconstruirse todo a su alrededor a lo largo de sesenta años. Frente a él se alza la bella iglesia gótica de San Lorenzo (del 1646). Sus puertas de bronce, vitrales, lámparas de bronce, etc., todo fue reconstruido tal y como era antes del horror

de la guerra. Fue un verdadero regalo sentarse en su interior y escuchar el magnífico órgano rojo que interpretaba una sonata del gran Bach.
En la avenida Coolsingle, frente a la gran tienda De Bjenforf, se levanta un monumento en forma de un árbol cuyas ramas se alzan al cielo enredadas con fibras de acero. El escultor Naum Gabo quiso rendir homenaje a la reconstrucción de la ciudad.
A orillas del Rin, un hombre de bronce con las manos alzadas al cielo, grita, mientras cae hacia atrás. En su pecho abierto se puede constatar que falta el corazón. Es el monumento del escultor francés de origen ruso Zadkine (1953) que simboliza el martirio de la ciudad.
Una nota simpática fue el poster de publicidad de la obra de teatro The King Lear, de William Shakespeare. Representaba a un hombre grueso, desnudo, aparentemente en un estanque. Te enviaré la foto con otras que pueden darte una idea de este interesantísimo viaje.
En una esquina, frente a la heladería Ben & Jerry's, dos niños se divertían con la escultura de los ositos, obra de Anne Grimdalen.
Fue emocionante recorrer el barrio de Delfshaven. Estuvimos en la Iglesia de los Padres Peregrinos, desde donde partieron esas personas en 1620 hacia Inglaterra, para seguir viaje hacia el Nuevo Mundo en el celebérrimo Mayflower. Se estaba celebrando en ese momento un bautismo. Está en el pintoresco canal Voorhaven, rodeado de bellísimas construcciones medievales, con bancos de madera bajo los árboles otoñales. Algunas parejas paseaban en bicicletas, mientras varios cisnes blancos nadaban entre las viejas lanchas ancladas. Entramos al molino y vimos hacer la harina y a la fábrica de soldaditos de plomo, donde aún hoy día se aplican las técnicas antiguas. En el Museo de Historia de la Ciudad, están reproducidas las habitaciones de las casas con sus muebles de los distintos siglos. Fue un bello baño de pasado holandés.
Mi recordada Ofelia, mañana te escribiré la segunda parte de este viaje, me faltan muchas cosas curiosas e interesantes por contarte.

Un gran abrazo de quien te quiere siempre, Félix José Hernández

EL LAGO LEMÁN

Recordada Ofelia,
Hacía casi una década que no íbamos por esas bellas tierras que rodean al Lago Lemán. Hace ahora exáctamente un año que fuimos de nuevo a recorrerlas. Te preguntarás por qué no te había escrito una crónica antes. Simplemente porque la historia de mi viejo amigo de infancia Mayito, me turbó y no osaba contártela. Ayer me llegó una carta suya pidiéndome que me decidiera y te contara lo que tú en parte conoces desde hace medio siglo. Son recuerdos que se remontan a la Cuba de los años cincuenta.
Estábamos hospedados en el flamantemente nuevo Hotel Hilton de la ciudad gala de Evián. Al entrar, lo primero que ves es que sobre la recepción caen cascadas de luces con la forma de los cercanos Alpes.
Un gran buda te da la bienvenida al centro de aguas termales, en el cual hay salas de masajes, de ejercicios físicos, piscinas individuales y jacuzzi, donde el bambú crece como si estuviéramos a orillas del Mekong.
De allí recorrimos el Malecón de La Perla de Lemán, como es conocida Evián, junto a dos viejos y queridos amigos: Nilda y Miguel Ángel, que fueron a vernos desde Ginebra. Entramos al Casino y como siempre, jugué en una máquina tragaperras un par de monedas, para poder decir que jugué en Evián, como lo hice en Montecarlo, Atlantic City, Cannes, Biarritz, Santander, Luxor, etc.
Recorrimos el bello Jardín Inglés y las suntuosas termas. La fama de Evián viene del 1789 cuando el marqués de Lessert se percató de que el agua de la fuente de Sainte Cathérine era saludable. Allí tomamos agua, como lo hizo el señor marqués.
La iglesia del siglo XIII construida en estilo gótico es una nota típica del elegante Malecón, a lo largo del cual crecen frondosos árboles. Estuvimos en la sala en la que se firmaron Los Acuerdos de Evián, el 18 de marzo de 1962, con los cuales Francia reconoció la independencia de Argelia.
Pasamos una mañana recorriendo el pueblito medieval de Yvoire, el cual conserva un encanto extraordinario. Como todos los lugares que visitamos durante esa semana, Yvoire se encuentra a orillas del lago. Almorzamos truchas a la plancha en un restaurante iluminado sólo por velas colocadas en viejos

candelabros sobre rústicas mesas. Parecía que estábamos dentro de un filme de capa y espada.

A sólo media hora de Evián se encuentra la estación de esquí de Bernex. Recordé a mi amigo galo Jean Claude y a su esposa, quienes nos llevaron allí en el lejano 1982. Aquel fue nuestro bautismo de esquí y de montaña nevada. Siempre me ha maravillado ver a los galos deslizarse rápidamente por las pistas nevadas. Subimos en una cabina hasta el restaurante de La Dent d'Oche, a casi 2000 metros de altura y merendamos en la terraza de madera, bajo un brillantísimo sol. A las seis de la tarde llamamos al hotel y, el chófer que nos había conducido, fue a recogernos al pie de la estación, con una amabilidad extraordinaria.

Estuvimos paseando toda una tarde por Ginebra, pero como hemos estado seis veces en ella y ya te he escrito sobre la misma, no quiero volver a contarte sobre los mismos lugares. Es una ciudad elegante, rica, con un altísimo nivel de vida, sede de varias organizaciones internacionales y más que limpia pulcra. Recordé que cuando mi hijo, que entonces tenía cinco años, vio por la primera vez el célebre chorro, me preguntó si había un gigante acostado en el lago haciendo pipí p'arriba.

La familia de Nilda y Miguel Ángel nos recibió con un calor caribeño extraordinario. Si no hubiera sido por el Coma-Andante en Jefe, lo más probable es que estuviéramos todos en La Habana. Sin embargo gracias a la globalización o mundialización del amor, el hijo de nuestros amigos está casado con una española, la hija con un mexicano, la tía con un argentino y mi hijo con una francesa. O sea que uno de los logros de la "Heroica Revolución" ha sido el fecundo mestizaje de los cubanos, que han venido a tirar el ancla en estas lejanas tierras de la Vieja Europa.

Del lado suizo, estuvimos paseando por el hotel de la montaña de Divonne y entramos al Casino, donde jugué y lógicamente perdí dos euros.

Fuimos hasta el encantador pueblito de Nyón, que cubre una montaña a orillas del lago. En el castillo del siglo XVI había una exposición de grandes cabezas de bronce cortadas en medio de la frente. Comenzaba en la plaza y penetraba a él como un torrente de arte contemporáneo. Pasear por sus callejuelas y plazas era un regalo a la vista, pues el panorama sobre el lago es bellísimo por todas partes.

Desde Evián tomamos el yate para la ciudad suiza de Lausana. Fueron 35 minutos de espectáculo debido a las cumbres nevadas de los Alpes que rodean el lago. En el puerto estaba esperándonos mi amigo de infancia Mayito. Con él fuimos a pasear por la ciudad.

Visitamos el Museo Olímpico, en la sede del C.O.I. (Comité Olímpico Internacional). En el jardín sobre terrazas que comienzan a orillas del lago, hay varias bellas esculturas entre ellas una "maja desnuda" de Botero. En las salas del museo se pueden ver objetos personales de los héroes de los estadios, las antorchas olímpicas, medallas, fotos, documentos y objetos de todo tipo que tienen relación con las Olimpiadas. Algo curioso fue que en la tienda sólo aceptaran la tarjeta de crédito Visa. Nos dijeron que esa tarjeta era la partenaire del museo.

Recorrimos el barrio viejo. Vimos en el escaparate de una tienda de habanos, cajas de habanos Montecristo y un cartel de una bella mulata cubana, con una red roja de la cual colgaban rosas del mismo color.

La catedral (1175-1275) está considerada como el monumento gótico más bello de Suiza. Desde lo alto del campanario (232 escalones), la vista es digna de las cuatro estrellas Michelín.

Pasamos todo el día con Mayito. Almorzamos en un restaurante típico de Place de la Palud, con su esposa suiza, frente a la bella Fuente de la Justicia (siglo XVI) y la impresionante fachada del Renacimiento del Ayuntamiento.

Cenamos en su bello apartamento, un ático desde cuya terraza se puede contemplar una vista de toda la ciudad, del lago con los Alpes al fondo y a lo lejos las luces de Evián, Nyón e Yvoire. Estuvimos conversando hasta casi las tres de la madrugada. Nos quedamos a dormir allí y al día siguiente, después del desayuno nos acompañaron al puerto en donde tomamos el yate hacia Evián.

Mayito me pidió que te contara su historia, me dijo: "para mí es una especie de exorcismo, necesito sacarme éso de adentro".

Pero ahora al despedirme de ti como siempre, deseándote todo lo bello del mundo, te haré una crónica que se llamará "Mayito el suizo".

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

RÓTTERDAM

(*Segunda parte*)

Recordada Ofelia,

Como te lo prometí ayer, te contaré hoy la segunda parte de nuestro reciente viaje a los Países Bajos. Sabes que el motivo fue para celebrar nuestro 33 Aniversario de Bodas. El tiempo pasa y casi no nos percatamos.

Doy gracias a Dios por haber podido vivir tantos años junto a la mujer de mi vida y con ella haber fundado una bella familia.

En esta sociedad de consumo desenfrenada, los "valores" para muchos son la vanidad, la ostentación, es decir: el parecer y no el ser. Por otra parte abundan: el alcohol, las drogas, la pornografía, los iluminados religiosos de las sectas, los extremistas e intolerantes de todo género, los manipuladores y monopolizadores de la verdad, los falsos profetas, la insolidaridad, a lo cual se puede agregar el mal gusto que se encuentra en cada esquina.

Mi familia se ha salvado de todos esos males gracias a la educación que nos dieron nuestros padres. Esta nos permitió saber escoger las buenas amistades. No hay misterios, recuerdo aquella frase que tú solías repetir: "el ojo del amo engorda al caballo".

Pasamos por una gran avenida de tiendas, que gracias a la globalización actual, son las mismas que en cualquier otra ciudad de la Unión Europea: H.M., Gap, Zara, Mango, C&A, etc. Por lo tanto no valió la pena entrar a
ninguna. El pueblo holandés no es elegante, sus calles no son como las de Roma o Milán o las de los barrios lujosos de Londres o París.

Muchas personas hablan español, pues provienen de las Antillas Holandesas: Aruba, Curaçao y Bonaire, que al estar geográficamente frente a las costas de Venezuela, se ha producido mucho mestizaje cultural entre ellas.

Junto a un canal y rodeado por un bello parque otoñal, lo que provocaba que la hojarasca cubriera hasta los bancos y fuentes, se alza el fantástico Museo Boymans van Beuningen. Es el Museo de Bellas Artes de Rótterdam desde el 1935. Posee una espléndida colección de arte antiguo con obras de Van Eyck, Jerôme Bosch (las Bodas de Cana), Brueghel el Viejo (La Torre de

Babel), Jan van Scorel (El niño de la boina roja), Lucas de Leyde y Pieter Aertsen, e XVI.

Tiene salas con bellos cuadros de: Frans Hals, Pieter Saenredam, Hércules Seghers, Van Goyen, Hobbema y Jacob van Ruysdael. Entre los de Rembrand se destaca el cuadro donde representó a su hijo Titus.

Las salas de los impresionistas cuentan con obras de Van Gogh, Gauguin, Pissarro, Monet y Renoir. Mientras que en las de arte italiano se pueden admirar las obras de Tiziano, Veronese y Tintoretto.

En cuanto al Arte Moderno, el museo muestra una gran riqueza, con obras de: Salvador Dalí (La Guerra), René Magritte (Reproducción prohibida) y Giorgio de Chirico.

Las de Artes Decorativas permiten admirar muebles, cientos de búcaros de porcelanas, jarras de cerámicas y numerosísimos objetos de la vida cotidiana, entre los que encontré tu máquina de coser Singer. La pude tocar (está permitido), abrí sus gavetas (cajones) y como en la tuya, había carreteles de hilo, botones, agujas, dedales, cremalleras, etc. La acaricié como si fuera la tuya, pensando en ti. Un teléfono negro, como el que tienes aún allá en San Cristóbal de La Habana y una máquina de escribir Underwood de los años cuarenta, como la de mi padre, así como tres butacones de madera de playa y tantos otros objetos, me recordaron mi infancia en la Perla de las Antillas.

Pero en este museo hay cosas muy originales que nos asombraron, te cito algunas.

La cafetería de paredes de cristal es como una terraza en medio del jardín, rodeada por fuentes. Sobre sus mesas verdes en forma de piezas de rompecabezas se encuentran grandes búcaros de cristal blanco transparente con gajos de árboles naturales. Los servicios sanitarios de color verde limón se encuentran dentro de unas grutas artificiales que dan a la cafetería, a la cual se llega por ascensores forrados de espejos.

En una sala hay un cuadro que representa un bosque, de él salen gajos que inundan toda la sala con todo tipo de mariposas, pajaritos, insectos, flores y frutos. En otra sala con techo y piso negro y cuyas paredes están cubiertas por cortinas también negras, hay una columna con un cuervo al lado de un sofá de cuero, lógicamente del mismo color, donde se invita a sentarse al público para

admirar una iluminada bola de cristal en el interior de la cual aparecen caracoles y crustáceos inmaculadamente blancos.
En una estrecha sala aparece un tanque de gasolina Texaco, que alimenta un jardín de color fucsia, el que uno puede admirar sentado en un banco de teca.
Estábamos contemplando un cuadro de Tintoretto, cuando de pronto nos percatamos que había un hueco en el piso, por el cual salía la cabeza de cera de un señor de mirada incrédula. Al acercarnos pudimos constatar que en el piso inferior, en la cocina, ese Sr. había puesto una silla sobre la mesa y estaba encaramado en ella, de esa forma había logrado romper su techo y entrar al museo.
Almorzamos en la cafetería del museo y después nos fuimos a pasear por el borde del canal.
Al día siguiente nos fuimos a La Haya. Pero esa es otra historia, que trataré de contarte en cuanto encuentre un rato de lugar.
Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, hoy a +4ºcentígrados, cuyas aceras y parques, están también, cubiertas por la bella hojarasca otoñal.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

CARTA ABIERTA A MONSIEUR SERGE MOATI

Monsieur Serge Moati, gracias al enlace propuesto en el blog de una célebre escritora cubana, acabo de leer su artículo publicado ayer sábado 16 de enero en "Le Journal du Dimanche", a propósito del documental "Dans la Peau de Fidel Castro", que será presentado el martes a las 8 y 35 p.m. por la cadena de televisión franco alemana Arte.

Usted escribe sobre los inicios del triunfo de la Revolución: "Castro, el joven profeta, semi-dios del mismo panteón vaudou que en Haití, hizo vibrantes e interminables encantos y contorsiones ideológicas. Inventó un "socialismo tropical". Se bailaba la salsa al mismo tiempo que se fumaban los habanos enrollados sobre las caderas de las bellas isleñas de sangre caliente".

No sé de dónde ha sacado tantos disparates. Pero lo peor de su artículo es lo que sigue:

« Uno puede soñar para esta isla valiente y bella otro destino que el de volver a ser el prostíbulo flotante que ella fue".

Usted repite a su manera el célebre eslogan castrista de: "Cuba era el prostíbulo de los americanos", estimo que no sólo miente, sino que también ofende a mi madre, mis abuelas, mis tías y a la inmensa mayoría de las mujeres cubanas.

En La Habana había prostitutas en la calle Consulado como las hay en París en la rue Saint Denis, el habanero barrio de Pajarito equivale al parisino Pigalle, las zonas del puerto habanero son comparables en París a numerosas Portes o Places donde reina la profesión más antigua de la historia. Sin embargo no creo que se pueda decir que París sea un prostíbulo, sería una infamia y ofendería Monsieur Moati, a todas las mujeres de su familia y en general a la mujer francesa.

Le recomiendo que evite juzgar tan a la ligera a las mujeres de una Nación y que se informe de cómo se producen los habanos, entre otras cosas. Un periodista serio evita alimentar los estereotipos y repetir los eslóganes propagandísticos de una dictadura.

Le deseo éxitos en su labor como periodista, pero por favor, Monsieur Moati, infórmese mejor antes de escribir su próximo artículo sobre mi Patria, así serán menos los disparates y las ofensas.

Félix José Hernández,

CARLOS III. ENTRE NÁPOLES Y ESPAÑA

Recordada Ofelia,

En cada visita a Madrid, siempre voy a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, pues aparte de su excelente colección permanente de arte, encuentro interesantísimas exposiciones que contribuyen a mi formación cultural y que comparto posteriormente contigo por medio de mis crónicas.

Para muchos de los habaneros de a pie, Carlos III fue el nombre de una gran avenida (convertida en Salvador Allende por obra y gracia de la "gloriosa revolución"), que comienza en Belascoaín con el Inmueble de los Masones y termina en la colina dominada por el Castillo del Príncipe (prisión de triste recordación para miles de cubanos). A lo largo de la avenida se encuentra la fábrica de la ex Pepsi-Cola, el Hospital de Emergencias (más conocido popularmente como el Matadero Municipal), la Biblioteca de la Sociedad Económica de los Amigos del País (para mí la más bella de la ciudad), el gran mercado caracterizado por sus rampas, el Cine Manzanares, la Escuela de Veterinaria, la Funeraria San José y sobre todo la célebre Quinta de los Molinos, actual sede de la Escuela de Agronomía.

El cartel con la reproducción de un cuadro representando a Carlos III en la entrada de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la céntrica calle de Alcalá nº 13, invitaba a entrar para admirar la Muestra de Arte y así lo hicimos.

Endesa y la Embajada de Italia, en colaboración con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, han hecho posible la Exposición "Carlos III. Entre Nápoles y España", que fue inaugurada el 28 de octubre de 2008 por S.M. El Rey Don Juan Carlos **I** y S.E. El Presidente de la República Italiana Giorgio Napolitano.

La muestra recorre, en clave artística y con el esplendor de la corte borbónica como telón de fondo, la trayectoria política y vital de Carlos de Borbón en Nápoles y, a partir de 1759, en España en el año en que se

conmemora el 250 aniversario de su coronación.

En esta muestra se ha querido rendir homenaje al que fue un monarca que con sus iniciativas consiguió situar tanto a Nápoles como a España en una destacadísima posición internacional. Su acertada política ante conflictos y situaciones claves, así como su dedicación a los proyectos de sentido social y a la cultura dejó a lo largo de la historia una huella imborrable que hoy se quiere señalar y relatar a través del arte, de aquellas pinturas, retratos, obras arquitectónicas y piezas de manufactura que vienen a establecer un recuerdo de aquella historia llena de significación, desde su despedida de las tierras y arquitecturas napolitanas hasta su llegada a Madrid.

Carlos III fue un monarca amado e ilustrado soberano y gran impulsor de las artes, la arquitectura y las manufacturas reales, aspectos en los que se detiene esta muestra, que se ha hecho posible gracias a la participación como prestatarios del Museo del Prado. Patrimonio Nacional, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, los museos de las Superintendencias de Nápoles, Caserta y el Polo Museale Napoletano, así como la Società Napoletana di Storia Patria, el Palazzo Quirinale, la Banca Intesa San Paolo, la Galleria Cesare Lampronti, la Galleria Caylus y varias coleccionistas privados.

Escenas íntimas de la vida en palacio recogidas con ternura y expresividad contenida por Giuseppe Bonito y Francesco Liani se alternan con grandes momentos históricos, como, por ejemplo, el de la abdicación del trono del Reino de las Dos Sicilias a favor de su hijo Fernando IV o la partida hacia España, habiendo sido llamado a gobernar tras la muerte de su hermano Fernando VI, en obras de, entre otros, Antonio Joli, Francisco Solimena, Michele Foschini y Pietro Fabris.

La pasión del monarca y su esposa María Amalia de Sajonia per la música, el teatro *y* la arquitectura, con la que pusieron de relieve el rol y el prestigio de la joven monarquía napolitana, dando lugar a un largo periodo de espléndida producción artística, materializada en proyectos como los palacios del Capodimonte, Caserta y Portici, el Teatro San Carlo, las excavaciones de Herculano y Pompeya y posteriormente las expediciones de Paestum, así como la puesta en marcha de las manufacturas reales, de donde salieron las porcelanas, los tapices y las cerámicas que decoraron los

mencionados palacios, es otro de los aspectos fascinantes de esta exposición.

Dibujos de proyectos palaciegos diversos firmados por Luigi Vanvitelli, el arquitecto del reino, una mesa de madera con incrustaciones de piedras duras y varias cerámicas dan fe de este macroproyecto de renovación integral de la capital meridional de Europa que se marcó don Carlos durante su estancia en la ciudad italiana, entre 1734 y 1759, pero también lo hacen una serie de esculturas y numerosas pinturas. Retratos del monarca y su corte, entre los que destacan los de Vanvitelli y Bernardo Tanucci; "vedute" de Nápoles y el golfo; obras de inspiración mitológica como "Venus y Cupido" de Corrado Giaquinto, "El templo de Hera" de Antonio Joli e "Himeneo, Hércules y las Virtudes Conyugales", de Francisco Solimena; guiños homenaje a la patria paterna, como "Don Quijote y Sancho regresan a casa" de Giovan Battista Rossi y, por supuesto, el Vesubio, aquí en erupción y visto desde la Linterna del Muelle, obra de Carlo Bonavia.

"Carlos III entre Nápoles y España", es una oportunidad única para acercarse a la vida y obra de uno de los personajes más queridos y respetados de la historia europea, una cita con el arte que coincide con el X Foro de Diálogo España - Italia, un interesante proyecto con el que se vuelve a poner de manifiesto las magníficas relaciones que existen entre esas dos grandes naciones, que tanto han aportado a la cultura universal a lo largo de la Historia de la Humanidad.

Si algún día Dios me permite volver a caminar por la habanera Avenida de Carlos III, de seguro que recordaré la gran muestra de arte que pude admirar hace sólo una semana.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

MADRILEÑOS

Recordada Ofelia,

La exposición "Madrileños. Un álbum colectivo", recoge una selección de entre las más de veinte mil imágenes obtenidas en el proyecto de Archivo Fotográfico de la Comunidad de Madrid, que comenzó en abril de 2007. El objetivo de este trabajo es conocer y compartir las fotografías que ciudadanos de la Comunidad de Madrid atesoran en sus álbumes familiares y que voluntariamente han aportado a este retrato colectivo.

En el fondo se trata de una intromisión en toda regla en la intimidad familiar con la intención de reconocer a los madrileños en las imágenes que decidieron conservar a lo largo del útimo siglo y que definitivamente constituyen la guía sentimental de su existencia. Con ellas se puede construir una narración diferente, una historia gráfica impregnada de credibilidad y empatía, ya que ha sido narrada por los mismos protagonistas de esas imágenes, fotógrafos aficionados sin mayor ni menor interés, que retratar los momentos que consideran relevantes en su vida.

En estos álbumes aparecen también fotografías obtenidas en estudios de conocidos fotógrafos de Madrid, lo que nos permite además un recorrido por la iconografía del retrato profesional al uso de la época.

Una cámara digital conectada a un ordenador ha sido el medio necesario para obtener estas reproducciones. La información aportada por cada participante conforma toda la documentación obtenida. La red de Internet permite el efecto multiplicador de su difusión. El ideario que fundamenta este proyecto reside en la certeza de que toda fotografía que no se difunde, no existe.

El Archivo Fotográfico de la Comunidad de Madrid puede verse en: www.madrid.org/archivofotografico

Este archivo está compuesto por más de 20.000 imágenes cedidas por casi 2.000 participantes de 179 municipios de la Comunidad de Madrid.

Yo lanzo una idea: en Miami se podría hacer una exposición del mismo tipo con el título de "Habaneros. Un álbum colectivo". De seguro que numerosos cubanos ofrecerían copiar las fotos recuerdos de familia que como pude ver en esta exposición madrileña muestran momentos de cómo vivían los habitantes de nuestra capital: fiestas campestres, bodas, bautismos, primeras comuniones,

fiestas de jóvenes, navidades, cumpleaños, etc. Podríamos mostrar al mundo cómo éramos antes de caer en las garras del régimen comunista de los Castro.
Junto a esta exposición se ha editado un catálogo con un texto del comisario del proyecto, Chema. Con esa, y otro del escritor Andrés Trapiello. El catálogo contiene las imágenes de la exposición.

Un gran abrazo de quien te quiere siempre, Félix José Hernández

ROCCO BAROCCO ESTRESADO EN SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA

Recordada Ofelia,

El domingo pasado, estuve leyendo la revista italiana Panorama, en el vuelo de Venecia a Amsterdam. Encontré un artículo cuyo título es:" Uomini geisha pagati per corteggiare" (Hombres geisha pagados para cortejar). En el mismo se comenta como las italianas se quejan de que sus maridos no se dan cuenta ni siquiera cuando adelgazan cinco kgs., después de una dieta draconiana. Actualmente muchos gigoló italianos se han reciclado en expertos en galanterías.

Ellas se lamentan de que ya los italianos se han olvidado de cortejar y... ése es uno de los motivos por lo que ellas van a comprar a Cuba más que el sexo, sobre todo las caricias verbales tipo: Sei la donna de la mia vita! (¡Eres la mujer de mi vida!)

Según Panorama, ya en Tokyo, las italianas son recibidas en los locales nocturnos por porteros con álbumes, con las fotos de los chicos que trabajan como "geishas masculinos" en el interior de esos lugares. ¿Ocurrirá eso pronto en Cuba?

Otro artículo, cuyo título es "Rocco e le sue t(r)op model" (Rocco y sus exageradas modelos), trata sobre la misión casi imposible del modisto Rocco Barocco en Cuba. Pues, no sólo llevar la alta costura italiana a la isla de los "compañeros y la revolución" fue como "desembarcar en la luna", según palabras del famoso estilista. Estaba estresado por los dos meses de preparativos, al cabo de los cuales llegó al límite del incidente diplomático. También porque fue difícil hacer desfilar a treinta modelos cubanas con tacones de altura vertiginosa y vestidos talla 38, corriendo el riesgo de transformar el desfile en una parada al ritmo de la salsa.

Rocco pudo comprobar que el físico de las "modelos por un día" no correspondía a los rígidos cánones de la delgadez europea, a tal punto que algunas costuras no soportaron todo el esplendor tropical de los cuerpos de las cubanas. "¿Cómo decir...? ¡Hasta la curva siempre!"

Y así van las cosas por estos y aquellos lares.
Un gran abrazo, Félix José Hernández

LA ESPLÉNDIDA VENECIA

Recordada Ofelia,

Hoy mi querida e inolvidable madre hubiera cumplido noventa años. El destierro impuesto por los "compañeros" me impidió estar a su lado durante los últimos ocho años de su vida y acompañarla al lugar en que descansa en paz para siempre. Tú bien sabes como ella disfrutaba de mis cartas en forma de crónicas y de las fotos que le llegaban después. Sigo con la costumbre enviándotelas a ti, que tan bien la conociste.

Te he escrito una crónica sobre cada viaje que he hecho a la Ciudad de los Dogos, es por lo que no me voy a repetir describiéndote los lugares de los que ya te he escrito. Te contaré las anécdotas de esta semana pasada en esa ciudad sublime a inicios de este mes.

Volamos por Air France, cuyo personal, fue como de costumbre, de una gran amabilidad. En el aeropuerto Marco Polo al recoger las maletas nos ocurrió una cosa curiosa, las láminas de plástico por donde se desplazaban las maletas estaban pintadas de rojo o negro con números como las de la ruleta de un casino. Una chica uniformada nos dio una tarjeta con el Nº 13 y nos dijo que si nuestra maleta caía en ese número ganaríamos un premio en nombre del Casino de Venecia. Al mismo tiempo nos dio una invitación para ir a ese lugar. Pero nuestra valija cayó en el Nº 25, así que nos quedamos sin el regalo.

Tomamos un taxy lancha (por 100 euros) que nos llevó hasta la puerta del Hotel Molino Stucky Hilton. Es increíble lo que han logrado hacer los arquitectos con los ocho inmuebles de ladrillos, que en el siglo XIX fueron los grandes molinos de Venecia. Hogaño es un gigantesco y elegantísimo hotel situado en el extremo de la Isola della Giudecca, llamada así por el pueblito judío que estuvo situado allí antaño. El personal está a la altura del hotel: Tiziana en la recepción, Claudio e Ileana en el restaurante y Francesco en el bar del roof garden, entre tantos. Desde allí la vista sobre toda la ciudad es digna de las cinco estrellas Michelin. Todos los empleados son políglotas, eficientes y, amabilísimos.

Desde el muelle del hotel, una lancha privada nos llevaba junto a otros huéspedes a la parada Zattere del otro lado del Canale della Giudecca o a San Zaccaria, a

unos pasos de la celebérrima Piazza San Marco. Esa bella y cómoda lancha, partía cada veinte minutos, durante todo el día.
Lógicamente, visitamos la catedral, subimos a la terraza (10 euros), para ver la vista sobre la plaza y los cuatro caballos de bronce que durante siglos estuvieron en la fachada, hogaño están protegidos al interior del recinto religioso. Los que se ven al exterior son copias de 1974. Vimos la tumba de San Marcos, decorada por bellas calas rojas, en el altar mayor y la celebérrima Pala d'Oro (6 euros), retablo del siglo V cubierto de oro y de piedras preciosas.
Cruzamos la plaza para subir al campanario (10 euros). Desde lo alto la vista es impresionante. ¡Sin lugar a dudas Venecia es una ciudad espléndida!
Me acordé de mi amiga Mayra, que allá en su casa del s.w. miamense sueña con visitar a Venecia. De jóvenes nos gustaba tanto aquella canción del viejo Charles que escuchábamos en los programas radiales Nocturno u Oiga, en su apartamento de la calle Perseverancia y Neptuno. Si mi memoria no me falla decía:

Que profunda emoción,
recordar el ayer,
cuando todo en Venecia me hablaba de amor.

Ante mi soledad,
en el atardecer,
tu lejano recuerdo me viene a buscar.

Que callada quietud,
que tristeza sin fin,
que distinta Venecia si me faltas tú.

Una góndola va,
cobijando un amor,
el que yo te entregué dime tú dónde está.

Que tristeza hay en ti
no pareces igual

eres otra Venecia más fría y más gris.

El sereno canal,
de romántica luz
ya no tiene el encanto que hacía soñar.

Que callada quietud
que tristeza sin fin
que distinta Venecia si me faltas tú.

Como sufro al pensar
que en Venecia murió
el amor que jurabas eterno guardar.

Sólo queda el adiós
que no puedo olvidar
hoy Venecia sin ti
que triste y sola está.

Pues bien, mi querida Mayra, si esta crónica llega a tus manos, quiero que sepas que mientras paseábamos en góndola por los estrechos canales (80 euros por 40 minutos), pensé mucho en ti. Le pedí al gondolero que evitara los grandes canales, que nos paseara por los estrechos y secundarios, lejos de los lugares más célebres repletos de turistas. ¿Cuánto ganará al mes un gondolero?.

Fuimos a la tienda de objetos de murano donde esperábamos encontrar a aquel elegante señor que tan bien conocía a la Perla de las Antillas, pero los dos nuevos empleados nos dijeron que Dios lo había llamado junto a él hace dos años. Nos dio tristeza, pues era un hombre que al hablar mostraba un afecto intenso hacia nuestra San Cristóbal de La Habana y, la última vez que lo vimos nos había dicho: "iré de nuevo a Cuba cuando ese señor (Castro) no esté allí".

Pasamos un día paseando por las islas de la laguna, en Il Lido. La lancha nos dejó en el elegante Viale Santa María Elisabetta, al final del cual se encuentra la playa donde visitamos el Hotel des Bains. Allí Luchino Visconti filmó su gran película

"Morte a Venezia". También paseamos por la orilla de la playa junto a las numerosas lujosas casetas, hasta el Hotel Excelsior, cuyos jardines y patios parecen inspirados en los de La Alhambra. Frente a él está el feo Palacio del Cine, de arquitectura estilo años cincuenta, donde se celebra La Mostra del Cinema di Venezia, que otorga los codiciados Leones de San Marco.

En la isla de Murano, vimos algunas esculturas en sus pequeñas plazas, hechas con el famoso cristal, una representaba una estrella gigantesca azul y otra una fogata roja y naranja. Entramos a una cafetería a almorzar. Sobre un armario se encontraba la foto de la pareja fundadora del restaurante, decorada con un búcaro con flores, mientras que un Sr. muy distinguido que gastaba sombrero de Panamá, llegó y se sentó junto a la ventana con una taza de café, a leer el periódico, ignorando el ruido que hacían los turistas.

En una pequeña fábrica y tienda de cristal, el viejito que debía soplar el cristal para los turistas, estaba sentado descansando. Un turista italiano le dijo en forma de broma el título de una canción muy conocida de Adriano Celentano: Chi non lavora non fa l'amore! (¡El que no trabaja no hace el amor!), a lo que éste indignado le respondió: Io non faccio l'amore, io scopo! (¡Yo no hago el amor, yo follo!) Pero como scopare en italiano también significa barrer, un joven empleado muerto de risa le trajo una escoba. Todo terminó en risas entre italianos.

Entramos a la elegante tienda de cristales Vanini, al mismo tiempo que una pareja de italianos. El empleado en lugar de responder al buongiorno, que dijimos casi al unísono, exclamó: dentro de dos minutos exactos cierro. El turista italiano comenzó a contar al revés en voz alta : un minuto 58, uno 57, uno 56, etc. a lo cual el molesto y arrogante empleado tuvo que limitarse a decir: Lei é molto simpatico! Cuando faltaban diez segundos para que se cumplieran los fatídicos dos minutos, salimos y el turista le dijo al empleado: " le regalé diez segundos, no se puede quejar". En la tienda de al lado, mi esposa compró un búcaro y dos estuches de caramelos y cerezas del famoso cristal.

En la isla pintoresca de Burano, encontré cerrada la Capilla de Santa Bárbara, donde se conserva el esqueleto de la santa coronado y cubierto por una capa de terciopelo rojo, en un ataúd de cristal. Pero la sede del partido comunista estaba abierta, entré y vi las paredes decoradas con carteles de Castro y del Ché Guevara. Además había una pizarra con las cifras de las elecciones que

demostraban la reciente debacle de la izquierda itálica; allí sólo había viejitos, el más joven tendría unos 60 años.
Visitamos el Palacio Venier dei Leoni, de 1749, que fue residencia de Peggy Guggenheim, a orillas del Gran Canal (10 euros), ocupado hoy por el museo que lleva su nombre. Ella está enterrada en el jardín junto a sus catorce perros. Hay una placa de mármol con los nombres y fechas de nacimiento y muerte de ella y de sus perros. La espléndida colección comprende obras de: Braque, Picasso, Brancusi, Kandisky, Chagall, Miró, Dalí, Pollock, Calder, etc. Una escultura de bronce que representa a un hombre desnudo con los brazos abiertos y el pene en erección sobre un caballo, es obra de Toscan Marino Marini (1901-1980). Está situada en la terraza que da al Gran Canal.
Después de visitar Santa María de la Salute y tomar un helado en una cafetería de la Piazza San Marco, servido por una joven cubana de Luyanó, fuimos a tomar el vaporetto, donde un empleado de patillas y falsas gafas Ray Ban, insultaba a un turista español al mismo tiempo que masticaba un chiclet, por haberse acercado demasiado a la cadenita que impedía entrar a la plataforma de madera flotante.
Los italianos del sur tienen la impresión que los del norte son arrogantes y pretenciosos. ¿Será verdad?
Nos fuimos a nadar en la piscina situada en el techo del hotel, en donde esperamos el crepúsculo brindando con Martini rojo.
Al salir de la Iglesia de San Vidal, en plena plaza, unos jóvenes con look de marginales, aparentemente pícaros, tenían unas tablas en forma de mesa puesta con varias sillas de tijera y un gran cartel: Tutti contro la droga! (¡Todos contra la droga!) Una chica se acercó a mí y me preguntó : señor, ¿usted está contra la droga? Claro que sí-le dije. Entonces firme aquí, me indicó, mientras me ofrecía una silla para que llenara un formulario donde debía escribir: nombre, apellido, nacionalidad, firmar y... cuánto iba a dar para la lucha contra la droga. Como no puse nada en la última casilla. La chica me dijo que tenía que dar algunos euros para que ella pudiera luchar contra la droga. Le respondí: la felicito por su combate, pero no tengo dinero. Su mirada pudo haberme fulminado si no me hubiera alejado a tiempo.
En la bella Galleria dell'Accademia (12 euros), aparte de las innumerables obras de arte que ya habíamos visto en otras oportunidades, pudimos recorrer la

Muestra de obras de Tiziano: "L'ultimo Tiziano e la sensualità della pittura". Había decenas de cuadros extraordinarios del gran pintor, en salas negras cuya única iluminación caía discretamente sobre los cuadros, dando la impresión de que éstos flotaban en la noche. Fue algo para recordar. Al salir, una mujer, aparentemente nómada proveniente de la Europa del Este, abrió el bolso de mi esposa con una gran facilidad, yo me precipité y logré apoderarme del mismo para impedirle que le robara la billetera. Con una mirada de odio impresionante me gritó: ¡tú eres Satanás y ella Lucifer!

Tomamos la línea LN2 del vaporetto para darle la vuelta a la ciudad, hasta que nos quedamos en la Isola di San Giorgio Maggiore, en la que visitamos la iglesia y subimos al campanario (8 euros), desde donde la vista hacia la Piazza San Pietro es muy bella. En ese momento pasaba un gigantesco barco de cruceros hacia el Adriático y, los turistas aparecían alineados a lo largo de todas las barandas para contemplar la Ciudad de los Dogos. Un latinoamericano que estaba junto a mí dijo: "son gringos casi todos, estaría bueno tener una carabina para irlos matando uno a uno". No le dije una palabra, pero con mi mirada que le clave en los ojos le hice comprender aquello que dijo el gran René François de Chateaubriand: "hay que economizar su desprecio, teniendo en cuenta la gran cantidad de personas que lo necesitan."

En la Piazza di Moise había un grupo de inmigrantes africanos subsaharianos con grandes bolsas negras de nylon, donde ahora esconden los artículos que venden ilegalmente: carteras, cintos, bolsos, monederos, gorras, etc. Ya no se atreven a ponerlos sobre las aceras a la vista de todos. Uno se nos acercó y nos dijo: "tengo bolsos Gucci y Chanel muy baratos".

Regresamos a París haciendo una escala en Amsterdam y de nuevo pensé en Mayra y en Zoila Reina, aquella encantadora señora cubana, que fue la única persona que conocí en mi querida y añorada Patria, que había ido a Venecia de Luna de Miel, con el que con el tiempo, después del divorcio, ella llamaría "el canalla". Encendí una vela en San Giorgio por el alma de aquella inolvidable amiga.

Tengo más de cien fotos, te las haré llegar por la misma vía de siempre.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz,

Te quiere siempre, Félix José Hernández

EL PERISCOPIO ROSA DE PANORAMA

Recordada Ofelia,
Siempre me divierto con las páginas rosas de la famosa revista de centro derecha itálica Panorama, pues los cotilleos son muy originales y refrescantes. Como te dije ayer estuve leyendo el número del 7 de mayo en el vuelo de Venecia a Amsterdam. En esta oportunidad, encontré tres artículos sobre señoras famosas acompañados por sendas fotos.
En el primero titulado *Chi va alla corte di Cecilia?* (¿Quién va a la corte de Cécilia?), se comenta que en la Ciudad Luz en estos momentos no se habla de otra cosa que de la recepción que ofrecerán la ex *first lady* Cécilia Ciganier Albéniz y su nuevo esposo Richard Attias en su residencia del elegante barrio parisino de Neuilly sur Seine, para festejar con todos los amigos que no pudieron ir a la boda celebrada recientemente por todo lo alto en New York.
Según Panaroma, los afortunados invitados serán unos ochenta, entre ellos las grandes personalidades de la *gauche (izquierda) caviar,* ahora Cécilia puede frecuentarlos, que podrán apreciar *le foie gras et le champagne.*
Claro que se corre que Madame Mathilde Agostinelli, de la casa Prada, ex amiga de Cécilia, no será invitada debido a la traición que consistió en ser testigo de bodas del Sr. presidente Nicolás Sarkozy y Carla Bruni.
En la tarjeta de invitación aparece escrito: *"se ruega asistir vestidos informalmente, para la felicidad de los huéspedes".*
¿Será por eso que en la foto que acompaña el artículo aparece la encantadora ex *first lady* vestida con jeans y una simple blusa blanca de mangas largas?
El segundo artículo se titula: *Nonno Bruni si sposa e Caselle aspetta Carla,* (Abuelo Bruni se casa y Caselle espera a Carla). En el pueblito italiano de Caselle, cerca de Turín, todos sueñan con que el avión presidencial galo aterrice en el cercano aeropuerto y de él descienda la pareja presidencial a fines de este mes, para asistir a la nueva boda del adorado Giorgio, abuelito por línea paterna de la Sra. Bruni de Sarkozy.
Giorgio Carlo Luigi Maria Remmert, ex industrial textil, nació en 1920, es viudo de Carla Laugeri (de ahí que la actual primera dama se llame Carla), y se casará en el ayuntamiento de Caselle con Carla Silvestri, una señora 21 años más joven que él.

Después de la ceremonia laica, los invitados irán a la finca *La Bellotta di Venaria*, propiedad de la familia Remmert, donde en octubre del 2007 Maurizio, padre de la Sra. Carla Bruni de Sarkozy se casó en segundas nupcias con la brasileña Marcia de Luca.

La foto que acompaña el artículo nos presenta a una elegantísima y sonriente *primera dama*.

Sé que en el ambiente gris impuesto por el régimen en la Isla del Dr. Castro, estos cotilleos te divierten junto a tus amigas, por tal motivo te envío el tercer artículo, que es el más picante. Su título es: *Magra grazie al sesso. David è insaziable. (Delgada gracias al sexo. David es insaciable).*

Se trata nada menos que de la Sra. Victoria Beckham (aparece muy delgada en la foto), que no soporta ya los numerosos artículos sobre su supuesta anorexia y que como no tiene pelos en la lengua declaró: "¿Pero qué problemas con la comida? Les voy a confesar de una vez por todas el secreto de mi forma física. Si todas las mujeres del mundo tuvieran un marido con un apetito insaciable como el mío, les aseguro que no existirían los problemas de línea". Según Panaroma, esta es una frase que viene al caso, ante los rumores constantes de que la pareja Beckham vive desde hace tiempo como dos buenos hermanitos.

Y así van las cosas por estos lares.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

YVES SAINT LAURENT

Recordada Ofelia,

A los 71 años, el domingo pasado falleció a causa de un fulminante tumor cerebral Yves Saint Laurent, considerado como el hombre que más influyó en la moda francesa de la segunda mitad del siglo XX, como lo había hecho la fastuosa Cocó Chanel en la primera mitad del mismo siglo.

Saint Laurent impuso el traje sastre femenino con pantalones, así como también feminizó al smoking. Sus desfiles de moda ponían de relieve la belleza de las modelos más guapas del mundo con fabulosos vestidos. Nunca disfrazó a las mujeres, sino que las vistió con una elegancia exquisita.

Nació en la ciudad argelina de Orán en 1936 y emigró a París a los 17 años. Sólo unos meses después se convirtió en asistente del gran Christian Dior, el modisto más famoso de aquel momento. Al morir el maestro en octubre de 1957, Saint Laurent se convirtió en el director artístico de la célebre casa de la moda parisina.

Tímido y miope, había sufrido durante toda su niñez y adolescencia de las burlas y humillaciones de sus condiscípulos a causa de su afeminamiento, según sus propias palabras. Logró su revancha con el éxito gigantesco desde su primer desfile de moda el 30 de enero de 1958. Creador de la línea "trapèze" que rompió con la cintura estrecha que dominaba en aquel momento, logró un triunfo popular internacional.

No sé si mis amigas de adolescencia sabían que aquellos vestidos blancos con rectángulos o cuadrados de otros colores, eran una idea de Saint Laurent.

Considerado como el príncipe de la moda francesa desde los años sesenta, fue llamado al servicio militar obligatorio en 1960, pero fue liberado de sus obligaciones militares a causa de una depresión nerviosa.

En 1961, gracias a la ayuda de Pierre Bergé, el que sería el hombre de su vida, nació la "Maison YSL". A partir de ese momento, el glamour, el ultra refinamiento, el lujo exquisito, la belleza absoluta, la distinción y el cachet, estarán presentes en cuanto vestido, zapato, bolso o joya creados por el indiscutible genio de Saint Laurent.

Apasionado por el arte, éste le procurará la inspiración para la creación de sus vestidos, chaquetas u objetos preciosos, sobre todo: Mondrian, Picasso, Matisse y Van Gogh.

En 1971, Saint Laurent posó desnudo para la publicidad de su perfume « Homme » (Hombre), lo cual provocó un escándalo, al igual que unos años más tarde con el lanzamiento de su perfume "Opium". Pero en ambos caso han sido éxitos de ventas.

Saint Laurent también creó diseños, escenografías y trajes para óperas, obras de teatro y espectáculos de: Edmond Rostand, Marguerite Duras, Jean Cocteau, Roland Petit, etc.

El Sr. Presidente de la República asistió con su esposa, ex maniquí de Saint Laurent, a la ceremonia fúnebre celebrada el jueves en la parisina iglesia de San Roch, en donde Pierre Bergé se dirigió a los más de 600 invitados (artistas de cine, teatro, escritores, modistos, políticos y todo lo que brilla de la high life parisina y europea en general), con bellas y conmovedoras palabras, rindió homenaje de admiración y de amor al que fuera el hombre de su vida.

En el 2004 fue creada por Saint Laurent y Pierre Bergé "La Fondation YSL", con más de cinco mil creaciones del gran modisto, 15 000 diseños, croquis y demás objetos preciosos.

Hace varios años, en una tarde de invierno parisino, cuando estaba paseando con mi esposa por la Avenue Montaigne, nos cruzamos con la celebérrima pareja. Ambos vestían elegantemente con sombreros de pana y sobretodos color crema.

YSL quedará junto a Cocó Chanel, como símbolo de la elegancia francesa, muy difícil de igualar.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

LA HABANA EN VERSIÓN GAY

Recordada Ofelia,
La revista "Paris Match" dedicó cuatro páginas a un amplio artículo escrito por Arnaud Bizot, cuyo título es: "La Havane version gay. ¡Cuba (pas)* libre!"
Te traduzco el primer párrafo del artículo: "Sin ninguna duda, es el paraíso para los turistas occidentales. Pero para sus habitantes, la vida sigue siendo un infierno. Sin embargo, los cubanos aman, ríen, bailan, beben y hacen fiestas... Y la represión no disminuye. Son ahora de nuevo los homosexuales, los que son víctimas de todo tipo de vigilancias y de constantes acosos. Nuestro reportero acompañó a grupos de jóvenes, en la euforia de las fiestas clandestinas y también compartió con ellos la angustia y la falta de esperanzas. La Habana, es hoy como nunca, un triste trópico."
Varias fotografías ilustran el artículo. Dos de ellas fueron tomadas en el centro cultural de Santa Clara, "El Mejunje", al pie de ellas se puede leer: "lejos de la capital, la tolerancia hacia la comunidad gay es mayor". Cinco fotos fueron sacadas en el Malecón, en una dos jóvenes gays se divierten ("Enamoramiento gay en el paseo más célebre de Cuba, frente a una de las dos fortalezas que dominan la entrada del puerto"); en otra, un grupo de tres jóvenes duerme la siesta sobre el muro ("Por dormir sobre el muro se puede correr el riesgo de ser arrestados por homosexualidad"). En otra, unos policías acompañados por perros pastores alemanes controlan a unos jóvenes ("Omnipresente, la policía considera como sospechosos a todos los chicos que se reúnen"). Una foto muestra a un travestí rubio vestido de novia ("Los amigos de Ángel, travestí de 22 años, festejan su 'matrimonio' ilegal pero tolerado").
El periodista galo narra cómo llegó en un viejo Mercury de los años cincuenta junto a cinco jóvenes, hasta una finca a unos 15 kms. desde La Habana, en donde asistió a una fiesta gay clandestina. Se pagan dos dólares por persona por el viaje, más un dólar por entrar a la fiesta. Había unos 400 jóvenes gays, algunas chicas y travestís. Se podían comprar cervezas y refrescos a chicos que los sacaban de grandes tanques con hielo. Los jóvenes se ponían de acuerdo para comprar los litros de ron Havana Club, que después pasaban de mano en mano, para tomar el ron a pico de botella. Todo se paga en dólares. Se habían puesto

de acuerdo en el Malecón, cerca del Hotel Nacional, como cada sábado hacia las 11 p.m. A esa hora numerosos taxis clandestinos se detienen y les dicen en qué lugar será la gran fiesta ese día.

Desde que el régimen cerró los lugares de reunión de los gays de la capital cubana como el Rex, el Turf o el Karachi, ellos se reúnen en las fincas, sobre la hierba, con el cielo caribeño como techo. Uno de los organizadores explica al periodista que se le paga 150 dólares (una verdadera fortuna en Cuba), al dueño de la finca por el alquiler durante una noche y se le garantiza que no habrá escándalos. Los asistentes no buscan broncas, son estudiantes, artistas, intelectuales anónimos, etc., que les gusta divertirse y no pueden ir para ello a ningún lugar en La Habana.

A continuación el periodista cuenta otra fiesta gay en una gran mansión (no dice en qué barrio tuvo lugar, pero aparentemente fue en el Vedado o en Miramar), con un desfile de travestidos en Mylène Farmer, Prince y Michel Jackson entre otros. Se bailaba en el sótano para que no se escuchara la música desde la calle. Si la policía lo descubre, los propietarios de la casa podrían ser condenados a pagar una multa de dos mil dólares, su casa confiscada y quizás terminarían en la cárcel. Pero a los policías cubanos se les puede corromper fácilmente por medio de los dólares.

Siguen muchos ejemplos de gays que han pasado por las prisiones por cualquier motivo, como pasear de madrugada por el Malecón, travestirse, asistir a una fiesta gay clandestina, etc. Los jóvenes gays buscan a los turistas y les hacen numerosas preguntas sobre cómo es el mundo fuera de la isla. Ellos viven traficando cd., DVD., piezas que permiten captar la televisión de Miami, etc.

Pero según «Paris Match», las agresiones contra los turistas gays en La Habana siguen aumentando. En el 2005 ocho de ellos fueron asesinados.

El galo pasa a entrevistar a algunas lesbianas, las cuales confrontan los mismos problemas que los chicos gays, a los cuales se agrega el machismo de los hombres heterosexuales cubanos.

Un gay cubano llamado Ronald declara: "Esta represión es muy hipócrita. Los restaurantes, las piscinas de los hoteles y otros lugares públicos por suerte no son controlados. Los turistas que tienen relaciones con los cubanos alquilan legalmente habitaciones en las casas particulares. Cada vez vienen más a Cuba".

Y así van las cosas por la Isla del Dr. Castro.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

*(pas) = (no)

LA CORRIDA VALENCIANA

Recordada Ofelia

Termino de contarte el viaje a Valencia con la Plaza de Toros de esa bella ciudad en donde presenciamos una corrida. Comenzaré por darte la definición que da el Pequeño Larousse de la palabra tauromaquia:

"TAUROMAQUIA" s.f. (del gr. tayros, toro, y mákhesthai, pelear). Técnica y arte de torear. Los antecedentes de la tauromaquia hay que buscarlos en los ritos y juegos de caza primitivos de los pueblos mediterráneos: la lucha con el toro está presente en la iconografía ibérica y en la cretense. En la alta edad media, el alancear toros fue festejo propio de las bodas, y a lo largo de los siglos XVI y XVII los testimonios documentales y artísticos sobre los festejos taurinos son numerosísimos. El toreo a caballo o rejoneo dominó una fiesta que a menudo derivaba en el espectáculo cruel que retrató Goya en su Tauromaquia. Su carácter aristocrático (los caballeros solían ser de clase alta) fue cayendo paulatinamente, haciéndose más popular e imponiéndose, a mediados del s. XVIII el toreo a pie. Joaquín Rodríguez Costillares, que dio los primeros pasos hacia la sistematización de las suertes; Pepe-Hillo, en cuyo toreo la falta de recursos técnicos se compensaba con la emoción (no obstante se le atribuye una Tauromaquia o Arte de torear [1796], escrita al parecer por J. de la Tixera, siguiendo sus indicaciones), y Pedro Romero, torero de la serenidad, el dominio, la técnica, revolucionaron el arte de torear, a fines del s. XVIII. Después, la fiesta entró en un período de decadencia hasta la aparición de Francisco Montes Paquiro. Por entonces ya se distinguieron dos escuelas en el arte de torear la sevillana, la de la verónica y el volapié, bullanguera y efectista, representada por Pepe-Hillo, Cúchares, Tato y Lagartijo, y la rondeña, más técnica, aplomada y segura, representada por los Romero, Jerónimo José Cándido, Chiclanero, Domínguez y Frascuelo. Poco tiempo después irrumpieron en escena tres toreros de cualidades excepcionales: Luis Mazzantini, Manuel García Espartero y Rafael Guerra Guerrita. Con José Gómez Joselito, de toreo perfecto, seguro y elegante, a quien sólo pudo comparársele Belmonte, con sus faenas arriesgadas y dramáticas, el toreo alcanzó cotas insuperables. En los años cuarenta hay que destacar la figura legendaria de Manolete, que ejerció el estilismo más

depurado, y la de Antonio Bienvenida; en las décadas de los cincuenta y sesenta, a Luis Miguel Dominguín, Curro Romero, Manuel Benítez El Cordobés, Santiago Martín El Viti, Rafael de Paula y Sebastián Palomo Linares. A partir de la década de los setenta destacan Paquirrí, José Mari Manzanares, Niño de la Capea, Espartaco, Paco Ojeda, César Rincón, etc.

Los toros de combate crecen en libertad en inmensas fincas de Andalucía y Castilla fundamentalmente. A los dos años de edad, durante la denominada tienta (prueba), se analiza la capacidad de cada uno para combatir. Mientras más combativos sean los toros que provengan de una ganadería, más ésta toma prestigio y por lo tanto sus toros son mejor cotizados.

Nuestra Corrida comenzó a las 5 p.m. cuando por los altavoces se pidió un minuto de silencio por las víctimas de un reciente atentado de la E.T.A. Todo el público se puso de pie y hubo un silencio impresionante.

Inició el espectáculo con el desfile de la banda de música que interpretaba un pasodoble, mientras le daba la vuelta a la arena. Acto seguido el paseíllo continuó cuando aparecieron los tres toreros (López Chávez, Paco Ramos y Oscar Sanz), vestidos con sus bellos trajes de luces al frente de sus cuadrillas y con los alguaciles a caballo. Éstos últimos vestidos con trajes del siglo XVII. A cada torero le tocó combatir con dos toros de 4 años de edad y de un peso aproximado de 450 kgs.

Cada lidia (combate) se divide en tres tercios (partes), las cuales son indicadas al torero por medio de trompetas que se pueden escuchar desde un palco en lo alto de las gradas, donde se sitúa la banda de música.

En el primer tercio, con ayuda de las grandes capas color rosa, los peones ponen nervioso al toro. El torero que hasta ese momento observa el trabajo de sus ayudantes, se acerca al toro y comienza a darle los pases con su gran capa también de color rosa. Poco después se lo deja a los picadores a caballo (hay uno de cada lado de la arena). El picador azuza al toro, que se lanza contra el caballo (que por suerte tiene los ojos vendados), lo cual aprovecha el picador para enterrar varias veces su pica (cuchillo en la punta de una lanza) en los músculos del lomo del toro.

Suenan de nuevo las trompetas y el picador se aparta, el toro corre como enloquecido por toda la arena buscando a quién atacar. Entonces aparecen los banderilleros que lo provocan. Cuando el animal se lanza contra uno de ellos, el

hombre con una destreza increíble, logra clavarle las largas banderillas multicolores en su lomo, gracias al arpón que poseen en la punta. El animal parece no comprender nada y de su lomo comienza a salir la sangre, lo que provoca un impresionante contraste con el intenso color negro de su cuerpo.
Vuelven a sonar las trompetas para pasar al tercer y último tercio.
El torero aparece con la muleta (pequeña capa roja extendida sobre una varilla). Saluda al público y dedica la muerte del toro a alguien con su montera (sombrero negro). Es aquí donde puede mostrar su valentía y elegancia al cuadrar al toro para la suerte de matarlo con la primera estocada de su larguísima y fina espada.
El torero se mantiene inmóvil con la espada en la mano derecha midiendo al toro. Se precipita sobre él, introduciéndola a fondo con gran destreza entre los omóplatos de la bestia. Pero el cuerpo del torero queda a sólo a unos milímetros de los peligrosísimos cuernos del veloz animal.
El toro sólo logra dar uno o dos pasos y cae pesadamente vomitando sangre. Si demora en morir, viene uno de la cuadrilla y le clava en la cabeza la puntilla, que es una daga. Eso lo vi en corridas en Sevilla y Barcelona, aquí en Valencia no ocurrió.
Si el torero hizo gala de valentía y destreza extraordinaria, el público con sus pañuelos puede pedir que se le ofrezca: una oreja (medalla de bronce), dos orejas (medalla de plata), la cola (medalla del oro). Esto tampoco ocurrió en esta corrida, pero el héroe de la tarde fue el torero valenciano Oscar Sanz. Él se ganó a los espectadores.
Cuando mató diestramente al toro, la banda interpretó Valencia (¿chovinismo?). Me acordé de la Sarita Montiel en "El Último Cuplé" (en esa película vive una intensa pasión por un torero), cuando ella canta "Valencia" en un teatro, vestida con el bellísimo traje típico valenciano. Si mal no recuerdo, decía así:
Valencia, es la tierra de las flores de la luz y del amor
Valencia, tus mujeres todas tienen de las rosas el color
Valencia, al sentir como perfuma en tus huertas el azahar
Quisiera, en la huerta valenciana mis amores encontrar
La blanca barraca, la flor del naranjo, las huertas floridas, almendros en flor
El Turia de plata, el cielo turquesa, el sol valenciano que van diciendo amor
Amores, en Valencia son floridos como ramos de azahar

RECORDADA OFELIA

Quereres, en Valencia sus mujeres con el alma suelen dar
Pasiones, en la huerta valenciana sí te dan el corazón
Sus hembras, ponen alma y ponen vida en un beso de pasión.
Que B.B. (pronunciar: bebé= Brigitte Bardot), me perdone. Yo estoy contra las masacres de los bebés focas, ballenas y delfines, la caza de elefantes, leones, tigres y panteras. Estoy por la protección de los osos pandas y de todas las especies en vías de extinción. Estoy contra las torturas a los animales y las minúsculas jaulas de los parques zoológicos, etc. Pero..., siempre hay un pero, confieso que: ¡Me gusta la corrida!

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

VALENCIA

(*Segunda parte*)

Recordada Ofelia,

Situada en la Costa del Azahar, la ciudad tiene un clima agradable con anchas avenidas sembradas con filas de palmeras y ficus. Las estrechas calles del centro histórico serpentean entre iglesias antiguas, palacetes góticos con elegantes patios, plazas y callejones. Los escaparates de las tiendas ubicadas en esas calles ofrecen todo tipo de antigüedades de gran belleza. Abundan las librerías, prueba de que la gente lee.

La ciudad tiene más de dos mil años de historia. Fue fundada por los griegos en el 138 antes de Cristo y posteriormente conquistada por: fenicios, cartagineses, romanos, visigodos y árabes. Rodrigo Díaz de Vivar, más conocido como el Cid Campeador, la conquistó en 1094, se ganó el título de Duque de Valencia y, enamorado de esa ciudad, vivió en ella hasta su muerte en el 1099. Numerosas invasiones, ocupaciones, batallas durante la Guerra de Independencia contra Francia, etc., van a marcar la historia de la actual moderna y bella ciudad. Durante el siglo XV la ciudad vivió una etapa de esplendor artístico y económico, por lo que numerosos edificios construidos en esa época en estilo gótico, poseen gran elegancia y atesoran riquezas artísticas entre sus muros.

Hay que destacar que al final de la Guerra Civil, las tropas republicanas resistieron en Valencia hasta el 30 de marzo de 1939, cuando desde enero habían perdido a Barcelona y ya hacía dos días que Madrid estaba en manos de los nacionales.

La catedral (siglo XIV-XV), ocupa lo que fue la antigua mezquita. Su bello campanario es conocido por los valencianos como "El Micalet" (El Miguelete), ya que su campana fue bautizada el día de San Miguel. Desde lo alto se puede observar una magnífica vista que abarca todo el centro histórico. La catedral posee dos puertas, nosotros entramos por la Portada de los Apóstoles, la cual es gótica. La mitad izquierda del templo se puede visitar libremente, pero para entrar a la mitad derecha hay que pagar. En esta última se encuentra la Capilla del Santo Cáliz (del siglo XIV). Bajo una bóveda estrellada se encuentran doce bajorrelieves (de 1417) de alabastro de Julián Flotentino, los cuales rodean un

bello cáliz de ágata. Te envié una foto de él en la crónica que te escribí por la Semana Santa.

Según la tradición religiosa, ese fue el cáliz con el que Jesús consagró el vino durante la Última Cena. San Lorenzo lo rescató en el siglo III y se conservó en el monasterio de San Juan de la Peña en donde fue ofrecido a los reyes de Aragón, posteriormente Alfonso el Magnánimo lo donó en el siglo XV a la catedral de Valencia.

Junto a la catedral, se alza la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados. En su interior se sube por una amplia escalera hasta una capilla cubierta por una cúpula pintada en por 1701 por Antonio Palomino, bajo la cual en un bello altar se conserva la imagen de la patrona de Valencia. Frente a ella recé por ti, por mis seres queridos que se encuentran junto al Señor y por la madre de Maruja, de la cual te escribí en una carta anterior. Ella era la única persona que conocí en San Cristóbal de La Habana, que tuviera esa imagen en su hogar.

Paseamos por la Calle de Caballeros, la más importante de la ciudad antigua, admirando sus bellos palacetes, cuyos patios góticos están abiertos al público.

Recorrimos La Lonja, la cual hogaño no tiene ningún papel comercial, pero se utiliza para exposiciones, conciertos y otras manifestaciones culturales. Es un espléndido edificio gótico flamígero del siglo XV construido por los mercaderes de seda. El jardín de los naranjos conduce a la Sala del Consulado del Mar, cuyo techo artesonado del siglo XV de maderas preciosas talladas con personajes y animales fantásticos, es extraordinario.

El riquísimo Mercado Central (1928), con su enorme estructura de metal y cristal es una excelente muestra de la arquitectura modernista valenciana.

La barroca Torre de Santa Catalina (siglo XVII), se eleva en una estrechísima calle. No pudimos subir a ella, pues las tres veces que fuimos estaba cerrada.

Visitamos numerosas y bellas iglesias, la lista sería muy grande, en todas hay magníficos retablos, esculturas, frescos, etc.

El Colegio del Patriarca o del Corpus Christi, es un seminario fundado en el siglo XVI por el entonces arzobispo de Valencia y patriarca de Antioquia, el beato Juan de Ribera. El amplio claustro tiene un zócalo de azulejos azules, como los que abundan en La Habana Vieja. En las paredes de la capilla cuelgan tapices flamencos del siglo XV. El museo del primer piso ocupa el Salón Rectoral, en él

hay obras valiosísimas de los siglos XV, XVI y XVII, entre ellas dos cuadros del Greco. El primero representa a San Francisco y Fray León meditando sobre la muerte; el segundo tiene como tema La Adoración de los Pastores. También se puede admirar un impresionante cuadro de Camarlench: El Cristo yaciente (siglo XIX), del cual te envié una foto en la crónica que te escribí con motivo de la Semana Santa. Pero entre lo más impresionante se encuentra una valiosa cruz bizantina de madera de boj, que fue hecha en el siglo XIV en el monasterio del Monte Athos.

La plaza que separa El Colegio del Patriarca de la Universidad, está llena de tiendas de artículos de lujo de las grandes marcas francesas, italianas, inglesas y españolas.

En la Universidad, donde un gran patio jónico sirve de punto de reunión para los estudiantes, había una exposición sobre los carteles de propaganda durante la Guerra Civil (1936-1939).

Como te habrás percatado, te estoy escribiendo una carta diaria, tratando de ponerme al día, antes de partir de vacaciones con mi pequeña familia por tierras de nuestra querida Madre Patria y de la fabulosa Italia.

Estoy de vacaciones hasta el 1º de septiembre. Por ahora trato de ver los filmes que me perdí, las obras de teatro pendientes, las exposiciones que no pude recorrer durante los últimos meses, etc.

Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, Félix José Hernández.

BRUSELAS

(*Primera parte*)

Recordada Ofelia,

En agosto pasado, el viaje de la Ciudad Luz a Bruselas en el comodísimo T.G.V. (el tren más veloz del planeta), duró sólo una hora y media. Tomamos un taxi en la ultra moderna estación de trenes, pero cuando le dije al taxista que nos llevara al Hotel Hilton del Boulevard Waterloo, parece que creyó que éramos ricos. Tomó en sentido contrario, le dije que se equivocaba de camino, que no era por esas calles por donde tenía que ir (conozco bastante bien la capital belga, pues he estado en ella varias veces). Me percaté que no había puesto a funcionar el taxímetro y que la foto de la licencia de taxista que colgaba del parabrisas no correspondía a su rostro. Se lo dije y me respondió que no me preocupara que ya nos pondríamos de acuerdo sobre el precio. Le respondí que si no me llevaba de regreso inmediatamente a la estación de trenes que me llevara a una estación de policía. Comenzó a insultarme. Le saqué una foto a la licencia de taxista y eso lo hizo tomar la sabia decisión de regresar a la estación de trenes. Al llegar abrió el portamaletas, sacó mi maleta y la tiró, insultándonos a gritos en una lengua que no conocemos. Étnicamente parecía ser de la India o Ceilán. Así que como podrás constatar, nuestra llegada a la capital belga no fue muy agradable.

Tomamos otro taxi sin problemas que nos llevó al Hilton. Es un hotel muy lujoso en cuyo vestíbulo nos recibió, como otras veces, la bellísima escultura del violinista. Todo su cuerpo está hecho con violines. El restaurante da al espléndido Jardín d'Egmont, donde se encuentra una copia del monumento a Peter Pan del londinense Hyde Park.

Después del almuerzo, tomamos el metro para ir a visitar la catedral.

Quiero que sepas que el metro de la capital belga es un verdadero museo de arte moderno. Más de cuarenta estaciones han sido decoradas por 54 pintores belgas, entre ellos los célebres: Alechinsky, Dotremont, Pol Bury, Paul Delvaux, Folon y Somville.

Subimos por la Rue Neuve, calle peatonal, donde en sólo unos minutos vimos a un par de chicos arrancarle el bolso a una señora anciana y a otro carterear a un señor. Desgraciadamente, al igual que en París, se trata de niños cíngaros

procedentes de los países de Europa del Este, entrenados por las mafias de sus países y las locales para delinquir.

La construcción de la Catedral (primero Colegiata) de San Miguel y Santa Gúdula comenzó en los primeros años del siglo XIII impulsada por Enrique I, duque de Brabante. Esta época coincide con la aparición del estilo gótico en la actual Bélgica. Cerca de 300 años fueron necesarios para llevar a cabo esta gigantesca empresa, terminada unos años antes del reinado de Carlos V. Su arquitectura es característica del gótico brabanzón.

La restauración de la nave y del coro, que duró de 1983 a 1989, devolvió a las piedras, las bóvedas y vidrieras su esplendor de antaño. Permitió al mismo tiempo sacar a la luz importantes vestigios de la iglesia románica del siglo XI, muy bien conservados, sobre los que se alza el edificio gótico actual.

En la nave central, las estatuas de los apóstoles adosados a las columnas, obras de estilo barroco del siglo XVIII, fueron realizadas por los grandes escultores brabanzones de la época, Jérôme Duquesnoy hijo, Lucas
Faid'herbe y Tobie de Lelis fundamentalmente. Fueron llamados a llenar el vacío dejado por los iconoclastas del siglo XVI y para marcar los orígenes apostólicos de la Iglesia. Los capiteles de las columnas están
decorados con hojas de repollo rizadas y unidas con cintas en diagonal, a la manera brabanzona. La policromía original de las claves de arco fue encontrada gracias a la restauración.

El púlpito esculpido por Verbruggen en 1699 en estilo barroco, representa la caída de Adán y Eva y la Redención, simbolizada por la Virgen (tal como la describe San Juan en su Apocalipsis: de pie sobre una luna creciente, la cabeza coronada por doce estrellas) y el Niño Jesús traspasando la cabeza de la serpiente con una lanza.

El gran órgano Grenzing en forma de nido de golondrinas fue inaugurado en octubre 2000.

En las naves laterales se pueden admirar bellos vitrales del siglo XIX, obras de Capronnier, así como los impresionantes confesionarios de roble (siglo XVII), hechos por Jean Van Delen.

En el crucero se encuentra el altar mayor de piedra realizado por Michel Smolders y consagrado en junio 2000. Sobre la columna izquierda se puede admirar la Ascensión de Cristo en cobre batido (1968) de Camilla Colruyt.

Si se da la espalda al altar, se descubre el vitral del Juicio Final (1528) en estilo renacentista, obra monumental de autores desconocidos, en la que están representados numerosos personajes.

En la nave norte del crucero se encuentra un bello vitral de Jean Haeck (maestro vidriero antwerpiense), realizado en 1537 según los diseños de Bernard Van Orley, pintor bruselense del siglo XVI, el que introdujo los primeros elementos del Renacimiento en Bélgica. Representa a Carlos V y a su esposa Isabel de Portugal en adoración ante el Santo Sacramento, acompañados por Carlomagno y Santa Isabel de Hungría.

Otro bello vitral de Jean Haeck (diseñado también por B. Van Orley) realizado en 1538, se encuentra en la nave sur del crucero. Representa a Luis II de Hungría y a su esposa María, hermana de Carlos V, arrodillados ante una Trinidad vertical, con San Luis y una Virgen con el Niño Jesús en sus brazos.

El coro fue edificado en estilo gótico (1226-1266), y completamente restaurado entre 1990 y 1999. En él se encuentran los Mausoleos de los Duques de Brabante y del Archiduque Ernest de Austria (siglo XVII), obras de Robert Colyn de Nole. La sillería proviene de la antigua Abadía de Forest. El altar mayor es de cobre dorado (1887), obra de Lambert Van Rijswijck. Sus vitrales del siglo XIX, son obra de Capronnier, mientras que los confesionarios de roble fueron hechos por Jean Van Delen (siglo XVII).

A la izquierda del coro se encuentra la Capilla del Santo Sacramento del Milagro (1534-1539), construida en estilo gótico flamígero. En ella se exhibe el tesoro de la Catedral.

La Capilla de Nuestra Señora de la Liberación (1164-1655), construida en estilo gótico tardío, posee un altar barroco hecho por Jan Voorspoel (1666), en donde se puede admirar la estatua de Nuestra Señora de la Liberación (1592).

En la Capilla barroca de Magdalena (o capilla Maes, de 1675) hay un bello retablo de La Pasión en alabastro (1538), realizado por Jean Mone.

Durante las obras para el estudio de la Unión Ferroviaria Norte Sur (antes de la Segunda Guerra Mundial), se descubrió la presencia de un salidizo románico (westabau). Sus cimentaciones y los de una iglesia románica predecesora de la actual catedral gótica fueron descubiertos durante los últimos trabajos de restauración entre 1983 y 1989.

Gracias a diversos espejos, pudimos admirar la cimentación de la entrada de la iglesia románica que data de 1047, el westbau de 1200, el nártex y las cimentaciones del arco de triunfo que separaba el nártex del westbau.
Los restos de muros exteriores, del crucero y de los pilares de la nave central, así como los del westbau y de sus torres han quedado marcados en el suelo de la catedral gótica con baldosas más claras. El resto del embaldosado de la catedral son baldosas grises de Tournai.
El nivel de la iglesia románica se encontraba a 1,70 metros más abajo que el nivel de la iglesia actual.
Las cimentaciones del westbau muestran claramente la base de las torres redondas románicas, así como el lugar donde se preparaba la cal para la construcción de la iglesia gótica. La presencia de dos tumbas ulteriores en ladrillo (siglos XVII y XVIII), son la prueba de que las cimentaciones de la iglesia románica sirvieron de sepultura durante el período gótico.
El nuevo gran órgano de la catedral es impresionante por su calidad y belleza. Su ubicación en "nido de golondrinas" puede sorprender. En realidad, esta configuración responde a las exigencias en acústica propias de un monumento gótico y nos une a la gran tradición, muy poco conocida, de los órganos de Bélgica. Se encuentra también en otras catedrales góticas como las de Chartres y Estrasburgo en Francia o Colonia en Alemania.
El instrumento comprende 4.300 tubos, 63 juegos, 4 teclados y un juego de pedales. En el centro, bajo las trompetas en llamada, el teclado del organista es suficientemente amplio como para aceptar solistas. La ejecución de este instrumento permite la interpretación de todos los géneros de compasiones musicales para órgano, antiguas y modernas.
Su decorado se integra armoniosamente en el marco arquitectónico del edificio, por su evocación de elementos góticos.
Este bello instrumento es la obra del ingenioso y audaz fabricante de órganos alemán, Gerhard Grezing, establecido en Barcelona. Él recibió la colaboración del arquitecto inglés Simon Platt.
El nuevo altar mayor, colocado en el centro del crucero, clausuró los trabajos de restauración de la catedral. Fue consagrado por el Cardenal Danneels el 1º de junio de 2000 (día de la Ascensión).

Más que un bello objeto o que una obra de arte, el altar es un misterio, una presencia. Nos lleva al misterio de la persona y de la obra de Cristo. Es la mesa del sacrificio, la que nos recuerda a la vez la Cena y la Cruz. Es la mesa de la cena eucarística del Señor, a la que invita a su pueblo.
El altar de piedra es obra del escultor Michel Smolders. Monolito de tres toneladas y media, fue tallado en granito, de un género especial que es gris y blanco cuando se esculpe, pero que se pone negro después de ser pulido. Sus lados esculpidos permiten por consiguiente modulaciones en el dibujo, mientras que su superficie pulida se sirve del negro marcado en las cuatro esquinas y en su centro por las cruces de su consagración. Su composición se inspira del símbolo románico del árbol del cual una parte se dirige hacia arriba y la otra hacia abajo. En el árbol simbólico, por medio del cual la tierra y el cielo se juntan.
Sé que te hubiera gustado tanto visitar esta bella catedral, la que sin tener el esplendor de las de París, Roma o Venecia, es bella y posee una atmósfera que te invita a rezar. Eso fue lo que hice, por ti y por todos nuestros seres queridos que ya partieron o los que aún nos acompañan, aunque estén separados físicamente de nosotros por todo un inmenso océano.

Te quiere siempre, Félix José Hernández.

BRUSELAS

(*Segunda parte*)

Recordada Ofelia

Bruselas fue fundada en el siglo X por Charles, duque de Basse-Lotharingie, al construir un castillo en la isla de Géry, a orillas del río Senne. Como el lugar era pantanoso le llamaban "bruocsella", que en lengua franca significa "establecido en los pantanos". De ahí viene el nombre de Bruxelles.

Esa ciudad ha dado albergue y protección a numerosos franceses a lo largo de su historia. En Bruselas se refugió el pintor Jacques-Louis David, desde 1816 hasta que murió diez años después. Los hombres políticos que se opusieron a Napoleón III fueron bien recibidos en ella: Barbès, Proudhon, Blanqui. Víctor Hugo vivió en un apartamento que daba a La Grand Place en 1852, Baudelier pasó el 1864 dando conferencias allí, e incluso, fue en esa plaza donde el poeta Verlaine disparó contra su amante Rimbaud, cuando éste le dijo que lo iba a abandonar.

La grandeza arquitectónica de la ciudad, se debe en gran parte al rey Leopoldo II (1865-1909). Bajo su reino se llevaron a cabo importantes trabajos urbanísticos que transformaron la capital, se construyeron los grandes boulevards del centro de la ciudad, el parque de Laeken, varios monumentos, el Palacio del Cincuentenario, el Museo de Tervuren, la Basílica de Koekelberg, la Bolsa del Comercio, el Teatro de la Moneda, el Palacio de Justicia, incluso la fachada del Palacio Real data de esa época.

Recorrimos el museo de Arte Antiguo, que ocupa un palacio de estilo clásico construido por Alphonse Balat entre 1874 y 1880. En él hay innumerables obras de arte de grandes pintores, pero te voy a comentar mis dos cuadros preferidos.

Si Gustaf Wappers es uno de los principales representantes de la escuela romántica en Bélgica, fue gracias al entusiasmo patriótico que provocaron sus cuadros. Pero ese nacionalismo triunfalista no le impidió una gran apertura a la cultura europea. El pintor mostró a lo largo de su vida una preferencia por las escenas de las vidas de los grandes personajes históricos, de la literatura y del arte europeo.

En el cuadro "Boccaccio leyendo el Decamerón a la reina Juana de Nápoles"(1849), la reina y su íntima amiga, aparecen tendidas en un lecho como odaliscas, mientras escuchan la lectura de Boccaccio. Esta picante lectura, les hace olvidar la espléndida vista hacia el Mediterráneo y el Vesubio.

Durante gran parte de su existencia, la reputación de Wappers se extendió más allá de las fronteras y sobre todo por Alemania. Recibió encargos de franceses e ingleses, además hubo muchos extranjeros entre sus discípulos. Sobre todo provenían de: los Países Bajos, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Suecia e incluso de Rusia, de los USA. y hasta de la isla de Java.

El cuadro « La muerte de Marat » (1793), es hogaño una obra de arte por excelencia, que marcó el inicio de lo moderno en las artes plásticas europeas. Este cuadro de Jacques-Louis David fue pintado en el mismo año en que Louis XVI fue decapitado en París, lo que dio el tiro de gracia a "l'Ancien Régime" en Francia.

Jean-Paul Marat era un revolucionario de tendencia dura que, en enero, había votado a favor de la condena a muerte del rey. El 13 de julio, fue asesinado por Charlotte Corday. En aquel momento, David no era sólo el pintor más famoso francés, sino también miembro del poder revolucionario, presidente del Club de los Jacobinos y amigo personal de Marat.

En sus obras, David trató a menudo temas de la antigüedad clásica, haciendo referencias a las virtudes cívicas de la República Romana. A primera vista, no es el caso en este cuadro, pues ilustra un acontecimiento contemporáneo para el pintor.

"Yo pienso que sería interesante pintarlo (Marat) en la actitud en que lo encontré, escribiendo para la felicidad del pueblo", declaró David. El pintor fue a lo esencial, los elementos que constituían la personalidad de Marat son resumidos en la representación de su asesinato. Su muerte, como ofrenda suprema al triunfo de la revolución, hace de él un héroe clásico antiguo actualizado. El cuadro se convirtió en un medio de propaganda sutil, destinado a promover la imagen ideal de las virtudes de la República Romana para la Revolución Francesa.

Continuamos por la tarde al Museo de Arte Moderno, el cual comprende dos partes. El palacio neoclásico que da a la Plaza Real muestra la colección de pinturas y esculturas del siglo XIX, mientras que las obras del siglo XX se

encuentran en los ocho pisos subterráneos. Se puede bajar por amplias escaleras, rampas o por unos gigantescos elevadores en cuyo interior hay ocho butacones para ir cómodos. Nunca habíamos visto algo por el estilo. Entre las cientos de obras de arte de todos los célebres artistas del siglo pasado, encontramos en una sala un gran cuadro de Wilfredo Lam de 1964, cuyo título era: "Les enfants sans âme" (Los niños sin alma).

Recuerdo perfectamente cuando ví por la televisión del régimen cubano, al famoso pintor sentado en una silla de ruedas en medio de la muchedumbre participando en la «Marcha del Pueblo Combatiente», desfilando frente a la Embajada del Perú en San Cristóbal de La Habana, en abril de 1980. En esa embajada habían 10 800 cubanos, que lo único que querían era tener la posibilidad de ser Libres, de vivir en un país Libre, como en el que vivía el "compañero" Wilfredo Lam (Francia). ¡Qué se vayan! ¡Qué se vaya la escoria! ¡Gusano, gentuza te cambias por pitusa! Gritaba la masa enardecida por la intransigencia revolucionaria. Nunca he logrado saber a cambio de qué, el "compañero" Lam apoyaba al régimen de los hermanos Castro.

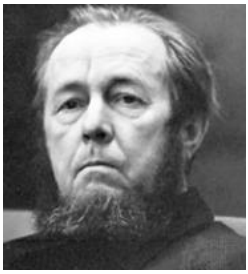
En la acera de enfrente del museo hay una tienda de arte moderno, en su escaparate pudimos ver una escultura muy original, se trataba de un caballo negro con un cráneo humano dorado aplastado contra el cristal. Fuimos a tomar el tranvía y nos llamó la atención un anuncio de calzoncillos de Calvin Klein, que gastaba un musculoso subsahariano. Este anuncio lo vimos en muchos lugares, lo cual es muy original, debido al origen étnico de los belgas. Recuerdo que los maniquís de los escaparates de El Encanto, Flogar, Fin de Siglo, La Época y otros grandes almacenes habaneros, por lo general eran rubias, como si los cubanos fuéramos étnicamente nórdicos.

Mañana te seguiré contando sobre ese bello viaje de una semana a la capital belga.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

LA MUERTE DE ALEXANDER SOLZHENITSIN , UN GIGANTE DE LA LITERATURA

Recordada Ofelia



Alexander Solzhenitsin, falleció ayer en su modesta casa de los arrabales moscovitas de Moscú, a causa de una enfermedad del corazón, a los 89 años de edad.

Había nacido el 11 de diciembre de 1918 en Kislovdsk, en el Cáucaso. Su padre fue un cosaco propietario de tierras, que falleció poco antes de su nacimiento y su madre una maestra.

Hasta su juventud vivió en Rostov del Don. En la Universidad de esta ciudad estudió matemáticas y física. En 1941 se graduó e inmediatamente fue reclutado por el ejército hasta 1945. Participó como oficial de artillería en la Batalla de Kursk, la que es considerada como la mayor batalla de tanques de la historia.

Por haber escrito una carta a un amigo en la que criticaba el papel de Yosef Stalin durante la guerra, fue condenado en 1945 a ocho años de trabajos forzados en un campo siberiano. Como era costumbre en aquella época, al final de su pena debería vivir un confinamiento a perpetuidad, pero en su caso no llegó a aplicarse del todo gracias al llamado deshielo de la era Kruschov.

El confinamiento del disidente en un lugar tan remoto después de cumplir su pena, le llevó a escribir en su pequeña choza de madera, lo que había ido acumulando durante tantos años en su mente: «Las líneas salían veloces de mi pluma apenas me sentaba». Se convertiría en el cronista de la tragedia que vivía el pueblo ruso.

Fue él quien hizo conocer al mundo entero la existencia y el drama de los campos de trabajos forzados en la URSS con sus obras: «Un día en la vida de Iván Denisovich», «El primer Círculo» y «Archipiélago Gulag».

En 1970 le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura, pero declinó ir a Estocolmo a recibirlo por temor a que las autoridades soviéticas no le permitieran regresar.

Para escribir su obra más conocida, la monumental «Archipiélago Gulag» Solzhenitsyn había entrevistado a 227 supervivientes de los campos de trabajo forzados, de los cuales protegió fielmente sus identidades. La primera parte del celebérrimo libro fue publicado en París en 1973, provocando una gran polémica entre los numerosos admiradores del régimen soviético que existían entonces por estos lares y, los demócratas defensores del escritor disidente ruso.

La primera copia del manuscrito desapareció al caer en manos del KGB cuando la secretaria del autor lo llevaba consigo fue arrestada. Ella se suicidará, tras haber sido torturada por los "camaradas" del KGB.

En 1974 Leonidas Breznev le despojó de su nacionalidad soviética y lo expulsó de la URSS. Solzhenitsyn comenzó por vivir en Alemania, después en Suiza y posteriormente en los Estados Unidos de América, hasta que pudo regresar triunfalmente a su Patria en 1994, después de veinte años de exilio, tras el desmembramiento de la Unión Soviética.

Al no poder asistir a la ceremonia oficial debido a sus graves problemas de salud, en el verano del 2006, el presidente ruso Vladimir Putin, le entregó personalmente en su casa el Premio Nacional a la labor humanitaria. Fue el reconocimiento oficial del Estado al hombre que sobrevivió al horror de los campos estalinistas y que lo hizo conocer al mundo.

Al escuchar esta mañana por la radio la triste noticia, recordé a mi amiga italiana Letizia, la cual me llevó varios libros de Solzhenitsyn en ediciones de bolsillo, a San Cristóbal de La Habana en un maletín de Italturist (la agencia turística de los comunistas italianos). Ella salió del Hotel Capri, yo la esperé en la puerta del restaurante La Roca, caminamos hacia Coppelia, tomamos por la acera de la Embajada de la India y una cuadra más arriba ella puso el maletín en el piso de la acera, detrás de un coche aparcado, con la cremallera abierta. Yo a una gran velocidad los pasé de su maletín al mío, que era azul de nylon. Me acompañó después hasta la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de Infanta y Neptuno. De allí ella regresó a su hotel y yo me fui a casa, con el corazón que me latía como si llevara una bomba conmigo.

Los fui leyendo en mi cuarto por las noches. Los escondía en un falso fondo que tenía el escaparate del cuarto de mis padres. Nunca osé salir a la calle con uno de ellos. Casi veinte años después, mi padre me contó en Roma, que unos días después de haberme ido de la isla del Dr. Castro, se los había regalado a un

viejo amigo mío que sabía italiano diciéndole: "En esa bolsa hay unos libros que te dejó Félix José. Como no sé italiano; no sé de que tipo de libros se trata." Mi amigo sonrió y le dijo que me diera las gracias por esos interesantes libros de geografía.
En estos momentos, ya el gran Alexander habrá encontrado a Dios y estoy seguro que tendrá muchas cosas que contarle sobre su intensa vida.

Un gran abrazo desde la Vieja Europa, Félix José Hernández.

JESÚS ESTÁ EN LA PAZ, EN SAN PEDRO

Recordada Ofelia,

Que no te confunda el título de esta carta, no se trata de nada místico, simplemente Jesús es el hijo de Chicho el carnicero y, San Pedro la gran cárcel boliviana situada en el centro de La Paz.

El pobre Chicho, ocurrirle a él, que tanto trabajó casi honestamente durante toda su vida. Hacía sus "negocitos" con algunas onzas de carne que cogía por aquí o por allá, para "resolver su problema", como numerosos carniceros, bodegueros, los del "punto de leche" o los del puesto de viandas, en la capital de la Isla del Dr. Castro.

Jesús repartía la carne que su papá lograba "resolver", en el maletín de la escuela. El niño creció y tuvo la suerte de conocer a la hija de un "compañero" boliviano refugiado en Cuba. Se volvió "come candela", era el joven más intransigentemente revolucionario del barrio. En las reuniones de rendición de cuentas o en las del C.D.R., cuando se leían los discursos del Coma-Andante en Jefe, él mostraba un fervor intenso.

Hace unos años, por una carta que me envió mi madre con un turista, me enteré de que Jesús había ido a vivir a Bolivia con su esposa y la familia de ésta. Chicho, viejo, cansado y con una pensión que no llegaba a los $15 mensuales se quedó en Cuba.

Pero de pronto, Jesús comenzó a mandarle dinero abundantemente. El viejo Chicho empezó a vivir como nunca, se daba el lujo de tener hasta amantes jóvenes, a las que pagaba mejor que los turistas europeos. Chicho se convirtió en un nuevo rico, en un "papito de oro" para las jineteras. Mostraba por el barrio las fotos de la tremenda casa con piscina de Jesús en Bolivia, del espectacular carro y de todo lo demás. La gente del barrio comenzó a creer que Bolivia era El Dorado e iban a pedir visas para irse a vivir a ese país, ante las miradas de asombro de los empleados del consulado boliviano en San Cristóbal de La Habana.

Chicho fue a visitar a su único hijo a La Paz, pero debido a la altura y a sus problemas de presión arterial, fue a parar a un hospital. Los galenos andinos recomendaron que regresara a la isla lo más rápido posible y, así lo hizo.

Chicho contaba que a su hijo le decían en La Paz "el encadenado", ya que llevaba tres cadenas de oro muy gruesas colgando del cuello, con sendas medallas de Santa Bárbara, San Lázaro y la Virgen de la Caridad del Cobre (las había encargado a un joyero de Miami). También tenía una gruesa manilla de oro con su nombre escrito con brillantes. Además se ponía varios sortijones que represantaban cabezas de leones, de panteras o cráneos. Para él toda esa decoración era símbolo del éxito de su vástago en tierras andinas.

Pues bien, resulta que los "negocios" de Jesús y su familia de "compañeros" no estaban al parecer muy claros y así terminó en San Pedro.

Esa cárcel es algo muy especial, incluso la guía Lonely Planet la cita como "atracción turística", aunque ya los turistas no van, pues hubo muchos problemas.

Esta prisión funciona como una fortaleza europea medieval. Sus muros y puertas al exterior están vigilados por guardias armados hasta los dientes, pero en su interior los 1 500 detenidos circulan libremente. Los presos la han dividido en ocho "barrios": ¡de una a ocho estrellas! Cada cual puede comprar (con título certificado) su celda, según sus medios económicos. Las hay con jacuzzi, aire acondicionado, calefacción, equipos estereofónicos, horno electrónico, televisión, lector de DVD., etc.

Cuando un condenado entra a la prisión de San Pedro, es él el que debe buscar un sitio donde vivir. No hay ningún policía en su interior. Los prisioneros arreglan sus problemas entre ellos, viven autónomamente en autarcía. En las paredes aparecen los carteles sobre la compra y venta de celdas.

Los presos pobres duermen en el piso, amontonados en la más absoluta promiscuidad.

Hay presos dentistas o médicos, que tienen sus consultas por las cuales se hacen pagar y, como cobran más barato, tienen pacientes que vienen a consultarse con ellos desde el exterior, según el escritor Rusty Young. Él vivió cuatro meses en San Pedro haciéndose pasar por preso, con la complicidad de la dirección, pagando $5 la noche por una modesta celda. Como resultado de su experiencia escribió el libro "Marching Power".

El periodista italiano Piero Armenti publicó un amplio artículo sobre San Pedro en la revista Panorama titulado: "Se alquila celda amueblada en la prisión pueblo." Según Armenti, hay artesanos que venden sus productos en puestos,

bares, restaurantes, etc. Agrega que Coca-Cola financió los equipos deportivos de la cárcel, a cambio de la exclusividad de venta de sus refrescos.
Según el periódico La Prensa: "La cárcel de San Pedro es para los turistas un viaje surrealista, pero para los que viven en ella es la peor de las condenas".
Manuel Guzmán, director de San Pedro, declaró a la prensa: "Si un prisionero mejoró su nivel de vida, es justo que cuando se vaya lo venda todo a los que se quedan". A continuación dijo: "Esto no es un pueblito feliz, aquí tenemos a 1 500 detenidos, cuando sólo existe espacio para 350. A veces nos falta comida, tenemos problemas con los servicios sanitarios y muchas celdas están repletas."
En su interesante artículo, Armenti escribe que muchos niños viven en San Pedro con sus padres. Se ha llegado hasta trescientos. El padre Felipe Clemente trata de paliar el drama, organizando actividades para entretenerlos.
Rusty Young expresó:" No es un lugar para los menores de edad, en la cárcel sólo aprenden la violencia y a drogarse".
Según Inge von Alvensleben, médico de San Pedro, cuatro niños murieron a causa de la mal nutrición.
La ley boliviana permite que los niños se queden con sus padres en la cárcel hasta la edad de seis años, pero en muchos casos siguen encarcelados hasta mucho más tarde.
Guzmán declaró al periodista italiano: "vivir con el compañero, con los hijos, es una terapia para reintegrarse".
No tengo la menor idea si Jesús vive allí con su esposa e hijos, ni en cuál de los ocho barrios se encuentra. Triste historia del simpático cubanito que repartía la carne, que su padre carnicero robaba de la cuota de la libreta de racionamiento a los vecinos de Centro Habana en aquellos años setenta.
Y así van las cosas por aquellos lares.

Un gran abrazo, Félix José Hernández.

¿DESAPARECERÁN LOS CRISTIANOS DE LA TIERRA QUE LOS VIO NACER?

Recordada Ofelia,
Mientras hoy se reunirán numerosos cristianos en: Lourdes, Fátima, El Pilar, Covadonga, La Guadalupe y otros muchos santuarios dedicados a la Virgen María, en las tierras donde nació el cristianismo, éste está en peligro de desaparecer.
La revista italiana de centro derecha Panorama, la que considero como una de las mejores del mundo, publicó un extenso artículo de cinco páginas dedicado al tema, firmado por el periodista itálico Ignazio Ingrao.
El periodista nos narra desde Damasco la promiscuidad en la que viven numerosas familias de cristianos, amontonados en minúsculos apartamentos, después de haber logrado escapar de la ciudad de Mosul en Iraq. Tuvieron que pagar mil dólares a cada chófer por el viaje de 15 horas, con el peligro constante de ser ametrallados en las carreteras y, 500 dólares por cada pasaporte. Las familias de Rad, Zaid y Dia, tuvieron que abandonarlo todo. Decidieron escapar de Irak cuando su iglesia fue quemada y el sacerdote asesinado.
Actualmente sobreviven gracias a las ayudas de Caritas y el sueño es poder viajar a los USA, para alejarse lo más posible de su país y de la violencia.
Según los análisis de especialistas serios, dentro de veinte años es muy probable que los cristianos hayan desaparecido del Medio Oriente. Cerca de treinta mil cristianos iraquíes pasan la frontera cada mes para refugiarse en Siria, en donde ya son más de un millón y medio, según los datos ofrecidos por la ONU.
Por otra parte, un convento de Gaza fue asaltado y casi destruido. "Los cristianos abandonan Jerusalén, víctimas del fundamentalismo islámico y del aislamiento impuesto por Israel. ¿Pero a quién le importa?"- declara al periodista Fouad Twal, arzobispo de Jerusalén. En 1840 los cristianos formaban el 25% de la población de la Ciudad Santa, hoy son el 2% y en los territorios palestinos sólo 1,6%.

En el Líbano, país árabe donde vive la más numerosa comunidad cristiana, fundamentalmente maronita, sólo el 40 % lo es. El 75% de las víctimas de la guerra civil que comenzó en 1975 eran cristianas.
En Egipto viven 8 millones de cristianos coptos, el 15% de la población. Forman la comunidad más antigua, presentes en el país desde el siglo I. Youssef Sidhmon, director el semanario cristiano Watani declaró: "los cristianos no pueden hacer carrera en la administración pública, en el poder judicial, en las universidades ni en política. En el parlamento son sólo el 1,1%.
Los cristianos no pueden construir nuevas iglesias, para ello es necesario tener un decreto presidencial." Hay que saber que los Hermanos Musulmanes ocupan el 20% de los escaños del parlamento.
"Los cristianos son parte integrante de la cultura y la civilización árabe", afirma el teólogo musulmán tunecino Adnane Mokrani. Las raíces del Medio Oriente son cristianas: ésta era la religión del 95% de la población hasta la invasión islámica del siglo VII. Ahora los cristianos árabes han sido reducidos a "un pequeño rebaño" como afirmó Benedicto XVI.
Varias fotos acompañan el excelente artículo, entre ellas las ruinas quemadas de la iglesia de Mar Gerias es Cisjordania después de un atentado de los fundamentalistas. En otra se pueden ver a los cristianos salir de la misa de Navidad en una iglesia de Bagdad, protegidos por soldados con chalecos blindados y ametralladoras en las manos.
Quedan 11 millones de cristianos repartidos entre: Egipto, Iraq, Jordania, Siria, Líbano, Israel y los territorios palestinos. Disminuyen inexorablemente a causa del bajo crecimiento demográfico en comparación con el de la población musulmana, el éxodo hacia el occidente y las conversiones al islamismo. Sólo en Egipto se estima en unas diez mil al año debido sobre todo a los matrimonios con musulmanes. Únicamente en Egipto y Siria se reconocen jurídicamente los derechos de los cristianos.
Según el obispo de Giza, Antonios Aziz: "los cristianos huyen sobre todo de la guerra y de la pobreza. Como tienen buen nivel cultural y algunos recursos económicos, son atraídos por Europa y los USA."
Hay que tener en cuenta que se puede explicar en parte la debilidad de los cristianos debido a las rivalidades entre las 22 iglesias cristianas del Medio Oriente: ortodoxos, católicos y evangelistas, cada cual con sus patriarcas,

obispos, párrocos, unos al lado de otros hasta en los pueblitos, disputándose los pocos fieles que han quedado.
La Libertad religiosa también se ve atacada en otros países. En Filipinas, el país más católico de Asia, los misioneros son las primeras víctimas de las agresiones y secuestros como el del padre misionero italiano Giancarlo Bossi. En el 2006 fueron asesinados 24 misioneros en el mundo: 11 en África, 8 en América, 4 en Asia y 1 en Oceanía. En Turquía fue asesinado el padre Andrea Santoro y en Somalia la monja también misionaria Leonella Sgorbati. En China son frecuentes los arrestos de sacerdotes católicos, además de los registros y persecuciones de todo tipo contra los cristianos.
En Arabia Saudí, considerada como Tierra Santa del Islam, el poseer una Biblia es un delito condenado por las leyes. En varios estados de la India, existen las "leyes anticonversiones", que envía a la cárcel a los que cambien de religión. En Indonesia son frecuentes los ataques contra las iglesias católicas. En Pakistán, las leyes castigan con la cadena perpetua o la pena de muerte al que ofenda El Corán; allí han aumentado las agresiones contra las otras minorías religiosas. La lista es larga, según Panorama, que incluye entre los países donde los cristianos son víctimas de agresiones o discriminaciones y falta de Libertad para practicar su religión a: Nigeria, Sudán, Etiopía, Afganistán, Corea del Norte, Vietnam y Cuba.
Sin embargo, existe hogaño una especie de indiferencia del resto de la comunidad internacional ante las violaciones de la Libertad religiosa, a tal punto que el año pasado la ACS, no encontró fondos para poder publicar su dossier anual sobre la Libertad religiosa en el mundo.

Y así van las cosas por aquellos lares.

Un gran abrazo desde Francia: "hija mayor de la iglesia", según los católicos galos. Félix José Hernández.

LA TORRE DE LEANDRO ERLICH

Recordada Ofelia,

La gran capital de nuestra querida Madre Patria siempre nos reserva agradables sorpresas culturales y una grande la tuvimos en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, donde se presenta la instalación "La Torre", obra inédita de Leandro Erlich (Buenos Aires, 1973), uno de los artistas latinoamericanos que gozan de mayor reconocimiento internacional. La muestra pertenece a *Producciones*, programa en el que distintos artistas, invitados por el Museo, realizan un proyecto específico para cada ocasión. Se trata de trabajos que suelen quebrantar la forma tradicional de exposición a la que el visitante está acostumbrado a encontrarse. Así, en esta ocasión, se utiliza el patio de la Ampliación como espacio expositivo.

Erlich construyó una torre de once metros producida específicamente para el Museo Reina Sofía. Se trata de un edificio, -cuyo exterior simula un bloque de pisos y su interior está decorado como el pasillo de un edificio de apartamentos- que funciona como un enorme periscopio. Un dispositivo de espejos invita al espectador, situado en la parte baja, a ver lo que está sucediendo en la parte superior y viceversa. Las personas situadas en el interior de la instalación generan la ilusión de estar suspendidos en el aire y parecen flotar en este espacio a los ojos de los espectadores que miren desde fuera por las ventanas. Se crea así un complejo juego de perspectivas en el que el público ve y es visto a la vez, al tiempo que se produce la experiencia de desafiar la ley de la gravedad.

"La Torre" es uno de los ejemplos más ambiciosos entre las instalaciones que ha realizado Erlich desde hace quince años. En ellas pone en tela de juicio la visión de la realidad y la posibilidad de transformarla mediante efectos de simulación y estrategias escenográficas que crean ilusiones ópticas, consiguiendo situaciones físicamente imposibles.

Los escenarios elegidos por Erlich son espacios cotidianos en los que apenas sucede nada, son aparentemente insignificantes: un pasillo, un ascensor o las escaleras de un edificio. Uno de los fundamentos de la obra de este artista es la creación de dudas a propósito de nuestra existencia así como la verdad

empírica y, en definitiva, desvelar los grados de veracidad existentes en esa realidad cotidiana.

En una de sus últimas obras, "Carrousel" (2008), convierte un tiovivo en un apartamento con sus diferentes espacios: salón, cocina, cuarto de baño y comedor. La constante rotación del tiovivo sume al espectador en la monotonía de sus vidas y en todos esos hábitos que se repiten sin fin. A pesar del carácter pesimista que se le puede atribuir a esta obra, el trabajo de Erlich, revela la capacidad de sorprendernos que todos poseemos.

A partir de espejos, cristales, agua y otros artificios fácilmente detectables, el espectador vive momentos de ilusión en los que, lo que consideramos "normal", es puesto en evidencia. De esta forma, su trabajo desconcierta y asombra al espectador al alterar de forma lúdica la percepción de sí mismo, como individuo o parte de la sociedad. Como en "La Torre", en sus instalaciones el público no sólo interactúa con la obra, sino con los otros espectadores.

Además de la ilusión óptica y la transformación de la realidad, la cotidianeidad y la interacción del espectador, la producción artística de Erlich se compone de otros principios como la simplicidad o la psicología. Una de sus instalaciones más célebres, "La Pileta" (1999), consiste en una piscina que en realidad no contiene agua en su interior, sino que está vacía. Una capa de acrílico recubierta de agua en su superficie da la sensación, a los ojos de los que se asoman a ella, de tener sumergido en el fondo al público que accede por uno de los costados. El hecho de que algo extraordinario pueda suceder de manera tan simple, tanto técnica como conceptualmente, y que el espectador sea capaz de desvelar el truco y aplicar este entendimiento a todo lo que le rodea, es sin duda uno de los propósitos del artista en todos sus proyectos.

En la obra "Le Cabinet du Psychanalyste" (2005), Erlich abordó cuestiones de índole psicológica. A través de un vidrio que divide el espacio en dos, la imagen del público se refleja en la consulta de un psicoanalista, replanteando una vez más qué somos, si sujetos reales o el reflejo de nosotros mismos definidos por la percepción de los demás. En ella, el lenguaje simbólico del psicoanálisis se vuelve literal. Conceptos como el sujeto o la proyección se hacen reales.

Leandro Erlich nació en Buenos Aires en 1973 y actualmente vive y trabaja en París y Buenos Aires. Sus instalaciones se han podido ver, entre otros lugares,

en la Bienal de Estambul (2001), en el Museo del Barrio de Nueva York (2001), en la Bienal de Venecia (2001 y 2005), en el Centro de Arte Santa Mónica, Barcelona (2003), en el MACRO Museo d'Arte Contemporanea Roma (2006), en la exposición *Nôtre Histoire*, Palais de Tokio, París (2006) y recientemente en la Bienal de Liverpool y en el PS1 de Nueva York. Sus obras forman parte de las colecciones del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, The Museum of Fine Arts de Houston, la Tate Modern de Londres, el Musee d'Art moderne de Paris, el 21st Century Museum of Contemporary Art de Kanazawa, Japón, el MACRO de Roma o el Israel Museum de Jerusalem, entre otros.

Un gran abrazo desde estas frías tierras allende los mares,
Félix José Hernández

TOULOUSE, CAPITAL DEL EXILIO REPUBLICANO

Recordada Ofelia,
Sigo aprovechando para escribirte sobre nuestras vacaciones navideñas en la bella Madrid, ya que París está bajo la nieve y, salir a pasear, o a ver algún espectáculo o exposición, para mí, hombre caribeño, sería una aventura.
El Círculo de Bellas Artes y el Ayuntamiento de Toulouse presentan la exposición Toulouse, capital del exilio republicano, un homenaje que la ciudad rinde a los millares de españoles que desde 1939 se instalaron en ella. La exposición muestra la aportación de los exiliados a Toulouse, especialmente en el ámbito político y cultural, a través de documentos como fotografías, carteles, periódicos, publicaciones, pinturas, etc.
Entre el 28 de enero y el 9 de febrero de 1939, durante la Retirada, unos 470,000 refugiados españoles entraron en el territorio francés. En la primavera, cerca de 20,000 se concentraron en Toulouse, un 10% de la población de la ciudad. Después de 1945, se instalaron definitivamente. Esta colonia activa, solidaria y militante, acuñó su marca en la ciudad, que se convirtió en una verdadera capital del exilio republicano español. Desde las filas de los principales partidos y sindicatos que instalaron allí su sede, aquellos españoles desarrollaron labores de solidaridad y emprendieron actividades culturales y artísticas.
Setenta años después del inicio de este exilio, Toulouse, capital del exilio republicano propone una evocación de la vida cotidiana y de las luchas de estos hombres y mujeres que contribuyeron a enriquecer una ciudad y una región donde, como cantaba Claude Nougaro, «España arrima un poco su cuerno».
Cuatro bloques temáticos conforman el discurso narrativo de Toulouse, capital del exilio republicano: "Del éxodo al exilio", "La vida política", "La vida cultural", y "Galería de retratos".
Del éxodo al exilio.

Desde 1936, la ciudad de Toulouse fue solidaria con la República española. A finales de enero de 1939, casi medio millón de refugiados cruzaron la frontera y fueron concentrados en campos muchas veces improvisados, como el de Recebedou, cerca de Toulouse. Paralelamente, el ayuntamiento se preocupó sobre todo de acoger a los niños que huían de la guerra. Muchos de estos exiliados fueron empleados en las fábricas de aviones de la región, y se instalaron en la "Ciudad Madrid" de Toulouse. Comprometidos rápidamente con la Resistencia, en particular dentro de las compañías de guerrilleros, estuvieron en los primeros puestos durante la liberación de la ciudad de los ocupantes alemanes. Sin embargo, muchos conocerían la cárcel, la deportación o la muerte como, Francisco Ponzán Vidal, militante de la CNT.

Durante la liberación de Toulouse, el Hospital Varsovia, dirigido por médicos españoles, acogió a los heridos de la "Reconquista", y el campo del Recebedou se transformó en una "Villa Don Quijote" para los rescatados de los campos de la muerte.

La vida política.

De los 20,000 españoles establecidos en Toulouse entre 1944 y 1945, muchos tenían una gran formación política. El gobierno republicano se había exiliado en México y después en París, pero Toulouse se convirtió en la verdadera capital de la lucha antifranquista. Allí, los principales partidos y sindicatos se restauraron desde la Liberación, y organizaron también sus principales reuniones. En efecto, a partir de septiembre 1944 y hasta 1975, los congresos políticos y sindicales se multiplicaron en Toulouse. Todas las grandes figuras políticas y sindicales del exilio republicano español tuvieron una relación privilegiada con la ciudad. Esta profusión se tradujo en una plétora de publicaciones militantes, sobre todo periódicos, que vieron la luz en Toulouse hasta el regreso de los partidos y sindicatos a España, después de 1975, cuando regresó la democracia a nuestra querida Madre Patria posteriormente a la muerte del Generalísimo Franco.

La vida cultural.

Toulouse aparece también como un importante foco artístico del exilio en la zona sur del país y concentró un gran número de creadores. En el terreno artístico cabe destacar la organización de tres exposiciones importantes (1947, 1952 y 1958) que demostraron el número y la gran calidad de los artistas exiliados que se asentaron definitivamente en la ciudad de Toulouse y sus alrededores. La actividad editorial del exilio fue también de una extrema vitalidad en Toulouse. La "Librería de Ediciones Españolas" se preocupó por difundir obras tanto clásicas como contemporáneas a partir de 1946. La CNT, por su parte, se dedicó a publicar textos tanto políticos como culturales. Los espectáculos representaron otro aspecto de la cultura de los exiliados. Se crearon compañías de teatro de aficionados que realizaban frecuentes representaciones. Además, un gran número de conferencias, en particular en el marco del Ateneo español, fundado en 1959, permitieron a aquellos españoles exiliados seguir en contacto con su cultura. Los jóvenes, por su parte, podían también encontrarse en el marco de actividades lúdicas, como et baile o et fútbol.

Galería de retratos.

La exposición propone también una galería de retratos de 10 personalidades que marcaron la vida política del exilio español en Toulouse: Raymond Badiou, Germinal Esgleas, Dolores Ibarruri, Rodolfo Llopis, Federica Montseny, José Peirats, Gabriel Pradal, Indalecio Prieto, Andrés Saborit y Pascual Tonnás.

Además, se exponen dos vitrinas con "álbumes de familia" sobre la vida militante y la vida cotidiana de estos exiliados, realizados en gran parte a partir de las fotografías de Enrique Tapia Jiménez, nacido en Arganda del Rey (Madrid).

La muestra expone también, por primera vez en Madrid, cuatro cuadros de Joan Jordá y tres de Carlos Pradal, dos grandes artistas del exilio en Toulouse.

No sé si en Miami se le ha ocurrido hacer a alguien una exposición de

este tipo, sobre la vida cotidiana y el aporte que ha ofrecido a la sureña ciudad estadounidense el exilio cubano a lo largo del último medio siglo. En todo caso, aunque yo no comparta las ideas de los republicanos españoles, encuentro que es una exposición interesantísima.
Mientras recorría la exposición pensé en Indalecia y Pepe, aquellos exiliados republicanos amigos de mis padres y que no tuvieron la suerte de venir a vivir a Francia, sino que fueron a parar a la Perla de las Antillas, en donde los « compañeros » los despojaron en nombre de la "gloriosa revolución y del pueblo" de todo lo que habían logrado reconstruir entre 1939 y 1959, gracias a sus esfuerzos personales y arduos trabajos. ¡Vivir para ver!

Un gran abrazo desde la fría Europa.
Te quiere siempre, Félix José Hernández.

JAN VAN EYCK. GRISALLAS EN EL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA DE MADRID

Recordada Ofelia,

Una de las visitas más importantes que hicimos en esos ocho días extraordinarios en la capital de nuestra querida Madre Patria fue al espléndido museo Thyssen Bornemisza, en el que pudimos recorrer y admirar tres exposiciones. Hoy te escribiré sobre la primera de ellas.

El 3 de de noviembre se abrió al público en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid la exposición nº 23 de la serie Contextos de la Colección Permanente, dedicada una vez más a una de las joyas que alberga el Museo y que es también uno de los ejemplos más importantes de pintura en grisalla: el *Díptico de La Anunciación* de Jan Van Eyck. Muy extendida y apreciada a finales del siglo XIV y en siglos posteriores, la técnica conocida como *grisalla* está basada en la aplicación graduada de un único color, generalmente gris o algún color neutro, utilizando el modelado por sombras, con lo que se produce un efecto de relieve escultórico.

Junto a la obra maestra de Van Eyck, la exposición reúne representaciones en grisalla de la Baja Edad Media, tanto dibujos como pinturas, marfiles, miniaturas y textiles. El objetivo es mostrar una panorámica del uso de esta técnica en los siglos XIV y XV, así como presentar un completo estudio de sus implicaciones artísticas, sociales y funcionales, no sólo gracias al selecto conjunto de piezas reunido en la sala de exposición sino también, de forma muy destacada en este tipo de exposiciones, a través de los ensayos publicados en el correspondiente catálogo.

De entre las obras cedidas de forma excepcional para la muestra -todas ellas préstamos muy singulares ya que se trata de piezas de gran valor y que precisan de condiciones

especiales, tanto para su traslado como para su exposición al público-, se destaca la tabla *Santa Bárbara* de Van Eyck, una obra maestra que en muy contadas ocasiones ha salido de las salas del Koninklijk Museum voor Schone Kunsten de Amberes y que por primera vez se presenta en España, así como

otras dos tablas fundamentales que forman *La Anunciación* de Hans Memling, procedente del Groeningemuseum de Brujas.

Destaca, igualmente, el conjunto de manuscritos que se ha logrado reunir en la muestra, entre los que se incluyen magníficos ejemplares con algunas de las mejores iluminaciones miniadas en grisalla que se conservan.

El término "grisalla" procede de la palabra francesa *gris*, que significa "pintura en tonos grises" y, tradicionalmente, se utiliza por los especialistas en historia del arte para designar las representaciones monocromáticas surgidas a partir del siglo XIV, aunque su uso con el significado actual –exclusivamente, pintura en tonos grises- no aparece documentado hasta el siglo XVII, momento de máximo apogeo de la técnica en los Países Bajos. En los siglos XV y XVI se utilizaban otros términos para designar este tipo de obras, tales como "*de noir et de blanc*" (de negro y de blanco), "*color lapidum*" (pintura de color piedra), etc.

En la Baja Edad Media la grisalla se consideraba una categoría creativa independiente y su uso aparece en una gran variedad de soportes y técnicas, desde la pintura mural o al fresco, hasta pinturas sobre tabla, lienzo, textiles o cristal, miniaturas, dibujos,... Se trataba además de una técnica enormemente valorada, pues se consideraba más próxima al proceso creativo del artista y por lo tanto, muy adecuada para lucir su talento y virtuosismo.

Como ya se ha dicho, las grisallas tardo medievales no son exclusivamente pinturas en tonos grises sino que el término engloba también lo que se conoce como "semigrisalla" o representaciones monocromáticas realizadas con una gama tonal muy reducida, con frecuencia acompañada de un uso puntual de colores más intensos -azules o rojizo del oro, sobre todo en los fondos; con ello se lograba un mayor efecto de contraste, destacando las carnaciones de las figuras o la apariencia escultórica de las mismas.

Existen fundamentalmente en esos años dos tipos de representaciones en grisalla: los trabajos pictóricos que pretenden imitar esculturas en color piedra -habitualmente, obras sobre tabla- y las grisallas frecuentes en las miniaturas. En el primer grupo, destacan las imágenes de esculturas simuladas adornando la parte exterior de las hojas de retablos y trípticos, muy frecuentes en la tradición de la pintura flamenca y, a partir del último tercio del siglo XV, con gran difusión también en las escuelas francesa y alemana. Se trata normalmente de composiciones bastante sencillas que representan en muchos

casos la escena de la Anunciación o estatuas de santos, situadas sobre sus basamentos dentro de sus correspondientes hornacinas, todo ello pintado, por lo que pueden considerarse ejemplos tempranos de la pintura de trampantojo.
El segundo grupo, el de las miniaturas, se caracteriza principalmente por el uso exclusivo de la técnica de la grisalla para representar las figuras, destacándolas de este modo de los coloreados fondos y detalles no figurativos de los espacios o interiores en los que aparecen representadas: elementos del paisaje, edificios, altares, tronos, etc. El resultado de esta técnica, además de resaltar el efecto de la grisalla, es acentuar la plasticidad de las figuras y su carácter artificial.
Desde mediados del siglo XIV el uso de la grisalla en los talleres parisinos de miniaturistas para iluminar los manuscritos se generaliza, gozando de gran popularidad entre la alta sociedad francesa, destinataria principal de este tipo de libros de crónicas, tratados religiosos o devocionarios. El *Libro de Horas* que el rey de Francia Carlos IV regaló a su esposa Jeanne d'Evreux entre 1324 y 1328, iluminado por el maestro parisino Jean Pucelle, se considera el arranque de esta nueva modalidad, anticipando muchos de los rasgos característicos de las grisallas posteriores no sólo de la iluminación de libros, con numerosos seguidores entre los miniaturistas del siglo XIV, sino también del uso de esta técnica en la pintura sobre tabla y lienzo.
En el capítulo de la iluminación de libros, la muestra reúne ejemplos destacados de los principales miniaturistas del momento, tanto franceses como de los Países Bajos: Jean Le Noir, Jan Baudolf, Jean d'Orleans, los Maestros de las Grisallas de Delft, Simon Marimon, entre otros. La exposición incluye también un pequeño grupo de esculturas que permite comparar la representación figurada de piezas escultóricas en pintura con ejemplos coetáneos tallados en piedra y, por último, una mitra decorada con tinta china sobre seda blanca como muestra del uso de la grisalla sobre textiles.
El comisario de la exposición es el Sr. Till Holger-Borchert, conservador del Groening Museum de Brujas. La dirección del proyecto está a cargo de Doña Mar Borobia, conservadora Jefa del Área de Pintura Antigua del Museo Thyssen-Bornemisza. La comisaria técnica es Doña Dolores Delgado, del Área de Pintura Antigua del Museo Thyssen- Bornemisza.
Un gran abrazo desde la Ciudad Luz, cubierta por la nieve y a -9ºcentígrados.

Te quiere eternamente, Félix José Hernández.

Jan Van Eyck. *Grisallas*: Contextos de la Colección Permanente 23.
Museo Thyssen-Bornemisza. Palacio de Villahermosa, primera planta.
Paseo del Prado 8, 28014 Madrid

FANTIN-LATOUR (1836-1904)

Recordada Ofelia,

Fue un gran placer poder recorrer en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid la primera gran exposición monográfica que se dedica en España al gran pintor francés *Fantin-Latour*.

La muestra ofrece una amplia selección de su obra formada por 70 piezas, entre pinturas, dibujos y grabados, procedentes de museos e instituciones de todo el mundo. Siguiendo la cronología de su producción a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, la exposición muestra algunas de sus obras más destacadas, que van desde retratos colectivos, de familiares o amigos, a interiores con figuras y naturalezas muertas de vocación realista, pasando por alegorías y fantasías musicales.

Discípulo de Courbet durante una breve temporada, compañero de Whistler y amigo de Monet y Degas, Henri Fantin-Latour (Grenoble, 1836 – Buré 1904) ocupa un lugar difícil de encajar en la historia de la pintura francesa de la segunda mitad del siglo XIX. Sus retratos de grupo, concebidos casi como manifiestos, harían pensar en un ferviente defensor de la renovación pictórica; sus bodegones, en un realista; y sus escenas mitológicas y alegóricas, en un hombre cercano al simbolismo academicista. Su producción pictórica coincidió con el nacimiento y desarrollo del impresionismo, pero se negó a exponer en la primera muestra del grupo y no llegó nunca a participar en este movimiento como miembro activo, aún compartiendo con ellos muchas de sus aspiraciones estéticas.

Quizás por todo ello, la obra de Fantin-Latour ha sido menos estudiada y celebrada que la de sus colegas impresionistas y apenas se le han dedicado grandes exposiciones en las últimas décadas.

Esta retrospectiva, la primera que se exhibe en la Península Ibérica, busca reivindicar y difundir la figura y la obra de este autor francés, cuya producción artística ha podido quedar injustamente eclipsada y no ha logrado pasar a la historia del arte como uno de los grandes pioneros de la modernidad. Su ilustre contemporáneo, el escritor Émile Zola, dijo que sus lienzos "no provocan una atracción inmediata; es necesario observarlos detenidamente, introducirse en

ellos para que su conciencia y la sencillez de su verdad nos atraigan completamente y nos atrapen".

Éste es el objetivo de la exposición, tratar de hacerle justicia y descubrir al público no sólo a un pintor exquisito, sobrio y elegante, sino también a un artista de gran calidad, lleno de matices y de una profunda sensibilidad. A ello responde igualmente la ambiciosa selección de obras realizada por Vincent Pomarède, conservador del Museo del Louvre y comisario de la exposición, que se presentan con un doble criterio cronológico y temático a lo largo de diez capítulos:

Los autorretratos ocupan, sobre todo, los primeros años de la actividadde Fantin-Latour, constituyendo una práctica constante entre 1854 y 1861. Este ejercicio introspectivo, que recuerda a otros artistas como Rembrandt o Durero, dio lugar a unas 50 obras, entre pinturas, dibujos y grabados, que muestran la profunda investigación sobre la expresión de emociones que realizó el artista a partir de su propia imagen.

Se trata de una actividad casi diaria que ya dejaba entrever la futurareducción de los temas pictóricos que elegiría tratar, así como su deseo de soledad y la búsqueda de tiempo dedicado a la reflexión y el estudio. "¡Ah, qué hermosa es la naturaleza! Regreso del Louvre, ceno y, desde las 5 hasta las 8 de la tarde, me pongo delante de miespejo y, a solas con la naturaleza, nos decimos cosas mil veces más valiosas que lo que pueda decir la más encantadora de las mujeres. ¡Oh, el arte!", le escribía a su amigo Whistler en 1859.

Pero esta pasión casi obsesiva por representarse a sí mismo podría explicarse también con motivaciones más pragmáticas, como las ventajas que le ofrecía el género: "un modelo siempre dispuesto", "que es exacto, sumiso y se le conoce antes de pintarlo", como afirmaba el propio Fantin. Todavía más disponible y flexible que un modelo profesional, su propia fisonomía le parecía
más adaptada a la libertad que buscaba en su trabajo.

La actividad de Fantin-Latour como copista estuvo motivada no sólo por una necesidad económica durante muchos años, sino que, como le ocurrió a otros pintores de su generación como Manet o Degas, también se reveló como un motivo preferencial de estudio, de interpretación y de creación que continuó más allá de su formación y los inicios de su carrera.

La presencia del artista llegó a ser casi cotidiana en el Louvre durante más de 20 años, donde ejecutó encargos de copias de grandes maestros, entre los que destacan Tiziano, Veronés, Rubens y Delacroix, su "maestro espiritual". La influencia de estos artistas se ve reflejada en su concepción del arte del retrato, con el que hace referencia constantemente a numerosos modelos holandeses y franceses, así como en sus naturalezas muertas, en las que ha sintetizado todos los ejemplos conocidos de pinturas de flores de los siglos XVI y XVII.

Dentro de su círculo íntimo, sus hermanas Nathalie y Marie fueron dos de sus modelos más frecuentes. Estos modelos familiares tan cercanos y tranquilos, eran los temas perfectos para Fantin.

No pedían ni exigían nada, eran la naturaleza que el artista deseaba plasmar lo más fielmente posible, y el resultado puede llevar a pensar que lo único que pretendía era profundizar en el ejercicio de introspección realizado en sus autorretratos.

Después fue ampliando el círculo y en 1867 firmó el magnífico retrato de su amigo Manet, al que retrató con la sobriedad que le es característica cuando no está sujeto a los imperativos impuestos por las obras de encargo.

Sus hermanas, amigos y las personas a las que admiraba recibían toda su atención y era capaz de consagrarse a ellos sin reservas pero, cuando se alejaba del círculo más íntimo, cuando tenía que enfrentarse por encargo a desconocidos, perdía todo el interés y su ejercicio de análisis, formal y psicológico, desaparecía. Esta fisura tan marcada entre su trabajo en la esfera privada y en la pública es prácticamente única en la historia del arte y mucho más sorprendente tratándose de un artista cuya reputación se basa, en gran medida, en su genio como retratista.

La representación de flores es un motivo que acompaña toda la obra de Fantin-Latour y podría decirse que es el género que mejor dominó.

Especialmente aplaudido en Inglaterra, se caracteriza por la elaboración de composiciones equilibradas, elegantes y disciplinadas, construidas a través de una meticulosa asociación de formas y de colores.

Las primeras naturalezas muertas las realiza en 1861 para Francis Seymour Haden durante una estancia en Inglaterra. La buena publicidad que este grabador hizo de ellas entre la sociedad inglesa es en buena parte responsable del éxito de Fantin-Latour en el país vecino.

En Francia, sin embargo, estos lienzos son ignorados e incluso despreciados simplemente por su temática y porque todo éxito comercial era sinónimo de mediocridad para los autores y críticos franceses de la época.
Para ellos no quedan más que las grandes composiciones de los homenajes, los retratos de grupos, las figuras aisladas y las composiciones musicales, pero nada o casi nada de las flores.
Los principales temas propuestos por Fantin-Latour en estos cuadros, que son la lectura y el estudio, son unos asuntos que favorecen en gran medida la descripción pictórica de la concentración, del pensamiento y del silencio. Son retratos íntimos, que transmiten misterio y complicidad y que se convierten en verdaderas escenas de género herederas de la austera tradición holandesa del Seiscientos.
Son obras formalmente realistas, casi fotográficas, pero detrás de su aparente orden, esconden un inesperado desorden representado en la actitud de sus protagonistas, absortos y ensimismados, que parecen ocultar un misterio.
En palabras del escritor Anatole France, estas escenas "emanaban una dulce seriedad, bañados por una luz serena" y continuaba diciendo que las "figuras viven en ellos una vida al mismo tiempo familiar y sublime".
Fantin-Latour fue autor de algunos de los más notables retratos colectivos de la historia de la pintura, retomando, a finales del siglo XIX, la línea iniciada por Rembrandt o Frans Hals.
Buena muestra de ello es el gran lienzo *Un rincón de mesa*, cedido por el Musée d'Orsay de París y una de las cuatro grandes composiciones realizadas por el pintor como celebración de la pintura, la literatura y la música, y que son verdaderos manifiestos artísticos.
Después de haber alabado en dos ocasiones el arte pictórico, Fantin-Latour sintió que también debía homenajear a la literatura. Estaba tan entusiasmado con el proyecto que llegó a declarar: "Pinto para mí mismo". El personaje central iba a ser Baudelaire, pero una disputa en el mundo literario parisino le hizo cambiarcompletamente el concepto, que derivó en un homenaje a los poetas de la *nouvelle vague*, con Verlaine y Rimbaud como figuras centrales.
Cada uno de estos retratos colectivos parece haber sido concebido para valorar una corriente de pensamiento y describir las relaciones existentes en un grupo de creadores que la comparten. Con el tiempo, *Un rincón de mesa* acabó

convirtiéndose en un icono incuestionable de la historia de la literatura francesa del siglo XIX.

Henri Fantin-Latour amaba la música casi tanto como la pintura. Lejos de suponer una competencia

castradora, esta pasión enriqueció constantemente sus fuentes de inspiración pictórica, estableciendo una íntima relación entre ambas artes, imbuida aún de sentimientos románticos pero que ya anunciaba sus convicciones simbólicas.

Estas "adaptaciones" musicales en pintura constituían el único tema pictórico susceptible de hacerle abandonar temporalmente los temas realistas para dedicarse a la creación de universos imaginarios, poéticos y totalmente originales. Schumann, Brahms, Berlioz y, sobre todo, Richard Wagner alimentaron esa inspiración.

En 1864 presentó en el Salón de París *Escena de Tannhäuser (Venusberg)*, su primera variación pictórica basada en una fuente musical. El pintor demostraba haber encontrado el tema y el universo poético que le permitían alcanzar el objetivo que se había fijado: concebir la "pintura del futuro". Para ello se inspiró intencionadamente en Wagner, que había querido engendrar "la

música del futuro".

Si durante las dos primeras décadas de su carrera Fantin-Latour estudió su propia imagen y la de sus más allegados, los retratos de las décadas siguientes muestran una nueva perspectiva más distante y de mayor maestría. En esta nueva etapa se encuentran los lienzos que reflejan a personajes de su círculo de amigos, entre los que se hallan los más conseguidos, aquéllos en los que mejor sobresale su incomparable calidad de figuración realista.

El *Retrato de Mr. y Mrs. Edwards* (1875), gran difusor de su obra en Inglaterra, fue el primero en recibir públicos elogios durante su presentación en el Salón de París de 1875 y, junto a otros retratos de la década de 1880, como el de su cuñada Charlotte Dubourg y su amigo Léon Maître, se cuenta entre sus obras maestras. El secreto está, como ya se ha dicho antes, en que no se trata de encargos y no tiene que responder ante ninguna voluntad ajena, lo que le permite exprimir el estrecho vínculo que le une a sus modelos.

Por la especial atención que les dedica a sus modelos, por su gusto por la verdad, por la modestia de las ropas con las que les viste y la exquisita discreción de su paleta, Fantin ha conferido al arte del retrato francés un

aspecto único. Sus lienzos austeros, pero sin resultar sombríos, sutiles y contenidos, muestran una realidad de finales del siglo XIX que pocos artistas han sabido reflejar.

La obra de Fantin-Latour, inicialmente deudora del romanticismo, más tarde asociada al realismo y a los "pintores de la vida moderna", conoce, a partir de 1880, una aproximación a los primeros defensores del simbolismo. Al regresar a los "temas de imaginación" al final de su carrera, el pintor retomó su objetivo de contribuir a la "pintura del futuro", reivindicando la primacía del sueño en el arte a través de temas religiosos, mitológicos y alegorías.

Además, las obras de estos últimos años se caracterizan por una vitalidad y una alegría evidentes, patentes por el uso de gamas cromáticas refinadas, alegres y de una intensa luminosidad y, especialmente, por un erotismo vibrante y sensual.

Las últimas representaciones de flores de Fantin-Latour son las producidas a partir de 1876 y durante más de 30 años en la casa de su mujer Victoria, en Buré, un pueblo de la Baja Normandía francesa. Se caracterizan por un distanciamiento de los modelos más elaborados de su juventud, influenciados por la pintura holandesa del siglo XVII y representan en su mayoría variedades tradicionales de rosas.

En estos ramos Fantin ya no pretende mostrar la exactitud de bien concentrar su arte en un solo objeto, en las variaciones de un solo matiz,en la profundidad más que en la apariencia.

Como escribe su amigo Whistler en su obra *Ten Oclock*: "Él observa su flor (...) con la claridad de quien ve en la realidad elegida tonos brillantes y delicados matices, sugerencias para futuras armonías. No se limita a copiar ociosamente y sin más cada brizna de hierba, como piensan los irreflexivos; en la larga curva de una estrecha hoja, corregida por el esbelto brote de su tallo, él aprende cómo la gracia se une a la dignidad, cómo la fuerza realza la dulzura, ofreciendo como resultado la elegancia".

Las flores se convierten en su único tema y cada vez es más inusual que mezcle flores y frutas, o frutas y hortalizas en una misma composición. Como si de un retrato se tratase, prefiere centrar su estudio en un solo tipo de flor en vez de en un ramo más variado. Son flores que recoge en el jardín y que coloca cuidadosamente en jarrones transparentes enviados por Ruth Edwards desde Londres. Al final del verano, al regresar a París, le toca reunir los trabajos

realizados en Buré para, después de compararlos uno a uno con los que tiene en su estudio, meterlos en una caja sin bastidor y enviarlos a Londres, donde Mrs. Edwards se encarga de enmarcarlos y exhibirlos ante los interesados.

HENRI FANTIN-LATOUR (1836 – 1904)

Hijo de Theodore Fantin, pintor y profesor de dibujo, Henri Fantin-Latour nació en Grenoble el 14 de enero de 1836. En 1841 su familia se trasladó a París, donde se formó como pintor, primero en el taller de Lecoq de Boisbaudran y después en la Escuela de Bellas Artes. También trabajó durante un mes en la "Escuela del Realismo" de Courbet pero, al parecer, sus enseñanzas las extrajo sobre todo del Louvre, a donde acudía casi a diario para copiar a los grandes maestros de la pintura.

Como no poseía fortuna personal alguna y no mantenía ninguna relación estrecha con alguien que pudiera convertirse en su mecenas, Fantin-Latour se vio obligado a pintar para vivir durante toda su vida, primero realizando copias por encargo y, posteriormente, naturalezas muertas.

Su trabajo como copista le proporcionó rápidamente una gran notoriedad, centrándose en la escuela veneciana, sobre todo en Tiziano y Veronés, aunque también copió a otros artistas como Delacroix, Géricault, Rubens, Murillo o Rembrandt. Era admirado, pero también había quien se preocupaba por que esta práctica acabase convirtiéndose en su profesión. El Louvre, sin embargo, fue para Fantin no sólo un lugar de trabajo durante más de 20 años, sino también, y sobre todo, un espacio para el estudio, la interpretación y la creación, que le permitió adentrarse más adelante en los géneros que caracterizan su obra.

En 1859 fue por primera vez a Inglaterra en compañía de Whistler y volvió en 1861 y 1864. En el país vecino encontró la mejor clientela para sus lienzos de flores y naturalezas muertas, muy del gusto inglés de la época. Cultivó también el género del retrato, teniendo como modelos a miembros de su familia o amigos, y el retrato colectivo. En 1863 participó en el Salón de los Rechazados en París y en 1864 expuso el *Homenaje a Delacroix*, el primero de sus retratos de grupo con escritores, pintores y músicos. Pese a sus relaciones de amistad con los impresionistas, en 1874 se negó a exponer con ellos en la primera

muestra del grupo, ya que había muchos más puntos de divergencia que de unión entre ellos. Sus composiciones sobre temas musicales y las llamadas fantasías que realizó en el último tramo de su carrera le relacionaron con las corrientes simbolistas. Retirado desde 1876 en la casa de campo de su mujer en Buré (Orne, Francia), murió el 25 de agosto de 1904.
Esta exposición cuenta con préstamos excepcionales del Musée d'Orsay.
Fantin-Latour (1836-1904)
Después de ser presentada en Lisboa del 26 de junio al 6 de septiembre de 2009, ahora se presenta en Madrid, desde el 29 de septiembre de 2009 hasta el 10 de enero de 2010.

Museo Thyssen-Bornemisza.
Paseo del Prado 8,
28014 Madrid.
Ha sido organizada por el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid y la Fundaçao Calouste Gulbenkian de Lisboa.
El comisario es Monsieur Vincent Pomarède, conservador general de patrimonio y responsable del Departamento de Pinturas del Museo del Louvre
La comisaria técnica es Doña Leticia de Cos, del Área de Investigación y Extensión Educativa del Museo Thyssen- Bornemisza,

Un gran abrazo desde la Vieja Europa, Félix José Hernández.

LA CARTA A FIDEL CASTRO EN ENLACES

Recordada Ofelia
Fue una agradable sorpresa el hojear el nuevo libro Enlaces (Première: LV1-LV2-LV3) para el estudio del español en los institutos franceses, editado por la casa de Ediciones Bordas.
La selección de textos y fotos fue realizada por seis catedráticos de español franceses, los señores: Marie-Claude DANA, Bella COHEN-CLOUGHER, Esther MUÑOZ LARROUTUROU, Enrique PASTOR, Ricardo Tang y Marie-Joëlle TUPET.
Con respecto a Cuba, entre otros, aparece el siguiente texto:
La carta a Fidel Castro
Publicada en 1988 en periódicos y revistas, esta carta dirigida a Fidel Castro fue firmada por 163 de los artistas, escritores y actores más importantes de todo el mundo, 8 de ellos galardonados con el Premio Nóbel.

Sr. Fidel Castro Ruiz, Presidente de la República de Cuba:

El 1 de enero de 1989 se cumplen treinta años de estar usted en el poder, sin que hasta la fecha se hayan efectuado elecciones para determinar si el pueblo cubano desea que usted continúe ejerciendo los cargos de Presidente de la República, Presidente del Consejo de Ministros, Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.
Después del ejemplo de Chile, donde el pueblo, luego de quince años de dictadura, ha podido manifestar su opinión libremente sobre el destino político del país, nos dirigimos a usted para pedirle que en Cuba se efectúe un plebiscito en el que el pueblo, con un sí o un no, pueda decidir, y secreto, su conformidad o rechazo a que usted continúe en el poder.
Para que este plebiscito se realice de una manera imparcial es imprescindible que se cumplan los siguientes puntos:
1-Que los exiliados puedan regresar a Cuba y que, junto a otros sectores de la oposición, se les permita hacer campaña en todos los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, etc.).
2-Que se ponga en libertad a todos los presos políticos y que se suspendan las

leyes que impiden el libre ejercicio de la opinión pública.
3- Que se legalicen los comités de derechos humanos dentro de Cuba.
4. Que se cree un comité internacional neutral para supervisar el plebiscito.
De triunfar el no, usted, señor Presidente, debe dar paso a un proceso de apertura democrática y, a la mayor brevedad posible, convocar elecciones para que el pueblo cubano pueda elegir libremente a sus gobernantes.
Reinaldo Arenas y Jorge Camacho. 1988.
Reinaldo ARENAS (Holguín, 1943-Nueva York, 1990) Escritor cubano disidente, se exilió en EE UU. en 1980. Enfermo de SIDA, se suicidó en 1990.
Jorge CAMACHO (La Habana, 1934) Pintor cubano, se quedó en París cuando triunfó la Revolución cubana, en 1959. Desde 1975 vive en Europa.
A continuación los alumnos deben hacer los siguientes ejercicios.

Contesta y comenta

1. ¿Qué tipo de poder ejerce Fidel Castro según lo que se deduce de la carta?
2. R. Arenas y J. Camacho comparan la situación en Cuba y en Chile, ¿con qué intención?
3. ¿Qué piden R. Arenas, J. Camacho y los firmantes de la carta al Presidente de la República cubana?
4. ¿Qué suponen al final y qué conclusiones prácticas sacan?
5. Imagina la carta que hubiera podido contestarles el *Líder máximo.*
6. Traduce el primer párrafo de la carta.

En la página siguiente aparece la foto de un hombre en el Malecón de La Habana con una "balsa" inflable en la que aparece escrito *Libertad*. La foto lleva el título de: *Balsero cubano preparándose para lanzarse al mar.*
A continuación el alumno debe contestar a dos ejercicios:
1-Describe el entorno.
2- ¿Qué sugiere la actitud del hombre?
En una columna a la derecha aparece:
Cultura. El Proyecto Varela
En marzo de 2001, un grupo de ciudadanos y de organizaciones no oficiales y religiosas, comprometidos en la lucha por los derechos humanos, la reconciliación nacional y los cambios hacia la democracia dentro de Cuba,

presentaron formalmente el Proyecto Varela: petición a la Asamblea Nacional cubana para que el pueblo pudiera decidir sobre qué cambios deben realizarse en las leyes, para que éstas garantizaran la participación libre y responsable de los ciudadanos en la vida económica, social y política de la sociedad. Reconociendo que «Cuba necesita cambios en todos los órdenes» y que «corresponde a los cubanos definir cuáles deben ser esos cambios y realizarlos dentro de un proceso donde todos participen y nadie sea excluido», prepararon una petición para lograr garantías legales para el ejercicio de derechos que están en la Constitución de Cuba y que no se cumplen en la práctica, ni están garantizados por las leyes.

Para terminar, los autores proponen varios ejercicios gramaticales:

LE SUBJONCTIF OBLIGATOIRE *: PARA QUE… SIN QUE…, ANTES DE QUE…*

Comme en français, les propositions finales introduites par *para que* exigent le subjonctif.

Para que este plebiscito se realice de una manera imparcial es imprescindible que se cumplan los siguientes puntos…

Usted… debe… convocar elecciones para que el pueblo cubano pueda elegir libremente a sus gobernantes.

Les propositions introduites par *sin que…* et par *antes de que… (avant que)* exigent également le subjonctif :

El 1 de enero… se cumplen treinta años… sin que hasta la fecha se hayan efectuado elecciones.

Es preferible un plebiscito antes de que la situación empeore.

Attention à respecter la concordance

Publicaron una carta… dirigida a Fidel Castro para que permitiera un plebiscito.

EMPLEO

1. Complétez avec le présent du subjonctif du verbe entre parenthèses.

a. Envían la carta a muchos intelectuales para que la (firmar)…

b. *La carta exige que vuelvan los exiliados para que (hacer)… campaña libremente.*

c. *Fidel sigue en el poder sin que el ejército (intervenir)…*

d. Dirigen la carta a Fidel para que (convocar)… un referéndum.

e. Los partidos políticos deben ser legalizados antes de que (haber)… elecciones generales.

Como habrás podido constatar, los textos, la foto, las preguntas y los ejercicios

propuestos a los alumnos son de gran calidad.
Un gran abrazo Félix José Hdez.

TIERRA DE NADIE

(*Segunda parte*)

Recordada Ofelia,

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, ofrece a los madrileños la oportunidad de contemplar la obra de Pierre Gonnord, a quien considera "una de las figuras más importantes de la fotografía contemporánea española", y añadió que "su contribución al enriquecimiento cultural de Madrid, donde reside desde hace dos décadas, le hace merecedor de todo nuestro reconocimiento".

La muestra, Terre de Personne, que estará en la madrileña Sala de Exposiciones Alcalá 31, hasta el 28 de febrero de 2010, es el nuevo proyecto de Gonnord, Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid en la modalidad de Fotografía en la edición de 2007.

Además, la presidenta afirmó que "Terre de Personne" ("Tierra de Nadie") es una serie de 38 fotografías inéditas con las que Pierre Gonnord retrata la vida rural del Norte de España (Galicia, Asturias y León) y de Portugal. En esta serie, por primera vez, Gonnord ha convertido el paisaje en protagonista de buena parte de sus imágenes, lo que demuestra su versatilidad como creador.

La visión del mundo rural de Pierre Gonnord, que incluye una especial atención a las cuencas mineras de Asturias y León, no va a dejar indiferente a nadie. Sus impresionantes retratos de mineros, tal y como salen de trabajar de los pozos, tienen las cualidades esenciales para convertirse en clásicos de la fotografía contemporánea.

"Tenemos, por tanto, la suerte de mostrar las últimas creaciones de Pierre Gonnord a todos los madrileños, que han demostrado ser un excelente público para la fotografía", continuó Aguirre.

Así lo confirmó, en esa misma Sala de Exposiciones de la Comunidad de Madrid, el éxito de la exposición monográfica de Annie Leibovitz del pasado verano, que tuvo más de cien mil visitantes.

Durante los últimos doce años Pierre Gonnord ha realizado retratos individuales de diversos colectivos en los que ha primado la singularidad del rostro y la mirada de

la persona elegida y contemplada. El retrato, género predilecto de la fotografía, es el espacio único que ha utilizado Gonnord durante todos estos años, para acercarse a diversas comunidades de personas con rasgos compartidos. De esta manera, al fotografiar a un individuo es capaz de fotografiarlo en su doble dimensión de persona y de ser perteneciente a un clan o a un grupo.

Este proyecto consta de 37 obras inéditas de Gonnord: 19 retratos y, por primera vez en el trabajo de Gonnord, 18 paisajes: género este inexplorado hasta et momento por el artista y que han sido producidas en 2009, ex profeso para esta exposición.

Como complemento a la muestra se puede contemplar también dos vídeos que contienen sendas entrevistas al artista. Una fue realizada por el comisario de la exposición, Rafael Doctor Roncero, en la que profundizan en et contenido de esta exposición, y la otra, del director del FRAC Auvergne-Clermont-Ferrand, la cual fue realizada con motivo de su exposición en 2008.

El comisario de la exposición, actualmente director de la Fundación Santander 2016, organismo de gestión de la candidatura de Santander a la capitalidad cultural europea y ex director del Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León ha reunido, para este proyecto, retratos de personas que pertenecen a comunidades rurales aisladas que tienen un desarrollo de trabajo y vida muy alejado de lo convencional urbano imperante.

La serie *Terre de personne* se comprende dentro de un proyecto que no ha hecho nada más que empezar con esta exposición, y que tiene en cuenta a sus primeros protagonistas en pueblos aislados del Norte de España y Portugal, en aldeas que mantienen un estilo de vida apegado a unos valores que están desapareciendo.

La mirada hacia estas personas le ha exigido al fotógrafo involucrarse en sus espacios, comprender su naturaleza y sentir el por qué de su existencia y dignidad, incorporando un componente nuevo: el campo, lugar donde trabajan directamente estas personas, el espacio que da sentido a su mundo. De esta forma, por primera vez en estos años, el objetivo ha virado del rostro y se ha posado en el espacio. Así aparecen estos paisajes que han salido al paso y que han ido a buscar al fotógrafo.

Excelente exposición para los que aman la fotografía.

RECORDADA OFELIA

Un gran abrazo desde esta bella Ciudad Luz, completamente cubierta por Un blanco mano de nieve. Félix José Hernández.

VERANO DE AMOR

Recordada Ofelia,
Como bien sabes, de cada viaje a nuestra querida Madre Patria, vuelvo cargado de libros, CD, DVD, grabados, etc. Trato de recuperar trozos de mi pasado caribeño. España es el único país del mundo donde no me siento extranjero. Ya te contaré en mis próximas cartas sobre estos ochos días fantásticos pasados entre Madrid, Valladolid y Alcalá de Henares en unión de amigos y de la mujer de mi vida.
Recorriendo el piso completo dedicado por los grandes almacenes FNAC al cine, encontré una película que forma parte de mi niñez. La vi en aquel cine Glorys de la Villa de Marta Abreu (hoy día del Ché Guevara). Se trata de *A Summer Place,* que allá en la Perla de las Antillas proyectaron con el título de *Verano de Amor* y en España como *En una isla tranquila al sur*.
Recuerdo a las muchachitas del barrio -como las llamaba mi madre-, sentadas en el gran portal de la camajuanense casa de mi abuela Aurelia, conversando sobre el guapísimo Troy Donahue y su pérfida madre, sobre la belleza Sandra Dee, la que dictaba normas de moda deportiva norteamericana entre: Carmita, Yayo, Ramonita, Fefa, Cuty, Panchita, Aurelita, las chicas Vázquez, Deisy, Cuca y tantas otras.
Durante mi adolescencia habanera bailé numerosas veces el tema musical de esa película en las fiestas de quince años. Desde la de Lulú en su apartamento de la calle Infanta, hasta que fui llamado al SMO, *Verano de Amor*, interpretado por la gran orquesta dirigida por Percy Faith, acompañó mis fiestas de la primera mitad de los años sesenta.
Anoche la vi junto a mi esposa en el salón de nuestro hogar parisino, me percaté que a pesar del medio siglo transcurrido, recordaba las escenas de la desaparición del bote con los chicos, de la visita del médico y de la bofetada que al darle su madre, provoca que la chica caiga sobre el arbolito de Navidad.
Dicen que recordar es vivir y creo que es cierto.
Un gran abrazo desde este frío París, que luce todas sus avenidas engalanadas y se prepara para tirar la casa por la ventana mañana para celebrar la llegada del Año Nuevo. Te quiere siempre. Félix José Hernández.

UN CUBANO EN PARÍS

.

Recordada Ofelia.

En el vuelo de Madrid a París hace dos días terminé de leer "Un cubain à Paris" del gran Eduardo Manet.

Eduardo llegó a París hablando sólo unas palabras de francés. Traía la idea de regresar a la Perla de las Antillas tres años más tarde, sin embargo se enamoró de la Ciudad Luz, de sus teatros, boulevares, plazas, cines, de la atmósfera bohemia y cultural que se respira en la espléndida capital gala.

Pero todo comenzó en mayo de 1940 cuando cada día el padre de Eduardo, director en aquella época del periódico El Pueblo, se mantenía informado por la radio de los acontecimientos europeos y del drama de Francia ocupada por los nazis.

Sólo diez años más tarde el joven periodista Eduardo, estudiante de teatro, logrará entrevistar y trabar amistad con grandes figuras el mundo intelectual parisino como: Jean-Louis Barrault, Yves Montand, Roger Blin, Jean Vilar, Jean Marais, Franois Arnoul, Maria Casarès, Nathalie Sarraute, François Truffaut, etc.

Esa primera etapa parisina durará de 1951 a inicios de 1960, cuando el joven regresó a Cuba entusiasmado con la revolución triunfante.

Toda una serie de personalidades cubanas del mundo de la política, cine y de la literatura, van apareciendo a lo largo de las páginas de este delicioso libro, según Eduardo nos cuenta su juventud en la universidad de La Habana, su estancia en París, el regreso a Cuba y el exilio definitivo en Francia a partir de 1968. Las anécdotas son numerosas sobre: "El Chinito" (Raúl Castro), Guillermo Cabrera Infante, Madame Eve Fréjaville (ex esposa de Alejo Carpentier), Enrique Collado, Tomas Gutiérrez Alea, Antonio Núñez Jiménez, Alfredo Guevara, Carlos Franqui, Mirta Aguirre, Vicentina Antuna, Heberto Padilla, etc.

Las experiencias con el imperfecto del subjuntivo francés y la cena con alcachofas, seguramente provocarán por lo menos risa en todo cubano que haya vivido en París.

Las aventuras en La Casa Cuba de la Ciudad Universitaria, construida por la benefactora villaclareña Doña Marta Abreu, no tienen desperdicio.

La etapa italiana en Roma, Firenze y Perugia le darán ese toque de humor mediterráneo combinado con el caribeño, que caracteriza el carácter del gran

escritor. La entrevista con Italo Calvino en el celebérrimo Café Florian de la Plaza San Marcos es estupenda.
Su trabajo como traductor de Simone de Beauvoir en 1960 en La Habana en la entrevista con Celia Sánchez en casa de esta última, es deliciosamente surrealista.
Manet se pregunta: ¿Soy un francés de origen cubano o un cubano convertido en francés? Para más adelante afirmar: ¡Francia es mi país, Cuba mi calvario!
Y agrega: En cuanto a mí se refiere, la obsesión sigue su ronda singular: yo vivo en París y continúo a hablar sobre Cuba.
Después de escribir *Mes années Cuba* (Grasset, 2004), Eduardo Manet evoca ahora sus «années Paris», gracias a la sugerencia de Jean-Luc Moreau.
Te enviaré este interesantísimo libro con el primer conocido que vaya a San Cristóbal de La Habana.
La cultura enciclopédica de Eduardo, su excelente pluma y su carácter, lo hacen merecer la admiración no sólo del gran público y la culta élite francesa, sino también de todos los que hemos tenido la suerte de conocerlo personalmente.
Te deseo un año 2010 lleno de: paz, amor, serenidad, salud, bienestar y... Libertad.

Te quiere siempre. Félix José Hernández.

MENTIRAS E ILUSIONES

Recordada Ofelia,
En el libro de textos "Listo", dirigido a los alumnos franceses que preparan el examen de bachillerato de español, aparece un interesante texto escrito por el gran escritor mexicano Octavio Paz (1914), ganador del Premio Nóbel de Literatura en 1990. Es una página del libro "Tiempo Nublado" (1983), publicado por la casa Seix Barral.
A continuación te lo transcribo:
"El fracaso del régimen de Castro es manifiesto e innegable. Es visible en tres aspectos cardinales. El internacional: Cuba sigue siendo un país dependiente, aunque ahora de la Unión Soviética. El político: los cubanos son menos libres que antes. El económico y social: su población sufre más estrecheces y penalidades que hace veinticinco años. La obra de una revolución se mide por las transformaciones que lleva a cabo; entre ellas, es capital el cambio de las estructuras económicas. Cuba era un país que se caracterizaba por el monocultivo del azúcar, causa esencial de su dependencia del exterior y de su vulnerabilidad económica y política. Hoy Cuba sigue dependiendo del azúcar.
Durante años y años los intelectuales latinoamericanos y muchos europeos se negaron a escuchar a los desterrados, disidentes y perseguidos cubanos. Pero es imposible tapar el sol con un dedo. Hace apenas unos años sorprendió al mundo la fuga de más de cien mil personas, una cifra enorme si se piensa en la población de la isla. La sorpresa fue mayor cuando vimos a los fugitivos en las pantallas de cine y de televisión: no eran burgueses partidarios del viejo régimen ni tampoco disidentes políticos sino gente humilde, hombres y mujeres del pueblo, desesperados y hambrientos. Las autoridades cubanas indicaron que todas esas personas no tenían «problemas políticos» y había algo de verdad en esa declaración: aquella masa humana no estaba formada por opositores sino por fugitivos. La fuga de los cubanos no fue esencialmente distinta a las fugas de Cambodia y Viet-Nam y responde a la misma causa. Fue una de las consecuencias sociales y humanas de la implantación de las dictaduras burocráticas que han usurpado el nombre del socialismo. Las víctimas de la «dictadura del proletariado» no son los burgueses sino los proletarios. La fuga

de los cien mil, como una súbita escampada, ha disipado las mentiras y las ilusiones que no nos dejaban ver la realidad de Cuba".
Tiempo Nublado (1983).
Seix Barral.
Nota: En 1979, Fidel Castro autorizó la emigración hacia Estados Unidos de 120.000 cubanos por el puerto de Mariel
(población de la isla en aquellos años: unos ocho millones; desde 1959, 800.000 cubanos huyeron de Cuba).
Tres de las preguntas que acompañan el texto son las siguientes:
· «...es imposible tapar el sol con un dedo»: comenta y di cómo se puede explicar la actitud de los intelectuales denunciada por Octavio Paz.
· «Los fugitivos... gente humilde»: ¿cómo viene explicada esta frase en lo que sigue?
· «Las dictaduras burocráticas que han usurpado el nombre del socialismo»: comenta.
El libro es el resultado del trabajo de un equipo de profesores bajo la dirección del Sr. Francis Lescot, inspector general del Ministerio de Educación.
Este tipo de textos ayuda a hacer conocer la verdad sobre lo que ocurre en nuestra sufrida Patria.
Un gran abrazo. Félix José Hernández.

LA CUBA ACTUAL VISTA DESDE PARÍS

Recordada Ofelia,

La semana pasada la cadena de televisión franco-alemana Arte, presentó un documental sobre la vida actual en la Isla del Dr. Castro, con el título de «Cuba apres Castro» (Cuba después de Castro).

El nivel informativo fue indigente: «nada funciona en Cuba, pero todo se solucionará». A continuación, el periodista francés Alex Szalat presentó a las tres personalidades que iban a participar en el debate sobre la actualidad y el futuro de nuestra sufrida Patria. Se trató de la «compañera» Janette Habel, profesora del Instituto de altos estudios sobre América Latina; el «compañero» Michael Zeuske, historiador germano de Colonia y por último Monsieur Stéphane Witkowski, funcionario consejero de comercio exterior del gobierno francés.

No hubo debate. A pesar de que varias veces el periodista galo trató de llevar el diálogo hacia los temas de la represión del régimen cubano y la defensa de los derechos humanos bajo el régimen de los hermanos Castro, las tres personalidades desviaban el tema, para explicar lo que aparentemente habían aprendido de memoria.

La «compañera» Habel hizo críticas muy superficiales sobre la situación económica, las diferencias sociales creadas por la doble moneda, etc. Todo lo cual no creo que le impedirá seguir yendo a la Perla de las Antillas de vacaciones, para «comprender de cerca los cambios y los sacrificios del pueblo cubano para conservar los «éxitos de la gloriosa revolución».

En cuanto al «compañero» historiador germánico, éste confesó que había vivido su infancia en Cuba (en aquella época era ciudadano de la hogaño difunta R.D.A.), y que tenía muy buenos recuerdos. Se dedicó todo el tiempo del programa a defender a capa y espada al régimen, a justificar lo injustificable. Tengo la impresión de que se ganó unas magníficas vacaciones en una de las Casas de Visitas del Biltmore y en Varadero, invitado por el ICAP.

Mientras que al funcionario de comercio exterior galo le tocó el papel difícil de tener lo que los galos llaman «la lengua de madera», osea, un teque para justificar las inversiones de las compañías galas en la isla caribeña. Habló como

lo que es, un funcionario: inhodoro, incoloro e insípido. Parecía que estábamos escuchando una grabación hecha de antemano.

Por otra parte, Le Figaro, principal periódico de centro derecha parisino, publicó una crítica cinematográfica firmada por Jean-Luc Wachthausen, jefe del servicio cultural del importante periódico, bajo el título «J'y vais pas: Le Ché» (Yo no voy: El Ché). En efecto, el crítico no recomienda ir a ver el filme sobre el tristemente célebre aventurero argentino. Reconoce la calidad de la actuación del actor Benicio del Toro, pero su crítica es muy dura sobre el resto del filme, debido a las omisiones que en él se hacen sobre los fusilamientos y otros crímenes cometidos por el argentino.

Anoche nos llamó por teléfono mi colega Claire para que pusiéramos la estación de radio France Inter, en donde estaban hablando sobre Cuba. En efecto, se trataba de una excelente emisión sobre la influencia de los africanos, desde los esclavos congos, mandingas y carabalís, hasta los actuales afrodescendienes, en la cultura isleña: música, sincretismo religioso, costumbres, etc. Tuvimos el placer de escuchar en las pausas que hicieron para poner de manifiesto esta influencia enorme, canciones de Celia Cruz, Beny Moré, Celina (¡Qué viva Changó!), etc. Pero al final, como de costumbre... aquí si no es al inicio es al final, siempre hay una coletilla que desinforma, la periodista anunció que el próximo domingo habría un programa sobre como Fidel Castro ayudó durante 25 años a África a liberarse de la represión colonialista, por medio de más de medio millón de soldados cubanos. Aclaró que esa cifra correspondía al total de cubanos que habían luchado en África. Todo para dar las gracias a África, Patria de origen de una gran parte de la población cubana actual. Así es que para el domingo próximo se nos pronostica un programa repleto de necedades y desinformación.

Yo recomiendo siempre a los que quieren saber lo que ocurrió en el continene africano, que vean el excelente documental francés «África Rouge» (África Roja), de Michel Villermé e Ilios Yannakakis, que fue presentado por la cadena de televisión franco-alemana por el periodista Alexandre Adler, el 17 de diciembre 1997.

Para terminar quiero comentarte el interesante artículo firmado por el periodista Paulo A. Paranagua que fue publicado en Le Monde, principal periódico de centro izquierda galo el 3 de enero. En la primera plana del periódico apareció una caricatura del célebre dibujante Plantu, donde se ve a un viejo Raúl

Castro con uniforme verde oliva, cuya camisa abierta deja ver una camiseta con el rostro del Ché en negro sobre fondo rojo. Raúl apenas puede con un enorme cake donde aparece escrito «Cuba 1959-2009». Sobre él se encuentra Fidel Castro fumando un gran habano, como si fuera una chimenea, acostado con tres sueros puestos. Mientras el cake se derrite, Raúl se orina por el esfuerzo y una rata manca lo saluda alzando el puño que le queda. A la izquierda aparece una celda verde como el cake, con una persona que llora y grita tras los barrotes. El título es: «Cuba, La Habana frente al efecto Obama».

El artículo de Paranaga analiza el discurso de Raúl Castro en Santiago de Cuba por el 50 aniversario de la victoria de la Revolución. Al mismo tiempo hace un profundo análisis sobre la situación de la población afrodescendiente cubana actual.

El disidente socialdemócrata Manuel Cuesta Morua declaró al periodista: «La propaganda oficial no ha preparado a los cubanos a la elección de Obama. Mientras que en los EE.UU. eligieron a un negro a la presidencia, cuarenta años después del asesinato de Martin Luther King... ¿qué ha hecho Cuba en 50 años de revolución? Los negros americanos son una minoría, mientras que en Cuba somos la mayoría ».

En Cuba hay un «racismo cordial» no obstante el mestizaje, los prejuicios continúan... se distinguen numerosas clasificaciones: negro azul, blanconazo, prieto, moreno, trigueño y jabao.

Darsi Ferrer declaró que el 80% de los cubanos piensan que no existe ninguna posibilidad de que un negro sea presidente de Cuba después de Raúl Castro.

El Centro de Antropología de La Habana expresó que los blancos obtienen los mejores alojamientos, los mejores papeles en la televisión, etc.

El antropólogo cubano Carlos Moore, residente en Brasil, acaba de publicar sus Memorias Pichón (Lawrence Hills Books, Chicago), donde evoca la Cuba de los años sesenta. El haber hablado con Juan Almeida sobre el tema de la discriminación racial, le costó un mes de interrogatorios en Villa Maristas, sede de los Servicios Secretos del régimen.

Paranaga continúa con los testimonios de personas que hablan del racismo en Cuba, donde en 1959 existían 526 clubs recreativos y culturales, las llamados «Sociedades de Color» que fueron nacionalizadas en 1961. La persecución de la

santería y la prohibición de entrar en el P.C.C. de los practicantes de la santería, les impidió hacer carreras y subir en la escala social.
Antiguo embajador del régimen en Túnez, el historiador Walterio Cabonell fue licenciado en 1961 al publicar «Orígenes de la cultura cubana», donde le daba gran importancia al origen africano. A pesar de haber tenido buenas relaciones con Fidel Castro y ser miembro del P.C.C., fue encarcelado en las U.M.A.P. y posteriormente internado en un hospital psiquiátrico.
El interesantísimo artículo termina de esta forma: «En el viejo teatro cómico, desparecido con la revolución castrista, se oponían el Gallego y el Negrito, un dúo bufón que mimaba las tensiones de la última colonia que se liberó de España. En la tradición picaresca, el Negrito ganaba al español. En la realidad los Gallegos ganaron»
Un gran abrazo desde la espléndida Ciudad Luz, hoy cubierta por la nieve y a -8º centígrados.
Te quiere eternamente. Félix José Hernández.

¿INTERNET O TELEBASURA?

Recordada Ofelia,
El Nuevo Herald publicó hoy un artículo muy interesante cuyo título es «Los cubanos buscan fuga digital a la censura informativa del Gobierno».
Yo envié la siguiente opinión:
Publicado por: Camajuaní 2009-05-16 11:50:14
¿Internet o Telebasura?
Desde París. Creo que para el pueblo cubano es muy importante el poder conectarse a internet, debido a la enorme cantidad de información y de comunicación que ésta ofrece. Sin embargo, las cadenas de televisión que conozco de: Francia, Italia y los EE.UU., con muy raras excepciones son de una calidad indigente, verdaderas "telebasuras". Parece como si el objetivo fundamental de esas cadenas fuera el de cretinizar a los televidentes de sus países.
Como tú sabes, aquí en Francia, a no ser la programación de la cadena franco alemana Arte, del resto se puede salvar poco. De la televisión de los otros países citados, te podría hacer una lista de programas llenos de mediocridades, que se haría casi interminable.
Lo que me asombró mucho fue la reacción de algunas personas, que escribieron al periódico para opinar sobre lo que yo escribí. A continuación te reproduzco tres, tal y como fueron publicadas por ese importante periódico miamense:
-"Parece que el tal televisión que vive en "Paris" esta en el pueblo y no ve las casas, o solo depende de una antenita de bigote de gatos o solo le gustaba "las mesas redondas de Cuba" parece que la televisión de los países mas desarrollados de demasiado para este energumeno, regresate a Cuba si es que la televisión de Francia Italia Espana y USA no te gusta, a este pobre se le quedo la crema de la tele comunista en el cerebro. Que pena siento por ti."
-"Para el guajirito este de camanjuani que dice el que vive en Francia y posiblemente en el pueblo de León, parece ser que en verdad o nunca ha estado en Cuba o se le grabo la televisión comunista castrista en el poco cerebro que le queda, pues comparando la televisión cubana de hoy en día con las televisiones de países y Naciones súperdesarrolladas va un tramo muy largo."

-"Televisión, he leído aquí muchas idioteces, pero la tuya rompió el idiotometro, recuerda que en cuba, los cubanos que tienen dólares (los privilegiados y afortunados) pagan de forma ilegal, bajo el riesgo de ser encarcelados para tener acceso a esa "televisión indigente" te aconsejo subir a la torre Efiel y lanzarte al vacío."

Pero mi querida Ofelia, no responderé a los insultos ni tampoco a la proposición de suicidio.

Lo que me duele es, que este tipo de personas (minoría ínfima entre la comunidad cubanoamericana), ayuda a alimentar la imagen de comunidad inculta e intolerante, propagandizada por el régimen de los Castro y sus tontos útiles en el resto el mundo.

Y así van las cosas por aquellos lares.

Te quiere eternamente. Félix José Hernández.

CAMPAÑA CONTRA EL CHÉ, DE JÓVENES FRANCESES

Recordada Ofelia,

Ayer al salir de la universidad, me encontré con unos jóvenes que distribuían etiquetas, en ellas aparece el rostro del Ché Guevara con una barra diagonal sobre él, al interior de un círculo rojo. En una banda amarilla situada bajo el círculo, se puede leer CRIMINEL y al pie de la etiqueta, la dirección e-mail del grupo político juvenil que lleva a cabo la campaña contra el Ché.

Thibaud Vincendeau, presidente de "Jeunes Pour la France" (Jóvenes por Francia), organización juvenil cristiana de derecha, inspirada en las ideas del político Philippe de Villiers, dio una entrevista a la importante revista francesa Valeurs Actuelles (Valores Actuales).

En ella explica que la Campaña contra el Ché que lleva a cabo su organización juvenil, es debido a "la cheguevaramanía", provocada sobre todo después de la proyección del filme El Ché. Agregó: "la verdad es que Ché Guevara era un criminal y un fanático. Creó los primeros campos de reeducación del régimen cubano y apoyó la revolución cultural china. El 11 de diciembre de 1964 dijo desde la tribuna de la O.N.U.: "hemos fusilado, fusilamos y continuaremos a fusilar mientras sea necesario".

A continuación Thibaud Vincendeau declaró: "hemos hecho un filme que se puede ver en nuestro sitio internet www.jeunespourlafrance.fr , también distribuimos pasquines en las puertas de los cines, para hacer saber quién era el verdadero Ché. En 1961 fue nombrado ministro de industrias y dos meses después instauró el racionamiento. También suprimió el derecho de huelga y la libertad de prensa.

Para terminar expresó: "Vivimos todavía bajo el dominio intelectual de la izquierda, que nosotros no osamos poner en tela de juicio. Incluso los de derecha. ¡Hasta los jóvenes U.M.P.* se proclaman 'revolucionarios'! Nosotros no"

Y así van las cosas por estos lares.

Te quiere siempre. Félix José Hernández.

- U.M.P., principal partido francés de centro derecha, el que actualmente se encuentra gobernando al país.

CAMPAÑA DE LA IGLESIA ORTODOXA BÚLGARA CONTRA EL ABORTO

Recordada Ofelia,

Ayer recibí en un sobre una postal de una campaña contra el aborto que lleva a cabo la iglesia ortodoxa búlgara. Nos la envió nuestra amiga Lydia. Durante nuestro recorrido por ese bello país en 2001, ella fue nuestra guía y se convirtió en una amiga. En aquel momento, cuando te escribí mi crónica sobre ese viaje, te conté sobre ella, pues como había vivido en Cuba gracias a que su esposo había sido violinista de la Orquesta Sinfónica Nacional , se creó una corriente de simpatía entre nosotros.

La postal presenta a un Jesús desolado rezando, con su mano izquierda sobre el rostro, mientras que en la otra mano tiene a un feto ensangrentado. La postal es muy dura, como lo eran los carteles que vimos en todas las iglesias ortodoxas que visitamos en Bulgaria hace ocho años. En el dorso de la postal hay un texto que pide clemencia para los inocentes.

Recuerdo que en la gigantesca misa del 28 de diciembre pasado, que se llevó a cabo en La Plaza Colón de Madrid, un obispo declaró que ese día se conmemoraba la Masacre de los Inocentes ordenada por Herodes, pero que esa masacre continuaba con los abortos.

En la actual sociedad francesa, para ser políticamente correcto hay que estar contra la pena de muerte, aunque el culpable haya cometido los peores crímenes; al mismo tiempo hay que estar a favor del aborto. A los que tienen la opinión contraria se les etiqueta como reaccionarios o retrógrados.

Recuerdo que el tema del aborto surgió hace un par de años durante las vacaciones de verano. Estábamos invitados por un amigo nuestro en su residencia de la bella y tirrénica isla de Ischia. Había varios médicos. Uno declaró que él practicaba el aborto sólo en menores de edad y mujeres violadas o cuando se sabía que el feto sería un minusválido físico o mental. Otro médico dijo que él actuaba así antes, pero desde que nacieron sus hijos, se negaba a practicarlos. La esposa del tercero, que siempre estuvo contra el aborto, lanzó una pregunta demoledora: ¿se puede condenar a muerte a un futuro bebé y ser ejecutado en el vientre de su madre a causa de que él va a ser minusválido o

porque él es el fruto de la violación de su madre por parte de su padre? Se hizo un gran silencio.
Nuestro amigo médico contó que había mujeres que aceptaban por motivos religiosos el hacer nacer a un hijo aunque supieran que sería minusválido. Otras que han sido violadas, entregan al bebé al nacer a los servicios sociales, para que sea adoptado por alguna familia. Pero según él, siempre es un drama para la madre y en el futuro para el bebé.
Y así van las cosas por estos lares de la Vieja Europa.

Un gran abrazo de quien te quiere siempre. Félix José Hernández

CUBA PARTICULAR

Recordada Ofelia,

Cuba particular-Sesso all'Avana , es una novela muy dura, en ella se nos describe la triste realidad de la prostitución de chicos y chicas cubanas, a la búsqueda desesperada de unos dólares que puedan paliar la miseria en que viven junto a sus familiares.

Isabel posee una bella casa en Nuevo Vedado que perteneció a sus difuntos padres revolucionarios. Podemos deducir que les fue otorgada por la "gloriosa revolución" al partir hacia el exilio sus antiguos propietarios. Ahora ella se limita a vivir en una pequeña habitación (que quizás en los años cincuenta fuera la de la criada), con su hija Anabel y Paco, su segundo esposo.

La casa se ha convertido en "Casa particular", ya que ella alquila las habitaciones a turistas y hombres de negocios extranjeros de paso por la capital cubana. Tienen sus clientes habituales como Luis el portugués (el que llega siempre acompañado de un amigo gay), los italianos Roberto, alias "el mosquito", Manuel y Luca; el francés Jean Paul, etc. Todos prefieren la *casa particular* a los hoteles, pues así pueden dar rienda suelta a sus peores instintos sexuales y vivirlos libremente, disfrutando de la complicidad de Isabel y de su esposo, cuyo silencio es pagado en dólares.

Paco es el cocinero y al mismo tiempo gracias a su viejo Chevrolet rojo, es el chófer de los extranjeros. Ese coche será testigo de numerosas inmoralidades a lo largo de las páginas de esta cruda novela.

El autor nos presenta a una serie de muchachas: Alina, Elena, Manuela, Sulaima, Nori, Clara, etc. Entre ellas la más joven es una niña de trece años. Los extranjeros las "cazan" en: las discotecas, La Maison, El Copacabana, El Comodoro, el Palacio de la Salsa, el Habana Café, etc.

Es impresionante como las denominadas jineteras, en sus conversaciones (que son verdaderas confesiones), con Isabel, al contarle sus vidas, frustraciones, sueños y esperanzas, se convierten en seres humanos entrañables, que hacen que el lector reflexione sobre el drama de sus vidas. La única vía que encuentran para escapar de la miseria, es la búsqueda incesante de un extranjero que se case con ellas para poder irse de la Isla del Dr. Castro.

La ingenuidad y la falta de información, les hace creer que todos los extranjeros que van a Cuba son ricos y que sus países de origen son una especie de *El Dorado*. La explotación que sufren de parte de sus maridos, los policías que las violan a cambio de no llevarlas presas, las humillaciones y violaciones en las cárceles de mujeres, los engaños, traiciones, etc., son parte de sus vidas cotidianas.
Hay escenas surrealistas como la de la boda de Luca o las de Trinidad, que pueden hacer reír o llorar, al constatar como el régimen de los Castro, con la creación del "hombre nuevo", ha provocado que un país toque el fondo del pozo. Pero si ya tocó el fondo, lo único que se puede esperar es... ¡qué comience a subir hacia la luz!
Te enviaré este libro por la misma vía que suelo hacerlo.

Un gran abrazo, con gran cariño y simpatía.
Félix José Hernández.

EL CIRCO DE INVIERNO DE PARÍS

Recordada Ofelia,
Medio siglo después de haber visto contigo y Aurelita en el Cine Glorys, de la que fuera conocida como Villa de Marta Abreu (hogaño del tristemente célebre Ché Guevara), la gran película "Trapecio", de la cual te escribí hace dos semanas, al fin tuve la oportunidad de ir al famoso "Cirque d'Hiver de Paris", donde fue filmado ese filme que tanto me hizo soñar en mi niñez.
El bello inmueble fue construido por el arquitecto Jacques Hittorff en 1852 e inaugurado con la presencia del emperador, el cual le dio su nombre. Así nació "Le Cirque Napoleon".
El edificio tiene la forma de un polígono de veinte lados, cubierto por una cúpula de 41 metros de diámetro. Un anillo de bellas esculturas en bajos relieves blancos sobre fondo dorado, obra de James Pradier, decora la fachada circular. Dos guerreros a caballo, obras de Francisque Duret y Astyanax-Scévola Bosio, parecen proteger la entrada principal.
El anfiteatro circular con capacidad para 1650 personas, rodea la única pista. Todo fue renovado hace menos de diez años, devolviéndole la belleza y el esplendor de la época de su inauguración. En efecto, las cómodas butacas, la extraordinaria iluminación, las cortinas, los uniformes de los empleados, el pasillo circular que conduce al bar y cafeterías, todo, absolutamente todo está impecablemente limpio y decorado primorosamente. Es el verdadero mundo del gran circo clásico. Se pueden comprar souvenirs, libros, postales y juguetes en una tienda, donde predominan como en todo el edificio los colores: rojo, azul y dorado. También hay quioscos de ventas de algodón, refrescos, helados, caramelos, etc. En las paredes se pueden admirar los carteles publicitarios del circo desde su inauguración, así como también cuadros que representan a payasos y artistas famosos que actuaron allí.
Recordamos nuestra visita en 1996 junto a nuestros eternos amigos Víctor y Tayde al "Museum of Circus", a sólo unos kilómetros de la ciudad de Sarasota en la Florida. Allí se puede ver el ambiente que ha reinado en el legendario "Ringling Bros and Barnum & Bailey Circus"a todo lo largo de su historia, por

medio de innumerables objetos. Junto a él se encuentra el "Ringling Museum of Art" donde se puede admirar una espléndida colección de obras de arte europeas del Renacimiento y de estilo Barroco que incluye cuadros de: Rubens, Rembrandt, El Greco, etc. El palacete de la familia Ringling (1927), es una copia del Palacio de los Dogos de Venecia. Cuenta con 32 salas y costó un millón y medio de dólares, una enorme suma de dinero para la época de su construcción. En total la propiedad de la familia se extiende por 35 hectáreas. Estimo que esa casa, como la de Henry M. Flagler en Palm Beach, la de Ferrara (actual Museo Napoleónico) y la de la Condesa Revilla de Camargo (actual Museo de Artes Decorativas), en San Cristóbal de La Habana, no fueron construidas por sus propietarios para vivirlas, sino para mostrar lo rico que eran, ya que son casas museos.

El poder recorrer el inmueble del "Cirque d'Hiver", el que es un verdadero museo, vale los 45 euros que pagamos por ver el espectáculo. Se puede constatar que el personal fue muy bien escogido por la familia Bouglione, propietaria de nuevo del circo desde 1999. No son arrogantes ni pretenciosos, te tratan con amabilidad, no como en muchos lugares de esta espléndida Ciudad Luz, en la que a menudo los empleados parecen que han cometido algún delito y los han condenado a trabajar desatendiendo al público.

Asistimos al espectáculo "Etoiles" (Estrellas), donde pudimos ver lo clásico: un número acrobático de los rusos Roller-Blade, las acrobacias de Boris Nikishkin, el hula-hoop de Alesya Gulevich, los tigres de Hans Suppmeier. También hubo números de caballos, gatos y palomas amaestradas, así como de los payasos Duet Blues (rusos) y Tito Medina (español). La magia estuvo a cargo los Monarstyrsky (de Ucrania) y el trapecio de los Bull Dancers (U.S.A.). Este espectáculo cronometrado, fue agradable y bello, pero no hubo nada verdaderamente excepcional, ni que se saliera de lo ya visto. ¡Le falta duende, la emoción está ausente!

¡Los espectáculos que hemos podido ver en el Circo de Montecarlo y en el de Moscú son muy superiores!

Pero en fin de cuentas el balance fue positivo, pues conocí el lugar donde fue filmada "Trapecio". Pensé en ti y en Aurelita, en como les hubiera gustado estar allí con nosotros. Durante el número del trapecio imaginaba a los grandes Burt

Lancaster, Tony Curtis y Gina Lollobrigida volando sobre nosotros. Soñar no cuesta nada, es gratis.
Un gran abrazo de quien te recuerda y te quiere siempre. Félix José Hernández.

LA MARINA DEL MIO PASSATO

Recordada Ofelia
Acabo de descubrir a un nuevo escritor cubano : Alejandro Torreguitart Ruiz, gracias al traductor itálico Gordiano Lupi.
Las 53 páginas de esta bella confesión de un viejo pescador cubano, me resultó impresionante. Sentado en el sillón del portal de su destartalada casucha, mientras observa a los jóvenes tratar de huir de la Isla del Dr. Castro en todo lo que flote o conversando con otro viejo amigo mientras comparte con él una botella de aguardiente, recuerda su pasado.
Desfilan a lo largo de las páginas la miseria de la infancia, abandonado por sus padres y recogido por una abuela cuyo amante violó a su hermana de apenas quince años, la que terminó suicidándose. La guerrilla en la Sierra Maestra a las órdenes de Camilo Cienfuegos y su posterior satisfacción en "la limpieza de bandidos", donde le cogió el gusto a cazar hombres y a matar. La creencia en un mundo mejor para los pobres. El gran amor por Clara, la que le dará tres hijos, entre ellos Marcelo, quien morirá en la guerra de Angola. La lenta y terrible muerte de Clara, sin medicinas por falta de dólares para comprarlas en la Farmacia Internacional, lo llevaran a constatar que el derrumbe de sus sueños fue total.
Solo y viejo, cuando no está en el mar tratando de pescar langostas para venderlas a los turistas, jugándole cabeza a los policías, pasa los días en casa con el fondo "musical" de Radio Reloj Nacional, o con los viejos amigos jugando dominó en la Marina. Desde allí puede observar de lejos los yates que enarbolan la bandera americana y los turistas del cercano hotel de lujo al que él no puede entrar.
Una frase resumen el espíritu del libro: "Me duele admitir que en este país no es posible pensar en el futuro y que la única solución sea la fuga"
Alejandro Torreguitart Ruiz, nació en La Habana en 1979. Ha publicado en Italia *Confessioni di un omosessuale* (Stampa Alternativa, 2003), *La Marina del mio passato* (Nonsolparole - Napoli), *Vita da jinetera* (Il Foglio, 2005), *Cuba particular - Sesso all'Avana* (Stampa Alternativa, 2007). En el 2008 apareció su libro de

cuentos *Adiós Fidel - All'Avana senza un cazzo da fare*, y la novela autobiográfica *Il mio nome è Ché Guevara* (Il Foglio). Sus libros han sido traducidos del castellano(Cuba), por Gordiano Lupi.

Un gran abrazo desde esta bella Vieja Europa. Félix José Hernández.

TARJETAS CATALANAS

Recordada Ofelia,
Durante la semana pasada en Barcelona a fines de año, nos llamó la atención las tarjetas postales que ofrecen en las cafeterías, bares y restaurantes a los clientes. Te voy a comentar tres de ellas.
En la primera aparece la foto de tres chicos con el letrero "Por ti, por mí, hazte la prueba".Campaña de prevención y diagnóstico del VIH y otras infecciones de transmisión sexual en hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres.
Sobre un paquete de preservativos está escrito: ¡No sin él!
A continuación se pueden ver los logos de cuatro organizaciones y el oficial del gobierno de España.
Por detrás de la postal se encuentra el siguiente texto:

En los últimos años ha aumentado el número de personas que viven con el VIH y no lo saben.
Esto les impide ser conscientes del riesgo para sí mismas y para sus parejas sexuales además de no beneficiarse del tratamiento antirretroviral.
La única forma de saber si estás o no infectado por el VIH es haciéndote la prueba del VIH.
Es importante que te hagas esta prueba si tus prácticas sexuales no han sida siempre seguras. Hazte la prueba y repítela cuando hayan pasado 3 meses desde la última práctica de riesgo.

¡Infórmate!
CRUZ ROJA: 900 111 000
FELGTB: 902 280 669
COORDINADORA GAI-LESBIANA: 900 601 601
FUNDACIÓN TRIÁNGULO: 914 466 394
COLEGAS: 902 118 982

La segunda postal en rojo y negro muestra a una escultural prostituta en "uniforme de trabajo" con un preservativo en la mano. Al centro está escrito con letras mayúsculas blancas:

"RESPETA MI TRABAJO
SIGUE MI CONSEJO
USALO".

Al pie de la postal se ve el logo de un zapato de mujer cuyo tacón aguja tiene colocado un preservativo y que se encuentra apoyado sobre un papel en el que está escrito: "ACCION CONTRA EL VIH".

Por detrás se puede ver:

El dibujo de un papel en una mano, acompañado de: Este anuncio no es de un medicamento, siempre es mejor prevenir.

Un preservativo en su sobre y otro desplegado con el escrito: Usarlo adecuadamente es divertido y eficaz.

La misma prostituta, pero ahora en blanco y negro al lado de: Ante cualquier duda consulta con una profesional del sexo.

Genera: Associació en defensa dels drets de les dones (Asociación en defensa de los derechos de las mujeres).

genera@org.es – www.genera.org.es

Subvencionado por el Ministerio de Sanidad y Consumo.

Secretaría del Plan Nacional sobre el sida.

El tercer cartel es promovido por tres organizaciones y el gobierno de España. Muestra una mano con una jarra de cerveza rodeada de numerosas aves que están volando a su alrededor. Los eslùoganes dicen: "Un dedo de espuma, dos de frente" y "Más vale una en la mano que 100 y estar volando". Sigue el dibujo de una jarra acompañada por tres pajarillos, apoyados sobre un cable.

Por detrás como en las anteriores, está el espacio para colocar el sello de correos y escribir la dirección de la persona a la que uno desee enviarla.

En el texto a la izquierda se puede leer lo siguiente.

Si bebes cerveza, tómala:

- *Con moderación y responsabilidad*
- *Para refrescarte*

- *Por placer*
- *Para disfrutar de la comida o acompañar el aperitivo*
- *Para compartir un buen rato con tus amigos*

NUNCA bebas alcohol:

- *Si eres menor de edad*
- *Si tienes previsto conducir (si te apetece una cerveza, pídela siempre SIN alcohol)*
- *Para eludir problemas o superar depresiones*
- *En ayunas*
- *Si estás tomando fármacos o sedantes*

Diseño elaborado por Blanca Deiros Llensa, ganadora de la VI edición del Certamen Creativo "Un dedo de espuma, dos dedos de frente", organizado por Cerveceros de España, en colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), la Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU) y la Unión de Consumidores de España-UCE.

Para más información: www.undedodeespuma.es

Espero que estas campañas sean útiles para la prevención de las infecciones del VIH y el consumo desmedido de alcohol, que causan tantas víctimas mortales cada año no sólo en nuestra querida Madre Patria, sino también en todo el mundo.

Y así van las cosas por aquellos y estos lares.

Te quiere siempre. Félix José Hernández.

TED LAPIDUS

Recordada Ofelia,
El 29 de diciembre y como consecuencia de haber perdido el combate contra la leucemia, falleció en un hospital de la bella y mediterránea ciudad de Cannes, a los 79 años, el gran Ted Lapidus.
El famoso creador galo, había nacido en París, el 23 de junio de 1928 en el seno de una familia rusa, que había logrado escapar del terror de la tristemente célebre Revolución de Octubre.
Su padre deseaba que el pequeño Ernest (su verdadero nombre), fuese médico, pero él quiso ser sastre como su progenitor, al cual superó al lograr un puesto en la elitista y poderosa Alta Costura Francesa.
Ted se definía a sí mismo como « el modisto de la calle », ya que logró democratizar la Alta Costura por medio de una línea comercial de « prêt-à-porter » en los años sesenta y setenta. Desarrolló líneas vanguardistas como lo hicieron también Courrèges o Paco Rabanne. Fue Ted el que introdujo el pantalón vaquero, las telas dénim y la mezclilla en sus modelos. Su estilo safari fue propagado por diversas estrellas de la época, sobre todo por la entonces guapa y sensual Brigitte Bardot.
Su hijo Olivier, declaró que la decisión de su padre de dejarle en 1982 su firma, fue la forma para solucionar el conflicto entre las dos casas (Ted Lapidus y Olivier Lapidus), y la reconciliación entre ellos.
Rose Torrente-Mett, famosa modista (creadora de la Maison Torrente), declaró que su hermano fue un gran diseñador, aunque no tuvo la suerte de encontrar a su Pierre Bergé, cofundador de la firma Yves Saint Laurent.
Ted Lapidus fue un genial creador, que puso el lujo refinado y la elegancia al alcance de la gran clase media gala y europea en general.
Un gran abrazo desde esta lejana capital mundial de la moda.
Te quiere siempre. Félix José Hernández.

VIVIRE E SCRIVERE ALL'AVANA

Recordada Ofelia,
Acabo de leer "Cuba Libre, vivire e scrivere all'Avana", en el que Yoani Sánchez nos cuenta su vida cotidiana, que es la misma de gran parte de los once millones de cubanos que viven en la Isla el Dr. Castro. Desde el elevador roto hace años en el edificio de 14 pisos, las colas, el surrealismo de los pesos "chavitos" y los convertibles, la intransigencia revolucionaria, la burocracia omnipresente, la indolencia, el afán por sálvese quien pueda, los amigos que se van, la intolerancia, el doble lenguaje, las mentiras, el mercado negro, los privilegios de los que viven dentro de la isla pero en una Cuba aparte, la incomunicación, el "resolver" los problemas, las dificultades diarias para poder comer, "la lucha", todo, absolutamente todo, hace que este libro, que reproduce lo que ella ha escrito en su famoso blog, se convierta en un documento, que de seguro en un futuro los historiadores analizarán al tratar de comprender cómo se vivía en la "finca caribeña" de los Castro. Hay anécdotas sabrosísimas como las del plan jaba, la instalación de antenas parabólicas clandestinas, hacerse pasar por extranjeros para lograr utilizar las computadoras de los hoteles, la cola para ver el gran filme alemán "La vida de los otros", la historia de las patatas, el banco de la Escuela de Letras, la escolarización de su hijo Teo, etc.
Yoani tuvo el valor de regresar desde Suiza y escribir desde las entrañas del monstruo. Algunos la acusarán de ser agente de a C.I.A., otros de trabajar para los servicios de seguridad cubanos. ¡Los envidiosos abundan! No importa. Lo cierto es que ella se puede calificar con una sola frase: ¡Es una mujer muy valiente!
La semana pasada, el canal galo de televisión France 5, pasó un documental en el que Serge Moati, conocido periodista francés, donde él se pasea por La Habana disfrazado de turista. Habla con cubanos en la calle o en sus casas y, entre ellos, bajo un árbol en una acera cerca del cine Yara, con Yoani. En un par de minutos, esta chica resumió la situación actual de los cubanos: la Cuba actual es un naufragio. Su lucha contra la censura, por hacer conocer al mundo entero lo que ocurre en nuestra Patria es extraordinaria.

¡Ánimo Yoani! ¡Te admiro!
Un gran abrazo desde la Vieja Europa. Félix José Hernández.

LA TIERRA DE NADIE, DE PIERRE GONNORD

Recordada Ofelia,
Pudimos admirar las bellas fotos de Pierre Gonnord a lo largo de las paredes de la Sala de Exposiciones Alcalá 31, la cual visitamos en cada viaje a Madrid.
Recordé lo que escribió el gran Nietsche:
"La contemplación activa de la naturaleza conlleva no sólo una aproximación al conocimiento de la misma, sino también un estímulo para el entendimiento de la condición humana, de sus accidentes y remansos, de sus luces y sombras, de todo ese ilimitado y enigmático paisaje que conforma el universo interior de cada uno."
A propósito de la gran exposición *"Pierre Gonnord: Terre de Personne"*, el Sr. Rafael Doctor Roncero, Comisario de la exposición, escribió una interesantísima presentación, de la cual te transcribo sólo una pequeña parte:
"Durante los últimos doce años Pierre Gonnord ha realizado retratos individuales de diversos colectivos en los que ha primado la singularidad del rostro y la mirada de la persona elegida y contemplada. El esquema de trabajo durante este largo periodo de tiempo ha variado poco, de tal forma que siempre ha parecido querer hacer un único retrato, como si detrás de tanta individualidad existiese una única persona o un único ser que estuviese soportando o escondiendo la fuerza de toda la humanidad.
Sin embargo, uno a uno, todos los retratos se muestran con un alto grado de nitidez, capaces de convertir en seres únicos y absolutos a cada uno de los retratados, seres repletos de detalles, luces, sombras, formas y coordenadas.
Cada una de las personas que accedía a ponerse frente a la cámara ha sido escrutada desde el silencio de la contemplación de lo fotográfico y desde el ritual de la pose en el estudio o el lugar elegido. Se aísla al elegido, se ilumina y se le contempla desde la quietud y el silencio de la mirada y del gesto sereno."
La mirada hacia estas personas de comunidades rurales le ha exigido al fotógrafo, como viene siendo habitual en el desarrollo de su trabajo, involucrarse en sus espacios, comprender su naturaleza y sentir el porqué de su existencia y dignidad. Esto es algo que se ha repetido una y otra vez en cada una de las aventuras del fotógrafo pero que esta vez le ha obligado a incorporar

un componente nuevo: el campo, el lugar donde trabajan directamente estas personas, el espacio que da sentido a su mundo y, de esta forma, por primera vez en su estos años, el objetivo ha virado del rostro y se ha posado en el espacio.

Y así aparecen estos paisajes que se han interpuesto, que han salido al paso o que incluso han ido a buscar al fotógrafo. Lugares que están en puro proceso, de la misma forma que las personas que viven en ellos, lugares rebosantes de vida y que se convierten en el espejo donde se mira el ser humano, al que tiende, del que vive y al que pertenece. Lo sublime está en ellos tanto en su esplendor como en su decadencia. Y no es el contexto de las personas lo que está retratando el autor, son las mismas personas ahora despojadas ya de su propio cuerpo, ahora ya convertidas en su origen, ahora ya siendo esencia misma. Estos lugares retratos son un reflejo de las personas que los han vivido y trabajado, son las personas mismas. No hay tanta diferencia entre un rostro y un campo, entre una nube y un cuerpo, entre una montaña y una persona, entre un incendio y un cambio, entre un bosque y un individuo. El ser se funde en ellos y comparte en esta unión todo lo que le da sentido a las cosas.

No hay confort posible aunque es allí donde parece residir toda la dignidad del mundo".

Sé que te hubiera gustado mucho poder ver esta exposición con nosotros. Te enviaré el catálogo de la exposición y el cd para que puedas admirar todas las fotos.

Un gran abrazo desde estas lejanas tierras de la Vieja Europa.

Félix José Hernández.

CALÉ

Recordada Ofelia,
Siempre me ha gustado el flamenco con todas sus variaciones: martinetes, seguiriyas, alegrías, soleas, bulerías, jaleos, tangos, etc. Quizás yo tenga en mi sangre algo de gitano. Mi hermano, que es enciclopédico, se ha puesto a investigar y ha llegado a la conclusión de que entre nuestros antepasados hay: gallegos, asturianos, andaluces y canarios. Pues, debe de ser ese lado andaluz lo que me ha conducido a sentir pasión por el flamenco.
En Cuba siempre me las arreglé para lograr asistir a los espectáculos de Antonio Gades y Cristina Hoyos y, en la Ciudad Luz nunca he perdido ni uno en estos últimos 29 años.
Fue por ese motivo que cuando supe que el gran Joaquín Cortés, considerado como uno de los mejores bailaores de flamenco del mundo, presentaba un espectáculo en el Teatro Nuevo Apolo de la Plaza Tirso de Molina de Madrid, logré conseguir los billetes para el 23 de diciembre.
El vestuario diseñado por Giorgio Armani pone de relieve la belleza física de Cortés (bello como un dios de la mitología griega) y de las diez bailaoras.
La música de Antonio Carbonell, Pepe Montoyita y Cortés es de gran calidad.
La coreografía de Cortés, lo pone de realce, pues él es el único hombre que baila a lo largo del espectáculo de una hora y media. Su maestría es innegable
y logra comunicar al público un *savoir faire* extraordinario, además se divierte bailando. ¡Lleva la danza en la sangre!
El escenario del vetusto teatro que tanto recuerda aquellos que aparecían en las películas de Sarita Montiel: La Violetera y El Último Cuplé, estuvo inundado por las luces durante casi todo el espectáculo. Eran tantas las luces, que no dejaban de correr de un lado a otro por las paredes techo y fondo, que daban la impresión de que el espectáculo se desarrollaba en Times Square de New York o Piccadily Circus de Londres, lo cual impedía poder concentrarse en la excelente danza de Cortés o en los cantaores del Cante Jondo. ¡Qué lástima!
El espectáculo fue dedicado por Cortés: «A la luz de mis ojos, mi madre».
En efecto, durante la danza Requiem (Homenaje a mi madre), apareció en el telón de fondo la foto de la bella gitana, madre de Cortés. Hubiera podido ser un

momento de gran emoción si no hubiesen aparecido de nuevo tantas luces que, al supuestamente romper el cristal del cuadro, esparcían los pedazos por todo el escenario.

Las chicas me recordaban las de *Le Lido* de París, parecía que modelaban en lugar de bailar, era una desafortunada especie de unión de flamenco con danza moderna, pero que no lograba ser lo uno ni lo otro.

La danza en la que están sentadas con los senos desnudos y envueltas las piernas en bolsas de tela, es digna del *Crazy Horse* de Paris, al final no hubo ni una sola persona que aplaudiera, al contrario de las ovaciones que se ganó Cortés al final de cada una de sus *performances.*

Las magníficas fotos del programa y de la cartelera que cubría la fachada y los soportales del teatro son de Stephanie Pistel.

Un gran abrazo desde La Ciudad Luz de quien te quiere eternamente. Félix José Hernández.

INDICE:

- PRESENTACIÓN - PREMIO (Estocolmo 2009 – Arte y Cultura)
- EL ABATE PIERRE
- NAVIDAD DEL 2009
- PESEBRES QUITEÑOS EN EL PALACIO REAL DE MADRID
- MIAMI
- RECUERDOS DE VERANO
- MEMORIAS DE ULTRATUMBA
- ESCRITO EN UNA TARDE DE OTOÑO PARISINO
- DE SACHA A GUITRY
- MIAMI (Segunda parte)
- BALSEROS
- PANGE
- MORDZINSKI EN LA CASA DE AMÉRICA DE MADRID
- EL REGRESO A CASA DE ENRICO METZ
- EL DOLOR PERFECTO
- ¡VIVA TAPÓN!
- NIÑOS RUMANOS EN PARIS
- POR LOS CAMPOS DE BATALLA DE VERDÚN
- RODECHNKO Y POPOVA. DEFINIENDO EL CONSTRUCTIVISMO
- EL MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA
- EL MUSEO DE LAS AMERICAS
- NUESTRA SEÑORA DE LA ALMUDENA
- ENCUENTROS DE PAMPLONA 72. FIN DE FIESTA DEL ARTE EXPERIMENTAL
- AMSTERDAM
- REAL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN DE MADRID
- EL PASADO TE ESPERA EN EL VIEJO SAN JUAN
- MARIE RAYMOND -YVES KLEIN. HERENCIAS
- INOLVIDABLE VIAJE POR TAILANDIA
- LANSLEBOURG-VAL CENIS
- LA TIRRÉNICA ISLA VERDE
- MILANO
- POR SICILIA.
- LEÓN FERRARI Y MIRA SCHENDEL: EL ALFABETO ENFURECIDO

- YO NO TENGO MIEDO
- LA CANOPEA DEL LOUVRE
- FIDEL CASTRO: MEDIO SIGLO DE PODER EN LE MONDE
- JUVENTUD: ¡DIVINO TESORO!
- LA RISA CONTRA LOS DICTADORES
- LA CONQUISTADORA
- CUBA: ¿PARAÍSO O PESADILLA?
- ALGUNOS CHISTES CUBANOS DE AUTORES ANÓNIMOS
- EN PARÍS GEORGES VANTONGERLOO: UN ANHELO DE INFINITO
- CHARLTON HESTON
- LA SUBASTA DE LA "COMPAÑERA DANIELA"
- LÁGRIMAS DE EROS
- ORACIÓN DE MADRE TERESA DE CALCUTA
- UNA CIERTA SONRISA DE FRANÇOISE SAGAN
- HACE MIL AÑOS QUE ESTOY AQUÍ
- CONVERSACIÓN AL CLARO DE LUNA
- RIVESARTHE
- HARRIET NOS ABANDONÓ PARA SIEMPRE
- THE DESIGN CIRCUS Los productos más fascinantes
- COMO SI FUERA LA ÚLTIMA VEZ
- MANTOS PARA LA ETERNIDAD: TEXTILES PARACAS DEL ANTIGUO PERÚ
- LUXEMBOURG
- BRILLOS EN BRONCE. COLECCIONES DE REYES
- ANDALUCÍA
- FONTAINEBLEAU
- LA HAYA
- TOSCANA
- INVITACIONES A REZAR
- RÓTTERDAM (Primera Parte)
- EL LAGO LEMÁN
- RÓTTERDAM (segunda parte)
- CARTA ABIERTA A MONSIEUR SERGE MOATI
- CARLOS III. ENTRE NÁPOLES Y ESPAÑA
- MADRILEÑOS
- ROCCO BAROCCO ESTRESADO EN SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA
- LA ESPLÉNDIDA VENECIA
- EL PERISCOPIO ROSA DE PANORAMA

- YVES SAINT LAURENT
- LA HABANA EN VERSIÓN GAY
- LA CORRIDA VALENCIANA
- VALENCIA (Segunda parte)
- BRUSELAS (Primera parte)
- BRUSELAS (Segunda parte)
- LA MUERTE DE ALEXANDER SOLZHENITSIN , UN GIGANTE DE LA LITERATURA
- JESÚS ESTÁ EN LA PAZ, EN SAN PEDRO
- ¿DESAPARECERÁN LOS CRISTIANOS DE LA TIERRA QUE LOS VIO NACER ?
- LA TORRE DE LEANDRO ERLICH
- TOULOUSE, CAPITAL DEL EXILIO REPUBLICANO
- JAN VAN EYCK. GRISALLAS EN EL MUSEO - THYSSEN-BORNEMISZA DE MADRID
- FANTIN-LATOUR (1836-1904)
- LA CARTA A FIDEL CASTRO EN ENLACES
- TIERRA DE NADIE (Segunda Parte)
- VERANO DE AMOR
- UN CUBANO EN PARIS
- MENTIRAS E ILUSIONES
- LA CUBA ACTUAL VISTA DESDE PARÍS
- ¿INTERNET O TELEBASURA?
- CAMPAÑA CONTRA EL CHÉ DE JÓVENES FRANCESES
- CAMPAÑA DE LA IGLESIA ORTODOXA BÚLGARA CONTRA EL ABORTO
- CUBA PARTICULAR
- EL CIRCO DE INVIERNO DE PARÍS
- LA MARINA DEL MIO PASSATO.
- TARJETAS CATALANAS.
- TED LAPIDUS
- VIVIRE E SCRIVERE ALL'AVANA
- LA TIERRA DE NADIE, DE PIERRE GONNORD.
- CALÉ

EUROPA Actualidad

Trabajo realizado por los alumnos del Taller-Escuela de Encuadernación y Maquetación Gráfica de A.F.I.Sc. "EUROPA'93" (Afisc. eu'93), de Tenerife Islas Canarias, con la autorización de su autor y articulista Sr. D. Félix José Hernández Valdés, para estos alumnos del Boletín Informativo EUROPA Actualidad.

. Todos ellos y en consenso mayoritario, y con el permiso del cuadro educador, del trabajo realizado por su autor y benefactor literario Sr. Hernández Valdés, en agradecimiento por su gran colaboración, se realiza la presente edición.

¡Gracias, D. Félix José Hernández!

"Recordada Ofelia"

Felix José Hernández

D / L nº TF – 0178/2010
ISBN 978-84-614-8028-9

Taller-Escuela de A.F.I.Sc. "eu'93"
Imprime: **PUNTOPRINT / EUROPA Actualidad**
Diseño, Maquetación y Montaje Gráfica: EUROPA Actualidad
San Cristóbal de La Laguna – Tenerife – Islas Canarias - España